

# La modalidad en las conclusiones del artículo de investigación de medicina y paleontología

estudio constractivo de la modalidad epistémica, evidencial y de movilidad dinámica

Autor:

Ferrari, Laura Daniela

Tutor:

Ciapuscio, Guiomar Elena

2012

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctor de la Universidad de Buenos Aires en Letras

Posgrado

Tesis  
18.2.14

Tesis 18-2-14

FACULTAD de FILOSOFIA y LETRAS	
Nº 882.094	MESA
28 SEP 2012 DE	
Agr.	ENTRADAS

*Universidad de Buenos Aires*

*Facultad de Filosofía y Letras*

2012

"La modalidad en las 'conclusiones' del artículo de investigación de medicina y paleontología: estudio contrastivo de la modalidad epistémica, evidencial y de posibilidad dinámica"

*Doctoranda: Laura Daniela Ferrari*

*Directora: Dra. Guiomar E. Ciapuscio*

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
Dirección de Bibliotecas

TESIS 18-2-14

2

**A Eliana**

**A Paula**

## AGRADECIMIENTOS

*Nel mezzo del cammin di nostra vita  
Mi ritrovai per una selva oscura  
Ché la diritta via era smarrita<sup>1</sup>*  
Dante Alighieri, *Divina Comedia*, Infierno, Canto 1

Al llegar al final de este largo camino, recuerdo cuántas veces extravié la recta senda y con desánimo pensé en abandonar el viaje. Hubo en esos momentos distintas guías que me ayudaron a retomar el trabajo. A ellas va mi agradecimiento.

A Guiomar Ciapuscio, por su inteligencia, generosidad y su atinada y respetuosa dirección. Nunca hubiese llegado al final, sin su conducción. A Beatriz Aloé, por haberme acompañado en este largo trayecto, por haber leído la tesis como si fuera una novela, por sus observaciones criteriosas y su imparcialidad, por su amistad.

A Guadalupe Álvarez, que con enorme entusiasmo leyó y comentó todos los capítulos de la tesis e hizo las veces de editora. Los intercambios surgidos enriquecieron el trabajo final y dieron lugar a discusiones sumamente interesantes. A Susana Gallardo por sus lecturas y sus valiosos comentarios.

A Teresita Matienzo, Susana Sirven y Estela Klett, mis amigas de siempre y de ahora, por su escucha atenta y su apoyo incondicional en todo momento.

A Silvia Labado, Martín Sozzi y Facundo Nieto por su colaboración y apoyo en las tareas cotidianas, que me permitieron terminar esta última etapa.

En el ámbito institucional, no puedo dejar de mencionar el Instituto de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, en donde me inicié en la investigación. A las personas que trabajan allí, va mi reconocimiento. En ese ámbito, recuerdo con mucho cariño a Ofelia Kovacci. Ella fue quien despertó en mí la pasión por la gramática.

---

<sup>1</sup> En la mitad del camino de la vida, me encontré en una selva oscura porque mi ruta había extraviado.

Agradezco, también, al Instituto de Desarrollo Humano de la Universidad Nacional de General Sarmiento, a Andreína Adelstein y a su director Daniel Lvovich, por haberme brindado un lugar propicio y adecuado para llevar a cabo las tareas de investigación que me permitieron concluir esta tesis.

Y, finalmente, a mi querida familia, a los que están y a los que no, a los que están cerca y a los que están más allá del océano; especialmente a mi madre, que supo mostrarme el camino del esfuerzo y el trabajo. A los amigos que no menciono, pero siempre están. A todos, muchas gracias.

## Tabla de Contenidos

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>10</b>
<b>1. Presentación del tema.....</b>	<b>10</b>
<b>2. Objetivos generales y específicos.....</b>	<b>11</b>
<b>3. Fundamentación y tesis.....</b>	<b>12</b>
<b>Capítulo 1 MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>17</b>
<b>1.1. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....</b>	<b>18</b>
<b>1. 1.1. LA MODALIDAD .....</b>	<b>18</b>
<b>1.1.1.1. Modalidad y subjetividad en el lenguaje.....</b>	<b>18</b>
<b>1.1.1.2. La modalidad como categoría lingüística. Su relación con la evidencialidad .....</b>	<b>22</b>
<b>1.1.1.3. La modalidad en las gramáticas del español.....</b>	<b>26</b>
<b>1.1.1.4. Modo y modalidad.....</b>	<b>28</b>
<b>1.1.1.5. Modalidad y compromiso modal .....</b>	<b>31</b>
<b>1.1.1.6. La valoración (appraisal) .....</b>	<b>33</b>
<b>1.1.2. LOS TEXTOS DE ESPECIALIDAD .....</b>	<b>34</b>
<b>1.1.2.1. Los géneros académicos: el artículo de investigación .....</b>	<b>41</b>
<b>1.1.2.2. Modalidad y comunicación académica .....</b>	<b>45</b>
<b>1.2. MARCO TEÓRICO GENERAL.....</b>	<b>47</b>
<b>1.2.1. Modalidad orientada hacia la proposición .....</b>	<b>47</b>
<b>1.2.1.1. Modalidad epistémica y evidencial.....</b>	<b>48</b>
<b>1.2.1.1.1. La evidencialidad y la confiabilidad en el conocimiento.....</b>	<b>48</b>
<b>1.2.2. La mitigación .....</b>	<b>50</b>
<b>1.2.3. Modalidad y gramaticalización.....</b>	<b>51</b>
<b>1.2.4. Los estudios del texto: un modelo de análisis multinivel .....</b>	<b>53</b>
<b>1.3. Recapitulación.....</b>	<b>56</b>

<b>Capítulo 2: Metodología.....</b>	<b>58</b>
<b>2.1. El corpus textual.....</b>	<b>58</b>
<b>2.2. Metodología de análisis.....</b>	<b>62</b>
<b>2.2.1. Marcadores de modalidad orientada hacia la proposición .....</b>	<b>63</b>
<b>2.2.2. Marcadores de modalidad orientada hacia el evento.....</b>	<b>64</b>
<b>2.3. Consideraciones metodológicas .....</b>	<b>64</b>
<b>2.3.1. Procedimientos .....</b>	<b>64</b>
<b>2.3.1.1 El análisis cualitativo.....</b>	<b>64</b>
<b>2.3.1.2. El análisis estadístico .....</b>	<b>65</b>
<b>2.4. Recapitulación.....</b>	<b>67</b>
<b>Capítulo 3: Modalidad orientada hacia la proposición: recursos léxicos .....</b>	<b>68</b>
<b>3.1. Verbos epistémicos y evidenciales .....</b>	<b>69</b>
<b>3.1.1. Verbos epistémicos.....</b>	<b>70</b>
<b>3.1.1.1. Verbos epistémicos: unidades léxicas .....</b>	<b>71</b>
<b>3.1.1.2. Clases sintáctico-semánticas de verbos.....</b>	<b>72</b>
<b>3.1.1.2.1. Configuración estructural de los verbos epistémicos .....</b>	<b>75</b>
<b>3.1.2. Verbos evidenciales .....</b>	<b>86</b>
<b>3.1.2.1. Verbos evidenciales: unidades léxicas .....</b>	<b>86</b>
<b>3.1.2.2. Configuración estructural de los verbos evidenciales .....</b>	<b>88</b>
<b>3.1.3 Análisis cuantitativo: verbos epistémicos y evidenciales sin contraste disciplinar .....</b>	<b>98</b>
<b>3.2 Adverbios modales: epistémicos y evidenciales.....</b>	<b>100</b>
<b>3.2.1. Adverbios epistémicos .....</b>	<b>102</b>
<b>3.2.2. Adverbios evidenciales .....</b>	<b>104</b>
<b>3.2.3. Adverbios epistémicos y evidenciales: unidades léxicas .....</b>	<b>106</b>
<b>3.2.4 Análisis cuantitativo: adverbios epistémicos y evidenciales sin contraste disciplinar....</b>	<b>107</b>

<b>3.3 Adjetivos modales: epistémicos y evidenciales .....</b>	<b>110</b>
<b>3.3.1. Adjetivos epistémicos y evidenciales: unidades léxicas .....</b>	<b>114</b>
<b>3.3.2. Análisis cuantitativo: adjetivos epistémicos y evidenciales sin contraste disciplinar....</b>	<b>115</b>
<b>3.4. Adjetivos y adverbios: epistémicos y evidenciales .....</b>	<b>117</b>
<b>3.4. 1. Análisis contrastivo del uso de adjetivos y adverbios epistémicos y evidenciales .....</b>	<b>118</b>
<b>3.4.2. Análisis cuantitativo: adverbios y adjetivos modales sin contraste disciplinar.....</b>	<b>119</b>
<b>3.5. Conclusiones .....</b>	<b>120</b>
 <b>Capítulo 4: Verbos modales y semimodales: recursos léxico-gramaticales de la modalidad orientada hacia la proposición y de la modalidad dinámica .....</b>	
<b>4.1. Modalidad y gramaticalización.....</b>	<b>123</b>
<b>4.1.1. Criterios de gramaticalización .....</b>	<b>124</b>
<b>4.1.2. Subjetivización y gramaticalización .....</b>	<b>126</b>
<b>4.2. Los verbos modales .....</b>	<b>127</b>
<b>4.2.1. El significado epistémico del verbo <i>poder</i> .....</b>	<b>130</b>
<b>4.2.1.1. Configuración estructural del verbo poder epistémico .....</b>	<b>131</b>
<b>4.2.2. El significado de posibilidad dinámica del verbo <i>poder</i>.....</b>	<b>134</b>
<b>4.2.2.1. Configuración estructural del verbo poder de posibilidad dinámica .....</b>	<b>135</b>
<b>4.2.2.2. El uso de “legitimación” de poder.....</b>	<b>137</b>
<b>4.2.2.2.1 Configuración estructural de poder de legitimación .....</b>	<b>137</b>
<b>4.2.3. El verbo poder: grados de gramaticalización.....</b>	<b>139</b>
<b>4.3 Los verbos semimodales .....</b>	<b>140</b>
<b>4.3.1. El verbo parecer .....</b>	<b>140</b>
<b>4.3.2. El verbo <i>permitir</i>.....</b>	<b>142</b>
<b>4.3.3 Los verbos semimodales: grados de gramaticalización .....</b>	<b>144_Toc336384596</b>
<b>4.4. Análisis cuantitativo: los verbos modales y semimodales sin contraste disciplinar.....</b>	<b>144</b>

4.5. Confrontación entre verbos epistémicos y evidenciales, y verbos modales y semimodales en el ámbito de la modalidad orientada hacia la proposición.....	148
4.5.1. Análisis cuantitativo: los recursos gramaticales y léxicos-verbales en los textos .....	148
4.6. Conclusiones .....	150
Capítulo 5: El condicional con valor modal .....	153
5.1 El condicional ¿tiempo del indicativo o modo verbal?.....	153
5.2 El condicional y la modalidad .....	155
5.3. El condicional y el valor de atenuación o mitigación .....	157
5.4 Análisis del condicional en los textos .....	158
5.4.1 El condicional en los verbos léxicos .....	158
5.4.2. El condicional en los verbos epistémicos .....	161
5.4.3 El condicional en los verbos evidenciales.....	163
5.4.4. El condicional en los verbos modales y semimodales .....	164
5.4.4.1 El condicional en el verbo <i>poder</i> .....	164
5.4.4.2 El condicional en los verbos <i>parecer</i> y <i>permitir</i> .....	167
5.5. Análisis cuantitativo: el condicional en los textos en los textos .....	169
5.6. Conclusiones .....	171
Capítulo 6: Análisis contrastivo.....	173
6.1 Verbos epistémicos y evidenciales .....	175
6.1.1. Contraste intradisciplinar entre verbos epistémicos y evidenciales .....	177
6.1.2. Contraste interdisciplinar entre verbos epistémicos y evidenciales .....	182
6. 2 Adverbios epistémicos y evidenciales.....	183
6.2.1. Contraste intradisciplinar entre adverbios epistémicos y evidenciales.....	184
6.2.2. Contraste interdisciplinar entre adverbios epistémicos y evidenciales.....	188
6.3. Adjetivos epistémicos y evidenciales.....	190

6.3.1. Contraste intradisciplinar entre adjetivos epistémicos y evidenciales .....	190
6.3.2. Contraste interdisciplinar entre adjetivos epistémicos y evidenciales .....	194
6.4. Adjetivos y adverbios epistémicos y evidenciales .....	196
6.4.1. Contraste intradisciplinar entre adjetivos y adverbios epistémicos y evidenciales .....	196
6.4. 2. Contraste interdisciplinar entre adjetivos y adverbios epistémicos y evidenciales.....	200
6.5. Verbos modales y semimodales .....	201
6.5.1. Contraste intradisciplinar entre verbos modales y semimodales .....	202
6.5.2. Contraste interdisciplinar entre verbos modales y semimodales .....	206
6.6. Contraste intradisciplinar entre los verbos epistémicos y evidenciales y los verbos modales y semimodales en el ámbito de la modalidad orientada hacia la proposición .....	207
6.6.1. Contraste interdisciplinar entre los verbos epistémicos y evidenciales y los verbos modales y semimodales en el ámbito de la modalidad orientada hacia la proposición .....	211
6.7. El condicional con valor modal.....	212
6.7.1. Confrontación interdisciplinar en el uso del condicional .....	213
6.8. Conclusiones .....	215
Capítulo 7: Conclusiones .....	219
7.1. Modalidad epistémica y evidencial: recursos léxicos.....	220
7.2. Modalidad y gramaticalización.....	222
7.3. La modalidad como categoría lingüística .....	224
7.4. .Contraste disciplinar.....	225
7.4. Modalidad y textos de especialidad .....	228
7.6. Perspectivas futuras de investigación.....	229
Bibliografía .....	232
APÉNDICE A .....	250
APÉNDICE B.....	CD

## **INTRODUCCIÓN**

### **1. Presentación del tema**

Esta investigación tiene por objeto contribuir al conocimiento de un género académico, el artículo de investigación y discutir el aporte que el estudio de la modalidad puede realizar a su caracterización, específicamente de una de sus partes fundamentales: la sección *discusión/ conclusiones*, a partir del análisis de los procedimientos lingüísticos que manifiestan la modalidad epistémica, evidencial y de posibilidad dinámica. Los textos especializados constituyen un objeto de análisis privilegiado para el estudio de aspectos microestructurales tales como los recursos modales; su relación con la variación disciplinar constituye un campo especialmente productivo.

La modalidad ha sido estudiada desde diversos puntos de vista en los estudios lingüísticos. Esta tesis se propone brindar evidencia empírica que permita dar cuenta de cómo la modalidad influye en la caracterización de los textos en la comunicación académica, y de qué manera los recursos modales se relacionan con la perspectiva funcional y temática de cada disciplina. Intentaré dar respuesta a interrogantes que combinan intereses propios de la gramática y del texto especializado: ¿Es la modalidad una categoría gramatical o léxica? ¿Qué relación existe entre modalidad y evidencialidad? ¿Cómo se codifican en el nivel léxico-gramatical los significados modales en la sección *conclusiones* de artículos de investigación proveniente de las disciplinas medicina y paleontología? Desde la perspectiva contrastiva cabe preguntarse: ¿La variación disciplinar incide en la selección de los recursos modales? ¿De qué forma? ¿Qué relación existe entre los recursos modales seleccionados y la perspectiva funcional y temática de la disciplina o con la manera de hacer ciencia de los científicos que pertenecen a una comunidad científica determinada?

Si bien, tradicionalmente, la escritura académica y científica ha sido considerada, en general, como el informe objetivo de una realidad independiente y externa, numerosos estudios han mostrado que el discurso científico se encuentra situado socialmente y su estructura entraña propósitos retóricos (Kaplan y Grabe 1991). En efecto, uno de los objetivos principales de los artículos de investigación es persuadir a la comunidad académica para que acepte el conocimiento nuevo (Latour y Woolgar 1979, Swales 1990,

2004). Los recursos modales forman parte frecuentemente de las estrategias utilizadas por los científicos para dar a conocer sus resultados y lograr aceptación, evitando aserciones categóricas, que no serían bien recibidas por sus pares. El peso de la evidencia y la formulación cuidadosa de las conclusiones, que se pueden extraer a partir de ella, constituyen uno de los aspectos más relevantes en la escritura académica. La gradación en la presentación de las hipótesis y evaluación de resultados es motivo de preocupación por parte de los autores de los textos científicos. De ahí que el estudio de ciertos procedimientos que manifiestan la modalidad puede colaborar en la comprensión más precisa de la tensión que se establece entre la objetividad y la subjetividad, y describir con mayor detalle cómo se presentan los resultados, se formulan hipótesis y se hacen evaluaciones, generalizaciones y predicciones a partir de los datos obtenidos.

Desde el punto de vista teórico-metodológico más general, esta investigación quiere dar sustento empírico a la tesis planteada por Ciapuscio (2003, 2010), que sostiene que las descripciones gramaticales rigurosas son necesarias en la caracterización de los géneros discursivos, a partir del condicionamiento recíproco de las distintas dimensiones o niveles textuales. Los textos son el resultado de procesos psíquicos que se basan en los distintos tipos de conocimiento que poseen los hablantes y que están condicionados por el contexto social y comunicativo. En ellos, es posible identificar las marcas formales que atestiguan las decisiones tomadas por los autores a partir de las informaciones relevantes provenientes de las dimensiones funcionales, situacionales y temáticas<sup>2</sup> (Heinemann y Viehweger 1991, Heinemann 2000, Heinemann y Heinemann 2002).

## **2. Objetivos generales y específicos**

Los objetivos generales que guían esta investigación son, en primera instancia, aportar conocimiento descriptivo riguroso al estudio de los géneros especializados del español de Argentina, que pueda emplearse como insumo para estudios contrastivos teóricos y aplicados. En particular, esta tesis intenta contribuir al conocimiento de una parte textual del artículo de investigación (AI), a partir de la evidencia empírica proporcionada por el estudio de la expresión de la modalidad en español en un corpus determinado; como así

---

<sup>2</sup> Ver capítulo 1, apartado 1.2.4..

también, proveer explicaciones fundadas, que permitan corroborar distintas tesis acerca de la influencia de los tipos de modalidad en la caracterización de este género de la comunicación académica.

Además, este trabajo tiene por finalidad contribuir al estudio de la modalidad como categoría lingüística del español y de los procedimientos léxicos y gramaticales que la manifiestan. Específicamente, me propongo realizar un estudio gramatical sobre los aspectos léxico-gramaticales relevantes que expresan la modalidad epistémica, evidencial y dinámica, en sus manifestaciones léxica y gramatical en la parte textual “*discusión/conclusiones*” de los textos del corpus. Para ello, analizaré, en primer lugar, los marcadores de los distintos tipos de modalidad, epistémica, evidencial y dinámica, en la sección *discusión/ conclusiones* de los artículos de investigación provenientes de dos disciplinas científicas: medicina y paleontología. Estos recursos modales serán vinculados con las nociones de subjetivización y gramaticalización (Traugott 1995). Finalmente estudiaré la relación entre los marcadores modales y las proyecciones peculiares de cada disciplina (Bunge 1983) y sobre esta base determinaré especificidades disciplinares en relación con la expresión de la modalidad.

### **3. Fundamentación y tesis**

Son varios los supuestos que subyacen a esta investigación. En primer lugar, considero que la modalidad es una categoría lingüístico-gramatical cuya caracterización es compleja y que se manifiesta a través de recursos gramaticales y léxicos (Palmer 1986, 2001, Bybee, Perkins y Pagliuca 1994).

Por otra parte, acuerdo con Lyons (1977) en que la modalidad epistémica es esencialmente subjetiva. Adopto la noción de “subjetivización en la gramaticalización” (Traugott 1995) como uno de los sustentos teóricos de esta tesis, que se define como el proceso por el cual los significados que expresan la actitud del hablante hacia la proposición se identifican gramaticalmente. La gramaticalización se muestra como una perspectiva útil y productiva para explicar los sistemas modales en las diferentes lenguas, dado que los recursos modales expresan distintos grados de gramaticalización (Palmer 2001, Bybee, Perkins y Pagliuca 1994). Plantear el tema desde esta perspectiva supone partir del supuesto de que el

componente gramatical y el léxico no constituyen conjuntos disyuntos, sino los extremos de un continuum en el que se pueden distinguir grados de gramaticalización (DI Tullio 2003).

En relación con la comunicación especializada y la modalidad parto del supuesto de que los textos académicos no son necesariamente menos subjetivos que otros textos, simplemente utilizan estrategias lingüísticas refinadas para ocultar la subjetividad. (Bungarten 1989, Ventola 1997).

Finalmente es preciso destacar que uno de los fundamentos del análisis del contraste disciplinar es la afirmación de Bunge (1983) de que las proyecciones científicas presentes en los artículos de investigación difieren según las distintas disciplinas. Las proyecciones científicas pueden ser prospectivas o retrodictivas, es decir, predicciones futuras o proyecciones que reconstruyen fenómenos del pasado. La predicción científica es la aplicación de una teoría científica, es una previsión o retrovisión basada en teorías y datos científicos o tecnológicos. Las disciplinas elegidas para este estudio –la medicina y la paleontología- difieren radicalmente en este aspecto.

A partir de estos supuestos, las tesis que me propongo examinar en esta investigación son las siguientes:

- El estudio de los recursos léxico-gramaticales para la expresión de la modalidad epistémica, evidencial y dinámica contribuye a la descripción y caracterización individual y contrastiva de los géneros especializados.
- La modalidad es una categoría lingüística en la que existen distinciones de carácter gradual que caracterizan a los marcadores lingüísticos a lo largo de una escala de menor a mayor subjetividad, relacionada con distintos grados de gramaticalización.
- Los procedimientos que manifiestan la modalidad no suelen aparecer aislados, sino combinados y completan su significado en contexto.
- Los recursos modales utilizados y el tipo de evaluación modal se relacionan con la perspectiva funcional y temática de la disciplina.
- Los recursos modales gramaticales y léxicos difieren cualitativa y cuantitativamente según las distintas disciplinas.

- Las distintas clases de recursos modales se relacionan con las diferentes tipos de proyecciones científicas presentes en los textos.

Esta tesis se compone de seis capítulos y las conclusiones. El primer capítulo presenta las corrientes más representativas tanto en el ámbito de los estudios sobre la modalidad como en el de la comunicación académica. En la segunda parte del capítulo se describe el marco teórico que ha constituido el sustento de esta investigación: las concepciones teóricas adoptadas en relación con la modalidad y sus diferentes tipos (Bybee 1985, Bybee, Perkins y Pagliuca 1991,1994, Palmer 2001), la relación entre modalidad y mitigación, la teoría de la gramaticalización y la subjetivización (Traugott 1995) y finalmente, el enfoque sobre el texto adoptado: el modelo de análisis multinivel (Heinemann y Heinemann 2000, Vieweger 1991, Ciapuscio 2003, Ciapuscio, Adelstein y Gallardo 2010).

El segundo capítulo da cuenta de la metodología que se utilizó para llevar a cabo la investigación: primero describo la constitución del corpus textual, constituido por la sección *discusión / conclusiones* de 72 artículos de investigación de paleontología y de 73 textos de medicina provenientes de revistas especializadas de la Argentina. En segundo lugar, presento las categorías de análisis utilizadas en el procesamiento de los textos, que surgieron a partir de la interacción entre los datos empíricos y los modelos teóricos adoptados. Por último, explico los procedimientos metodológicos cuantitativos y cualitativos que se utilizaron para llevar a cabo la investigación.

El tercer capítulo presenta el análisis de los recursos léxicos epistémicos y evidenciales, es decir, verbos o predicados, adverbios y adjetivos en los textos de paleontología y medicina. En la primera sección desarrollo los aspectos teóricos relativos a la modalidad epistémica y evidencial. A continuación analizo los recursos léxicos que la manifiestan: verbos, adverbios y adjetivos epistémicos y evidenciales. Identifico los procedimientos léxicos en los textos de ambas disciplinas y a partir de allí estudio los recursos léxicos y los contextos lingüísticos en que se manifiestan y su configuración estructural. En una instancia posterior, presento los estudios cuantitativos sin contraste disciplinar. El análisis de los ejemplos está orientado a mostrar el grado de certeza con que los científicos formulan sus conclusiones y

Por último, en el capítulo 7 se presentan las conclusiones generales relativas a los objetivos de la investigación, los aportes de la tesis al estudio de la modalidad en la gramática del español y al estudio de los textos de especialidad, en relación con la variación disciplinar en el español de la Argentina.

## Capítulo 1 MARCO TEÓRICO

C'est dans et par le langage que l'homme se constitue comme *sujet*, parce que le langage seul fonde en réalité, dans *sa* réalité qui est celle de l'être, le concept d' "ego"<sup>3</sup>.

Émile Benveniste *Problèmes de linguistique générale I*

Los estudios sobre el discurso de la ciencia en español se han diversificado notablemente en los últimos años. La comunicación científica y académica es un campo de investigación que ha adquirido una importancia creciente, y podría decirse que actualmente constituye un campo de trabajo privilegiado para distintas escuelas lingüísticas de relevancia. En español, en los últimos años ha aumentado significativamente el interés por este tema. Sin embargo, los estudios que se ocupan del análisis de la expresión de la modalidad en la comunicación académica en diferentes disciplinas no son tan numerosos. Tampoco lo son las investigaciones que parten del análisis de los aspectos léxico-gramaticales con el objeto de poder realizar generalizaciones válidas en relación con la incidencia de la variable disciplinar en la caracterización de los géneros académicos.

Dado que el tema de esta tesis supone el cruce de dos dominios, uno perteneciente a la gramática, como es el estudio de la *modalidad*, y el otro constituido por el análisis de los *textos para propósitos específicos*, particularmente *la comunicación académica*, presentaré, en primer lugar, el estado de la cuestión en relación con las corrientes más representativas de ambos dominios. En segunda instancia, desarrollaré el marco teórico que ha constituido el sostén de esta investigación: las concepciones teóricas adoptadas en relación con la modalidad y sus diferentes tipos, así como también, la relación entre modalidad y mitigación, la teoría de la gramaticalización y la subjetivización, y, finalmente, el enfoque sobre el texto y el modelo de análisis multinivel. Estas nociones teóricas serán profundizadas en los capítulos 3, 4 y 5 de esta tesis.

---

<sup>3</sup> "Es en el lenguaje, y por él que el hombre se constituye como sujeto; porque en realidad sólo el lenguaje funda, en su realidad que es la del ser, el concepto de 'ego'". (Traducción de Susana Sirven)

## 1.1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

### 1. 1.1. LA MODALIDAD

En esta investigación comparto el supuesto de que la modalidad constituye un tipo de evaluación (Hunston y Thompson 2003) que identifica grados de certeza en los textos especializados. De ese modo, la evaluación se convierte en un aspecto clave en el estudio de estos textos. La modalidad constituye, pues, un componente esencial del discurso académico (Hunston 1994). Hunston y Thompson (2003) la definen como un término amplio que refiere a la expresión de la actitud del hablante (o el escritor) acerca de entidades o de proposiciones, y puede vincularse a los grados de certeza, a la obligación, o al carácter deseable de un conjunto de valores. Esta concepción tan amplia de la modalidad ha llevado a que, por un lado, haya sido definida con distintos alcances y de distintas perspectivas y por otro, a que en muchos casos estas definiciones tan abarcadoras han carecido de la especificidad necesaria para que se constituyan en conceptos operativos para el análisis lingüístico de los textos.

Debido a la complejidad que reviste la definición de la modalidad como categoría lingüístico-gramatical, intentaré presentar un panorama, necesariamente limitado, que dé cuenta de las corrientes teóricas más representativas. En la segunda parte del capítulo, al describir el marco teórico, profundizaré en las nociones teóricas que han servido como fundamento para esta tesis.

#### 1.1.1.1. Modalidad y subjetividad en el lenguaje

La *modalidad* está íntimamente relacionada con el problema de la *subjetividad* en el lenguaje y ha sido tal vez el área de la subjetividad más estudiada en forma sistemática desde distintas perspectivas teóricas. Es Bally (1950) uno de los primeros que retoma la distinción de la lógica y de la filosofía, entre el *dictum* (contenido proposicional) y el *modus* (actitud del hablante). Dice este autor:

La modalidad es la forma lingüística de un juicio intelectual, de un juicio afectivo o de una voluntad que un sujeto presente enuncia a propósito de una percepción o de una representación de su espíritu. (1950: 35)<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Las traducciones de los textos en inglés son de la autora.

Bally distingue también entre modalidad implícita y explícita. La implícita se manifiesta a través de procedimientos gramaticales, prosódicos y léxicos en el contenido proposicional. En cambio, en la explícita, el dictum y el modus se encuentran perfectamente separados y existe una predicación que califica léxicamente a la proposición, es decir, al modus, como puede observarse en los ejemplos siguientes:

- a) *Tal vez Pedro se quede en casa.*
- b) *Es posible que Pedro se quede en casa.*

En a) el modus no está separado del dictum, la modalidad está implícita; en cambio en b) existe una predicación que describe léxicamente el modus. Esta distinción entre modalidad implícita e implícita ha sido retomada entre otros por Halliday (1985) y Lyons (1977). En esta tesis discutiré esta clasificación desde la perspectiva de los grados de gramaticalización de los recursos modales y distinguiré entre recursos modales gramaticales y léxicos.

Desde una perspectiva similar, Benveniste (1966) define la subjetividad como la *emergencia* en el ser de una propiedad fundamental del lenguaje. Considera que el fundamento de la subjetividad se determina por la naturaleza lingüística de la categoría de persona gramatical. Pero no limita la expresión de la subjetividad solo a la persona, sino también tiene en cuenta otras categorías lingüísticas tales como el tiempo verbal, la deixis y algunas construcciones verbales del tipo *yo creo que el tiempo va a cambiar, yo supongo que Juan ha recibido mi carta*, a las que considera aserciones mitigadas por la presencia del sujeto en primera persona más un verbo que señala la actitud del hablante hacia el enunciado. Para Benveniste, estas construcciones tienen el valor de ser indicadores de la subjetividad solo en la primera persona gramatical. Esta intuición, la presencia de verbos que mitigan la aserción, será retomada y desarrollada en los años venideros por lingüistas, tales como Lakoff (1972), Hyland (1994, 1998), Ventola (1997) y Caffi (1999, 2007), entre otros, que han considerado estas realizaciones lingüísticas como parte del fenómeno de *hedging (mitigación)*, una categoría lingüística que engloba expresiones lingüísticas cuyo significado parece difícil de analizar y categorizar: verbos modales, adverbios, partículas, el uso de ciertos pronombres personales y la ausencia de otros, el uso de pasiva sin agente y otras expresiones impersonales. Estos autores han extendido el valor de mitigación a otro

tipo de construcciones verbales, más allá de verbos en primera persona del singular. Profundizaré esta cuestión al exponer el marco teórico y en el capítulo 5 de esta tesis.

Ahora bien, la *subjetividad* no debe ser entendida aquí como asociada a la categoría gramatical o sintáctica de *sujeto*, sino como una categoría que se ocupa de la expresión del hablante, su perspectiva o punto de vista en el discurso (Finnegan 1995). Y fundamentalmente de los efectos lingüísticos que la inmersión del sujeto o hablante provoca en el discurso.

Finnegan distingue tres áreas que han sido focalizadas en los estudios sobre la *subjetividad* en el lenguaje:

- La *perspectiva* del hablante cuando enuncia las expresiones lingüísticas.
- La expresión, por parte del hablante, del *afecto* hacia las proposiciones contenidas en las emisiones.
- La expresión, por parte del hablante, de la *modalidad* o el status epistémico de las proposiciones contenidas en las emisiones.

La *perspectiva* ha sido estudiada ampliamente por Langacker (1985, 1990, 1993), en particular, su funcionamiento en las estructuras gramaticales y semánticas, punto de vista que no adoptaré en esta tesis.

El estudio de la *afectividad* en el lenguaje, en realidad, no es reciente. La distinción entre *cognición* y *emoción* está presente en los estudios lingüísticos de la Escuela de Praga desde sus inicios:

Los dos índices importantes para la caracterización son tanto la *intelectualidad* como la *afectividad* de las manifestaciones lingüísticas. Los dos índices en cuestión se entrecruzan o predomina uno sobre el otro. (TCLP 1: 14).

Las referencias a las funciones emotiva y expresiva del lenguaje en oposición a las referencial, conativa, etc. fueron inicialmente estudiadas por Bühler (1934) y reformuladas por Jakobson (1960), Lyons (1977), entre otros.

Daneš (1987: 271) en un trabajo en el que destaca la importancia del factor emotivo en los estudios discursivos, señala que *cognición* y *emoción* constituyen dos funciones primordiales en el lenguaje y ambas deben ser tomadas en consideración en los estudios

lingüísticos. Daneš afirma que fue Sapir (1927:41) uno de los primeros en establecer esta doble vertiente en los fenómenos lingüísticos:

...las funciones denotativas están conformadas por ciertos factores expresivos (...) que están siempre presentes en la vida real del lenguaje. Es imposible pronunciar incluso una palabra tan indiferente como *caballo* sin mostrar un menor o mayor grado de interés, sin algún cambio de emoción. (...) (Citado por Daneš 1987)

Sapir hace hincapié en que, en el curso de nuestra actividad lingüística, las funciones denotativas y expresivas nunca están completamente dissociadas. Es el lingüista, quien las distingue a partir de un proceso de abstracción.

Estudios sobre el tema pueden encontrarse en Ochs (1989), Biber y Finnegan (1989), entre otros. A su vez, en esta tradición, es interesante destacar los aportes teóricos de Traugott (1995) en relación con la noción de *subjetivización*, que define como el proceso semántico-pragmático por el cual los significados gradualmente se basan en la actitud del hablante hacia la proposición. Relaciona *subjetivización* y *gramaticalización*, proceso por el cual los ítemes léxicos adquieren funciones sintácticas o morfológicas. Esta perspectiva teórica es fundamental en el desarrollo de la investigación, dado que me permitirá relacionar aspectos semántico-pragmáticos con categorías gramaticales y será retomada en profundidad en el capítulo 4.

En el dominio de la lingüística funcional, la modalidad ha constituido uno de los recursos utilizados para delimitar la oración gramatical. Zavadil (1968) sostiene que la oración es el recurso por el cual el sujeto hablante adopta una actitud activa frente a la realidad. Esta actitud encuentra una expresión formal que constituye la esencia de la categoría lingüística de la modalidad (Zavadil 1968: 57).

A su vez, Lyons (1981: 236) afirma que tanto el empirismo como el racionalismo cartesiano (revitalizado por Chomsky y otros investigadores): “[...] comparten el prejuicio de que la lengua es esencialmente un instrumento para expresar el pensamiento proposicional”. Y agrega que la “subjetividad” en la tradición empirista se asoció con cierta clase de mentalismo no científico y no verificable en cambio, la “objetividad” se identificó con un fuerte “materialismo decimonónico”, que Lyons (1997) califica de “anticuado”. Por todo ello considera la subjetividad como:

[...] la propiedad (o conjunto de propiedades) de ser un sujeto de conocimiento (es decir, de cognición, sentimiento y percepción) o bien un sujeto de acción (un agente). Denota la propiedad de lo que el mismo Descartes llamó una “entidad pensante” (en latín ‘res cogitans’), de lo que identificó, como han hecho otros, con el yo o el ego. (1997: 360)

Lo que interesa al lingüista, en la concepción de Lyons, es *la subjetividad locutiva*: la subjetividad del enunciado. A su vez sostiene que la semántica de condiciones de verdad se limita al contenido proposicional y es incapaz de tratar el fenómeno de la subjetividad.

Concluye diciendo:

La expresión de uno mismo no puede reducirse a la expresión del conocimiento y de las creencias proposicionales.

[...] el yo que expresa el agente locutivo es el producto de las funciones sociales e interpersonales que él o ella ha desempeñado en el pasado y que se manifiestan, de un modo socialmente identificable, en el papel que él o ella desempeña en el contexto del enunciado. (1997: 362)

Este autor postula que *modalidad, subjetividad y acción locutiva* son tres conceptos que deben ser estrechamente relacionados. Lyons agrega que, si bien la única clase de *modalidad* reconocida en la lógica modal proposicional es la relacionada con los conceptos de verdad o falsedad de las proposiciones, en los usos ordinarios de la lengua, la *modalidad*, muy frecuentemente, expresa las creencias y actitudes del hablante.

### **1.1.1.2. La modalidad como categoría lingüística. Su relación con la evidencialidad**

El interés por el estudio de la modalidad se ha visto incrementado en los últimos tiempos. En la segunda edición de su obra *Modo y Modalidad*, Palmer (2001: xv) destaca la importancia que el tema ha adquirido desde la publicación de la primera edición de su libro. Define la modalidad como “categoría lingüística que se ocupa del estatus de la proposición que describe el evento”. Por su parte, Hoye (2005), en un artículo en el que reseña las principales investigaciones contemporáneas y las orientaciones futuras en los estudios sobre modalidad, realiza una comparación que puede ser ilustrativa del papel de la modalidad en la lengua y en la vida cotidiana. Compara esta categoría lingüística con los filtros que se utilizan en fotografía para representar colores y crear efectos especiales; todos ellos, sostiene este autor, son procedimientos que nos alejan de la “verdad objetiva”. En el lenguaje, agrega, la modalidad despliega varios tipos de “filtros de significado”, clases de expresiones modales, que colorean y modifican nuestra concepción del mundo y nos

permiten representarlo con una diversidad de intenciones y actitudes. Este autor postula que, tradicionalmente, en los estudios sincrónicos, los tratamientos lingüísticos de la modalidad se han centrado especialmente en el estudio de los verbos modales como los principales exponentes de los contrastes en los significados de la modalidad. Pero también da cuenta de que existe una tendencia a extender la discusión hacia exponentes menos gramaticalizados, tales como adverbios, adjetivos y verbos epistémicos.

En relación con el concepto de modalidad, existe gran diversidad de términos, que en algunos casos operan como sinónimos y en otros se superponen parcialmente. Bybee (1985), Bybee, Perkins y Pagliuca (1994) reformulan la distinción clásica entre modalidad epistémica y deóntica, y proponen una clasificación que tiene en cuenta criterios de distinto orden:

- a) modalidad orientada hacia el agente, que incluye los dominios de deseo, obligación, modalidad radical, permiso;
- b) modalidad epistémica: que abarca los dominios semánticos de la posibilidad y probabilidad, en sus distintos grados;
- c) modalidad orientada hacia el hablante: calificada como iterativa, exhortativa y desiderativa. Este tipo de modalidad tiene escaso contenido semántico y su función principal es señalar el tipo de acto de habla en el que ocurre.

La *modalidad orientada hacia el agente* incluye aquellos elementos que pueden ser usados para referir situaciones en las cuales la modalidad tiene relevancia. Predica ciertas condiciones en relación con el agente o el evento que se describe en el resto del predicado. Este tipo de modalidad incluye la modalidad deóntica, que abarca los significados relativos a la obligación, el mandato y el deseo. La *epistémica* está relacionada con el estatus factual de la proposición. La *modalidad orientada hacia el hablante* tiene toda la proposición como foco y señala la intencionalidad del hablante.

Otros autores, como Chafe (1986), postulan la existencia de una categoría lingüística que ha sido denominada *evidencialidad*<sup>5</sup>, concepto que tiene una vinculación muy estrecha con

---

<sup>5</sup> El término "evidencial" aparece en Swadesh (1939) y en Boas (1947), pero se refiere específicamente sólo a un tipo de fuente de información, el de la "inferencia" y no a la indicación de la fuente en general. Es

la modalidad epistémica. Se vincula con la expresión de la actitud del hablante hacia la situación que describe su enunciado. Ha sido estudiada en numerosas lenguas, en que se manifiesta a través de partículas gramaticales. Los trabajos recopilados por Chafe y Nichols (1986) dan abundante prueba de ello. En uno de estos trabajos Chafe (1986), que no distingue entre evidenciales y juicios (inferencias), engloba ambos subsistemas en una categoría única: la *evidencialidad*; sostiene que el inglés la expresa por medio de la selección de verbos, adverbios o construcciones, a diferencia de muchas lenguas no occidentales que poseen un conjunto coherente de sufijos gramaticales para expresar esta categoría. Este autor analiza los marcadores de evidencialidad en el inglés oral y en el académico. En las lenguas amerindias, balcánicas y eslavas es una categoría más gramaticalizada que en las lenguas europeas occidentales (Chafe y Nichols 1986, González Vázquez 1998, Willet 1988).

Bybee (1985: 184) define los *evidenciales* como los “marcadores que indican algo acerca de la *fuer*te de información en la proposición”. Por otra parte, dado que se relacionan con el tipo de evidencia que posee el hablante para efectuar su evaluación del evento como real o no, Willett (1988), en un estudio cuyo objetivo es dilucidar qué procedimientos utilizan las lenguas para expresar la evidencialidad, sistematiza las clases de evidencia y distingue tres tipos:

- Evidencia directa: la información se obtiene a través de la percepción visual, auditiva o de otros sentidos.
- Evidencia indirecta verbal (González Vázquez 1998), la información se obtiene a través del lenguaje: el “discurso referido”, el “rumor”, la “cita”.
- Evidencia indirecta por inferencia; este tipo de evidencia se basa en resultados no observables, en un razonamiento o construcción mental realizados por el hablante.

---

Jakobson, en su trabajo sobre el eslavo (1971) [1957] quien hace dos contribuciones importantes: introduce el término como una etiqueta tentativa para una categoría gramatical distinta del modo, que señala la fuente de la información, y sugiere que esta categoría, existente en búlgaro, puede ser un concepto relevante para la descripción de lenguas fuera de América.

Siguiendo a Palmer (2001), en esta tesis considero la evidencialidad como un tipo de modalidad. Volveré sobre este tema, al reseñar el marco teórico que fundamenta la investigación.

Por su parte, Biber y Finnegan (1989, 1994) efectúan un estudio en diferentes tipos de textos en inglés donde analizan los marcadores de *stance* (actitud del hablante), término que incluye tanto la *evidencialidad* como el *afecto*. En cuanto a la *evidencialidad*, distinguen marcadores de certeza y de duda correspondientes a distintas categorías gramaticales (adverbios, adjetivos y verbos). Estos autores consideran que la ausencia de marcadores de certeza en los textos periodísticos, por ejemplo, es indicadora de que éstos dan por supuesta la autenticidad de las aserciones. El carácter fáctico de la información sería el rasgo no marcado, a diferencia de la duda, que sí requiere indicadores. En un trabajo posterior Biber (2006) analiza un número considerable de recursos léxico-gramaticales que expresan la actitud del hablante (*stance*) en el ámbito universitario en registros escritos y orales. Llega a la conclusión de que, si bien la expresión de *stance* es una de las características del lenguaje universitario, los marcadores utilizados varían de acuerdo con los registros analizados.

Desde una perspectiva pragmático-cognitiva, Nuyts (2001) en un interesante estudio sobre la modalidad epistémica, el lenguaje y la conceptualización, plantea una serie de distinciones relevantes. Algunas de ellas serán de gran utilidad en el estudio de los textos analizados. Este autor define la modalidad epistémica como una estimación de la probabilidad de que algunos aspectos de un determinado estado de cosas sean o hayan sido verdaderos o falsos en el contexto del mundo posible que se esté considerando (2001: 21-22). Esa estimación de probabilidad se sitúa en una escala epistémica que va desde un grado de certeza positivo, pasando por una actitud neutra, hasta un grado de certeza de que no ocurra el estado de cosas que está siendo considerado. Propone un enfoque pragmático-cognitivo que parta de una categoría funcional, en este caso, la modalidad epistémica como categoría semántica, e identifique el rango de manifestaciones de esta categoría en la estructura lingüística. Sin embargo, la relación que establece entre modalidad epistémica y evidencialidad no siempre es clara y en muchos casos hay superposición en las categorías

que analiza. Este autor parte, como se ha hecho en esta investigación, de las clases de palabras y analiza sus valores modales posibles.

La relación entre evidencialidad y modalidad epistémica en lenguas romances como el francés, italiano y portugués ha sido estudiada por Squartini (2004), quien analiza la combinación del condicional con el verbo modal *deber*, y postula el valor citativo del condicional.

En español, en el marco de la lingüística cognitiva, Bermúdez (2005) discute la posición que incluye la evidencialidad en la modalidad epistémica. La considera un fenómeno deíctico, de naturaleza no discreta, que expresa el punto de vista del hablante y se fundamenta en el contexto de enunciación, en la relación del hablante con el oyente y con la escena que conceptualiza. Sostiene que si bien la evidencialidad está relacionada con la modalidad epistémica, constituye una categoría lingüística independiente. Desde esta perspectiva, intenta demostrar que el español la marca en su sistema verbal y que ciertas construcciones gramaticales tienen valor evidencial. Por otra parte, al tratarse de un fenómeno no discreto, la gramaticalización de la evidencialidad sería una cuestión de grado. Sin embargo, no siempre es nítida la distinción que realiza entre modalidad epistémica y evidencialidad ni tampoco sus argumentos para sustentar que la evidencialidad es una categoría lingüística que difiere de la modalidad. Por ejemplo, para ilustrar los distintos tipos de evidencia, presenta construcciones con el verbo *parecer*, en las que señala como fuente del conocimiento la inferencia. De este modo, no se distinguen los valores evidenciales de los epistémicos. Otro caso similar lo constituye el análisis de construcciones verbales en futuro de indicativo con valor hipotético, al que le adjudica valor evidencial. En los ejemplos analizados, los límites entre modalidad epistémica y evidencialidad se vuelven difusos.

### **1.1.1.3. La modalidad en las gramáticas del español**

Las gramáticas del español han realizado un tratamiento muy heterogéneo de la modalidad; algunos autores han focalizado ciertos aspectos y han hecho hincapié en ciertos recursos, dejando de lado otros que no han sido considerados relevantes. Los recursos léxicos han merecido una escasa atención por parte de las gramáticas, con excepción de los adverbios

modales. Una reseña pormenorizada de estos estudios es inviable, por lo que me limito a algunos autores representativos.

Los autores de orientación estructural-funcionalista, tales como Kovacci (1992), retoman las ideas de Bally y consideran que el *modus* es uno de los componentes de la definición de oración. Esta autora clasifica las oraciones según la modalidad, pero no descuida aspectos sintácticos en el estudio del tema. Caracteriza los distintos tipos de modificadores de modalidad, haciendo hincapié en los adverbios y en las proposiciones subordinadas, modificadores de modalidad. Distingue, siguiendo la tradición gramatical: modalidades intelectuales, volitivas y exclamativas.

Desde una perspectiva teórica diferente, que se puede describir como “generativa amplia”, Bosque (1994) sostiene que la modalidad constituye una etiqueta que cubre un amplio espectro de fenómenos lingüísticos de distinta naturaleza sintáctica. Según este autor la modalidad, tradicionalmente, ha sido considerada la calificación cognitiva, volitiva o emocional que el hablante expresa acerca de los eventos que enuncia. Por el hecho de abarcar una gama tan amplia de fenómenos gramaticales, la modalidad “no ha tenido mucho éxito en la lingüística formal contemporánea”. En un trabajo en el que estudia la *polaridad modal*<sup>6</sup> (Bosque 1996) plantea que existe una relación entre los “contextos modales” y los términos indefinidos inherentemente inespecíficos, similar a la que se da entre los inductores negativos y los términos de polaridad negativa.

Hernanz (1996), partiendo de postulados teóricos similares, plantea una relación estrecha entre polaridad y modalidad. La autora analiza ciertos usos del adverbio *bien* en español, específicamente aquellas construcciones en las que este elemento aparece con un matiz “ponderativo” que muestra una valoración emotiva por parte del hablante en relación con lo que enuncia.

Enfoques actuales de la gramática generativa (Bosque y Rexach 2009, Rodríguez Ramalle 2005), si bien incorporan la noción de acto de habla, focalizan el análisis de la modalidad en función de las oraciones prototípicas que expresan los distintos tipos de actos de habla y en las estructuras prosódicas, morfológicas y sintácticas, que las caracterizan. Tienen

---

<sup>6</sup> Este trabajo de Bosque pertenece a una investigación más amplia sobre los llamados “contextos modales”.

fundamentalmente en cuenta el tipo de sintagmas cuyo contenido se asocia con la modalidad.

Ridruejo (1999) en un trabajo sobre modalidad y modo en las subordinadas sustantivas revisa las clasificaciones tradicionales y adopta para el estudio de la modalidad lingüística en español la clasificación en epistémica y deóntica (Lyons 1977). Señala que algunos gramáticos distinguen entre modalidad del enunciado y de la enunciación. La primera caracteriza la manera cómo el hablante concibe el enunciado en relación con su valor de verdad (posible, probable, imposible); la segunda, la modalidad de la enunciación, alude a la relación entre hablante y oyente, es decir, a las formas de comunicación; por ejemplo, la realización de un mandato o una pregunta frente a una afirmación. Según Ridruejo, esta clasificación suele ser confusa en el análisis de los marcadores de modalidad, porque muchas veces no distingue aspectos de la modalidad del enunciado de los de la modalidad de la enunciación.

En esta tesis no utilizaré las clasificaciones modales planteadas por la gramática española y optaré por clasificaciones propias de la tradición anglosajona (Palmer 2001; Bybee, Perkins y Pagliucca 1994; Chafe 1986), que me permitirán formular explicaciones más abarcadoras de los fenómenos analizados. Sin embargo, en el análisis de los ejemplos identificados en los textos, adoptaré instrumentos y procedimientos analíticos de gramáticos de habla hispánica (Kovacci, Bosque y Rodríguez Ramalle, entre otros), como se explicitará oportunamente en los capítulos de esta tesis.

#### **1.1.1.4. Modo y modalidad**

¿Cuál es la relación entre estas dos categorías? Los acercamientos usuales al tema, no trazan una distinción absoluta entre *modo* y *modalidad*. Lyons (1997) señala que, si bien la relación morfológica entre los términos *modalidad* y *modo*, es evidente, históricamente es bastante compleja. El modo es definido como la categoría que se origina a partir de la gramaticalización de la modalidad

Palmer realiza una distinción terminológica entre modo y modalidad; plantea que se podría considerar el modo como categoría gramatical y la modalidad como categoría semántica o

nocional.<sup>7</sup> Este autor sostiene que la distinción entre modo y modalidad es similar a la que existe entre *tense* y *time* para el inglés o entre la categoría del *género* y la noción de *sexo*; pero asegura que existen problemas para sostener este paralelismo. En primer lugar, el modo es considerado una categoría de la morfología verbal y la modalidad no se expresa en todas las lenguas sólo mediante la morfología verbal, puede expresarse por partículas que son independientes del verbo. Por este motivo, Lyons (1977) afirma que el modo es una categoría que no es propia de todas las lenguas. Si la modalidad se identificara con el modo, quedaría restringida a la morfología verbal y no existiría un término general para los exponentes gramaticales de la modalidad fuera del ámbito del verbo.

No siempre el *modo* y la *modalidad* han sido considerados, sin embargo, como dos categorías distintas. Chung y Timberlake (1985), en un trabajo en el que estudian las categorías de *tiempo*, *modo* y *aspecto* desde un punto de vista tipológico, no distinguen entre modo y modalidad. Consideran que el tiempo, el aspecto y el modo son categorías que caracterizan a la predicación básica, a la que denominan el *evento*. El modo describe la realidad del evento en términos de posibilidad, necesidad o deseo. Un evento se define por medio de tres componentes: un predicado, un intervalo de tiempo, al que llaman *marco eventual*, y una situación o un conjunto de situaciones bajo las cuales ocurre el predicado, que estos autores llaman el *mundo del evento*.

De las tres categorías tratadas, estos autores consideran que el *modo* es la que ofrece mayor complejidad. El modo caracteriza la realidad de un evento, compara el o los mundo(s) del evento, con un mundo de referencia, considerado el mundo *real*. Un evento puede ser considerado “real” (más precisamente el mundo del evento es idéntico al mundo real), o puede ser hipotéticamente posible (el mundo del evento no es idéntico al mundo real), el evento puede ser impuesto por el hablante al oyente y así sucesivamente. Estos autores sostienen que, así como hay básicamente una sola forma para que un evento sea considerado “real”, hay muchas maneras en que un evento puede no ser totalmente “real”. Por lo tanto, la discusión sobre el modo se centrará en los diferentes tipos de “no realidad”.

---

<sup>7</sup> Bybee et al. (1994) entienden que la investigación realizada por Palmer muestra que las nociones implicadas en la modalidad van mucho más allá de la consideración de la modalidad como la gramaticalización de las actitudes y opiniones del hablante. Sugieren que la modalidad constituye el dominio conceptual y el modo la expresión flexional.

Estos autores distinguen dos parámetros de “no realidad”, en cuyos términos pueden caracterizarse la realidad de un evento:

- a) **Fuente.** El modo puede incluir una fuente, desde cuyo punto de vista se caracteriza al evento como real o no. Para los *eventos primarios* (aquellos realizados sintácticamente en la cláusula principal) la fuente es típicamente el hablante. En los *eventos secundarios* (aquellos expresado sintácticamente por cláusulas subordinadas), la fuente es típicamente el sujeto de la cláusula principal.
- b) **Objetivo.** El modo puede incluir un participante objeto, destinatario o “blanco”, que es responsable de la “realidad” del evento. En los eventos primarios es típicamente el sujeto. En los eventos secundarios el objetivo es usualmente, al mismo tiempo un argumento de la cláusula principal y el sujeto de la cláusula subordinada.

Chung y Timberlake (1985) distinguen un *modo epistémico* que caracteriza la realidad del evento en términos de mundos posibles alternativos y un modo epistemológico, que difiere del anterior porque claramente implica la mención de una *fuentes*. Como subclases presentan los tipos siguientes:

- a) experimental: el evento está caracterizado como experimentado por la fuente;
- b) inferencial o evidencial<sup>8</sup>: el evento está caracterizado como inferido por la fuente;
- c) citativo; el evento se transmite a partir de otra fuente;
- d) construido por el hablante: el evento es una construcción o elaboración de la fuente (hablante).

Si bien estos autores no utilizan el término *evidencialidad*, su caracterización del modo epistemológico emplea parámetros evidenciales. En el análisis que proponen es relevante el concepto de “fuente”, no tanto el de “objetivo”.

En esta tesis, me inclino por la posición que distingue entre modo y modalidad; considero el primero una propiedad flexional del verbo, que se manifiesta a través de formantes morfológicos. La segunda es una categoría lingüística, que se expresa mediante recursos morfológicos, tales como el modo verbal, léxicos: adjetivos, adverbios, verbos y léxico-gramaticales: perífrasis verbales, proposiciones subordinadas adverbiales. A partir de este

---

<sup>8</sup> Cfr. Chafe y Nichols (1986) la categoría de *evidencialidad*.

enfoque, se logra una visión más consistente de todos los fenómenos lingüísticos que intervienen en la expresión de la modalidad. Además, esta perspectiva permite dar cuenta de los recursos modales en lenguas en las cuales la modalidad se expresa en otras categorías además del verbo. Los diferentes recursos modales serán descritos en los sucesivos apartados de esta tesis.

#### **1.1.1.5. Modalidad y compromiso modal**

En el ámbito de la lingüística sistémico-funcional, Halliday (1976) distingue, en el inglés, entre *modalidad* y *modulación*. La modalidad es, según este autor, una forma de participación del hablante en el evento lingüístico:

Con la modalidad, el hablante asocia a su tesis, de acuerdo con su juicio, una indicación de su estatuto y de su validez. Se entromete y asume una posición. Por lo tanto la modalidad deriva de lo que llamamos función ‘interpersonal’ del lenguaje, aquella a través de la cual se expresa el rol. (1976)

Para Halliday, la modalidad forma parte de una categoría más general que llama “comentario del hablante”, que a su vez pertenece a la función interpersonal<sup>9</sup> del lenguaje, ligada a su papel social. La hipótesis que sostiene es que este componente no constituye un elemento menor o marginal, sino una de las tres funciones primarias, aquella que está relacionada con la constitución de las relaciones sociales y con la participación de los hablantes en todo tipo de interacción. La modalidad se manifiesta a través de las formas que expresan el juicio del hablante acerca de la probabilidad de lo que se dice o la medida en que lo considera de evidencia inmediata. En cambio la *modulación*<sup>10</sup> está relacionada con las órdenes, ofrecimientos y directivas en general.

En el ámbito de la función interpersonal, Thompson (1996), en su *Introducción a la Gramática Funcional*, profundiza las distinciones sobre la modalidad planteadas por Halliday (1984) e introduce el concepto de “compromiso modal”, es decir, el grado de compromiso que el hablante adopta ante el contenido de su enunciado. Retoma la idea de que la modalidad califica la información que se intercambia en el evento comunicativo en

<sup>9</sup> Halliday (1976) considera que existen en el lenguaje tres funciones fundamentales: la función experiencial, que corresponde a la función representativa de Bühler (1934), la función interpersonal, que abarca las funciones apelativa y expresiva, y la función textual responsable de la creación del texto, componente que, según Halliday, Bühler no tiene en cuenta porque su interés primario no era la naturaleza del sistema lingüístico.

<sup>10</sup> Llamada tradicionalmente *modalidad deóntica*.

términos de “probabilidad” o “frecuencia”. Ambos autores coinciden en distinguir tres grados de certeza en relación con la validez de la proposición: alto, medio y bajo. La gramática sistémico-funcional retoma la distinción entre modalidad explícita e implícita. Halliday (1984) y Halliday y Matthiessen (2004) en su gramática sostienen que, en el caso de la modalidad explícita, el hablante proyecta la proposición como un “hecho” y codifica su subjetividad u objetividad en una cláusula proyectante. Como por ejemplo:

- a) *Creo que María no lo sabe.*
- b) *Es probable que María no lo sepa.*
- c) *Quizás María no venga.*

En a) la modalidad es subjetiva explícita, en b) objetiva explícita y en c) implícita. En esta tesis cuestionaré la distinción entre modalidad implícita y explícita, puesto que parto del supuesto de que la modalidad se expresa a través de recursos léxicos y gramaticales que poseen distintos grados de gramaticalización. La llamada “modalidad explícita” expresa la predicación que incluye una proposición subordinada; los recursos modales pueden manifestarse en ambas predicaciones, tanto en la incluyente como en la incluida.

Halliday (1985) postula que los hablantes disponen de muchas maneras de expresar sus opiniones, o mejor dicho, de disimular el hecho de que están expresando sus opiniones. La modalidad refiere a toda el área de significado que se encuentra entre el “sí” y el “no”, el espacio intermedio entre la polaridad positiva y negativa. A su vez, Thompson (1996) considera que estos tipos de modalidad configuran distintos grados de responsabilidad modal.

Si bien los aportes que la lingüística sistémico-funcional ha hecho al estudio de la modalidad en el lenguaje son muy valiosos, las categorías que presenta han sido formuladas específicamente para el inglés y no siempre resultan pertinentes para el análisis de un corpus en español. De ahí que en esta tesis solo tomaré en consideración algunos conceptos de esta teoría, pero no sus categorías de análisis. Las nociones que utilizaré son las de “compromiso” y “responsabilidad modal”, propuestas por Thompson. A continuación me detendré brevemente en una categoría propia de la lingüística sistémico-funcional, que se relaciona con la modalidad: la *valoración o appraisal*.

### 1.1.1.6. La valoración (*appraisal*)

Una de las cuestiones que se han planteado los estudiosos de la evaluación es su relación con la modalidad, es decir, si la evaluación incluye la modalidad o bien la modalidad forma parte de la evaluación. La Lingüística Sistémico Funcional ha elaborado el concepto de valoración (*appraisal*) como un sistema de evaluación en el discurso. Se inscribe en una de las metafunciones clásicas: la interpersonal (Halliday 1985) y coexiste paralelamente con la modalidad. La *valoración* o *appraisal* se ocupa de los recursos lingüísticos por medio de los cuales los textos expresan, negocian o naturalizan determinadas posiciones intersubjetivas. Incluye los recursos mediante los cuales el hablante asume una posición en relación con el contenido de los enunciados. Comprende tres sistemas: la *actitud*, la *gradación* y el *compromiso* (Hood y Martin 2005, Martin y White 2005). La *actitud* abarca las nociones semánticas relativas al sentimiento: el *afecto*, el *juicio* y la *apreciación*. El *afecto* comprende los recursos que expresan una respuesta emocional, como la felicidad, la tristeza, el temor; el *juicio* se refiere a evaluaciones morales y de comportamiento; la *apreciación*, mediante la que se evalúan productos y procesos, incluye valores estéticos y otros aspectos de valoración social, de modo que un hecho puede ser evaluado como *significativo* o *perjudicial*. El sistema de la *gradación* permite utilizar una serie de recursos para calibrar valores expresados como cualidades, entidades o procesos; tiene que ver con la gradabilidad del significado, es decir, con su evaluación subjetiva en términos de grados, más que de distinciones categoriales. El *compromiso* especifica los recursos para identificar la voz del hablante en relación con voces alternativas, pretende identificar la fuente o el origen de las emisiones. En sentido amplio y no estrictamente desde la perspectiva de la lingüística sistémico-funcional, se puede considerar que la evaluación incluye la modalidad.

¿Cómo se identifican los recursos evaluativos? Para analizarlos, Hunston (1994) propone el concepto de *metas* u *objetivos*, que constituyen los criterios según los cuales un ítem determinado será evaluado. En tal sentido, la *evaluación* será positiva o negativa según permita alcanzar determinadas metas de la comunidad en la cual el texto fue producido.

Si bien la *evaluación* se realiza, fundamentalmente, a través de recursos léxicos, Hunston y Sinclair (2003) identifican un conjunto de estructuras o esquemas (*patterns*) a través de los cuales se expresa. Los autores analizan específicamente los adjetivos evaluativos y

proponen una serie de categorías específicas, como “entidad evaluada” y “categoría evaluadora”, las cuales, combinadas, permiten establecer los esquemas.

En esta investigación tendré en cuenta el sistema de la *gradación* como uno de los parámetros utilizados para caracterizar los verbos epistémicos y los evidenciales. En la sección siguiente presentaré una síntesis del estado de la cuestión en el campo de los estudios sobre los textos de especialidad.

### 1.1.2. LOS TEXTOS DE ESPECIALIDAD

En el ámbito de la lingüística contemporánea, el discurso especializado es un objeto de investigación central para las distintas corrientes funcionalistas, (esencialmente, la lingüística textual, la lingüística sistémico-funcional y la lingüística aplicada). La lingüística del texto especializado de origen germano posee estudios fundacionales en relación con la definición de *texto de especialidad* y la relación entre los *textos generales* y los *especializados*, o bien entre el *lenguaje general* y las *lenguas/ los lenguajes de especialidad* (Baumann 1992; Bungarten 1981; Schröder 1991, 1993; Gläser 1981, 1982, 1993; Hoffmann 1987, 1998; Spillner 1989; Weinrich 1989, 1995; Hoffmann, Kalverkämper y Wiegand 1998, Mayer 2001).

Por su parte, la lingüística sistémico-funcional ha tenido importantes desarrollos en este tema (especialmente: Halliday 1988; Halliday y Martin 1993; Christie y Martin 1997; Martin y Veel 1998; Ventola 1992, 1994<sub>a</sub>, 1994<sub>b</sub>, 1998; Thompson 2001, 2005; Hyland 2002; 2004, 2005<sub>a</sub>, 2005<sub>b</sub>, 2006, 2007; Bathia, 2002, 2004, 2008); como así también la lingüística aplicada (Sager y Dungworth 1980 Bazerman y Paradis 1991; Trostborg 2000; Swales 1990, 2004, Sarangi 2002, Gotti 2003, Samraj 2005; Domènech 2006; Cabré 2002, Cabré, M. T.; Bach, C.; Castella, J. M.; Martin, J. 2007.). A continuación solo abordaré muy sucintamente algunos aspectos fundamentales en la investigación sobre esta temática.

Al analizar la relación entre *lenguaje general* y *lenguaje especial*, Schröder (1991) sintetiza los rasgos más importantes de los *lenguajes especiales*:

- “Los *lenguajes especiales* no se definen como opuestos al lenguaje común; los lenguajes para propósitos específicos son sublenguajes que pertenecen a un determinado campo de la comunicación orientada hacia una disciplina, usan los

recursos lingüísticos y comunicativos de un lenguaje particular y de un sistema cultural en una manera específica y con una frecuencia específica de ocurrencias, en función del contexto, el propósito y la completa situación comunicativa del texto o discurso.

- Los *lenguajes especiales* se diferencian en una disposición horizontal en una secuencia abierta de sublenguajes orientados hacia distintas disciplinas y en una estratificación vertical en diferentes niveles de comunicación en el marco del campo de una disciplina.” (pag.5)<sup>11</sup>

Es importante destacar que Schröder (1991) enfatiza que no es el lenguaje el que se especializa sino el propósito al que el lenguaje será aplicado<sup>12</sup>.

Gnutzman y Oldenburg (1991), en un estudio contrastivo de artículos de investigación en alemán e inglés, coinciden en distinguir una perspectiva terminológica<sup>13</sup>, que dominó los estudios en la década del setenta, y una funcional. Según estos autores, la escuela funcional tuvo un giro cualitativo, influido por la teoría textualista y comenzó a ocuparse ya no de unidades lingüísticas aisladas sino del *texto especial*. Este cambio de enfoque refleja el cambio de paradigma en la lingüística teórica, que significa un desplazamiento desde el estudio del sistema lingüístico a la perspectiva comunicativa.<sup>14</sup> Estos autores plantean una de las cuestiones más polémicas relacionadas con la caracterización del discurso científico: ¿es el discurso de la ciencia universal o culturalmente específico? En su trabajo aportan evidencia empírica para intentar dar respuesta a este interrogante.

El discurso académico así como el discurso científico están condicionados desde el punto de vista temático: las disciplinas o áreas temáticas que se enseñan o investigan y ambos se incluyen en los llamados “textos especiales” o “textos para propósitos específicos”.

---

<sup>11</sup> La traducción ha sido realizada por la autora.

<sup>12</sup> Agrega este autor, que un texto se vuelve *especial* tanto a través de su contenido como de su forma. No es posible delimitar los límites entre los textos especiales y los no especiales por medio de recursos lingüísticos solamente.

<sup>13</sup> Sin embargo no se puede negar que la terminología ha continuado desarrollándose y ha producido importantes aportes. Como por ejemplo la constitución de bancos de datos terminológicos creados a partir de los procesos de integración regional como la Comunidad Europea. Cfr. Número especial de *Terminómetro* (1996 § 44).

<sup>14</sup> Este cambio de paradigma se ha dado también en el campo de la terminología. En esta disciplina existen caracterizaciones de los lenguajes especiales y del texto especial desde una perspectiva comunicativa, como por ejemplo las investigaciones de Cabré (1998), quien sostiene una concepción comunicativa de la terminología, en la que los términos se usan en contextos diversos, orientados a determinados objetivos.

Ciapuscio (2003), en un trabajo en el que relaciona el estudio del *texto especial* y la terminología, retoma la cuestión de los límites entre textos especializados y no especializados y considera más productiva una concepción gradual de la especialidad. Agrega que la identificación y caracterización de los aspectos lingüísticos permitirán fundamentar el carácter más o menos especializado de un texto.

Con el objetivo de abordar la complejidad del tema en sus diversos matices, Ciapuscio, en el trabajo citado previamente, reseña trabajos clásicos en la lingüística alemana que permiten revelar la existencia de determinados rasgos universales que caracterizan el lenguaje de la ciencia. Uno de los autores que ha planteado el tema con profundidad es Weinrich (1989, 1995), quien formula una serie de tesis para caracterizar el lenguaje científico; específicamente en relación con la sintaxis, postula que es reduccionista en comparación con la sintaxis de la lengua general y propone tres prohibiciones que caracterizarían la lengua de la ciencia: la prohibición del “yo”, de la narración y de la metáfora. Kretzenbacher (1995) reformula estas prohibiciones y coincide con Weinrich en que, desde el surgimiento de la ciencia moderna en el siglo XVII, existió la preocupación y el deseo de constituir una lengua que transmitiera de forma clara y concisa el pensamiento científico. A su vez este autor sostiene:

...tres elementos fundamentales de esa estrategia [estrategia para alcanzar el ideal de una lengua estilísticamente neutra, estrictamente objetiva, transparente] pueden presentarse como prohibiciones absolutas, no explícitas o incuestionables, como tabúes en el sentido de la definición de Freud el tabú del yo, el tabú de la metáfora y el tabú de la narración.<sup>15</sup>

Trabajos realizados sobre aspectos lingüísticos específicos han demostrado la presencia de ciertas regularidades en los textos científicos que se relacionan con los tabúes que menciona Kretzenbacher. Este autor señala, por ejemplo, que el tabú de la metáfora se vincula con la necesidad de que “el vocabulario científico sea unívoco, preciso, desprovisto de connotaciones, de modo que evite la ambigüedad, efecto importante de la metáfora”.<sup>16</sup> En un trabajo posterior sobre el uso de la metáfora en la comunicación de la ciencia Ciapuscio (2005) retoma las ideas de Weinrich (1995) y afirma que la metáfora es un

<sup>15</sup> Traducción realizada por G. Ciapuscio.

<sup>16</sup> Guilbert (1973) caracteriza el término *científico* en contraposición al lenguaje ordinario. Se distinguen por su modo de designación: el término científico se caracteriza por la tendencia a la monosemia y a la monorreferencialidad; mientras que las palabras del lenguaje ordinario están cargadas de numerosas connotaciones de distinta índole.

procedimiento cognitivo accional, esencial en la comunicación de la ciencia y que en el campo científico se ha producido, en la actualidad, una revalorización de este recurso para la creación y transmisión de los contenidos especializados.

La denominada prohibición del “yo” conduce a la estandarización y a la despersonalización de la expresión. Este recurso, denominado *desagentivación*, ha sido observado en diversas lenguas (Bungarten 1989, Loffler-Laurian 1983, Ciapuscio 1993<sub>a</sub>) y ha llevado a autores como Beneš (1981) a afirmar que la comunicación en el ámbito académico persigue objetivos tales como: completitud y precisión en el mensaje, deseo de economía de la información y objetividad en la transmisión de los contenidos especializados. Los filósofos de la ciencia de orientación neopositivista abogaban por un lenguaje científico objetivo, ahistórico y de validez universal (Díaz Rojo 1998, Ciapuscio 2005).

Desde otra perspectiva teórica, en su trabajo ya citado, Gnutzman y Oldenburg sostienen que la falta de estudios empíricos en lenguajes especiales en las ciencias sociales ha hecho que la hipótesis acerca de la universalidad del discurso científico propuesta, entre otros, por Widdowson (1979), haya permanecido tanto tiempo sin ser cuestionada. Este autor postula que los conceptos y procedimientos de la investigación en ciencia constituyen un sistema cultural secundario que es independiente del sistema cultural primario asociado con las diferentes sociedades. A su vez propone que las convenciones discursivas que se utilizan para comunicar ciencia son independientes de los medios lingüísticos que se utilizarán para expresarlas en una lengua determinada y se aplican a todas las disciplinas científicas. En sus conclusiones, Widdowson establece una analogía con la gramática universal, en la que afirma:

Podemos pensar el discurso científico como análogo a la estructura profunda universal, los textos son análogos a las variantes superficiales en las diferentes lenguas, y la textualización como análoga a los procesos transformacionales que median entre ambos. Así podemos comparar el enfoque discursivo con la búsqueda gramatical de universales lingüísticos subyacentes a una variedad de sistemas lingüísticos (Widdowson 1979: 61).

Gnutzmann y Oldenburg (1991), sobre la base de los trabajos en lingüística aplicada en inglés de Swales (1990), consideran que la idea de una estructura universal del discurso científico se opone a la teoría de la naturaleza culturalmente específica del discurso en lenguas especiales. Uno de los estudios pioneros que muestra la influencia cultural en las

estructuras discursivas es el de Kaplan (1966), quien observa que los estudiantes extranjeros tienen dificultades con las estructuras discursivas anglo-americanas. Kaplan establece cuatro esquemas discursivos heterogéneos sobre la base de 600 ensayos en inglés realizados por estudiantes extranjeros, tomando en cuenta esencialmente la estructura y las secuencias de los párrafos. Asigna cada uno de estos esquemas a cuatro grupos de lenguas diversos: semíticas, orientales, romances y ruso-eslavas; interpreta que cada esquema es una desviación de la “linealidad inglesa”. En este contexto, habría que citar los trabajos de Clyne (1981, 1987<sub>a</sub>, 1987<sub>b</sub>), quien se ocupa primordialmente de contrastar las estructuras discursivas del alemán y del inglés. Gnutzman y Oldenburg, en su trabajo, sostienen la hipótesis de que la estructura del discurso científico tanto puede estar determinada por principios independientes de la lengua y la cultura en que estos discursos han surgido; como, por el contrario, puede estar sujeta a condicionantes lingüístico-culturales específicos.

En su investigación persiguen los objetivos siguientes:

- Desarrollar un marco metodológico para analizar textos en lenguajes especiales que pueda aplicarse a las partes textuales o a los textos en su totalidad.
- Analizar un corpus de textos<sup>17</sup> en lenguajes especiales con el objetivo de averiguar hasta qué punto las estructuras de los textos de distintas disciplinas siguen principios universales o están influidos por principios culturales específicos. Sus hipótesis son:
  - 1) Existen diferencias interlingüísticas y de estructura textual entre los textos en lenguajes especiales según las distintas disciplinas.
  - 2) Las diferencias interculturales en la estructura de los textos en lenguajes especiales existen en diversas lenguas.
  - 3) Cuanto menos inmerso esté un dominio científico en una cultura específica, es mucho más probable que utilice esquemas discursivos universales.

---

<sup>17</sup> El corpus que analizan en su artículo está constituido por las introducciones y conclusiones de revistas científicas de lingüística en inglés y alemán.

- 4) Cuanto más dependa un dominio científico de su cultura primaria, es más probable que utilice esquemas culturales específicos.

La primera hipótesis de estos autores se vincula en forma sustancial con una de las tesis fundamentales que me propongo demostrar en esta investigación: la variación disciplinar incide en la expresión de los recursos modales en las *conclusiones* del artículo de investigación. Asimismo, cabe destacar la relevancia de la tercera hipótesis, dado que relativiza las afirmaciones categóricas acerca de la universalidad del lenguaje de la ciencia y las condiciona al dominio científico de que se trate. Estos autores plantean, por un lado, las diferencias interlingüísticas y de estructura retórica en los textos según las distintas disciplinas; pero, por otra parte, este condicionamiento está supeditado al grado de inmersión de la disciplina en una cultura específica.

En nuestro medio, Ciapuscio (1996) analiza, desde una perspectiva lingüístico-textual contrastiva el “subtipo textual” *conclusiones* en revistas de lingüística hispánica y constata variaciones diacrónicas en los textos analizados. A su vez, en un trabajo posterior, Ciapuscio y Otañi (2002), a partir del modelo propuesto por Gnutzman y Oldenburg, estudian desde el punto de vista retórico-lingüístico las *conclusiones* en revistas de lingüística en español y contrastan los resultados obtenidos con el análisis de textos en alemán y en inglés. En el trabajo, se demuestra que existen variaciones en los rasgos retórico-lingüísticos de los artículos de investigación en las distintas lenguas estudiadas. En este caso, la variación está determinada por el sistema lingüístico y cultural.

En el dominio del contraste interlingüístico, Fandrych (2005) realiza un análisis contrastivo (alemán-inglés) de dos acciones verbales a las que denomina “comentario de texto” en un corpus de 38 artículos científicos en alemán y en inglés proveniente de diferentes disciplinas. No encuentra diferencias significativas entre las dos lenguas en la frecuencia total de comentarios de textos. Sin embargo, al analizar los diferentes tipos de comentarios, identifica ciertas preferencias por determinados tipos de comentarios en cada una de las dos comunidades lingüísticas. Afirma que es necesario analizar en profundidad los factores tipológicos y pragmáticos antes de extraer diferencias sociológicas y culturales. No niega la influencia de los factores extralingüísticos, pero destaca la importancia del análisis lingüístico-textual para poder caracterizar esa influencia.

Particularmente, en relación con el contraste disciplinar, los trabajos que se han realizado versan fundamentalmente en la comparación de la estructura genérica de los artículos de investigación o en el estudio de ciertas partes textuales, como por ejemplo la *introducción* (Samraj 2002). Berkenkotter y Huckin (1995) estudiaron la sección *métodos* en 350 artículos de física y biología a lo largo de cuarenta años, verificando una merma en el espacio dedicado a esta parte textual en los últimos años. Lim (2006) sostiene que este fenómeno no ha ocurrido en las ciencias sociales, debido al interés que despiertan los aspectos metodológicos en el público lector de estas disciplinas.

Bruce (2009), siguiendo las líneas planteadas por Bathia (2004), quien enfatiza la necesidad de que los estudios de géneros académicos deben tener una perspectiva etnográfica y una textual, compara 40 artículos de investigación de sociología y química orgánica y llega a la conclusión de que la sección *resultados* de sociología responde a un modelo cognitivo informativo y la de química a un modelo explicativo. En el ámbito de la lingüística de corpus, Hyland (2008) analiza las conlocaciones más frecuentes en artículos y tesis de doctorado y maestría de cuatro disciplinas y concluye que este tipo de estudios proporciona una herramienta útil para la distinción de textos escritos en distintas disciplinas.

También se han realizado estudios en las subdisciplinas de un campo disciplinar muy heterogéneo, la lingüística aplicada; Ozturk (2005) analiza la estructura de artículos de investigación, de acuerdo con el modelo de Swales y encuentra importantes variantes en las subdisciplinas: “adquisición de segundas lenguas” e “investigación en la escritura en una segunda lengua”.

También en otros géneros académicos menos estudiados que el artículo de investigación, como la tesis doctoral, se han realizado trabajos cuyo objeto de estudio es el contraste disciplinar, como el de Charles (2007), en el que se comparan las formas de cita en un corpus constituido por dos disciplinas, una proveniente de las ciencias sociales y otra de las ciencias naturales. Esta autora también identifica estructuras lingüísticas específicas (nombre + cláusula relativa) en estas dos disciplinas. Los resultados de su trabajo señalan que en ciencias políticas se usan preferentemente nombres relacionados con el campo de la argumentación, como *argumento*, *aserción*; en cambio, en las ciencias naturales se tiende a usar sustantivos constataivos como *evidencia*, *observación*. Sugiere que esta variedad de

estructuras léxico-gramaticales se debe a diferencias en las prácticas de investigación y en la construcción del conocimiento en las dos áreas disciplinares. Esta idea es particularmente interesante y será puesta a prueba en esta tesis.

Bathia (2008<sub>a</sub>, 2008<sub>b</sub>) en un trabajo en el que reflexiona sobre los nuevos desafíos y perspectivas de los lenguajes de especialidad propone tener en cuenta la experticia disciplinar para comprender más acabadamente cómo funcionan estos lenguajes en sus contextos específicos.

En español, García Negroni (2008) ha analizado los aspectos polifónicos de conectores contraargumentativos en artículos de distintas disciplinas: historia, lingüística, geología y medicina. Esta autora sostiene que las dimensiones subjetiva y polifónica del lenguaje se manifiestan en la escritura académica y que pueden correlacionarse con *ethos* discursivos diferentes según las distintas disciplinas. También son de destacar los trabajos de Parodi (2005, 2006, 2007), quien plantea el estudio de la variación lingüística a partir del discurso de diferentes disciplinas científicas. Acuerda con Hyland (2000) en que no existe un “discurso disciplinario unitario” sino “discursos disciplinarios” en forma plural. Este autor presenta un corpus académico (PUC 2006) constituido por textos provenientes de cuatro áreas disciplinares. Venegas (2007), utilizando como insumo el corpus mencionado anteriormente, analiza textos académicos de las cuatro disciplinas que constituyen el corpus, en función de su contenido léxico semántico.

Como puede observarse, si bien los estudios contrastivos en relación con los aspectos disciplinares han aumentado considerablemente en los últimos años, las investigaciones sobre el tema han sido parciales y los análisis realizados sobre corpus en español se han limitado a algunas cuestiones particulares. Si bien en muchos casos se destaca la necesidad de estudiar cómo incide la disciplina en los aspectos lingüístico-formales de los textos de especialidad, los trabajos a partir de corpus significativos no son tan numerosos.

#### **1.1.2.1. Los géneros académicos: el artículo de investigación**

El artículo de investigación ha sido uno de los géneros académicos más estudiado desde la perspectiva de la lingüística teórica y aplicada. Swales (1990, 2004), en el ámbito de la lingüística aplicada en lengua inglesa, presenta una extensa investigación sobre los géneros

académicos. Su interés declarado es colaborar con la enseñanza del inglés para propósitos específicos. Formula su propuesta en función de tres conceptos: *comunidad discursiva*, *género*, y *enseñanza de lenguas*.

Por *comunidad discursiva* entiende una red socioretórica que se constituye con objetivos comunes. Es decir, los miembros de esa comunidad conocen los géneros específicos que son utilizados para la concreción de los objetivos comunes; debido a esto, los géneros pertenecen a la comunidad discursiva, no a los individuos. Los *géneros* son clases de eventos comunicativos, estables y reconocidos. Estos eventos comunicativos están constituidos por textos en sí mismos, a los que se les agregan los procedimientos de codificación y decodificación determinados por aspectos relacionados con el tipo de género. En la última parte de su libro, Swales propone un análisis exhaustivo del *artículo de investigación* en inglés. Formula un modelo *Create a Research Space*<sup>18</sup> (CARS), constituido por *movimientos* y *pasos*, que caracterizan las introducciones de los artículos de investigación.

El modelo de Swales ha sido aplicado y frecuentemente reformulado en estudios empíricos en distintas lenguas y disciplinas. Esto ha dado lugar a numerosos trabajos sobre la estructura retórica del artículo de investigación o sobre sus peculiaridades lingüísticas, que se han focalizado principalmente en la sección *introducción* (Gledhill 2000, Samraj 2005, Swales 1990) o *resultados y discusión/ conclusiones* (Brett 1994, Holmes 1997; Hopkins & Dudley-Evans 1988, Yang & Allison 2003). Menos atención se ha dedicado a la sección *métodos*. La estructura genérica del artículo de investigación en medicina ha sido objeto de diversos trabajos. Entre los más recientes cabe destacar el de Li y Ge (2009), quienes analizan estructural y lingüísticamente artículos de medicina escritos en inglés en los últimos veinte años; se fundan en un trabajo de Nwogu (1997), en el que, a partir de una reformulación del modelo de Swales, se identifican once movidas en la estructura del artículo de investigación.

Actualmente, el análisis de las vinculaciones que mantienen entre sí los géneros es una de las áreas de investigación en la temática que mayor interés despierta. Distintos autores

---

<sup>18</sup> Crear un espacio para la investigación (CARS).

parten de la premisa de que los géneros no están desvinculados, sino que establecen relaciones de distinto orden, e incluso tienen áreas de superposición. Su preocupación es describir y categorizar las relaciones entre los géneros que pertenecen a una comunidad discursiva determinada. Pensadores de distintas orientaciones teóricas han producido importantes investigaciones en esta temática. La lingüística textual alemana, por ejemplo, ha planteado que la relación entre los géneros se da en grados de mayor o menor abstracción (Werlich 1975, Heinemann y Heinemann 2002). La Lingüística Sistémico Funcional postula relaciones de *parentesco de géneros* (Martin y Rose 2003,2008) y *colonias de géneros* (Bhatia 2004). Autores de orientación psicológico-comunicativa denominan a estas agrupaciones *familias de géneros* (Bergmann y Luckmann 1995).

En español, Ciapuscio (2007) a partir de una idea de Weinrich (1989) adopta la metáfora *familia de géneros* para los géneros del proceso de investigación. Dentro de este grupo incluye: "...los *géneros de iniciación en la investigación* (exposiciones orales, monografía, proyecto de tesis, póster, ponencia, tesis) y los *géneros de la práctica disciplinar* (reseña, debates entre científicos, artículo de investigación, libro, informe de investigación, referato, etc.)". En un trabajo posterior (Ciapuscio 2009), profundiza estas nociones y afirma que los distintos géneros que componen la *familia de géneros de la investigación* se asocian con algunos de los pasos del proceso de investigación. En un interesante trabajo en el que analiza el discurso referido en dos géneros académicos: el artículo de investigación y el foro pedagógico en una revista de pedagogía, Beke (2011) demuestra que no existen diferencias sustanciales en la forma de citar en ambos géneros y concluye que el artículo de investigación puede ser considerado como el género dominante de una familia de géneros y el foro, como uno de sus miembros.

En nuestro país, desde principios de los años 90 aproximadamente, se vienen realizando estudios sistemáticos sobre distintos aspectos de la comunicación científico-académica en español y sobre sus diversos géneros especializados. Algunos trabajos han tematizado la preocupación pedagógica (Arnoux et al. 2002; Cubo de Severino 2002, 2004, 2005, 2007; 2011, Carlino 2002, 2005, Padilla 2004<sub>a</sub>, 2004<sub>b</sub>); otros han privilegiado los géneros pedagógicos y su dimensión diacrónica (Vallejos 2001-2002, 2004, 2005). Las características del resumen o *abstract*, con el objetivo de su modelización (Castel 2001,

2005, 2011); Hlavacka 2005) y las secciones del artículo científico (Hassan 2001, Miret 2002) han sido objeto de investigaciones de relevancia, como así también, los fenómenos enunciativos particulares y los aspectos lingüístico-gramaticales de artículos científicos (Rezzano 2004, Ferrari 2006, 2011), reseñas (Giammatteo y Ferrari 1999-2000), tesis doctorales (Gallardo 2006, 2008, 2009, 2010, 2011, Savio 2011). Adelstein y Ciapuscio (2009) estudian la generación del significado léxico, con el objetivo de mostrar la relación estrecha entre los aspectos textuales y léxicos en el ámbito de la comunicación especializada.

A partir de algunos de los estudios fundacionales mencionados, la literatura sobre la comunicación académica en general y sobre el artículo de investigación, en particular, ha sido sumamente abundante en los últimos veinticinco años. Una reseña exhaustiva es probablemente imposible.

En nuestro medio, Ciapuscio (2003) y Ciapuscio, Kuguel y Otañi (2005) han desarrollado un modelo para analizar y tipologizar el discurso especializado. Este modelo se basa en un enfoque de naturaleza 'cognitivo-comunicativa', desarrollado por la lingüística textual alemana (Heinemann & Viehweger, 1991; Heinemann 2000; Heinemann & Heinemann 2002), que pone el acento en los aspectos de producción y comprensión textuales, es decir, en el procesamiento del texto y no tanto en el texto como producto terminado. Ciapuscio, Adelstein y Gallardo (2010) desarrollan un modelo de análisis del texto especializado a partir de la reelaboración y enriquecimiento del modelo de análisis de niveles o dimensiones múltiples de Heinemann & Heinemann (2002).

El interés por este modelo de análisis, que se adoptará en esta tesis<sup>19</sup>, estriba en que no solo toma en cuenta aspectos inherentes o microestructurales de los textos, sino que también intenta explicar las relaciones de condicionamiento mutuo que estos aspectos mantienen con las dimensiones globales de los textos (la situación comunicativa, las funciones y el contenido semántico).

---

<sup>19</sup> En el apartado 1.2. 4. de este capítulo presento una reseña de este modelo de análisis textual aplicado a los textos de especialidad.

### 1.1.2.2. Modalidad y comunicación académica

Los estudios de la modalidad en los géneros de la comunicación especializada en diversas lenguas y disciplinas se han incrementado notablemente en los últimos años desde distintas perspectivas teóricas. El interés creciente por el lenguaje de la ciencia y por los géneros académicos ha dado lugar a un aumento en los estudios que analizan los recursos modales en los textos, tanto epistémicos como deónticos, y las marcas de subjetividad y evaluación.

En el marco teórico de la lingüística sistémico-funcional, Ventola (1997) ha explorado la función de la *probabilidad* en la escritura académica. Su preocupación inicial ha sido la enseñanza de géneros académicos a hablantes no nativos del inglés; la autora parte del cuestionamiento de una advertencia hallada en un manual de estilo, que sugiere que se debe escribir sin “desviación” y que la especulación, si es necesaria, debe ser claramente indicada. Para la autora, los textos académicos no son más objetivos que otros, son simplemente más efectivos en ocultar lingüísticamente la subjetividad. Desde una perspectiva teórica similar Hyland (1998, 2000) ha estudiado la función de *mitigadores* (o *hedges*) e *intensificadores* (o *boosters*) en el discurso académico, considerándolos estrategias argumentativas utilizadas por los autores para lograr aceptación en la comunidad científica.

En español, Ciapuscio (1993<sub>b</sub>), en un trabajo en el que analiza un caso de reformulación textual, particularmente las noticias de divulgación científica, analiza, entre otros fenómenos, cómo se manifiesta la modalidad en el texto científico y en su versión reformulada en forma de noticia para el lego. En un trabajo posterior (2004) la autora analiza el funcionamiento del verbo *poder* en el discurso científico oral y relaciona las variantes de *poder*, con componentes prototípicos del texto. Posteriormente, Ciapuscio (2009<sub>b</sub>) se propone avanzar en la comprensión de la relación entre la modalidad y los géneros académicos, con el objetivo de mostrar en un análisis ejemplar, cómo los condicionamientos funcionales y situacionales pueden determinar variación en los tipos de modalidad.

Desde la perspectiva teórica de la lingüística sistémico-funcional, son relevantes los trabajos de Rezzano (1999, 2004), quien analiza la probabilidad y la evidencia en artículos de investigación en inglés y también la comprensión de textos académicos en el contexto

universitario. Desde otra orientación teórica, se destaca el trabajo de Müller (2007) sobre las funciones metadiscursivas de los modificadores de modalidad en artículos de investigación de diversas disciplinas. La presencia del autor en los textos académicos ha sido estudiada, en español, entre otros, por Gallardo (2004) y por García Negroni (2008), quien identifica distintos procedimientos que manifiestan la subjetividad en artículos de investigación provenientes de disciplinas diversas. Por su parte López Ferrero (2005) estudia la modalidad epistémica y la evidencialidad en dos géneros académicos: el manual universitario y la respuesta de examen. Sus resultados preliminares muestran que los recursos evidenciales presentan más variedad de formas léxicas en ambos géneros.

En relación con los estudios contrastivos, desde el punto de vista de la modalidad epistémica, especialmente en el análisis de los *mitigadores* o *hedges*, Vartala (2001) ha comparado las estrategias de mitigación en tres disciplinas científicas y llega a la conclusión de que el uso de mitigadores varía considerablemente según las disciplinas. Esta idea no es compartida por muchos investigadores; por ejemplo, Markkanen y Schröder (1997) habían llegado a resultados contrarios en investigaciones anteriores y sostienen que la diferencia en el uso de *hedges* en las distintas disciplinas no es tan notable, como se ha sostenido con frecuencia. Por otra parte, Vold (2006), citando a Vartala, acuerda con este autor en que la investigación empírica en el estudio de los mitigadores en distintas disciplinas es muy escasa. Si bien no encuentra diferencias significativas en la cantidad de marcadores utilizados, sí las encuentra en el tipo de marcadores preferidos por cada una de las dos disciplinas que analiza: lingüística y medicina. Esta autora también estudia el uso de los mitigadores en forma contrastiva en inglés, francés y noruego. Dahl (2008) en un trabajo en el que compara un segmento textual, la *presentación de conocimiento nuevo*, en 50 *introducciones* de artículos de investigación de economía y lingüística, llega a la conclusión de que en economía la formulación de las hipótesis que llevan a la construcción del conocimiento está menos mitigada y lo atribuye a que esta disciplina constituye un campo más competitivo que la lingüística. Estos trabajos muestran que los estudios contrastivos en distintas disciplinas deben realizarse con un alto grado de especificidad y los análisis deben ser muy rigurosos para poder llegar a generalizaciones significativas.

En síntesis, la discusión acerca de cómo incide la variación disciplinar en los géneros académicos, particularmente en la expresión de la subjetividad, es un debate inconcluso. En esta tesis intentaré demostrar cómo la elección de ciertos recursos lingüísticos que manifiestan la modalidad se relaciona con la perspectiva funcional y temática de la disciplina y con los distintos tipos de proyecciones científicas que realizan los autores de los textos<sup>20</sup>.

## 1.2. MARCO TEÓRICO GENERAL

En esta sección presentaré los aspectos teóricos que dan sustento a la investigación realizada. Su organización es la siguiente: en una primera sección presentaré el enfoque de la modalidad adoptado: la *modalidad orientada hacia la proposición* y la *modalidad orientada hacia el evento*. En segundo lugar, describo la *evidencialidad*: una categoría lingüística relacionada con la modalidad, vinculada con “la confiabilidad en el conocimiento”; a continuación, fundamentaré la adopción de la propuesta de Palmer, quien considera la *evidencialidad* un tipo de la *modalidad orientada hacia la proposición*. Luego, expondré la noción de *mitigación*, una estrategia relevante, utilizada para suavizar afirmaciones categóricas, que pueden no ser bien recibidas por el destinatario. A continuación, discutiré la relación entre *modalidad* y *gramaticalización*. Finalmente, presentaré el modelo textual multinivel.

### 1.2.1. Modalidad orientada hacia la proposición

A partir de estudios exploratorios del corpus, decidí adoptar la clasificación de los tipos de modalidad realizada por Palmer (2001); el carácter tipológico de su estudio permite aplicar sus categorías a una lengua como el español.

En función de los análisis de Bybee 1985, Bybee, Perkins y Pagliuca (1991,1994), Palmer (2001) en la segunda edición de su obra clásica *Mood and Modality* (1986) reformula la distinción entre modalidad epistémica y deóntica que él mismo había propuesto en la primera edición de su obra y adopta, con algunas variantes, la clasificación formulada por Bybee, Perkins y Pagliuca. Distingue entre la *modalidad orientada hacia la proposición* y la *modalidad orientada hacia el evento*. La primera expresa el juicio del hablante hacia el

---

<sup>20</sup> Ver capítulo 2, apartado 2.1.

valor de verdad o hacia el estatus factual de la proposición. Comprende la modalidad epistémica y la evidencial. La modalidad orientada hacia el evento se refiere a procesos o estados que no han sido actualizados, que han tenido lugar o son solamente potenciales.

En el ámbito de la modalidad orientada hacia la proposición, he adoptado la distinción entre epistémica y evidencial. Palmer sostiene que la evidencialidad constituye una subclase de modalidad que distingue de la epistémica. Esta última manifiesta los juicios que realizan los hablantes sobre el estatus factual de la proposición, mientras que la evidencialidad señala la evidencia que permite realizarlos. En mi opinión, esta distinción proporciona un punto de vista claro para identificar y clasificar los marcadores modales en el corpus.

### **1.2.1.1. Modalidad epistémica y evidencial**

Dentro del campo de la modalidad epistémica, Palmer distingue tres tipos de juicios: el primero indica falta de certeza, el segundo manifiesta una inferencia a partir de la evidencia observable y el último expresa una generalización a partir del conocimiento generalizado. Denomina al primero *especulativo*, al segundo *deductivo* y al tercero *supuesto* o *presupuesto*.

El autor afirma que son muy pocas las lenguas en las que los tres tipos de juicio tienen diferentes marcas formales. En realidad, se deduce de su argumentación que la división más clara se establece entre los juicios especulativos, es decir, los que indican falta de certeza, y los deductivos, que implican algún tipo de inferencia. En cuanto a la modalidad evidencial existen básicamente dos tipos de categorías evidenciales: la sensorial y la citativa. Palmer discute algunos casos en los que un juicio deductivo se basa en evidencia comprobable. Aunque admite que son casos dudosos, sostiene que los juicios deductivos serán considerados parte de la modalidad epistémica.

En el apartado siguiente me detendré con mayor detalle en la caracterización de la evidencialidad o modalidad evidencial.

#### **1.2.1.1.1. La evidencialidad y la confiabilidad en el conocimiento**

Chafe (1986), en su estudio sobre la evidencialidad en inglés, mencionado en la primera parte de este capítulo, considera la evidencialidad como la expresión lingüística del grado

de confiabilidad del conocimiento, del modo de obtención y de la fuente de ese conocimiento. Este autor sostiene que los marcadores que indican el modo de obtención del conocimiento, ya sea por creencia, rumor, evidencia directa, inducción o deducción, señalan el grado de certeza que se atribuye a ese conocimiento. No considera la certeza en términos absolutos, sino que establece una escala en la que el conocimiento se coloca en un continuum desde un mayor a un menor grado de confiabilidad. Como he reseñado en las secciones anteriores, la relación entre la evidencialidad y la modalidad difiere según los autores considerados. En esta investigación adopto la postura de Palmer (2001) y considero que la evidencialidad constituye un tipo de modalidad. Tanto la evidencialidad como la modalidad epistémica forman parte de la modalidad orientada hacia la proposición: categoría lingüística que señala la calificación del hablante hacia la proposición. En el análisis de los textos, tomaré en cuenta las distinciones que realiza Chafe en relación con el modo de obtención y la fuente del conocimiento. Sin embargo, las posiciones teóricas difieren en relación con este tema.

Nuyts (2001), en su trabajo sobre la modalidad epistémica, el lenguaje y la conceptualización, plantea distinciones relevantes que resultarán productivas en el análisis de los textos del corpus. Reformula la distinción de Lyons (1977) entre modalidad subjetiva y objetiva en términos de modalidad “subjetiva” e “intersubjetiva”, en función de si la evidencia es conocida sólo por el hablante o si es compartida por hablante y oyente. De este modo, se relacionan modalidad epistémica y evidencialidad, de manera que la calificación de la evidencia colabora en la estimación del grado de certeza que se otorga al estado de cosas consideradas. Este aporte permite una explicación unificada de fenómenos que se encuentran relacionados.

También distingue entre expresiones modales performativas y expresiones modales descriptivas: sostiene que las primeras expresan la evaluación epistémica que el hablante realiza de un determinado estado de cosas y con la cual está comprometido en el momento de habla, y las segundas refieren la evaluación epistémica sin que necesariamente el hablante la suscriba. Nuyts agrega que las expresiones epistémicas son básicamente performativas, pero difieren en la posibilidad de tener usos descriptivos. Aunque en ciertas ocasiones, en el análisis de los ejemplos, no resulta absolutamente clara la distinción entre

usos performativos y descriptivos de la modalidad, esta distinción constituye una herramienta útil en el análisis de ciertos recursos modales, como por ejemplo, en la comparación entre adverbios y adjetivos modales en los textos de ambas disciplinas<sup>21</sup>.

### **1.2.1. Modalidad orientada hacia el evento: la modalidad dinámica**

Como se especifica en 1.2., la modalidad orientada hacia el evento señala procesos o estados meramente potenciales: comprende la modalidad deóntica y la dinámica. En relación con la modalidad orientada hacia el evento, en esta investigación analizaré sólo aquellos recursos que expresan las circunstancias externas o generales que hacen posible o imposible la concreción de un evento determinado o que, en ciertos casos, lo legitiman; expresan un tipo de modalidad llamada de *posibilidad dinámica* (Palmer 2001: 70).

La modalidad dinámica expresa habilidad y algunos autores como Palmer incluyen el deseo en su dominio conceptual. No considero que este valor integre la modalidad dinámica, porque, en mi opinión, difiere notablemente del sentido de capacitación y habilidad, que es característico de este tipo de modalidad. Desde mi perspectiva, el deseo se orienta en mayor grado hacia la modalidad deóntica, en la que los factores condicionantes parten del sujeto y en la que suele haber un valor de autoridad, generalmente ejercida por el hablante, vinculado con la orden, la exhortación y eventualmente el deseo. Palmer señala que en muchas lenguas no hay distinción formal entre la expresión de la habilidad y el permiso. Intenta mostrar de este modo que el límite entre la modalidad dinámica y la deóntica en muchos casos se vuelve difuso y que existen áreas de solapamiento entre ambas, del mismo modo que existen zonas de contacto entre la modalidad epistémica y la evidencial. En el análisis de los recursos modales frecuentemente no es clara la distinción. Como se verá oportunamente, los significados modales suelen activarse en contexto.

### **1.2.2. La mitigación**

La *mitigación* (*hedging*) es un aspecto relevante de la modalidad epistémica y está relacionada con el grado de compromiso que el hablante le otorga a su enunciado. Lakoff (1972) es quien utilizó el término *hedge* por primera vez para designar aquellas unidades léxicas cuya función es “hacer las cosas más o menos difusas” (1972:195). Las

---

<sup>21</sup> Ver capítulo 3, apartado 3.4. de esta tesis.

investigaciones de Lakoff fueron tomadas como punto de partida en estudios posteriores sobre el concepto de *hedging*, que ampliaron notablemente sus implicaciones teóricas. Algunos de los enfoques más relevantes, según consigna Clemen (1997) en una reseña sobre el tema, apuntan al uso de estos recursos para mitigar o modificar las emisiones con el objetivo de salvar la imagen del hablante. El papel de los *hedges* como indicadores de vaguedad e imprecisión ha sido muy discutido en el marco de los estudios de textos para propósitos específicos.

En este ámbito, son de destacar los aportes teóricos de Caffi (1999, 2007), quien integra el concepto de *mitigación* en un marco pragmático más amplio, relacionando aspectos retóricos y psicológicos. La metodología que propone la autora resulta de gran utilidad, puesto que especifica y caracteriza los objetos de atenuación<sup>22</sup>. La mitigación puede relacionarse con la *gradación* (Hood y Martin 2005), uno de los subsistemas de la valoración o *appraisal*<sup>23</sup>, que permitirá calibrar la formulación de las conclusiones en los textos. Los valores expresan una evaluación subjetiva en términos de grados y no de distinciones categoriales.

### 1.2.3. Modalidad y gramaticalización

Uno de los objetivos específicos de esta tesis es analizar la relación entre *subjetivización* y *gramaticalización*, definida como el proceso por el cual los ítemes léxicos se convierten gradualmente en morfemas gramaticales; y a partir de allí, revisar uno aspecto relevante planteado por la bibliografía al analizar la *modalidad*: determinar si se trata de una categoría gramatical o semántica. Como se verá oportunamente, el estudio de los recursos modales pone de manifiesto el distinto grado de gramaticalización que pueden tener ciertos elementos lingüísticos.

Palmer (1986, 2001) sostiene que la modalidad es una categoría gramatical, pero dado que no se relaciona solamente con el verbo sino con la oración en su totalidad<sup>24</sup>, es necesario distinguir *modo* de *modalidad*. Si bien la asimila a otras categorías gramaticales, tales como

---

<sup>22</sup> Una descripción detallada de esta perspectiva teórica se presentará en el capítulo 5, apartado 5.3. de esta tesis.

<sup>23</sup> Ver apartado 1.1.1.6. de este capítulo.

<sup>24</sup> Hjemsløv (1959) ya sostenía que el modo constituye un morfema extenso que tiene su influencia en toda la oración.

el tiempo y el aspecto, añade que la caracterización de la función semántica de la modalidad es compleja y agrega que existen lenguas, como por ejemplo el español, en que esta categoría se marca en otros constituyentes lingüísticos y no solamente en el verbo.

Este autor señala que estudiar la modalidad en términos de *gramaticalización*<sup>25</sup> supone identificar los rasgos semánticos comunes a varias lenguas que pueden señalarse mediante diversas formas o sistemas gramaticales en las lenguas particulares. En primera instancia, la tarea es identificar áreas relevantes de significado. En el caso de la modalidad no es una tarea sencilla. Las nociones que se han asociado con la modalidad son tales como: actitudes y opiniones, subjetividad, no factualidad, falta de aserción, actos de habla, posibilidad y necesidad.

Los problemas que plantea Palmer son los siguientes:

- a) no hay rasgos básicos de significado. Por lo tanto la noción de prototypicalidad es difícil de aplicar.
- b) La gramaticalización es una materia de grado. El modo verbal es un claro ejemplo de marcador gramatical, pero la modalidad puede manifestarse a través de verbos modales, partículas, cuyo grado de gramaticalización no es siempre claro y definido.
- c) Como consecuencia de lo expresado anteriormente, muchos de los rasgos asociados con la modalidad pueden no estar marcados gramaticalmente.

Aunque Palmer insiste en considerar la modalidad como una categoría gramatical, no deja de mencionar que los ítemes léxicos no pueden ser ignorados. En primer lugar, porque muchos están relacionados con formas gramaticales modales y alternan con ellos en el análisis comparativo de diferentes lenguas o incluso en la misma lengua (por ejemplo para el inglés *I wish... Would that...*). Sin embargo, este autor se concentra en el análisis de los marcadores de índole gramatical. En esta investigación, si bien he adoptado en gran medida las categorías modales propuestas por Palmer, he considerado necesario incorporar categorías léxicas, que este autor menciona, pero no analiza en las lenguas estudiadas, dado

---

<sup>25</sup> Bybee y otros (1994) sostienen que la teoría de la gramaticalización comienza con la observación de que los morfemas gramaticales se desarrollan gradualmente a partir de morfemas léxicos o de la combinación de morfemas léxicos con morfemas gramaticales o léxicos.

que considero que la modalidad es una categoría léxico-gramatical que se manifiesta con marcadores con distinto grado de gramaticalización. A su vez, los ítemes léxicos son muy frecuentes en los textos analizados.

Aunque Palmer menciona la gramaticalización como un posible enfoque para el estudio de la modalidad, no lo desarrolla en forma integral. Para determinar los grados de gramaticalización de los ítemes lingüísticos adoptaré los criterios propuestos por Lehman (1985)<sup>26</sup>. A su vez, los aportes teóricos de Traugott<sup>27</sup> (1995) en relación con la vinculación de la *subjetivización* con la gramaticalización serán relevantes en la interpretación y análisis de los datos del corpus.

#### **1.2.4. Los estudios del texto: un modelo de análisis multinivel**

Como señalo en el apartado 1.1.2.1 el enfoque sobre el texto adoptado se inscribe en las investigaciones llevadas a cabo por la lingüística textual alemana, que concibe el texto desde una perspectiva cognitivo-comunicativa. Desde el punto de vista cognitivo, los textos no son estáticos, sino dinámicos, son objetos complejos: Como sostienen Adelstein y Ciapuscio (2009):

Los textos no son un mero “vestido” de los conocimientos, sino que son “tanto histórica como sistemáticamente *formas de constitución lingüística* de conocimiento” (Antos 1997: 48), y no solamente sus *formas de manifestación*. El texto –entendido como producto– puede verse como una estructura multidimensional, resultado (*output*) de una variedad de operaciones psíquicas interrelacionadas, realizadas según esquemas de operaciones que se basan en los distintos tipos de conocimiento que poseen los hablantes de una comunidad lingüística constituido por distintos módulos o niveles de análisis que se condicionan recíprocamente (Heinemann 2000, Heinemann y Vieweger 1991, Antos 1997 [apud Ciapuscio 2003]).

En relación con el conocimiento extralingüístico, según detallan las autoras, se tienen en cuenta el dominio y las configuraciones situacionales. Se trata de bloques de conocimiento con distinto grado de abstracción que incluyen información acerca del contexto, la situación y las finalidades o metas comunicativas. El dominio comprende la información del mundo, en la que cabe señalar el conocimiento especializado relativo a los dominios y subdominios. Cada dominio específico está constituido por un entramado conceptual y metas comunicativas particulares. Las configuraciones situacionales son modelos de situación que

<sup>26</sup> Los criterios de Lehman serán descriptos en el capítulo 4, apartado 4.1.1.

<sup>27</sup> Una descripción detallada de la teoría de Traugott será presentada en el capítulo 4, apartado 4.1.2.

incluyen componentes como “ámbito”, “tipo de interacción”, “interlocutores”, “modo de contacto”, entre los aspectos más relevantes.

Los textos, en tanto estructuras multidimensionales, son representantes o ejemplares de una categoría (*género*) que los agrupa de acuerdo con rasgos constitutivos o distintivos. Las autoras definen el *género* como una interfaz entre las informaciones extralingüísticas mencionadas y las configuraciones específicas de rasgos o dimensiones de distinto orden que constituyen el objeto textual particular. Desde esta perspectiva teórica reformulan el modelo de Heinemann & Heinemann (2002), quienes postulan una tipología de textos basada en múltiples niveles: ‘funcionalidad’, ‘situacionalidad’, ‘tematicidad’ y ‘estructura’, y ‘adecuación de la formulación’, que definen al objeto texto.

Esta tipología es reelaborada en Ciapuscio (2003) y reformulada en Ciapuscio, Adelstein y Gallardo (2010) para caracterizar el texto de especialidad. El nivel superior o punto de partida corresponde a las funciones textuales, que se entienden como el efecto de los textos en el ámbito de la interacción social. Los textos pueden cumplir diversas funciones comunicativas, como brindar información, expresar sentimientos, hacer un pedido, responder preguntas, dar consejos o instrucciones, entre otras. Se pueden organizar en cuatro funciones básicas: 1) *expresarse, contactar, informar y dirigir*. Estas funciones están en una relación de inclusión con zonas de transición: la de *dirigir* incluye *informar*, la de *informar* presupone *contactar*, la de *contactar* incluye *expresarse*. Frecuentemente, los textos son plurifuncionales y por lo tanto es necesario analizar la estructuración ilocutiva, que incluye la jerarquización funcional, es decir, la presencia de funciones dominantes y secundarias, y su secuencialización.

El segundo nivel hace referencia a la situación comunicativa. Se parte del supuesto de que los hablantes tienen internalizados modelos de situaciones, propios de su conocimiento extralingüístico, que se activan para alcanzar metas comunicativas específicas. La “situación” incluye no solo los parámetros espacio-temporales sino también los conocimientos sobre los ámbitos institucionales de diversa índole. Algunos parámetros situacionales incluyen el contexto social de las actividades comunicativas, el número y papel social de los hablantes, y la relación entre los interlocutores.

El nivel siguiente es el referido al contenido semántico. Corresponde al tema textual, es decir, alude a qué información está presente en el texto y cómo se la incluye; o sea, su distribución y organización semántica. En relación con el tema textual, es necesario distinguir la *actitud temática*, que se corresponde con la modalidad en un sentido amplio, la *perspectiva sobre el tema* y la distinción entre *formas primarias* y *derivadas*.

No me voy a extender sobre el concepto de modalidad, ya que ha sido abordado en los apartados 1.2.1 y 1.2.2 de este capítulo. La *perspectiva temática* se refiere al punto de vista sobre el tema; en el ámbito de los textos especializados se puede distinguir entre una perspectiva teórica y aplicada, o bien una didáctica o divulgativa. La distinción entre *formas primarias* y *derivadas* se refiere al grado de originalidad de las formas textuales. Las *primarias* son contribuciones originales a un área de conocimiento determinada. Las secundarias son reformulaciones y se basan en textos subyacentes. En cuanto a la disposición y estructuración, los textos suelen organizarse en partes textuales, con mayor o menor grado de estandarización, según el género de que se trate. El artículo de investigación tiene un alto grado de estandarización en su estructuración, aunque, como se observará en el análisis del corpus, esta varía de acuerdo con la disciplina.

Por último, el nivel formal-gramatical se refiere a la selección y combinación de los recursos verbales y no verbales en un texto determinado. Los hablantes poseemos un conocimiento retórico-estilístico sobre los géneros que nos orienta sobre los criterios de adecuación de los recursos lingüísticos a los géneros específicos. Estos criterios o normas condicionan la preferencia por determinados estilos que determinan la selección de ciertos recursos léxico-gramaticales y no de otros. Por ejemplo, el estilo científico clásico que se caracteriza por su precisión, claridad y distanciamiento, entre otros rasgos caracterizadores, condiciona la selección de formas verbales pasivas, nominalizaciones, recursos que esconden la subjetividad, entre los más representativos. En el caso del discurso especializado, Ciapuscio (2003) destaca la relevancia que tiene el nivel léxico y enfatiza que los análisis que presenta en su estudio demuestran la relación sistemática entre el nivel léxico y los niveles superiores de los textos.

Este aspecto cobrará relevancia en esta tesis, ya que intento demostrar que los recursos léxico-gramaticales que manifiestan la modalidad epistémica, evidencial y de posibilidad

dinámica permiten caracterizar una parte textual del artículo de investigación de dos disciplinas científicas. Es decir, los recursos del nivel formal-gramatical están condicionados por los niveles superiores del texto, por el nivel semántico, funcional y situacional. Sin embargo, el condicionamiento es recíproco, ya que los recursos léxico-gramaticales permiten, por un lado, dar cuenta, entre otros, de parámetros tales como la *actitud*, que incluye la modalidad y la perspectiva temática; y por otro, reflejan el tipo de proyección científica que realizan los autores de los textos en cada una de las disciplinas estudiadas. Es decir, el conocimiento extralingüístico constituido entre otros aspectos, por el dominio y las metas comunicativas de las disciplinas, en las que se incluyen los distintos tipos de predicciones, son condicionantes de los recursos del nivel formal-gramatical. Y estos, a su vez, permiten dar cuenta de aspectos relacionados con los módulos superiores del texto, tales como la funcionalidad, situacionalidad y tematicidad.

Los textos especializados tratan temáticas que pertenecen a un ámbito de especialidad y poseen características retóricas específicas. Los aspectos funcionales, situacionales y temáticos se manifiestan en el nivel formal, tanto en la sintaxis como en el léxico (Ciapuscio 2003) Si bien las unidades y su combinatoria pertenecen a la lengua general, su periodicidad y frecuencia están relacionadas con el registro y el género discursivo de que se trate. Este aspecto será retomado en los distintos capítulos de la tesis, ya que constituye uno de sus fundamentos teóricos.

### **1.3. Recapitulación**

En síntesis, estos aportes constituyen los fundamentos teóricos de esta tesis. En particular, adopto la clasificación de la modalidad propuesta por Palmer, a partir de la reformulación de la postura de Bybee, Perkins y Pagliuca. También me han resultado iluminadores los aportes de Chafe sobre la evidencialidad, la confiabilidad en el conocimiento y los grados de certeza, que relacionaré con las distinciones planteadas por Palmer. A su vez, la reformulación que postula Nuyts de la modalidad subjetiva y objetiva, y los usos performativos y descriptivos de los marcadores modales serán orientadores en el análisis de los datos.

El modelo de análisis textual adoptado permitirá explicar por qué ciertos rasgos o dimensiones textuales condicionan la preferencia por determinados recursos modales.

Luego de la presentación del marco teórico, en el capítulo siguiente abordaré la explicación de los aspectos metodológicos que guían la elaboración de esta tesis.

## **Capítulo 2: Metodología**

En este capítulo presentaré la metodología que vertebra esta investigación: primero describiré los criterios y procedimientos llevados a cabo para la constitución del corpus textual; en segunda instancia, daré cuenta de las categorías de análisis utilizadas en el procesamiento de los textos y por último, explicaré los procedimientos metodológicos cualitativos y cuantitativos que guían el desarrollo de esta tesis.

### **2.1. El corpus textual**

Como se explicitó en la introducción de esta tesis, las disciplinas elegidas para el análisis fueron medicina y paleontología. El motivo de su elección fue que ambas poseen características comunes que posibilitaron el contraste disciplinar. En primer lugar, se encuadran dentro de las ciencias naturales, en las que son consideradas ciencias fácticas, dado que sus investigaciones son de carácter empírico. En segundo término, ambas tienen una estrecha vinculación con la biología, puesto que comparten sus fundamentos y métodos experimentales. La paleontología constituye, de alguna manera, la dimensión histórica de la biología. A su vez, la medicina basa sus desarrollos teóricos y sus prácticas clínicas en principios biológicos.

Uno de los aspectos relevantes en que estas disciplinas contrastan se relaciona con el tipo de proyección científica que realizan los autores al formular sus hipótesis. ¿Qué son las proyecciones científicas? Son formas de previsión, respuestas a preguntas de la forma. “¿Qué ocurrirá a x si se produce p?”. Las proyecciones científicas pueden ser prospectivas o retrodictivas, es decir, predicciones futuras o proyecciones que reconstruyen fenómenos del pasado. La predicción científica es la aplicación de una teoría científica, es una previsión o retrovisión basada en teorías y datos científicos o tecnológicos (Bunge 1983). Por ejemplo, en una disciplina experimental como la química, dadas determinadas clases y cantidades de reactivos, se pueden predecir las reacciones que pueden producirse. Esto constituye una predicción científica. La geología y la paleontología proporcionan ejemplos de retrodicción científica cuando formulan hipótesis acerca del pasado de la tierra o sobre el origen y evolución de los seres vivos. Otras disciplinas, como la medicina o la economía, por el contrario, formulan hipótesis prospectivas, es decir, predictivas. En esta tesis mi

objetivo será demostrar que las clases de recursos modales utilizados en los textos se relacionan con el tipo de predicciones propias de las disciplinas analizadas.

El corpus para esta investigación está constituido por la sección *discusión / conclusiones* de 72 artículos de investigación de paleontología y de 73 textos de medicina provenientes de revistas especializadas de la Argentina, recogidos en el COTECA<sup>28</sup>. He seleccionado esta parte textual, porque es aquí el lugar en el cual los autores sistematizan los resultados de su investigación, a partir de las evidencias que les ha proporcionado su investigación empírica. Pueden realizar inferencias, establecer generalizaciones, convalidar o refutar las hipótesis planteadas inicialmente y proponer desarrollos futuros en su investigación. A partir de estos resultados formulan sus conclusiones y evalúan su importancia. El mayor o menor grado de certeza con que formulan sus enunciados suele expresarse a través de diferentes tipos de recursos modales.

Un primer grupo de textos pertenece, como mencioné al comienzo, al dominio de la paleontología, disciplina científica “que trata de los seres orgánicos desaparecidos a partir de sus restos fósiles”<sup>29</sup>. La paleontología es la ciencia que estudia los fósiles. Incluye los procesos a los cuales han sido sometidos los organismos que vivieron en el pasado geológico y que hoy se encuentran fosilizados, su morfología, clasificación o taxonomía, distribución geográfica, ambiente de vida y su importancia para determinar la edad de las rocas que los contienen. La paleontología permite entender la biodiversidad y distribución de los seres vivos sobre la Tierra -antes de la intervención humana-, ha aportado pruebas indispensables para la solución de dos de las controversias científicas más importantes del siglo pasado, la evolución de los seres vivos y la deriva de los continentes. Como señalé anteriormente, la vinculación entre la paleontología y la biología es muy estrecha, dado que esta última proporciona información acerca de los seres vivos, imprescindible para una interpretación adecuada de los restos fósiles. La paleontología, por su parte, informa al biólogo cómo fue la vida en el pasado remoto y su posterior evolución.

---

<sup>28</sup> El proyecto COTECA, “Corpus textual del español científico de la Argentina: investigaciones genéricas, léxico-gramaticales y terminológicas”, financiado por PIP 6165-2006-2007 CONICET, PICT. 2007, n° 1551 (Cfr. [www.caicyt.gov.ar](http://www.caicyt.gov.ar)).

<sup>29</sup> Definición del Diccionario de la RAE (22° edición)

Los textos del corpus pertenecen a la revista *Ameghiniana*<sup>30</sup>, publicación trimestral de la Asociación Paleontológica Argentina. Esta revista publica artículos originales, notas paleontológicas, comentarios bibliográficos, notas nomenclaturales, notas necrológicas. En los artículos se describen generalmente los fósiles coleccionados, se discuten aspectos diversos, por ejemplo, la cronología, la distribución geográfica de la flora y fauna en distintas épocas, la descripción y confirmación de distintas especies, cuestiones de paleoecología, entre otros, y se postulan diferentes hipótesis acerca de los materiales disponibles. La estructura, sugerida por el comité editorial, para los artículos es la siguiente: *resúmenes* en español y en inglés, y a continuación *introducción, contexto/marco geológico, materiales y métodos, resultados* (incluyendo, si la hubiere, la *sistemática paleontológica*, con sus descripciones y comparaciones), *discusión y/o conclusiones, agradecimientos y referencias*.

El otro grupo de textos pertenece al dominio de la medicina, ciencia dedicada al estudio de la vida, la salud, las enfermedades y la muerte del ser humano. La práctica de la medicina combina tanto la ciencia como el arte de aplicar el conocimiento y la técnica para el mantenimiento y recuperación de la salud, que se aplica al diagnóstico, tratamiento y prevención de las enfermedades. La medicina forma parte de las llamadas “ciencias de la salud”. Se relaciona fuertemente con la biología, que constituye una de las ciencias básicas de la medicina. Este es uno de los puntos de contacto con la paleontología, como señale al comienzo.

Los artículos proceden de la revista *Medicina*<sup>31</sup>, (Buenos Aires), publicación bimestral, de extensa tradición en la Argentina. Como sostienen los editores responsables “el objeto de su creación fue propender al adelanto de la medicina argentina”. Publica trabajos de investigación, clínica y experimental. En ellos se describen investigaciones empíricas de las distintas especialidades médicas. Numerosos artículos están dedicados a problemas de salud pública, a enfermedades endémicas, como por ejemplo, el mal de Chagas o a alergias provocadas por distintas tareas laborales de la población, como las tareas relacionadas con el cultivo de la soja. Otros textos están orientados a evaluar la mayor o menos eficacia o los

---

<sup>30</sup> *Ameghiniana*, Asociación Paleontológica Argentina, Buenos Aires. Volúmenes 38 a 44, 2001 a 2007.

<sup>31</sup> *Medicina*, Fundación Revista Medicina, Buenos Aires. Volúmenes 61 a 67, 2001 a 2007.

efectos adversos de ciertos fármacos suministrados a pacientes con enfermedades de distinta naturaleza y gravedad o a problemas de diagnóstico clínico.

La revista contiene artículos originales, comunicaciones breves, artículos especiales, casuísticas, reuniones anatomoclínicas, imágenes en medicina, editoriales, cartas al comité de redacción y comentarios bibliográficos. Los artículos originales poseen *introducción* (que no debe llevar título), *materiales y métodos*, *resultados* y *discusión*, un *resumen* en castellano y otro en inglés (*abstract*), precedido por el correspondiente título, *agradecimientos*, y *referencias*. Esta estructura es requerida por el comité de redacción de la revista, que proporciona a los autores un reglamento en el que figura una guía modelo de presentación de un artículo original. Allí se indican los contenidos y funciones que deben tener las distintas partes textuales del artículo, así como también otras cuestiones de orden tipográfico. El corpus para esta investigación está constituido por artículos originales. En una primera etapa de la investigación los textos fueron divididos en dos grupos, el primero constituido por aquellos con orientación biológica y el segundo por aquellos con orientación social, con el objetivo de indagar si existía algún condicionamiento en el uso de los marcadores modales en función del tipo de orientación de los textos. En este corpus, las pruebas estadísticas no muestran prácticamente ningún tipo de diferencia significativa entre ambos grupos de artículos. Por lo tanto, esta variable no fue considerada en el análisis de los datos, es decir, todos los textos de medicina constituyeron un solo grupo y fueron analizados de acuerdo con las mismas variables y categorías de análisis. Sin embargo, creo que para poder descartar definitivamente esta hipótesis sería necesario ampliar sustancialmente el número de textos.

La estructura retórica de los artículos de medicina y paleontología es similar. Sin embargo, si bien todos los textos de medicina poseen la misma estructuración en partes textuales, los de paleontología no siempre tienen la misma estructura retórica. En ciertos casos se omite la parte textual *discusión* o las *conclusiones*. Incluso en muchas oportunidades la sección *discusión* se corresponde con la descripción de los restos fósiles encontrados, es decir, no equivale funcionalmente a la parte *discusión* de los textos de medicina. De ahí que, con el objetivo de lograr un corpus homogéneo, seleccioné para su constitución solamente aquellos artículos de paleontología que tuvieran claramente identificada la sección

*conclusiones*. En relación con los textos de medicina, el corpus estuvo conformado por la sección *discusión* de los artículos, ya que en estos textos esta parte textual constituye el equivalente a las *conclusiones* en otros artículos<sup>32</sup> de investigación, tales como los textos de paleontología que integran el corpus de esta tesis.

## 2.2. Metodología de análisis

En este apartado presento las categorías que constituyeron los instrumentos para el análisis y procesamiento de los textos. Estas categorías surgieron a partir de la interacción entre los datos empíricos y los modelos teóricos adoptados, que fueron discutidos en el capítulo 1 de esta tesis.

**Cuadro 1. Categorías y subcategorías de análisis**

<b>Marcadores de modalidad</b>	<b>Marcadores de modalidad orientada hacia la proposición</b>	<b>Marcadores epistémicos</b>	<b>Marcadores léxicos</b> (verbos, adverbios y adjetivos) <b>Marcadores léxico-gramaticales</b> (verbos modales y semimodales) <b>Marcadores gramaticales</b> (tiempo condicional)
		<b>Marcadores evidenciales</b>	<b>Marcadores léxicos</b> (verbos, adverbios y adjetivos)
	<b>Marcadores de modalidad orientada hacia el evento</b>	<b>Marcadores de posibilidad dinámica</b>	<b>Marcadores léxico-gramaticales</b> (verbos modales y semimodales)

<sup>32</sup> Cabe recordar que las normas editoriales de la revista *Medicina* indican que los artículos tienen que tener *introducción, materiales y métodos, resultados y discusión*. Esta estructura retórica es descrita por Swales (1990) en su caracterización del artículo de investigación y ha logrado aceptación en muchas disciplinas tales como *medicina* (Ver capítulo 1 de esta tesis).

A continuación explicaré las categorías y subcategorías de análisis presentadas en el cuadro 1. Su definición precisa y las clases de palabras que las manifiestan en los textos resultaron imprescindibles para el desarrollo del trabajo<sup>33</sup>.

### 2.2.1. Marcadores de modalidad orientada hacia la proposición

Esta categoría refiere a los marcadores que expresan el juicio del hablante hacia el estatus factual de la proposición y a la evidencia que permite realizar distintos tipos de juicios modales. Señalan toda el área de significado que se encuentra entre el “sí” y el “no”, el espacio intermedio entre la polaridad positiva y negativa. En este ámbito distingo entre marcadores epistémicos y evidenciales, como exponentes de la modalidad epistémica y evidencial (Palmer 2001).

Los *marcadores epistémicos* expresan una estimación de la probabilidad de que algunos aspectos de un determinado estado de cosas sean o hayan sido verdaderos o falsos en el contexto del mundo posible que se esté considerando. Señalan probabilidad, grados de certeza y frecuencia, y distintos tipos de inferencias.

Dentro del conjunto de marcadores epistémicos, he identificado marcadores léxicos, léxico-gramaticales y gramaticales. Los léxicos están constituidos por verbos (*sugerir, inferir, proponer*, entre otros), adverbios (*probablemente, posiblemente*, por ejemplo), adjetivos (*probable, posible, confiable*, entre los más frecuentes).

Los léxico-gramaticales son verbos modales y semimodales, tales como el verbo *poder*<sup>34</sup> y el verbo *parecer*. El condicional constituye el marcador gramatical.

Los *marcadores evidenciales* señalan el tipo de evidencia que permite postular la hipótesis: directa (percibida a través de los sentidos), inferencial o citativa<sup>35</sup> (Willet 1988) y presentan el conocimiento como el resultado de la comprobación surgida a partir de esa evidencia. Los evidenciales son marcadores léxicos: verbos (*mostrar, demostrar, evidenciar*, entre otros), adverbios (*aparentemente, claramente*), adjetivos (*aparente, evidente, indicador, demostrable*, entre los más utilizados).

<sup>33</sup> Una exposición detallada de ellas se encuentra en los capítulos 3,4 y 5 de esta tesis.

<sup>34</sup> Otros verbos modales epistémicos como *deber* tienen una frecuencia muy baja en el corpus.

<sup>35</sup> En esta tesis no se analizan los evidenciales citativos, dado que esto supondría estudiar el discurso referido, tema que excede el alcance de este trabajo.

### **2.2.2. Marcadores de modalidad orientada hacia el evento**

Estos marcadores se refieren a procesos o estados que no han sido actualizados, que no han tenido lugar o que son meramente potenciales. Dentro de este tipo de modalidad distingo los marcadores de posibilidad dinámica. Se trata de aquellos recursos que expresan las circunstancias externas o generales que hacen posible o imposible la concreción de un evento determinado, o que en ciertos casos lo legitiman.

En este subgrupo he distinguido solo marcadores léxicos-gramaticales, constituidos por verbos modales y semimodales, específicamente, el verbo *poder* y el verbo *permitir*.

Cada una de estas categorías será desarrollada en profundidad en los distintos capítulos de la tesis Su análisis partirá de las clases de palabras que las manifiestan, haciendo especial hincapié en los contextos lingüístico-gramaticales en las que se insertan y las configuraciones estructurales que integran.

## **2.3. Consideraciones metodológicas**

En los apartados siguientes me referiré a los métodos cualitativos y cuantitativos utilizados en el análisis de los textos del corpus.

### **2.3.1. Procedimientos**

Los dos grupos de textos se analizaron cuidadosamente desde una perspectiva cualitativa y cuantitativa. Los textos se obtuvieron del sitio web de las revistas *Ameghiniana* y *Medicina*, y aquellos que no estaban disponibles en la red, fueron escaneados. Cada una de las *conclusiones* se grabó en formato Word, para el análisis manual de los datos. A cada texto se le asignó un código de identificación.

#### **2.3.1.1 El análisis cualitativo**

Desde una perspectiva cualitativa se identificaron e seleccionaron manualmente los marcadores modales y se extrajeron los fragmentos de texto en los que estos aparecían. Se describieron gramaticalmente los ejemplos seleccionados y se clasificaron de acuerdo con las categorías de análisis descriptas en 2.2.

Para la sistematización de los marcadores y su posterior análisis cuantitativo todas las categorías y subcategorías de análisis se volcaron en varias matrices de datos en formato

Excel en las que figuran los textos, el número de palabras de cada uno de ellos, y las frecuencias de aparición de cada uno de los marcadores, identificados de acuerdo con las categorías de análisis<sup>36</sup>. El objetivo fue cuantificar las frecuencias de uso y comparar los resultados entre las categorías y las disciplinas involucradas.

Los marcadores fueron analizados desde un punto de vista léxico-gramatical e interpretados en contexto con el objeto de indagar sus valores modales. A partir de allí se estudió el comportamiento y frecuencia de cada tipo de marcador de acuerdo con las categorías de análisis determinadas sin contraste disciplinar; en una segunda instancia se confrontaron los datos en ambas disciplinas. En tercer lugar, se contrastó el uso de los marcadores analizados entre las dos disciplinas entre sí. Por último, se interpretaron las diferencias observadas en función de la relación con la perspectiva temática de la disciplina y el tipo de proyección científica que cada una de ellas realiza. Este procedimiento se siguió para cada tipo de marcador.

### **2.3.1.2. El análisis estadístico**

Presento a continuación algunas consideraciones metodológicas referidas a los estudios estadísticos realizados. El asesoramiento estadístico fue realizado por el Licenciado en Sociología y Magister en Gestión y Análisis en Información Estadística Dan Adaszko del Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. En primer lugar, cabe destacar que, debido a la heterogeneidad en la extensión de los textos, para poder comparar el nivel de apariciones de los marcadores modales en cada texto fue necesario expresarlos en una medida relativa, para ello utilicé la proporción de ocurrencia de cada marcador estudiado sobre el total de palabras de cada texto, consignado en la matriz Excel. El hecho de que dichas proporciones fueran significativamente bajas y de que el número de textos fuera reducido (en el caso de la revista *Medicina* llega a 73 y en el de *Ameghiniana* a 72) tuvo como consecuencia que existiera una amplia dispersión de cada una de las variables y que la distribución probabilística se alejara de la normal, por lo tanto se optó por aplicar técnicas no paramétricas<sup>37</sup>. Finalmente, y para hacer más inteligible la

---

<sup>36</sup> En el apéndice B se encuentra una muestra ejemplar de las planillas de trabajo.

<sup>37</sup> Las pruebas no paramétricas son más flexibles que las paramétricas ya que no son tan restrictivas y/o no presuponen distribuciones de probabilidad de las variables a analizar. Fueron desarrolladas, justamente, para

interpretación de los resultados, las proporciones se expresaron en tasas de ocurrencia cada 1000 palabras.

Para evaluar si la diferencia entre las tasas promedio era significativa utilicé la prueba no paramétrica para k muestras relacionadas de Friedman. Con esta prueba indagué si existían diferencias estadísticamente significativas entre las tasas promedio de ocurrencia de los marcadores en el conjunto de los textos –paleontología y medicina--, sin contraste disciplinar y luego, dentro de cada grupo de textos por separado con el objetivo de comparar las ocurrencias de los marcadores en los textos de las dos disciplinas.

En segundo término y con el propósito de identificar diferencias en las distribuciones así como valores atípicos que pudieran estar distorsionando los promedios se examinaron e interpretaron los diagramas de caja de cada uno de los marcadores. Un diagrama de caja es un gráfico que representa y sintetiza un conjunto de medidas de posición y de dispersión de la distribución de los marcadores en los textos; es sumamente útil para entender la forma de la distribución de la variable y captar todo aquello que la media no permite conocer. Este tipo de gráficos tiene por objetivo mostrar si los marcadores se distribuyen en forma homogénea o no en el conjunto de textos. Es necesario leer los diagramas en relación con el cuadro en el que figura la media, o promedio, y la mediana<sup>38</sup>. Esta indica que la mitad de los elementos, en nuestro caso, textos, se ubican por encima y la otra mitad por debajo de cierto porcentaje de casos, es decir, de cierto porcentaje de marcadores modales analizados. Por ejemplo, si la mediana es cero, significa que el 50% de los textos no posee el marcador analizado<sup>39</sup>.

Posteriormente, se examinaron las diferencias de aparición de cada uno de los marcadores modales entre los grupos de textos de las dos disciplinas, para lo que se desarrollaron dos abordajes simultáneos. En primer lugar, se aplicaron las pruebas no paramétricas para dos

---

estudiar aquellos fenómenos en los que no se cumplían algunos supuestos matemáticos indispensables para poder aplicar ciertas pruebas estadísticas clásicas.

<sup>38</sup> Valor de la variable que divide al total de casos exactamente en dos partes iguales. Si por ejemplo el valor de la mediana es 170, eso significa que la mitad de los casos están por encima de ese valor y la otra mitad por debajo de este.

<sup>39</sup> Otras medidas que se representan en los diagramas de caja son los cuartiles: el cuartil inferior (Ci): valor en el que se encuentra el 25% de los casos con menor valor de la variable; el cuartil superior (Cs): valor en el que se encuentra el 75% de los casos con menor valor de la variable

muestras independientes *U de Mann-Whitney*, *W de Wilcoxon* y *Z de Kolmogorov-Smirnov*, utilicé las dos primeras para comparar promedios y la tercera para comparar las distribuciones de los marcadores en los textos. En todos los casos se utilizó 0,05 como valor crítico para rechazar o no la hipótesis nula, es decir, si el valor es menor a 0,05 las diferencias no se deben al azar y pueden considerarse significativas.

#### **2.4. Recapitulación**

En síntesis, para llevar a cabo esta investigación se utilizaron métodos cualitativos y cuantitativos interrelacionados. En una primera instancia, se constituyó el corpus textual. Luego a partir de las categorías de análisis elegidas, se identificaron y analizaron los marcadores modales y posteriormente se realizaron estudios cuantitativos; primero, sin contraste disciplinar, con el objeto de caracterizar esta parte textual del artículo de investigación, y luego se realizaron los contrastes disciplinares pertinentes que permitieron extraer generalizaciones en relación con la incidencia del ámbito disciplinar en la selección de los recursos que expresan la modalidad.

En el capítulo siguiente abordaré el análisis de los recursos léxicos que corresponden a los marcadores epistémicos y evidenciales de la modalidad orientada hacia la proposición.

### ***Capítulo 3: Modalidad orientada hacia la proposición: recursos léxicos***

Como he señalado en capítulos precedentes, existe un gran número de términos que refieren a la llamada “expresión lingüística de la actitud del hablante ante el contenido de su enunciado”. Esta enorme disparidad y superposición terminológica y conceptual genera dificultades en el momento de elegir las categorías de análisis, como ha sido señalado en el capítulo dos. Considero que la reformulación propuesta por Palmer de la clasificación de Bybee, Perkins y Pagliuca resultará productiva en el análisis de los textos. A partir de la distinción entre modalidad orientada hacia la proposición y modalidad orientada hacia el evento en este capítulo analizo los marcadores léxicos que manifiestan la modalidad orientada hacia la proposición.

Palmer considera que la modalidad es una categoría gramatical y si bien no deja de observar la existencia de marcadores léxicos, solo analiza los marcadores gramaticales. En esta tesis reformulo las categorías propuestas por Palmer e incorporaré el análisis de los marcadores léxicos, dado que parto del supuesto de que la modalidad es una categoría gramatical compleja que se manifiesta a través de recursos léxicos y gramaticales. Estos no constituyen conjuntos discretos de unidades sino que se ubican en un continuum con distintos grados de gramaticalización.

La modalidad orientada hacia la proposición califica el estatus factual de la proposición en relación con los grados de certeza y con los tipos de evidencia que permiten realizar distintos juicios modales. En este capítulo analizaré los recursos léxicos epistémicos y evidenciales; es decir, verbos, adverbios y adjetivos en los textos de paleontología y medicina. En primera instancia, presentaré brevemente los aspectos teóricos relativos a la modalidad epistémica y evidencial y, en segundo lugar, analizaré los recursos léxicos que la manifiestan. Identificaré los procedimientos léxicos en los textos de ambas disciplinas, estudiaré los recursos léxicos y las configuraciones estructurales en que se manifiestan, y presentaré los estudios cuantitativos sin diferenciación disciplinar. El análisis de los ejemplos está orientado a mostrar el grado de certeza con que los científicos formulan sus conclusiones y el tipo de evidencia que les permite realizar los distintos tipos de proyecciones que realizan las dos disciplinas estudiadas.

Como ha sido sugerido con anterioridad, la modalidad epistémica y la evidencial se relacionan con la actitud del hablante en relación con el valor de verdad o la factualidad de la proposición, y pueden ser caracterizadas como modalidades proposicionales.

En su trabajo sobre la modalidad epistémica, el lenguaje y la conceptualización, Nuyts (2001) sostiene que la modalidad epistémica no es una categoría específicamente lingüística, sino que es una categoría conceptual. Propone entonces partir de una categoría funcional abstracta, en este caso en particular, la categoría semántica de la modalidad epistémica, e investigar el rango de manifestaciones de esta categoría en la estructura lingüística, con el objeto de dar cuenta de la relación entre la función y la forma. Denomina esta metodología: “enfoque paradigmático”. Considera que la modalidad constituye un tipo de “calificación” de un determinado estado de cosas.

La evidencialidad<sup>40</sup>, por otra parte, se relaciona con el señalamiento que hace el hablante del tipo y naturaleza de la evidencia que fundamenta el estado de cosas expresado en la emisión, es decir, el hablante califica la evidencia. Nuyts sostiene que la modalidad epistémica y la evidencialidad son dos dimensiones semánticas. La naturaleza de la evidencia o el origen del saber (Vold 2008) colaboran en la evaluación modal realizada por el emisor. Esto determina una estrecha relación entre la modalidad epistémica y la evidencialidad.

### **3.1. Verbos epistémicos y evidenciales**

Los verbos epistémicos y evidenciales constituyen recursos modales que permiten codificar la subjetividad de la fuente epistémica (Hyland 1998). Su número significativo refleja su versatilidad en contextos en los cuales las aserciones categóricas raramente expresan la forma más efectiva de expresión. Al indicar el grado de compromiso modal del escritor en un enunciado contribuyen al razonamiento entre fundamentos e hipótesis y permiten una evaluación del grado de certeza.

En consonancia con Palmer, considero que las proposiciones pueden clasificarse en: “especulativas”, “deductivas”, “citativas” y “sensoriales”. Esto significa que los hablantes pueden presentar la información como una opinión subjetiva, una deducción, un rumor o

---

<sup>40</sup> Ver capítulo 1, apartado 1.1.1.2. de esta tesis.

una forma de discurso referido; o bien, su enunciado puede estar basado en la evidencia de los sentidos. Los verbos epistémicos y los evidenciales señalan el modo de conocimiento y la fuente (creencia, deducción, reporte, percepción) y, por lo tanto, tienen implicaciones en cuanto a la confiabilidad del conocimiento en sí mismo y a los distintos grados de certeza.

Los verbos epistémicos reflejan las apreciaciones del hablante sobre el status factual de los eventos e incluyen especulación y deducción. Indican que existe alguna conjetura acerca de la verdad de la proposición. La fuente de evaluación epistémica está basada en un tipo de evidencia indirecta, de tipo inferencial. Por otra parte, los verbos evidenciales señalan una justificación que se basa en la evidencia de los sentidos o en el discurso referido. Esta podrá surgir a partir de la observación de resultados o simplemente se tratará de una construcción mental. Como se demostrará oportunamente, en estos textos, los recursos léxicos privilegiados son los verbos. Presento a continuación un ejemplo en el que se combinan verbos epistémicos y evidenciales:

1. La secuencia polínica del sitio Cerro Verlika 1 comienza con una estepa herbáceo-arbustiva que **indica** condiciones frías. Esta estepa cambia a partir de 3.600 años A.P. a una estepa arbustiva, **sugiriendo** aumento de la temperatura. (...) Los registros polínicos del área para este período **sugieren** estepas arbustivas vinculadas a aumento de temperatura que disminuyen alrededor de ca. 1.000 años A.P. (en algunos casos con anterioridad). AMEGHINIANA 38 (4).

El verbo *indicar* ha sido considerado un verbo evidencial<sup>41</sup>, dado que la evidencia a que hace referencia el sujeto de la relativa se comprueba empíricamente. A su vez, el razonamiento evidencial da lugar a una inferencia que se expresa mediante un verbo epistémico como *sugerir*. En el segundo párrafo se generaliza la inferencia y se formula una conclusión, nuevamente con el mismo verbo epistémico *sugerir*.

### 3.1.1. Verbos epistémicos

Algunos verbos epistémicos, tales como *sugerir*, *considerar*, *creer*, *proponer*, han sido llamados verbos de estado mental o verbos psicológicos y califican de forma explícita el valor de verdad de un enunciado. Pueden funcionar como atenuadores, enfatizadores o pueden ser neutros en relación con el grado de certeza que se adjudica a la proposición. Los marcadores epistémicos pueden indicar distintos grados de certeza o inferencia a partir de

<sup>41</sup> Hyland (1998) considera *indicate* un verbo epistémico de juicio. Su equivalente en español *indicar*, en mi opinión, no implica una especulación sino que la evidencia se obtiene a partir de la observación.

los datos observados o del conocimiento generalizado. Las inferencias se realizan a partir de los datos empíricos, pero se formulan con distintos grados de certeza.

Los verbos epistémicos tales como *considerar*, *creer*, *pensar*, *sugerir* señalan un tipo de juicio epistémico, en general con un grado de certeza alto o medio, en el que no siempre se explicita la evidencia que permite formular ese juicio. Ciertos tipos de marcadores privilegian la expresión de la certeza y otros, la inferencia.

El ejemplo 2, es ilustrativo de algunos de estos procedimientos:

2. Los materiales recolectados hasta el momento en el área de Auca Mahuevo asignables a dinosaurios terópodos son, salvo *Aucasaurus garridoi*, demasiado fragmentarios como para realizar estudios anatómicos y filogenéticos de detalle. No obstante, son relevantes y aportan información sobre la diversidad de los terópodos cretácicos en esta área de la Patagonia.

[...] Como los dientes aquí descriptos no presentan diferencias morfológicas significativas con los dientes del *Aucasaurus*, esto **sugeriría** que los restos de titanosaurios **podrían haber sufrido** alguna forma de acción atrófica por parte de un terópodo abelisaurio u otro terópodo con una morfología dental convergente con éstos. AMEGHINIANA 41 (4).

En primera instancia, los autores muestran la relevancia de los materiales recolectados a pesar de su carácter fragmentario, y esto se expresa a partir del coordinante adversativo *no obstante*. En el párrafo siguiente justifican la importancia que les asignan a los restos y formulan sus hipótesis. La proposición causal encabezada por *como* es una construcción que presenta la evidencia que fundamenta la interpretación de los resultados. Esta se expresa en una relación hipotáctica con el verbo epistémico *sugerir* que introduce la hipótesis propiamente dicha: “*que los restos de...*” formulada con un verbo modal *poder* más el perfecto de infinitivo; el sujeto de *sugerir* es un pronombre demostrativo (*esto*) anafórico, que remite a la proposición modificadora de modalidad. Ambas formas, el verbo *sugerir* y el verbo *poder* están en condicional. El verbo epistémico expresa un juicio que manifiesta una inferencia realizada a partir de la evidencia que proporcionan los datos.

### 3.1.1.1. Verbos epistémicos: unidades léxicas

A continuación presento en forma de tabla las unidades léxicas que representan los verbos epistémicos más frecuentes relevados en paleontología y medicina, y el número de

ocurrencias por unidad, con el objetivo de mostrar cuáles son los marcadores más utilizados en los textos<sup>42</sup>:

**Tabla 1**

	<b>Paleontología</b>		<b>Medicina</b>	
<b>Marcadores léxicos epistémicos</b> <b>Verbos</b>	<i>sugerir</i>	39 (60,93%)	<i>considerar</i>	76 (29,23%)
	<i>considerar</i>	27 (42,18%)	<i>sugerir</i>	46 (17,69%)
	<i>proponer</i>	18 (28,12%)	<i>atribuir</i>	23 (8,8%)
	<i>inferir</i>	17 (26,56%)	<i>estimar</i>	17 (6,5%)
			<i>proponer</i>	16 (6,15%)
			<i>creer</i>	11 (4,2%)
			<i>implicar</i>	10 (3,8%)
<b>Total de verbos epistémicos</b>		64		260

La observación de la tabla 1 señala la presencia de un grupo relativamente pequeño de verbos epistémicos que tienen una frecuencia alta en los textos.

El análisis realizado sobre el total del corpus arrojó como resultado que, en paleontología, los verbos epistémicos más usados son *sugerir* (60,93%), *considerar* (42,18%), *proponer* (28,12%) e *inferir* (26,56%); en medicina, *considerar* (29,23%), *sugerir* (17,69%), *atribuir* (8,8%), *estimar* (6,5%) y *proponer* (6,15%).

### **3.1.1.2. Clases sintáctico-semánticas de verbos**

Con carácter previo al estudio específico de la configuración estructural de los verbos epistémicos y evidenciales, presentaré una clasificación sintáctico-semántica de verbos transitivos que servirá de marco general al análisis (Rodríguez Ramalle 2005, García

<sup>42</sup> En el apéndice A se presenta el total de verbos epistémicos y evidenciales en paleontología y medicina.

Miguel 1995, 2003, Cano Aguilar 1981)<sup>43</sup>. Esta clasificación está basada en principios léxico-semánticos: el tipo de acción designada y las propiedades temáticas de los argumentos. Si bien se trata de cuatro esquemas transitivos básicos, Rodríguez Ramalle señala que el cuarto grupo incluye predicados que van más allá del esquema transitivo.

a) Verbos que denotan procesos mentales o materiales, y cambio de estado físico o mental [Agente/Causa/Instrumento- Objeto afectado o efectuado]. En todos los casos el sujeto es una causa y actúa directamente en la consecución de la acción señalada por el verbo. En función de las propiedades del objeto se pueden establecer cuatro subgrupos: *verbos de creación, verbos de modificación y afectación, verbos de influencia y verbos psicológicos*.

Los *verbos de creación* tanto de objetos físicos o mentales son por ejemplo: *crear, componer, realizar*, entre otros, y seleccionan objetos efectuados. El objeto es una entidad afectada psicológicamente por la intervención de un agente o causa. Los *verbos de modificación y afectación* no crean objetos sino que los modifican: *abrir, secar, quemar, cerrar*, entre otros. Los *verbos de influencia*: *aconsejar, permitir, convencer, impedir*, etc., se caracterizan porque señalan la actuación de alguien, encaminada a influir sobre el objeto. Los *verbos psicológicos* denotan procesos materiales o mentales: *aburrir, inquietar, preocupar, obsesionar*, etc.

b) Verbos que señalan cambio de lugar [Agente/Causa- Objeto desplazado o Tema]. Aquí se encuentran los *verbos que implican un cambio de lugar del objeto*: *bajar, levantar, mover*, entre otros. Otro subgrupo lo constituyen los *verbos de locación*: *cargar, echar, guardar, llenar* y por último, los *verbos de transferencia*: *dar, enviar, donar, prestar*. Este último subgrupo incluye ciertos predicados que indican posesión: *comprar, obtener, tomar, recibir*.

c) Verbos que señalan procesos materiales o mentales sin cambio de estado [Agente/ Experimentante- Objeto no afectado]. Este grupo se caracteriza porque el sujeto puede no ser siempre agentivo, se pueden encontrar experimentantes en función de sujeto y el objeto normalmente no varía, ni física ni mental ni espacialmente. En este grupo se encuentran

---

<sup>43</sup> Esta clasificación será utilizada también en el análisis de la configuración estructural de los verbos modales en el capítulo 4.

algunos verbos epistémicos tales como *considerar, juzgar*; verbos de percepción: *aprender, ver, mirar, observar, oír*, etc. Y también verbos evidenciales: *ver, observar, percibir*, entre otros. Cuando el sujeto de los verbos de percepción es agentivo, el objeto es efectuado, dado que al *observar, mirar, escuchar* estamos creando una percepción determinada (Rodríguez Ramalle 2005). También pertenecen a este grupo los verbos de comunicación verbal, tales como *narrar, manifestar, opinar* y por último los de voluntad, emoción o sentimiento: *lamentar, querer, sentir, sufrir, necesitar, precisar*, entre otros.

d) Verbos en los que se establece una relación entre el sujeto y predicado basada en esquemas tales como: parte-todo, poseedor-poseído, locación, etc. Se incluyen en este grupo los verbos que establecen distintos tipos de relaciones entre los argumentos de su entorno sintáctico. Verbos como *atravesar, rodear, cruzar, recorrer* que pueden construirse con un sujeto y un objeto que señalan lugar: *La ruta atraviesa el pueblo*. También pueden construirse con sujetos agentivos: *Los manifestantes atravesaron la plaza*. Los verbos de medida, valoración y duración integran este grupo: *costar, pesar, durar*. También verbos de posesión que no implican cambio de lugar: *esconder, mantener, excluir*. En este grupo se encuentran los verbos de identificación (García Miguel 1995): *constituir, implicar, significar, formar*: *Esta declaración no constituye una prueba; El tratado implica un ajuste de cuentas*. En estos casos se establece una relación de interdependencia entre el sujeto y el objeto, de manera que el objeto existe en función del sujeto. También forman parte de esta clase aquellos verbos que establecen relaciones de orden o jerarquía en el tiempo o en el espacio: *anteceder, seguir, suceder*, en ejemplos como: *La clase de matemáticas precede a la de ciencias sociales; Los días se sucedían unos a otros sin demasiados cambios en la rutina*. En esta clase se incluyen predicados de régimen preposicional que señalan relaciones de parte- todo, poseedor- poseído entre el sujeto y el objeto: *abundar en, carecer de, constar de*, como en: *El discurso abundaba en incongruencias, La obra carecía de estructura*. Así como también forman parte de este grupo los predicados simétricos (Bosque 1985) que se caracterizan por establecer relaciones de reciprocidad entre sus argumentos: *compartir, rivalizar, parecerse, luchar*, como en: *Ana se parece a su padre; Miguel comparte el departamento con su hermana*.

En el apartado siguiente analizo la configuración estructural de los verbos epistémicos más utilizados en el corpus a partir de los papeles temáticos que seleccionan en los contextos específicos en los que aparecen.

### 3.1.1.2.1. Configuración estructural de los verbos epistémicos

Los verbos epistémicos integran distintos tipos de configuración estructural. Sin embargo, el análisis de los verbos más frecuentes en el corpus permite afirmar que los verbos epistémicos seleccionan determinados papeles temáticos: un *agente*, participante [+humano], un *tema* que señala la conclusión o hipótesis formulada y una *causa* que expresa la evidencia que permite formular la hipótesis.

En primer lugar veremos los contextos en que aparece el verbo *sugerir* en paleontología (42,18%) y medicina (17,69%). En los ejemplos 2, 3, 4 y 5 los sujetos de las oraciones que integra el verbo *sugerir* poseen el papel temático de *causa* [- animado] y refieren frecuentemente a la evidencia que permite realizar la inferencia. Posee además un complemento objeto directo (*tema*) que remite, por lo general, a la hipótesis o conclusión que se está formulando. Se puede postular un argumento implícito que posee el rasgo [+ animado], [-determinado], de naturaleza agentiva, que “propone o insinúa”, a partir de la evidencia que constituye la *causa*.

3. La distribución cosmopolita de los camptocrínidos **sugiere** que se trataba de un grupo exitoso, con un registro geológico prolongado, que se extiende durante todo el Paleozoico superior. AMEGHINIANA 42 (3)
4. En conclusión, nuestros hallazgos **sugieren** que el Doppler tisular pulsado sería más útil que la combinación del flujo mitral con el de vena pulmonar para detectar alteraciones de la función diastólica en la enfermedad de Chagas. MEDICINA 63 (6)
5. Si bien no se ha reconocido el total de especies identificadas por Halle (1913a), existe una evidente similitud entre ambas listas paleoflorísticas, lo cual **sugiere** que estos depósitos son, en efecto, los que originalmente estudió el destacado paleobotánico sueco. AMEGHINIANA 44 (3)

En 3, el sujeto de *sugerir*, una nominalización deverbal, remite a la evidencia que permite realizar la inferencia que se formula en la proposición objetiva; en 4, el sujeto es un sintagma nominal, un sustantivo deverbal *hallazgos*, que remite a lo explicado anteriormente en el texto y se resume en la conclusión. En otros ejemplos el sintagma

nominal sujeto puede ser: *trabajo, investigaciones, evidencias*. En 5, el relativo (sujeto) retoma la evidencia expresada en la proposición anterior.

El verbo *sugerir* con valor epistémico aparece también en construcciones pronominales pasivas, como en:

6. De acuerdo con las características palinofaciales y las evidencias paleontológicas (presencia de icnofósiles, restos de peces, fósiles marinos y % de palinomorfos), mencionadas en el cuadro 3 (presentado en la parte 1 de esta contribución, di Pasquo *et al.*, este volumen) y en los cuadros 1 y 2, **se sugieren** tres etapas en la evolución de las condiciones paleoambientales del depocentro (véase la figura 2 en la parte 1 de esta contribución, di Pasquo *et al.* este volumen) AMEGHINIANA 40 (3)

En 6, el sujeto de la forma pasiva remite a la inferencia realizada (papel temático *tema*), el pronombre *se* oculta el *agente* indeterminado (los autores del texto), la evidencia se explicita en el adjunto oracional. En los textos de medicina hemos registrado algunos pocos casos de pasiva perifrástica, como en:

7. Además, el tratamiento con leptina acelera la pubertad del ratón normal y el seguimiento longitudinal de los niveles de leptina durante la pubertad en niños revela que la misma aumenta inmediatamente antes del inicio de la pubertad y **ha sido sugerido** que este evento podría ser la señal metabólica para el inicio de la pubertad en humanos (...) MEDICINA 63 (6)

En 7, la forma pasiva remite a información proveniente de otros autores, es decir, tiene un carácter evidencial citativo conjuntamente con un valor epistémico<sup>44</sup>. Esta diferencia de valor corresponde a la distinción que realiza Nuyts entre uso performativos y descriptivos de la modalidad<sup>45</sup>. El ejemplo del verbo *sugerir* en 7 corresponde a un uso descriptivo, que manifiesta un menor grado de subjetividad.

Son frecuentes, aunque en menor medida, las formas de participio como en:

8. Los megafósiles corresponden a pelecípodos, gastrópodos, peces y crustáceos. La asociación de pelecípodos y gastrópodos junto con los ostrácodos carece de valor estratigráfico pero avala que la depositación de la Formación Saldeño se produjo en un ambiente marino somero con características restringidas. En tanto que las trazas aquí descriptas también corroboran el tipo de ambiente de sedimentación **sugerido** por el análisis litofacial. AMEGHINIANA 41 (2)

<sup>44</sup> En esta tesis no consideraré en profundidad los usos evidenciales citativos dado que eso implicaría analizar cuestiones relativas al discurso referido.

<sup>45</sup> Como se explicó en el capítulo 1, Nuyts distingue entre expresiones modales performativas y expresiones modales descriptivas. Las primeras expresan la evaluación epistémica que el hablante realiza de un determinado estado de cosas y con la cual está comprometido en el momento de habla y las segundas refieren la evaluación epistémica sin que necesariamente el hablante la suscriba.

El complemento preposicional (*por el análisis litofacial*) de la forma verbal no finita, en el ejemplo precedente, expresa la evidencia, señala la *causa* [-animada]; el sintagma nominal *el tipo de ambiente de sedimentación* posee el papel temático de *tema*.

En algunos casos, el verbo *sugerir* se combina con verbos como *parecer* y *permitir*, como por ejemplo en:

9. El análisis de casos informados de neoplasia, especialmente de enfermedad linfoproliferativa, **no parece sugerir** por el momento un riesgo aumentado de enfermedad maligna con el uso de este agente. MEDICINA 63 (1)

En 9, la combinación de *parecer* y *sugerir* disminuye el grado de certeza, *parecer* funciona como un mitigador de polaridad negativa.

10. La presencia de leño de reacción **permite sugerir** que el espécimen podría corresponder a una rama o bien a un tallo juvenil creciendo en una ladera. AMEGHINIANA 42 (2)

El ejemplo precedente expresa una combinación de modalidad epistémica y de posibilidad dinámica<sup>46</sup>, muy frecuente en los textos de paleontología. El significado deóntico de *sugerir* se desplaza hacia un valor epistémico, a partir de los diferentes contextos sintácticos.

A continuación muestro los entornos en que aparece el verbo *considerar*

11. En la actualidad, sobre la base de análisis filogenéticos, **se consideran** dos hipótesis respecto al modo de vida de las formas ancestrales de serpientes. Una de ellas sugiere que los paquiofidios marinos son las formas más basales del grupo y que los hábitos fosoriales fueron adquiridos secundariamente (Scanlon y Lee, 2000; Rage y Escuillie, 2000), mientras que la otra hipótesis sostiene un origen fosorial del grupo, **considerando** válida la ubicación basal de los pequeños (Tchernov *et al*, 2000). AMEGHINIANA 40 (3)

La primera ocurrencia de *considerar*, en el ejemplo precedente, remite a *pensar*, *meditar* y la segunda a *juzgar*, *estimar* (*juzga válida la ubicación basal...*). En el primer caso, se presupone un *agente* [+ humano], que puede aparecer encubierto en construcciones pasivas pronominales o perifrásticas. En el segundo, la entidad considerada no es un individuo sino una proposición. El verbo *considerar* selecciona como complemento un contenido proposicional y no una entidad concreta (Demonte y Masullo 1999). En 11, la segunda instancia de *considerar* admite un sujeto expresado por nombres como *hipótesis*, *resultados*, *investigación*, que encubren un agente [+humano]. La paráfrasis

---

<sup>46</sup> Ver capítulo 4, apartado 4.3.2.

correspondiente es: *los investigadores consideran que la hipótesis que sostiene la ubicación basal de los pequeños escolecofidios de hábitos subterráneos es válida.*

También se han registrado casos en que se hace explícita la mención de la primera persona del plural:

12. Si bien esta experiencia inicial marca una clara tendencia referente a la seguridad de estos MC, **consideramos** necesaria mayor experiencia para reafirmar estos hallazgos. MEDICINA 62 (1)

El complemento objeto directo en los ejemplos de *considerar* puede referir o bien al tema que se está tratando, a la hipótesis o conclusión que se formula o a los materiales que se están evaluando. En los ejemplos como 12, el verbo está acompañado por un predicativo objetivo que modifica un argumento (el complemento objeto directo) y constituyen una cláusula mínima (Demonte y Masullo 1999); el predicativo expresa algún tipo de evaluación del referente del complemento objeto directo. En 12, el predicativo corresponde a un ejemplo de modalidad deóntica (*necesaria mayor experiencia...*).

En los textos de medicina existen casos en los que *considerar* introduce el discurso referido (Beke 2011), los he considerado usos descriptivos de la modalidad<sup>47</sup>, como en los ejemplos presentados a continuación:

13. A pesar que las lesiones como fotosensibilidad, alopecia, livedo reticularis y fenómeno de Raynaud **son consideradas** como no específicas por William, en nuestra serie se presentaron con elevada frecuencia y se relacionaron en forma significativa con la serología y la actividad de la enfermedad. MEDICINA 63, (4)
14. Su resolución espacial es superior a la centellografía y está **considerada** actualmente como el "estándar de oro" para estas lesiones. MEDICINA 67 (3)

En el fragmento precedente, *como el "estándar de oro" para estas lesiones* constituye el predicado que asigna una propiedad, que evalúa en forma altamente positiva, al sujeto de la forma no finita de *considerar*, correferencial con el sujeto de la proposición anterior.

El verbo *considerar* suele formar parte de perífrasis con *deber* con valor deóntico, como en:

15. El segundo resultado es el que se **debe considerar** adecuado para definir si el paciente es PPD positivo o negativo. Si es PPD positivo, **se considera** que el paciente estaba previamente infectado y debe realizar el tratamiento correspondiente. MEDICINA 63(1)

---

<sup>47</sup> Al igual que el ejemplo de *sugerir* que aparece en 7.

La primera ocurrencia de *considerar* en 15 integra una perífrasis modal deóntica pasiva pronominal, el relativo (*el que*) es el sujeto y el predicativo (*adecuado*) expresa la evaluación. La segunda ocurrencia también es una pasiva pronominal, cuyo sujeto (la proposición completiva) expresa la conclusión a la que se llega tras la investigación.

El verbo *considerar* puede formar una perífrasis modal con *poder*, como en:

16. De acuerdo con las categorías propuestas por la OMS (1) para valorar la significación sanitaria del porcentaje de anémicos, en general e independientemente del sexo, del nivel socioeconómico y del criterio para definirla, la prevalencia de anemia en escolares jujeños **puede considerarse** como normal ( $\leq 4.9\%$ ) (Tablas 1 y 2) excepto en las niñas de 4 a 6 años. Estas exhibieron, en todos los niveles socioeconómicos, una prevalencia de anemia, de acuerdo al primer criterio, que cae dentro de la categoría leve, del 5.0 al 19.9%, de la OMS (1) (Tablas 1 y 2). MEDICINA 63 (4)

El verbo epistémico en el fragmento anterior forma parte de una perífrasis modal de posibilidad dinámica. La inferencia realizada a partir de los datos expresados en la construcción de carácter citativo (*de acuerdo con las categorías...*) permite formular la conclusión.

La combinación de *considerar* y *permitir* constituye un exponente de la modalidad de posibilidad dinámica. El ejemplo siguiente es de paleontología:

17. Sin embargo, la nueva cronología disponible para la Formación Tafi del Valle **permite considerar** que la muestra estudiada por Ortiz (2001) y Ortiz y Pardiñas (2001) se generó durante un intervalo temporal más amplio que el planteado originalmente, dando cuenta así de su mayor diversidad con relación a la muestra puntual del límite Pleistoceno-Holoceno. El ensamble de La Angostura cuenta con un MNI casi seis veces mayor que el agregado de Tafi del Valle y cuatro veces mayor que la muestra actual (*tabla 1*). AMEGHINIANA 44 (4)

El sujeto de *permitir* es la *causa* (constituye la evidencia), el infinitivo presupone un *agente* indeterminado. El complemento objeto directo remite a la conclusión formulada por los científicos (*tema*).

Un verbo epistémico recurrente en el corpus de paleontología es *inferir*. El número de ocurrencias de este verbo en los textos de paleontología es mucho mayor que en los de medicina: en paleontología constituyen el 26% del total de los verbos epistémicos y en medicina sólo el 3,4%. Este verbo presupone un *agente* [+animado], que puede estar implícito. La pasiva pronominal es una de las construcciones que adopta. Esta configuración oculta un *agente* [+humano], como en:

18. A partir de las asociaciones diatómicas halladas, se **infiere** la existencia de un ambiente lagunar somero, levemente salobre, con vegetación asociada y alto contenido de nutrientes. AMEGHINIANA 40 (3)

El sujeto es un sintagma nominal que remite al contenido de hipótesis retrospectiva, característica de la disciplina.

Las formas no finitas son usuales, como en:

- 19 Considerando el material analizado y las dos teorías postuladas acerca de los agrupamientos de conuláridos se puede decir en relación con los agrupamientos IV-V, que al no hallarse preservadas las áreas adapicales es más difícil **inferir** si al menos algunos de los ejemplares en cada agrupamiento pudieron tener ápices convergentes, por lo tanto en este caso se deben considerar como agrupamientos simples o agregados de conuláridos. AMEGHINIANA 41 (3)

En 19, el infinitivo constituye el núcleo verbal de la proposición que funciona como sujeto del predicado *es más difícil* de la proposición objetiva que señala la conclusión que se formula en el texto. También se han registrado participios de esta forma verbal, como en:

20. Finalmente, cabe destacar que la posición filogenética intermedia entre las formas colhuehuapense y santacrucenses **inferida** para *Prostichomys*, es sugestivamente concordante con la antigüedad asignada a los sedimentos de la Formación Pinturas, como ya lo sugieren estudios previos basados en otros componentes de la fauna de mamíferos de esta Formación (Bown y Fleagle, 1993; Fleagle *et al.*, 1995. AMEGHINIANA 38 (2)

El participio *inferida* presupone un *agente* indeterminado, que remite a los autores del texto. El sintagma nominal *la posición filogenética...* cumple el papel temático de *tema*.

En el primero de los ejemplos siguientes, *inferir* forma parte de la perífrasis con *poder* y en el segundo, se construye con *permitir*:

21. Teniendo en cuenta que en un estudio previo in vivo, con la misma metodología en vesícula biliar humana, que sólo expresa COX-1, el CL no redujo los niveles basales de PGE2, PGI2 y PGF2a y que en un experimento in vivo en rata hemos evidenciado el efecto inhibitorio selectivo del CL sobre la síntesis de PGs inducida por LPS, **puede inferirse** que la reducción en los niveles de PGs en el colon debería atribuirse a una acción inhibitoria del CL sobre la COX-2. MEDICINA 61 (5)

22. El informe de estría supranuclear porcentual en el citograma nasal, **permitiría inferir** enfermedad rinosinusal alérgica en procesos persistentes. MEDICINA 67 (4)

En los ejemplos 21 y 22, nuevamente se combinan ambos tipos de modalidades: la perífrasis modal y el semimodal *permitir* son marcadores de posibilidad dinámica que se combina con *inferir*, exponente de la modalidad epistémica. En 21, se trata de una pasiva

pronominal, que oculta el *agente* [+humano], es decir, los autores del texto; en 22, el condicional funciona como un mitigador.

Dentro del conjunto de verbos epistémicos, *proponer* es más frecuente en los textos de paleontología (28%) que en medicina (6%). Selecciona un *agente* +animado, que puede estar encubierto.

En estos textos, los científicos intentan lograr la aceptación de la comunidad científica, por lo cual, implícitamente siempre tratan de inducir a los posibles lectores a aceptar las hipótesis como verdaderas, al menos provisoriamente, como por ejemplo en:

23. **Se han propuesto** también diversas teorías evolutivas para explicar la desviación de la proporción sexual en las poblaciones humanas y se han examinado un vasto conjunto de factores ecológicos y sociales que pueden afectar el compromiso parental según el sexo de los hijos. MEDICINA 63 (4)

En 23, el verbo *proponer* se utiliza para introducir el conocimiento establecido; la pasiva pronominal encubre el *agente* indeterminado, el sujeto de la pasiva cumple el papel temático de *tema* y refiere a las teorías de la comunidad científica aludidas.

En los textos de paleontología el uso de este verbo se relaciona más específicamente con la formulación de las hipótesis de los investigadores. Veamos algunos ejemplos:

24. **Se propone como hipótesis** una retracción esencialmente latitudinal de este género, desde la región pampeana hacia el norte durante el Mioceno tardío. AMEGHINIANA 42 (2)

Este verbo aparece en paleontología en construcciones con *permitir*:

25. Los atributos de las facies y asociaciones de facies sedimentarias **permiten proponer** un modelo de sedimentación fluvial, con desarrollo de importantes canales que condujeron flujos poco viscosos que movilizaron una carga traccional predominantemente gruesa. Los depósitos del miembro fino sugieren la existencia de amplias planicies de inundación con sedimentación de carga mixta, en las que las crecidas se orientaban a lo largo de canales (*crevasses*) y lóbulos de desbordamiento (*crevasse splays*). AMEGHINIANA 42 (2)

En el ejemplo precedente, el sujeto de *permitir* constituye la evidencia que posibilita la formulación de la hipótesis retrodictiva. El papel temático es *causa*.

Dentro del conjunto de los verbos epistémicos *atribuir* señala un menor grado de certeza; este verbo es más frecuente en medicina (8,8%) que en paleontología (4,6%)<sup>48</sup>. Selecciona un *agente* +humano, que puede estar encubierto. El agente humano es más esperable en

<sup>48</sup> En el apéndice B figura la totalidad de verbos epistémicos y evidenciales en ambas disciplinas y las frecuencias de aparición en el corpus.

medicina que en paleontología, esta podría ser una posible explicación de la diferente incidencia de los tipos de verbos en cada disciplina, aunque esta afirmación debería ser corroborada en corpora más extensos.

Veamos un ejemplo de medicina:

26. En el modelo de persistencia de un virus ampliamente diseminado en la población es **difícil atribuirle** un papel patogénico en las enfermedades neoplásicas. MEDICINA 62 (1)

En 26, el verbo *atribuir* constituye la predicación de una proposición de infinitivo que funciona como el sujeto del predicado *es difícil*, que disminuye aún más el grado de certeza del enunciado. El sujeto del infinitivo es un argumento implícito, es *agente* y posee los rasgos [-definido] y [-determinado]. Este verbo suele constituir perífrasis con *poder*, como en:

27. Sin embargo, la mayor prevalencia de anemia de acuerdo a la referencia internacional (13) en este grupo puntual, **podría atribuirse** a prácticas culturales que tenderían a favorecer el acceso de los varones a los alimentos, en cantidad y calidad, en desmedro de las mujeres. MEDICINA 63 (4)

En este ejemplo se combinan la modalidad de posibilidad dinámica (verbo modal *poder*)<sup>49</sup> y la epistémica (epistémico léxico *atribuir*). El complemento preposicional de *atribuir* señala la causa del fenómeno que se explicita en el sujeto de la perífrasis. Este tipo de relaciones de causalidad constituyen un tipo de hipótesis muy frecuente en medicina.

Un ejemplo de paleontología es el siguiente:

28. De acuerdo a las 4 secciones altitudinales que da Pisano (1974) para el Desierto Andino: Subandino, Andina Intermedia, Andina Desértica y Andina Antártica **se puede atribuir** la estepa herbáceo-arbustiva encontrada en el comienzo del perfil a la zona Andino Intermedia (que corresponde a la faja de vegetación actual) y la estepa más arbustiva a la faja subandina (actualmente presente en una faja altitudinal más baja). AMEGHINIANA 38 (4)

En la perífrasis modal pasiva pronominal se correlacionan dos fenómenos, señalados respectivamente por el sujeto pasivo y el complemento preposicional.

A continuación presento un ejemplo de medicina en el que *atribuir* constituye una perífrasis modal con *deber* con valor deóntico:

29. Teniendo en cuenta que en un estudio previo in vivo, con la misma metodología en vesícula biliar humana<sup>16</sup>, que sólo expresa COX-1, el CL no redujo los niveles basales de

---

<sup>49</sup> Ver capítulo 4, apartado 4.2.2.

PGE2, PGI2 y PGF2a y que en un experimento in vivo en rata **hemos evidenciado** el efecto inhibitorio selectivo del CL sobre la síntesis de PGs inducida por LPS18, **puede inferirse** que la reducción en los niveles de PGs en el colon **debería atribuirse** a una acción inhibitoria del CL sobre la COX-2. MEDICINA 61 (5)

El valor deóntico se combina con el epistémico, que proviene del significado léxico de *atribuir* y del uso del condicional que funciona como atenuador del grado de certeza<sup>50</sup>. También se han registrado usos descriptivos de este verbo, cuando introduce el discurso de otros autores; es decir, los autores refieren la evaluación epistémica sin necesariamente suscribirla (Nuyts 2001), como en:

30. Otros autores **han atribuido** esta menor especificidad del ensayo combinado a una reacción cruzada llamada “reacción humana anti-ratón” (HAMA) con el anticuerpo monoclonal anti-Ag p24 de captura. Se ha estimado que la frecuencia de esta reacción en una población de donantes normales es alrededor de 1-2% utilizando el equipo *Vironostika HIV Uni-Form II Ag/Ab*. MEDICINA 63 (6)

Nuevamente se establece una hipótesis causal, el verbo *atribuir* correlaciona el referente del objeto directo (*tema*) con el del complemento régimen (*causa*).

En el conjunto de los verbos epistémicos, *estimar* y *creer* señalan un grado bajo de certeza. En el corpus de paleontología el verbo *estimar* casi no se utiliza, en medicina constituye el 6,5% de los verbos epistémicos. Tiene carácter evaluativo. El sujeto suele ser animado y cumple el papel temático de *agente*. Frecuentemente introduce el discurso de los otros y tiene por lo tanto valor descriptivo, como en:

31. Sin embargo, consideramos que esta alternativa resulta viable hasta tanto sea posible incorporar en los bancos de sangre de nuestro país, la detección de ARN de HIV por técnicas de biología molecular (NAT) de mayor sensibilidad y especificidad. **Se ha estimado** que la utilización de NAT para el *screening* de HIV en donantes permitiría reducir el período de ventana inmunológica de 16 a 11 días. MEDICINA 63 (6)

En 31, el verbo integra una construcción pasiva pronominal, con un sujeto proposicional. El pronombre *se* remite a un argumento [- determinado] (*agente*), la proposición expresa el papel temático de *tema*.

No he registrado ninguna ocurrencia del verbo *creer* en paleontología, en medicina constituye el 4,2% de los verbos epistémicos. Este verbo suele aparecer en primera persona del plural:

<sup>50</sup> Este valor del condicional se tratará en el capítulo 5, apartado 5.3.

32. **Creemos** que su determinación es útil, especialmente en pacientes jóvenes quienes requieren una estrategia terapéutica individualizada. MEDICINA 63 (6)

El verbo *pensar*, que tampoco aparece registrado en nuestro corpus en paleontología y que tiene una frecuencia menor que *creer* en medicina, también suele aparecer en primera persona del plural. Son usos claramente performativos (Nuyts 2001), que denotan un mayor grado de subjetividad. El papel temático asignado al sujeto es el de *agente*. El objeto de estos verbos es proposicional.

En 32, el verbo *creer* señala la evaluación de un procedimiento. El siguiente ejemplo aparece en el segmento conclusivo del AI:

33. En conclusión, **creemos** que la detección del fenotipo MDR-1+ a través de la gp-P 170 permite identificar a los pacientes que pueden resultar resistentes al tratamiento clásico de inducción en leucemias mieloblásticas agudas *de novo*. MEDICINA 63(4)

En el fragmento precedente, este verbo introduce la conclusión, que aparece formulada en la proposición objetiva.

Los verbos *suponer* y *concluir* son más frecuentes en paleontología que en medicina; *suponer* en paleontología constituye el 6,2% de los verbos epistémicos, en medicina tiene una frecuencia muy baja (1,1%). El significado que corresponde a *suponer* como verbo epistémico puede observarse en:

34. Sin embargo, la distribución de estas algas y cianobacterias no permite inferencias paleogeográficas precisas ya que como ha sido señalado por Carrera y Rigby (1999) las mismas asociaciones de microbios, algas y esponjas reconocidas en la Precordillera y en Laurentia se encuentran también en China (Rigby et al., 1995), e incluso *Nuia* y *Girvanella* han sido registradas recientemente en Famatina (Astini et al, 2000), por lo que sólo **puede suponerse** una distribución mundial restringida a zonas ecuatoriales a subecuatoriales. AMEGHINIANA 38 (2)

Forma parte de una perífrasis modal de posibilidad dinámica pasiva pronominal, que encubre un *agente* [+humano], [-determinado]. El verbo *concluir* en paleontología constituye el 6,2% de los verbos epistémicos y en medicina, el 3,4%.

35. **Concluimos** finalmente, como aporte principal de este trabajo, que la fracción soluble del CD23 fue especialmente útil para pacientes en estadios tempranos que no mostraron otros FP asociados. MEDICINA 62 (4)
36. No disponemos de argumentos definatorios que nos **permitan concluir** que las tres tafofloras sean estrictamente contemporáneas o no. AMEGHINIANA 42 (2)

En 35, aparece la primera persona del plural; en 36, está subordinado a *permitir*, se combinan la modalidad de posibilidad dinámica y la epistémica. El pronombre clítico remite a la primera persona del plural. Son usos performativos, que expresan una mayor subjetividad. El papel temático asignado al sujeto es agente.

El último verbo epistémico que consideraré es *implicar*. Este verbo constituye el 3,8% de los verbos epistémicos en medicina y el 4,6% en paleontología.

Veamos un ejemplo:

37. Una pregunta en el mismo sentido fue si siempre era considerado patológico, y existieron opiniones divergentes. La mitad de los encuestados refieren que es siempre patológico. Esto **implica** que la otra mitad admite que puede ser sólo el envejecimiento la causa del deterioro cognitivo leve. MEDICINA 67 (1)

El verbo *implicar* ha sido considerado un verbo de *identificación* (R. Ramalle 2005). En esta clase de verbos se establece una relación lógica entre el sujeto y el predicado, una relación causal de interdependencia, que explicita la deducción que da lugar a la conclusión. El objeto existe por la presencia del sujeto. Un ejemplo en paleontología es el siguiente:

38. De acuerdo a algunos autores (Rodríguez-Robles *et al*, 1999) las innovaciones en la alimentación de las serpientes sobre presas de mayor volumen y peso habrían aparecido recién con los macrostomados; según esto, las formas basales de serpientes serían de pequeño tamaño, con hábitos fosoriales y abertura bucal limitada, todo lo cual restringiría sus posibilidades de alimentación sólo sobre presas pequeñas y de forma elongada (Greene y Cundall, 2000). No obstante, la posición de *Dinilysia*, basal respecto a los macrostomados, que demuestran las dos hipótesis filogenéticas mencionadas, **implicaría** que tempranamente en la evolución de las serpientes se desarrollaron diversos tipos ecológicos. AMEGHINIANA 40 (3)

Aquí el verbo *implicar* explicita la relación entre el sujeto (*causa*), y el predicado: el objeto directo remite a la hipótesis de los autores (*tema*).

En síntesis, los verbos epistémicos seleccionan un *agente* con el rasgo [+ humano], que puede quedar implícito, un *tema* y una *causa*, que señala la evidencia que permite formular la hipótesis.

En los casos en que el sujeto no tiene el rasgo [+humano], tiene asignado el papel temático *causa* que señala la evidencia. Como por ejemplo, *sugerir*, con valor epistémico, se construye con un sujeto *causa* que señala la evidencia que permite postular la hipótesis, el

*agente* queda implícito. La estructura de *implicar* es similar, dado que también otorga el papel temático *causa* a uno de sus argumentos. En todos los casos el argumento *tema* señala la conclusión o hipótesis formulada.

Es interesante destacar que la diferente incidencia de algunos verbos en las dos disciplinas, como por ejemplo, la mayor frecuencia de *sugerir*<sup>51</sup> en paleontología que en medicina y la ausencia en el corpus de paleontología de verbos tales como *creer*, *estimar*, *pensar*, que poseen carácter evaluativo, se podría deber a que en medicina es esperable una mayor agentividad en los predicados epistémicos, dada la índole de la disciplina. Sin embargo, para que esta afirmación sea significativa desde un punto de vista estadístico, sería necesario ampliar considerablemente el número de casos. El análisis del contraste disciplinar será abordado en profundidad en el capítulo 6 de esta tesis.

### 3.1.2. Verbos evidenciales

Los predicados evidenciales presentan el conocimiento como el resultado de una percepción, de la comprobación empírica, el discurso referido o la cita. Verbos tales como: *demostrar*, *aparecer como*, *mostrar*, *evidenciar* pertenecen a esta clase. Frecuentemente, el científico utiliza verbos que explicitan la fuente de la evidencia, que permite realizar una proyección prospectiva o retrospectiva, como ilustra el siguiente ejemplo:

39. Anatómicamente, los anillos anuales están bien delimitados y presentan una amplitud considerable, con leños tardíos estrechos conformados por 3-7 células comprimidas radialmente y leños tempranos muy bien desarrollados, existiendo una transición gradual entre ambos. La clara demarcación de los anillos de crecimiento **evidencia** que existía estacionalidad climática en la región donde crecieron estos árboles. AMEGHINIANA 42 (2)

En el ejemplo precedente, el sujeto del verbo evidencial (*causa*) refiere la evidencia que permite formular la hipótesis retrospectiva, señalada por la proposición objetiva (*tema*). El evidencial indica que el modo de conocimiento es la comprobación empírica, que otorga a la conclusión un alto grado de certeza.

#### 3.1.2.1. Verbos evidenciales: unidades léxicas

En la tabla 2 presento las unidades léxicas que manifiestan los verbos evidenciales más frecuentes en paleontología y medicina. Consigno en cada una de las unidades el número de

---

<sup>51</sup> Recordemos que *sugerir* con valor epistémico selecciona un sujeto que cumple el papel temático de *causa*.

ocurrencias por unidad, con el objetivo de identificar los verbos más utilizados en cada una de las dos disciplinas.

**Tabla 2**

	<b>Paleontología</b>		<b>Medicina</b>	
<b>Marcadores léxicos evidenciales</b> <b>Verbos</b>	<i>indicar</i>	45 (21,12%)	<i>observar</i>	147 (23,04)
	<i>registrar</i>	45 (21,12%)	<i>encontrar</i>	95 (14,89%)
	<i>observar</i>	26 (12,20%)	<i>mostrar</i>	89 (13,94%)
	<i>mostrar</i>	24 (11,26%)	<i>demostrar</i>	83 (13%)
	<i>señalar</i>	12 (5,6%)	<i>identificar</i>	39 (6,1%)
	<i>evidenciar</i>	12 (5,6%)	<i>confirmar</i>	33 (5,1%)
	<i>identificar</i>	11 (5,1%)	<i>presentar</i>	28 (4,38%)
	<i>demostrar</i>	10 (4,6%)	<i>indicar</i>	26 (4,07%)
			<i>registrar</i>	15 (2,35%)
			<i>evidenciar</i>	13 (2,03%)
			<i>reflejar</i>	12 (1,88%)
			<i>detectar</i>	11 (1,72%)
			<i>comprobar</i>	10 (1,56%)
Total de verbos evidenciales	213		: 638	

Los evidenciales más frecuentes en paleontología son: *indicar* (21,12%), *registrar* (21,12%), *observar* (12,20%), *mostrar* (11,26%), *señalar* (5,6%), *evidenciar* (5,6%), *identificar* (5,1%) y *demostrar* (4,6%). En medicina son *observar* (23,04%), *encontrar* (14,89%), *mostrar* (13,94%), *demostrar* (13%), *identificar* (6,1%), *confirmar* (5,1%), *presentar* (4,38%), *indicar* (4,07%), *registrar* (2,35%), *evidenciar* (2,03%), *reflejar* (1,88%), *detectar* (1,72%) y *comprobar* (1,56%). La variedad léxica en los evidenciales es mayor que en los verbos epistémicos.

### 3.1.2.2. Configuración estructural de los verbos evidenciales

De acuerdo con su configuración estructural, los verbos evidenciales se pueden clasificar en dos grupos, aquellos como *observar, detectar, encontrar, comprobar*, en los que claramente se identifica un participante [+ humano], que es usualmente agentivo; y un segundo grupo, *indicar, mostrar, demostrar, reflejar, evidenciar*, entre otros, en el que el sujeto desempeña el papel temático de *causa, instrumento o tema*. En este subgrupo de verbos el participante que posee el rasgo [+ humano] suele quedar implícito.

Presentaré a continuación algunos ejemplos de los entornos sintáctico-semánticos de los verbos evidenciales más frecuentes en las dos disciplinas.

40. Las asociaciones de diatomeas halladas en la base de la secuencia ( $2.430 \pm 70$   $^{14}\text{C}$  años A.P.) **indican** una cierta inestabilidad ambiental con posibles variaciones en el nivel del agua. AMEGHINIANA 41 (2)

En los ejemplos registrados, el verbo *indicar* es más frecuente en paleontología (21,12%) que en medicina (4,07%). Este verbo selecciona un sujeto *causa* que refiere a la evidencia señalada por el evidencial y un complemento objeto directo (*tema*), que señala la conclusión. En 40, el modo de conocimiento es la comprobación empírica.

41. La seroprevalencia informada en distintas ciudades del mundo es variable pero consistentemente positiva, lo cual **indica** la amplia distribución del virus Seoul. MEDICINA 63 (3)

En 41, el relativo retoma la evidencia cuyo modo de conocimiento es citativo, obtenido a partir de la información proporcionada por la literatura sobre el tema.

A continuación, presento un ejemplo de paleontología que ilustra el tipo de procedimiento que realizan los científicos en esta disciplina:

42. Por el contrario, todas las **evidencias** sedimentológicas (Bown y Larriestra, 1990) icnológicas (Genise y Bown, 1994) y paleontológicas (Kramarz, 2001b) **son coherentes en indicar** un marcado deterioro climático para la secuencia superior. AMEGHINIANA 42 (3)

La evidencia, de naturaleza empírica, es evaluada positivamente y el evidencial la relaciona con la hipótesis que se formula.

Un evidencial muy utilizado en ambas disciplinas es *observar*, es más frecuente en medicina (23%) que en paleontología (12%). Se trata de un verbo de percepción que presupone un *agente* [+humano], que puede estar encubierto y un complemento objeto

directo o sujeto pasivo (*tema*), objeto no afectado. En medicina, alternan el uso de la primera persona del plural con la pasiva pronominal; en paleontología, se registraron solo pasivas pronominales. Veamos algunos ejemplos en ambas disciplinas:

43. Nosotros **observamos** que una de las razones por las que el personal de nuestro hospital no cumplía con el lavado de manos era la dificultad de regresar al *office* de enfermería (donde están las piletas, dispensadores de jabón antiséptico y toallas desechables) luego de cada contacto con los pacientes. MEDICINA 61 (5)
44. **Se observan** variaciones en la morfología de los columnales a lo largo del registro geológico, sin embargo, dado lo fragmentario del material, es difícil aseverar si éstas se deben a la evolución del tallo, o si representan variaciones morfológicas a lo largo del tallo de una misma especie. AMEGHINIANA 42 (3)

El verbo evidencial *observar* señala el modo de conocimiento para la obtención de la evidencia: la percepción visual. Constituye la etapa previa a la formulación de la hipótesis.

En su forma no finita (participio) he registrado usos descriptivos, como en:

45. Las lesiones predominantes fueron extensos hematomas y edema encefálico difuso. Sin embargo, trabajos posteriores **demostraron** mediante estudios por imágenes, lesiones transitorias compatibles con edema y petequias cerebrales. A diferencia de lo **observado** por otros autores, en esta serie **se registró** un número relativamente elevado de pacientes con eclampsia, en directa relación con la ausencia de controles prenatales entre las gestantes que luego convulsivaron. MEDICINA 65 (1)

En el fragmento precedente, el participio señala el conocimiento proveniente de la literatura científica sobre el tema.

En paleontología es frecuente el verbo *registrar*. Es mucho más utilizado en paleontología (21%) que en medicina (2%). Veamos algunos ejemplos:

46. Aquí **se registra** un importante contenido en esporas de licofitas y pteridofitas (véase el cuadro 1), la presencia de tetradas de licofitas y la piritización de gran parte de los granos de polen **sugiriendo** un descenso del nivel del mar que permitió el desarrollo de ambientes lagunares marginales con fondos anóxicos. AMEGHINIANA 40 (3)
47. En el "Huayqueriense" (Mioceno Superior) de la provincia de La Pampa están **registrados** los dasipódidos *Proeuphractus*, *Chorobates villosissimus* y *Doellotatus inornatus* (Esteban *et al.*, 2001), que tienen registros hasta el "Montehermosense". AMEGHINIANA 43 (2)

El verbo evidencial da cuenta del modo de conocimiento, es decir, de cómo se ha obtenido la evidencia (los registros) que se utilizará para formular las hipótesis. En 46 y 47, los sujetos de *registrar* refieren a la evidencia y desempeñan el papel temático de *tema*, el *agente* + animado es indeterminado.

En medicina la frecuencia de este verbo es menor, pero los entornos sintácticos son similares:

48. La hipertensión arterial **se registró** en el 76% de los casos en nuestra serie y esto fue similar a lo reportado en otros registros hospitalarios de Argentina<sup>12, 13</sup>. El segundo factor de riesgo más frecuente fue la dislipidemia, seguido del antecedente de ACV, diabetes y obesidad. MEDICINA 66 (6)

Dos verbos evidenciales típicos son *mostrar* y *demostrar*:

49. No obstante, en este titanosaurio de Neuquén la espina neural es relativamente más baja y **muestra** un borde dorsal con un ángulo más definido. Además, se observan otras diferencias: en *Mendozasaurus* el contorno subromboidal está dado por proyecciones laterales de la espina neural. AMEGHINIANA 42 (3)

En el fragmento precedente, *mostrar* es un verbo de estado, cuyo sujeto es temático y el objeto directo corresponde a los objetos de posesión inalienable; constituye la evidencia.

50. Pero como **se muestra** en el cuadro 2, la paleoflora estudiada presenta una clara afinidad con la de Alicurá con la que comparte siete taxones. AMEGHINIANA 42 (2)

En 50, la forma pasiva encubre un agente [+humano] y [- determinado]; también selecciona un locativo (*en el cuadro 2*). En los textos de medicina frecuentemente este verbo se construye con sintagmas nominales como *estudio*, *hallazgos*, *resultados*, que funcionan como sujeto instrumental que encubre un agente [+ humano] y [- determinado], como en:

51. Estos resultados **muestran** que los métodos de PCR mejoran la vigilancia de poliovirus en los países libres de poliovirus y podrían suplantar la metodología de rutina, cara, laboriosa y de menor sensibilidad. MEDICINA 67 (2)
52. En resumen, **hemos mostrado evidencia experimental** que la disfunción postisquémica incluye en su patogenia una fase muy precoz de hipercontracción sistólica que se acompaña de alteraciones en la relajación y en la rigidez ventricular. MEDICINA 63 (5)

El evidencial, en el ejemplo anterior, está enfatizado por el objeto directo, *evidencia experimental*, que se refiere al modo de conocimiento; la relativa especifica la hipótesis comprobada empíricamente. También se han registrado usos descriptivos, en los cuales se refiere la evidencia aportada por otros autores:

53. Galinanes y col. **mostraron** en ratas, que el grado de "hipercontracción" sistólica varía de acuerdo con el tiempo de duración de la isquemia, siendo máximo con isquemias de entre 10 y 20 min de duración. En nuestro estudio encontramos, con una isquemia de 15 minutos de duración, un grado de "hipercontracción" sistólica muy cercano al mostrado por Galinanes y col. MEDICINA 63 (5)

En este ejemplo se presentan los datos provenientes de la literatura científica, con un grado de certeza alto, el verbo evidencial selecciona un agente, un *locativo* y un *tema* (complemento objeto directo proposicional).

El verbo *encontrar* es frecuente en medicina (14,9%), pero no, en paleontología (1,4%)<sup>52</sup>. Posiblemente, esto se relacione con el tipo de investigación que se realiza en medicina y con la clase de evidencia que se recoge en esta disciplina. El uso de la primera persona del plural, registrado en los textos, presupone un *agente* [+humano] que puede estar encubierto y un objeto directo que desempeña el papel de *tema*. Veamos algunos ejemplos:

54. En nuestro país, las tasas de resistencia al metronidazol oscilan de acuerdo a lo publicado, entre el 33% y el 53%). En las cepas aisladas de nuestros pacientes, **encontramos** un 20% de resistencia primaria. **Se encontró** que en seis de ocho estudios publicados, había una diferencia significativa entre las curas obtenidas en cepas sensibles, (88%-100%) y en cepas resistentes(48%-82%)26-28. MEDICINA 61 (5)

En 54, alternan el uso de la primera persona del plural con el de la pasiva pronominal. El evidencial señala el hallazgo realizado, del cual se extraerá posteriormente una conclusión generalizada. Es frecuente el uso del participio:

55. De acuerdo a las 4 secciones altitudinales que da Pisano (1974) para el Desierto Andino: Subandino, Andina Intermedia, Andina Desértica y Andina Antártica se puede atribuir la estepa herbáceo-arbustiva **encontrada** en el comienzo del perfil a la zona Andino Intermedia (que corresponde a la faja de vegetación actual) y la estepa más arbustiva a la faja subandina (actualmente presente en una faja altitudinal más baja. AMEGHINIANA 38 (4)

El verbo *señalar* ha sido registrado en paleontología (5,6%), pero en medicina su presencia es muy marginal (una sola ocurrencia). Este evidencial relaciona la evidencia con la hipótesis, funciona en forma similar a *indicar*. Por ejemplo:

56. La presencia de bioturbación en el nivel 76 m **indica** fondos más oxigenados y los bivalvos y braquiópodos en los niveles 37 y 36,5 m **señalan** condiciones marinas normales y fondos oxigenados. AMEGHINIANA 40 (3)

En el fragmento anterior, ambos verbos *indicar* y *señalar* pueden ocupar los mismos contextos. En los dos casos, los sujetos remiten a la causa o evidencia que permite formular las conclusiones, que están expresadas sintácticamente por los objetos directos (temáticos).

---

<sup>52</sup> Tal vez la escasa presencia de *encontrar* en paleontología se deba a que los textos del corpus pertenecen a la parte textual *conclusiones* y no a *materiales y métodos*, o *resultados*, en los que es más probable que aparezca este evidencial, dado que, en estas partes textuales, se caracterizan los fósiles encontrados y se explica la metodología llevada a cabo.

Puede aparecer conjuntamente con *permitir*, en una combinación de modalidad de posibilidad dinámica y evidencial:

57. Un primer análisis sobre las afinidades botánicas de las especies halladas en estas microfloras del sur del cerro Cacheuta **permite señalar** que la diversidad de los grupos vegetales representados en los microfósiles es mayor que los que evidencian las megaflores locales (Morel, 1991 *inéd.*; 1994; Stipanovic *et al.*, 1996; Artabe y Zamuner, 1991; Morel y Povilauskas, 2002). AMEGHINIANA 42 (1)

En este ejemplo se presupone un *agente* +humano, que aparece legitimado para formular su hipótesis. Esto está representado por el verbo *permitir*. También tiene usos descriptivos que dan cuenta de los aportes de la literatura científica sobre el tema:

58. La información presentada en este trabajo permite arribar a las siguientes conclusiones: La microflora hallada en el miembro inferior presenta una antigüedad miocena, muy probablemente temprana a media. Esta edad es consistente con la **señalada** por autores previos sobre la base de dataciones radimétricas, e indicaría que difícilmente el inicio de la depositación de la Formación Cerro Morado pueda ir más allá del Mioceno. AMEGHINIANA 40 (1)

En este ejemplo se marca la similitud entre las conclusiones a las que se llega en la investigación, con las formuladas por autores anteriores.

El verbo *demostrar* es más frecuente en medicina (13%) que en paleontología (4,6%). A continuación presento un ejemplo de medicina:

59. Nuestra experiencia **demostró** que la efectividad de los esquemas de erradiación utilizados es comparable a la de estudios publicados previamente. MEDICINA 61 (5)

El sujeto refiere a la investigación realizada y el objeto remite a la conclusión, el posesivo señala el agente humano que realizó la demostración a través de la experiencia, que puede considerarse un *instrumento*. En el ejemplo de paleontología que presento a continuación se destaca la relación entre el verbo evidencial (*demostrar*) y el epistémico (*implicar*):

- 60- No obstante, la posición de *Dinilysia*, basal respecto a los macrostomados, que **demuestran** las dos hipótesis filogenéticas mencionadas, **implicaría** que tempranamente en la evolución de las serpientes se desarrollaron diversos tipos ecológicos. AMEGHINIANA 40 (3)

El evidencial da cuenta del modo de conocimiento de obtención de la evidencia que sirve como fundamento para la implicación señalada por el verbo epistémico. El sujeto del verbo *demostrar* posee el papel temático de *instrumento*, el complemento objeto directo es *tema* y considero que subyace un *agente* [+humano], es decir, implícito.

En medicina, este verbo aparece en contextos diversos; como por ejemplo, en primera persona del plural:

- 61- Solo **podimos demostrar** la existencia de SIRS, por parámetros clínicos, en menos del 50% de los pacientes al ingreso y los niveles plasmáticos de TNF-a fueron similares a los de los controles en los pacientes en los que fue detectada. MEDICINA 61 (5)

En el fragmento anterior, el evidencial se combina con un verbo modal de posibilidad dinámica, con un sujeto +animado. El uso es claramente performativo. También se registran usos descriptivos:

62. Trabajos de otros países **han demostrado** mejores índices terapéuticos que el nuestro para el tratamiento con OMC, lo que **puede ser atribuido** a la presencia de un mayor número de cepas resistentes en nuestros pacientes. MEDICINA 61 (5)

En el ejemplo precedente, el evidencial tiene un valor citativo, la segunda proposición encabezada por el relativo *lo que* posee un verbo epistémico que explicita la posible causa de la demostración formulada en la primera proposición. Este tipo de relaciones se corresponden con el tipo de hipótesis frecuentes en la disciplina.

El verbo *identificar* es un evidencial que es utilizado en ambas disciplinas con una frecuencia similar: medicina (6,1%) y paleontología (5,1%). Esto puede explicarse si se considera que la identificación de fósiles, por un lado, y la formulación diagnósticos clínicos a partir del reconocimiento de los síntomas, por el otro, forman parte de los resultados esperables en ambos campos científicos. A continuación presento un ejemplo de paleontología:

63. Se **identificaron** como *Silicosigmoilina angusta* cuatro ejemplares regularmente conservados, tres de los cuales provienen de la Formación Río Claro donde también se halló el género *Spirosigmoilinella*. Teniendo en cuenta que entre el abundante material de *Spirosigmoilinella compressa* del Oligoceno- Mioceno inferior, se hallaron algunos ejemplares, aparentemente coespecíficos, con el último par de cámaras dispuestas en un ángulo inferior a los 180°, no se descarta que los primeros correspondan a formas juveniles del género *Spirosigmoilinella*. AMEGHINIANA 43 (4)

En el fragmento anterior, la pasiva pronominal encubre un *agente* animado, el sujeto de la pasiva es *tema*; el predicativo refiere a uno de los resultados identificados.

64. Esta metodología podrá ser aplicada a muestras clínicas en el caso de que se produzcan casos sospechosos de SARS, preferentemente de materia fecal, ya que se ha observado que éste es un espécimen clínico que **permite identificar** los casos de SARS que se encuentren dentro de la primera semana de evolución de la enfermedad. MEDICINA 63 (.2)

El evidencial, en 64, se combina con *permitir*, exponente de la modalidad dinámica. El sujeto de *identificar* posee un papel temático agentivo, [- determinado], el complemento objeto directo de *identificar* es *tema* y refiere al contenido del hallazgo; el sujeto de *permitir (especimen clínico)* alude a la metodología implementada y su papel temático es *instrumento*.

Uno de los verbos que expresa un alto grado de certeza es *evidenciar*; es más utilizado en el corpus de paleontología que en medicina: 5,6% frente a 2,03%. Presento a continuación un ejemplo de paleontología:

65. En particular, *Mendozasaurus neguyelap* se encuentra entre los titanosaurios que poseen los centros cervicales proporcionalmente más cortos asociados con altas espinas neurales, lo que **evidencia** la presencia de saurópodos con cuellos relativamente anchos, robustos y cortos en el Cretácico Tardío de Argentina. AMEGHINIANA 42 (3)

El sujeto de *evidenciar* es un pronombre relativo, que refiere a la proposición anterior. El sujeto tiene asignado el papel temático de *causa* y constituye la evidencia fósil que permite formular la conclusión, expresada por el complemento objeto directo, que es *tema*. Considero que subyace un *agente iniciador* del proceso señalado por el evidencial.

En los textos de medicina se identificaron usos de este verbo con sujeto en primera persona del plural:

66. Así mismo **evidenciamos** que ambas concentraciones de CL e INDO restablecen los niveles basales de PGs, luego de haberse inducido su aumento con LPS, lo que **indicaría** que en estas concentraciones inhiben las PGs sintetizadas por la COX-2. MEDICINA N° 5/1.

El verbo *evidenciar*, en el ejemplo anterior, posee un sujeto que remite a un *agente* [+humano], cuyo referente son los autores del trabajo. El complemento objeto directo (*tema*) refiere al contenido de la experiencia que sirve como fundamento de la conclusión expresada por el objeto directo del segundo verbo evidencial del fragmento: *indicar*. Este uso admite la paráfrasis: *Así mismo pusimos en evidencia*

Su uso en formas no finitas del verbo se ilustra en el ejemplo siguiente:

67. Sin embargo la sensibilidad para **evidenciar** metástasis por técnicas rutinarias incluyendo la IHQ no es lo suficientemente alta para detectar la totalidad de las mismas y por lo tanto se planteó la utilización de técnicas más sensibles, como PCR. MEDICINA 63 (7, 5)

El sujeto del infinitivo es correferencial con el adjunto de causa (*técnicas rutinarias*), el objeto directo es *tema*, el *agente iniciador* está implícito. Otros ejemplos ilustran la forma pasiva pronominal, como en:

68. En el presente trabajo **se evidencia** que los pacientes con patrón de lleno no restrictivo presentan disminución de la velocidad pico de la onda E del anillo mitral (Ea) obtenida mediante Doppler tisular pulsado, **permitiendo detectar** disfunción diastólica en ausencia de alteraciones del flujo mitral y de vena pulmonar. MEDICINA V. 63 N° 6.

La estructura argumental del verbo *evidenciar*, en el fragmento anterior, está constituida por un *locativo*, un *tema* y un *agente iniciador*. [- determinado], implícito.

*Confirmar* es también un evidencial que señala un alto grado de certeza. Este verbo es más utilizado en el corpus en medicina (5%) que en paleontología (1,8 %). Presento a continuación un ejemplo de medicina:

69. Recientemente se ha comunicado que en los pacientes con daño cerebral agudo la respuesta sería diferente. Se desencadena rápidamente una reacción antiinflamatoria e inmunosupresora sin elevación de los niveles de las citocinas pro-inflamatorias. Nuestros resultados **confirman** estos estudios. MEDICINA 61 (5/1)

El sujeto de *confirmar* está constituido por uno sustantivo abstracto e inanimado que señala evidencia que permite a los investigadores corroborar la información proporcionada por otros estudios. El papel temático es *instrumento* o *causa* y el posesivo remite a los autores de la investigación (*agente*). En medicina he registrado el uso de la primera persona como sujeto de este verbo evidencial, como en:

70. Nosotros **hemos confirmado** que el 70% de los pacientes con UC tienen una PSA(+). Al igual que en otras series internacionales, encontramos una preponderancia de mujeres jóvenes con UC, quizás reflejando la mayor susceptibilidad de este grupo etario para el desarrollo de enfermedades autoinmunes. También **hemos confirmado** que los pacientes con UC tienen un número de basófilos circulantes significativamente inferior al de la población normal. Encontramos buena correlación entre el nivel bajo de basófilos y la PSA, pero no ha servido para predecir la evolución de la urticaria. Por último, nuestros hallazgos **confirman** que existe un subgrupo de pacientes con capacidad de inducir activación de basófilos *in vitro*, en los cuales hay plena coincidencia entre todas las pruebas. MEDICINA 63 (1)

En el ejemplo anterior, dos ocurrencias de *confirmar* tienen un sujeto agentivo animado, que remite a los autores de la investigación. La tercera ocurrencia es similar a 69, en la que el sujeto es un sustantivo abstracto (*hallazgos*) cuyo papel temático es *instrumento* o *causa*.

También he registrado usos de pasivas con *se*:

71. **Se confirma** una edad previa miocena tardía para la Formación Los Llanos al menos en los afloramientos de la localidad de Tanín, provincia de La Rioja. AMEGHINIANA 40 (2)

En 71, el *agente* es [- determinado], el sujeto de la pasiva cumple el papel temático de *tema*.

72. Por su parte, la asociación de acritarcos en el Tremadociano superior **confirma** la presencia de la microflora de *messaoudensis-trifidum* para la Cordillera Oriental (Rubinstein y Toro, 2002; Toro *et al.*, 2003). AMEGHINIANA 43 (4)

El sujeto, en el fragmento precedente, es una nominalización de verbal, que desempeña el papel temático de *causa* y el objeto directo el de *tema*.

El verbo *presentar*, en su acepción evidencial, es un verbo de estado, de posesión. Este verbo ha sido registrado en el corpus solo en los textos de medicina. Las ocurrencias de *presentar* constituyen el 4,3% del total de verbos evidenciales en esta disciplina.

En medicina remite a la posesión de diferentes tipos de indicadores clínicos. En el ejemplo siguiente el sujeto refiere indirectamente a los individuos que constituyen el grupo de control:

73. Esta discrepancia en los resultados obtenidos puede ser explicada teniendo en cuenta la diferencia en la prevalencia de hiperhomocisteinemia en los grupos controles: Bernasconi observó un 5% de hiperhomocisteinemia en sujetos sanos con un nivel de corte cercano a 12  $\mu\text{mol/L}$ ; y por el contrario, la serie control aquí estudiada **presentó** niveles más bajos de ácido fólico y un alto porcentaje de sujetos con Hcy  $\geq 15 \mu\text{mol/L}$  (12.9%). Los niveles de B12 tampoco mostraron diferencias significativas entre el grupo control y el grupo NAIVE. MEDICINA 63 (5)

La configuración estructural de *presentar* está constituida por un sujeto que desempeña el papel temático de *poseedor* o *locación* (en sentido metafórico), un objeto directo cuantificado que señala las evidencias provenientes de la experiencia. Estas evidencias pueden ser consideradas “propiedades”, el objeto desempeña el papel temático de *tema*. Presento a continuación un ejemplo similar:

74. Sin efectos tóxicos renales con Gd a dosis de 0.3-0.4 mmol/kg, a pesar de su eliminación por FG, en nuestra serie tampoco **hemos observado** empeoramiento de la función renal donde todos los pacientes **presentaron** un grado moderado a severo de disminución del FG con valor promedio de 32 ml/min (5,8-12). MEDICINA 62 (1)

En este fragmento, hay un encadenamiento de verbos evidenciales, *presentar* está subordinado a *observar*. El sujeto de *presentar* es +animado (*poseedor*) y el objeto (*tema*) refiere a los síntomas.

*Reflejar* es también un verbo de estado. Este verbo es más utilizado en medicina (2,1%) que en paleontología (0,9%), por ejemplo:

75. Como en este estudio ha sido incluido un número importante de escolares de Jardín de Infantes y de séptimo grado de escuelas de distinto estrato social y económico de la capital Jujena, los valores encontrados **reflejarían** los índices del Hto que podrían considerarse **representativos** de esta población localizada a los 1200 m.s.n.m. (Tabla 1). MEDICINA 63 (3)

Se trata de un verbo de estado, el sujeto cumple el papel temático de *causa*, señala la evidencia de las conclusiones expresadas por el objeto, que es *tema*.

Los verbos *comprobar* (10%) y *detectar* (11%) son evidenciales, registrados solo en medicina. Presento a continuación el ejemplo siguiente:

76. **Comprobamos** que cinco pacientes pertenecientes a la clase I reunieron estos requisitos; tres cursaron con deterioro de la función renal con niveles de creatininemias superiores a 1.1 mg / dl, y las convulsiones se hicieron presentes en dos casos. MEDICINA 65 (1.)

En el fragmento precedente, *comprobar* selecciona un *agente* [+humano] y un *tema*, que constituye el resultado de la experimentación. Es un verbo evidencial que otorga un alto grado de certeza a las conclusiones que introduce.

77. En conclusión el ecocardiograma y Doppler es un método altamente sensible para **detectar** compromiso cardíaco en la etapa asintomática de la enfermedad de Chagas, **evidenciando** alteraciones aún en ausencia de anormalidad en el electrocardiograma. MEDICINA 61 (5)

En el segmento conclusivo anterior, *detectar* posee una configuración estructural en la que el sujeto queda indeterminado y subyace un *agente* [+humano]; el objeto cumple el papel temático de *tema* y señala los resultados obtenidos. Este evidencial indica un alto grado de certeza.

En conclusión, como señalé en el comienzo, los verbos evidenciales se dividen en dos grupos, aquellos como *observar*, *detectar*, *encontrar*, *comprobar*, en los que el participante agentivo adquiere prominencia y un segundo grupo, *indicar*, *mostrar*, *demostrar*, *reflejar*, entre otros, en los que se focaliza la evidencia (*causa*) que permite formular la hipótesis. En este último grupo, el participante animado (*agente*) suele quedar implícito. Cabe destacar que dos evidenciales del primer grupo *comprobar* y *detectar* no aparecen en el corpus de paleontología. Esto es coherente con la hipótesis planteada en relación con los

verbos epistémicos, en la que se postula que habría una mayor tendencia a la agentividad en medicina que en paleontología.

### 3.1.3 Análisis cuantitativo: verbos epistémicos y evidenciales sin contraste disciplinar

En esta primera instancia el análisis cuantitativo tendrá por finalidad indagar si existe alguna diferencia significativa en el uso de verbos epistémicos y evidenciales en el total de los textos.<sup>53</sup>

El objetivo del análisis cuantitativo es determinar cuál de los dos tipos de marcadores es más frecuente en el conjunto total de los textos, independientemente de la disciplina, con el propósito más amplio de identificar aquellos marcadores modales que podrán eventualmente contribuir a la caracterización de esta parte textual del artículo de investigación. En el siguiente cuadro y su gráfico correspondiente se muestra la tasa promedio de aparición de cada uno de los dos tipos de verbos (por cada 1000 palabras) en el conjunto de los textos

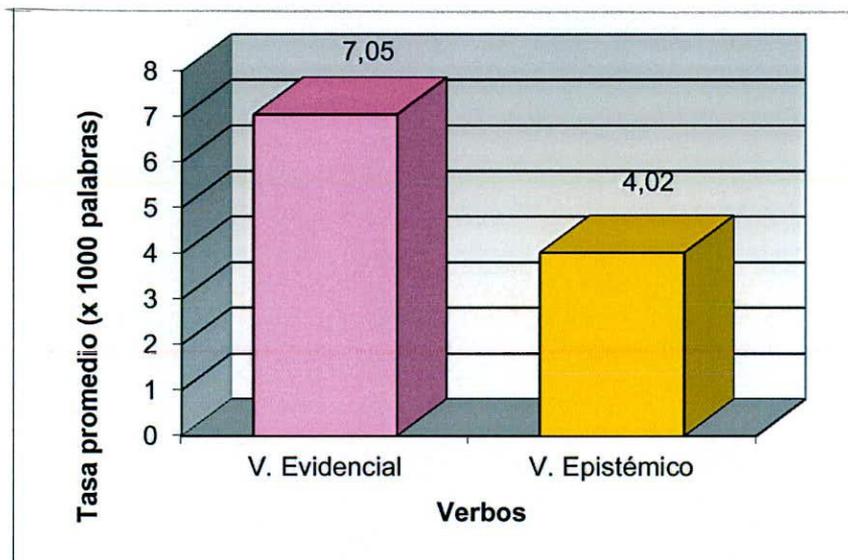
**Cuadro 2. Textos de Paleontología y de Medicina. Estadísticos de resumen de las tasas de aparición de cada predicado/verbo (x 1000 palabras)**

		V. Evidenciales	V. Epistémicos
N	Válidos	145 <sup>54</sup>	145
	Perdidos	0	0
Media		7,0493	4,0193
Mediana		6,3694	3,1032
Desv. típ.		5,30337	3,85658

<sup>53</sup> En el capítulo 6 de esta tesis se analizarán los marcadores modales en forma contrastiva según cada una de las dos disciplinas.

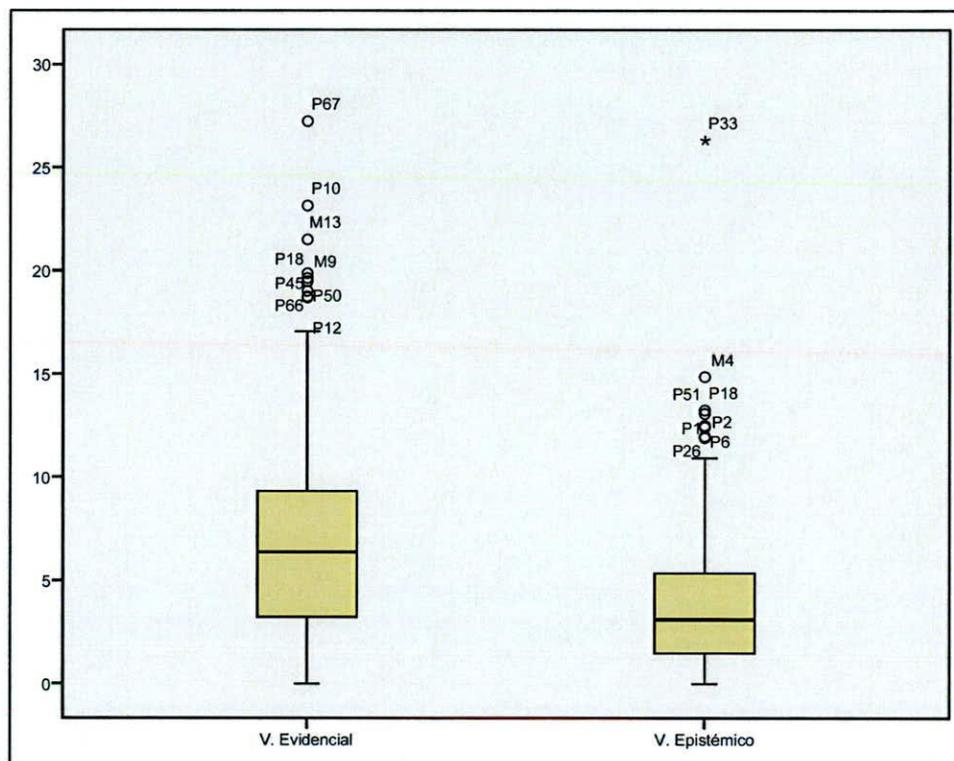
<sup>54</sup> Este número (145) corresponde al número total de textos. 72 de Paleontología y 73 de Medicina.

**Gráfico 1. Textos de Paleontología y de Medicina. Tasa promedio de aparición de cada predicado/verbo (x 1000 palabras)**



El cuadro 2 y el gráfico 1 muestran que los predicados evidenciales son más utilizados que los epistémicos en el conjunto de los textos. El contraste observado es relevante, dado que la prueba no paramétrica de Wilcoxon señala que las diferencias son significativas y no se deben al azar ( $p < 0,001$ ).

**Gráfico 2. Textos de Paleontología y de Medicina. Diagramas de caja de las tasas de aparición de cada verbo (x 1000 palabras)**



Del cuadro 2 y del diagrama de caja (gráfico 2), se desprende que las distribuciones de los dos tipos de marcadores también difieren significativamente. El 50% de los textos contiene verbos evidenciales en un nivel de 6 por cada mil palabras, mientras que en el caso de los verbos epistémicos, la mediana se ubica en la mitad (en un nivel de 3 por cada mil palabras). No obstante esto, existe una gran dispersión en el nivel de uso de cada uno de los dos tipos de verbos, tal como se muestra en el diagrama de caja mencionado.

### 3.2 Adverbios modales: epistémicos y evidenciales

Un segundo tipo de marcadores léxicos está constituido por los adverbios modales. Se trata de adverbios que modifican toda la oración, son externos al predicado o periféricos. Existen argumentos que permiten distinguir con claridad los adverbios que modifican toda la oración de los que inciden sobre el sintagma verbal. Compararé los adverbios oracionales con los de manera, para ejemplificar tres pruebas gramaticales que permiten identificarlos (Kovacci 1999, Rodríguez Ramalle 2005).

En primer lugar, constituyen una unidad fónica independiente, separada entonacionalmente del resto de la oración por una pausa, por lo que pueden ocupar cualquier posición dentro de la oración. Veamos por ejemplo:

- a) Probablemente, las pruebas no fueron suficientes.
- b) Las pruebas no fueron, probablemente, suficientes.
- c) Las pruebas, probablemente, no fueron suficientes.
- d) Las pruebas no fueron suficientes, probablemente.

En cambio, los adverbios que modifican al sintagma verbal, como por ejemplo los de manera, resultan imposibles en posición inicial y de aceptabilidad dudosa en posición preverbal, como se observa en las oraciones siguientes:

- e) \*Correctamente, Manuela hizo los ejercicios de matemáticas.
- f) ? Manuela correctamente hizo los ejercicios de matemáticas.
- g) Manuela hizo correctamente los ejercicios de matemáticas.
- h) Manuela hizo los ejercicios de matemáticas correctamente.

En segundo término, los adverbios oracionales quedan fuera del alcance de la negación; en cambio, los de manera pueden ser el foco de la negación. Como puede verse en los ejemplos siguientes:

- a) La fiesta no ha terminado felizmente, sino de manera lamentable.
- b) Evidentemente, la fiesta no ha terminado aún.

En tercer lugar, los adverbios oracionales no presentan ningún tipo de restricción al tipo de acción verbal del predicado, dado que no modifican directamente al sintagma verbal. Por ejemplo, los adverbios de manera que modifican al sintagma verbal no pueden aparecer con verbos estativos, dado que requieren la presencia de un evento de acción, como podemos observar en:

- a) \*Juan pesa noventa kilos cuidadosamente.

En cambio, si es posible:

- b) Probablemente, Juan pese noventa kilos.

En síntesis, los adverbios oracionales son modificadores de toda la oración, quedan fuera del alcance de la negación, aparecen entre pausas y tienen gran movilidad.

### 3.2.1. Adverbios epistémicos

Dentro del grupo de los adverbios oracionales, los modales constituyen un recurso preciso para expresar el juicio del hablante sobre el estatus factual de la proposición que expresa. A su vez, los epistémicos constituyen recursos léxicos que manifiestan la modalidad epistémica y poseen comportamientos gramaticales específicos.

Consideraré en primera instancia un grupo de adverbios modales que permiten establecer una escala epistémica, desde la certeza hasta la aproximación a la negación; algunos son de naturaleza graduable, otros no. *Ciertamente*, *seguramente* ocupan el extremo positivo de la escala, *probablemente* se acerca al extremo positivo, *posiblemente* tiene un carácter más neutro, entre los polos positivos y negativos; *difícilmente* tiene polaridad negativa.

Se caracterizan porque son operadores que seleccionan el modo indicativo o subjuntivo de acuerdo con el grado de duda o probabilidad que se exprese en el enunciado. Por ejemplo: adverbios como *seguramente*, *probablemente*, *posiblemente*, *tal vez*, *quizás*, pueden regir indicativo o subjuntivo, de acuerdo con el grado de certeza del hablante; *difícilmente* suele seleccionar subjuntivo o tiempos “irreales” del indicativo (futuros y condicionales). Suelen rechazar las oraciones no enunciativas: \*¿Posiblemente, está enfermo?

Presento a continuación algunos ejemplos:

78. **Ciertamente**, *Callistomys* parece estar relacionado a *Spafiomys* y *Marnchito* (Emmons y Vucetich, 1998), pero representarían un linaje distinto, del cual *Prospaniomys* podría ser una forma ancestral, caracterizado por presentar crestas transversas y no oblicuas, flexos y fléxidos persistentes y **posiblemente** dp4 con metalófido reducido (al menos en *Pr.ospaniomys*). Por lo tanto, estos géneros **posiblemente** deban ser excluidos de los Adelphomyinae. AMEGHINIANA 38 (2)

El fragmento precedente constituye un ejemplo prototípico, en el que diversos tipos de modificadores modales epistémicos se combinan en una armonía modal. En este caso en particular, me concentraré en el análisis de los adverbios epistémicos, pero este aspecto será retomado al estudiar los verbos modales y semimodales. Los adverbios epistémicos califican la formulación de la hipótesis retrospectiva de los autores. *Ciertamente*, adverbio que está en el extremo positivo de la escala, tiene valor de admisión que anticipa la negativa al combinarse con el semimodal *parecer*. Se utiliza para introducir la argumentación que será rebatida por la conclusión formulada en la última oración del

fragmento, atenuada por el adverbio *posiblemente*, de carácter neutro. *Indudablemente* es un adverbio que tiene un comportamiento similar a *ciertamente*:

79. La tribu se diversifica a partir del "Araucanense" (Mioceno tardío-Plioceno) con *Eosclerocalyptus*, y *Hoplophractus*, relacionados con los géneros pleistocenos *Sclerocalyptus* y *Hoplophorus* (Paula Couto, 1979). Ambos géneros se caracterizan por la retención de la primitiva ornamentación en roseta de las placas dorsales y del tubo caudal, carácter conservado **indudablemente** de sus predecesores propalaehoploforinos. AMEGHINIANA 39 (2)

Adverbios como *ciertamente*, *indudablemente*, que se encuentran en la escala positiva de la escala, son especificadores del valor de verdad de la aserción (Kovacci 1999). A diferencia de *probablemente*, *posiblemente*, son omisibles y no son graduables. La oración con el adverbio implica la oración en que el adverbio ha sido omitido.

Otros adverbios epistémicos no son omisibles, dado que su omisión puede cambiar la modalidad de la oración. Algunos ejemplos son los siguientes:

80. Este proceder **probablemente** resume la conducta adoptada en la mayor parte de los centros asistenciales en nuestro país. MEDICINA 63 (5)

81. Estudios recientes señalan que **probablemente** esta alteración se produce por acción de estas drogas sobre los receptores de serotonina. MEDICINA 63 (6)

El adverbio *probablemente*, en el primero de los ejemplos precedentes, funciona como operador modal, selecciona el modo subjuntivo y otorga a la formulación de la hipótesis un valor eventual; en cambio, en 81, selecciona el indicativo, que permite interpretar el enunciado con un mayor grado de certeza.

82. Se refiere el efecto beneficioso de los corticoides en el síndrome HELLP que se expresa por la rápida recuperación de la plaquetopenia, y **posiblemente** de las transaminasas hepáticas, con normalización de la tensión arterial en la mayor parte de los casos. MEDICINA 65 (1)

83. Nuestros datos sugieren que **quizás** un mecanismo similar exista al comienzo de la reperfusión ya que la reperfusión con bajo calcio atenuó el aumento de la rigidez ventricular y la fase de "hipercontracción". MEDICINA 63(5)

El adverbio, en 82, tiene alcance sobre el complemento preposicional al que le atribuye un menor grado de certeza y funciona como un mitigador del sintagma sobre el que opera. *Quizás*, en 83, incide sobre la proposición subordinada que constituye la conclusión formulada a partir de los datos. El verbo que rige la subordinada es un verbo epistémico: *sugerir*.

Existe otro grupo de adverbios epistémicos que restringen el valor de verdad de la aserción (Kovacci 1999). Si bien se trata de adverbios modales, no tienen el mismo comportamiento sintáctico que los anteriores; veamos el siguiente ejemplo:

84. Varios taxones **supuestamente** provenientes de niveles de la Fm. Camacho en la Bahía de Colonia del Sacramento como *Scelidodon corderoi* Kraglievich, *Prolestodon atavus* Kraglievich, *Eleutherocercus vilardeboi* Kraglievich, *Pseudoplohophorus coloniensis* y *Gyriabrus teisseirei* (Kraglievich, 1932) también se encontraron removidos y algunos ( e.g. *S. corderoi* ) son de dudosa asignación a los sedimentos en cuestión. AMEGHINIANA 42 (1)

El adverbio *supuestamente* de 84 modifica al sintagma adjetivo cuyo núcleo, *provenientes*, posee estructura argumental. El adverbio restringe el valor de verdad de la aserción, expresada por el sintagma. Estos adverbios expresan nociones inferenciales o de suposición y no tienen carácter escalar como los adverbios de “duda”. No son omisibles, no implican el texto sin el adverbio, ya que afectan el valor de verdad de la proposición. No son escalares ni graduables.

Otro adverbio del mismo tipo es *presumiblemente*, como puede observarse en el ejemplo siguiente:

85. Dentro de este contexto evolutivo, deben remarcarse las notables afinidades anatómicas que se observan entre este nuevo taxón y el género *Sclerocalyptus* (**presumiblemente** el grupo hermano), del cual se diferencia básicamente por una mayor robustez, la mayor convexidad de la coraza, el mayor desarrollo de los orificios nasales y el menor tamaño de la escotadura caudal. AMEGHINIANA 39(2)

En el ejemplo precedente, el adverbio incide sobre el sintagma nominal *el grupo hermano*; en este caso también mitiga el carácter asertivo del sintagma. Estos adverbios derivan de verbos epistémicos tales como *suponer* o *presumir*.

### 3.2.2. Adverbios evidenciales

Por su parte, los adverbios evidenciales califican el estatus factual de la proposición y precisan su grado de certeza. Como afirma Rodríguez Ramalle (2005), señalan un compromiso con la verdad de la proposición mucho mayor que los epistémicos. Estos adverbios pueden señalar el modo de conocimiento: evidencia general o natural, *evidentemente*, *naturalmente*, *obviamente*; apariencia, *aparentemente*, percepción sensorial, *claramente*. Algunos como *aparentemente* restringen el valor de verdad de la aserción; otros lo refuerzan, como *evidentemente*, *claramente*. Los adverbios evidenciales indican el

grado de aceptabilidad que el hablante le otorga a la proposición y constituyen un señalamiento al oyente, que debe juzgarla. Algunos de estos adverbios pueden implicar una opinión afirmativa ante un enunciado previo:

- a) ¿Creías que tu madre vendría a visitarnos?
- b) Sí, *evidentemente* estaba convencida de que lo haría.

Esto ha llevado a algunos autores a considerar que los adverbios evidenciales y los de afirmación constituyen un paradigma unitario (Bello [1847] 1928, Alcina Franch y Blecua 1975). A su vez, Martín Zorraquino (1994) agrupa las unidades léxicas *sí, claro, evidentemente, naturalmente, por supuesto y desde luego* por sus propiedades distribucionales, semánticas y pragmáticas, y las denomina “palabras modales asertivas afirmativas”. Sin embargo, como afirma González Rodríguez (2009), no parece adecuado considerar que los adverbios evidenciales y los adverbios afirmativos constituyen un paradigma unitario. Los evidenciales solo expresan polaridad afirmativa si remiten en forma anafórica a un enunciado anterior. De lo contrario no convierten la oración en la que se encuentran en una oración positiva. Prueba de ello, es que los adverbios evidenciales son compatibles con adverbios de negación.

- c) *Evidentemente*, los pacientes no habían sido evaluados.

Esto indica que estos adverbios no son partículas de polaridad en sentido estricto, dado que no inciden en el valor de verdad de la oración, no determinan que una oración será verdadera si el estado de cosas que describe se da en el mundo extralingüístico, sino que señalan el grado de compromiso del hablante ante el contenido de su enunciado en función de la evidencia de la que dispone y de la fuente de conocimiento.

En el corpus no son muy frecuentes, he registrado algunos ejemplos como los que presento a continuación:

- 86. **Aparentemente** mutaciones que afectaran a la cisteína 611, mostrarían un rango fenotípico variable. MEDICINA 65 (1)
- 87. **Aparentemente**, los genes susceptibles para PCO estarían localizados en el cromosoma 19p13.3, en la región del gen del receptor de insulina. MEDICINA 63 (6.)
- 88. En la cuenca Austral, dentro de las asociaciones de foraminíferos aglutinados, **aparentemente** las microfaunas con *Uvigerinammima* del Santoniano tardío- Campaniano temprano, son reemplazadas por otras formadas casi exclusivamente por *Rzehakina* en el

Campaniano tardío. A partir de esta edad sucede un relevo de especies. AMEGHINIANA 43 (4)

89. Los demás taxones de mamíferos **claramente** procedentes de la Formación Camacho, son exclusivos del Uruguay. Tales los casos de *Pseudoplohophorus*, *Stromaphoropsis*, *Berthawylea gracilis*, *Prodoedicurus wyleri*, *Isostilomys intermedius* y *Xotodon cf. smaltatus* (vide Kraglievich, 1932; Castellanos, 1939, 1954; Mones, 1976; Mones y Castiglioni, 1979). Muchos fósiles hallados rodados en la plataforma de abrasión aledaña a las barrancas costeras del Departamento de San José (figuras 1 y 2) **probablemente** representen una mezcla de elementos de la Formación Camacho con otros procedentes de depósitos suprayacentes. AMEGHINIANA 42 (1)

El adverbio *aparentemente* no es omisible en 86, 87 y 88, dado que restringe el valor de verdad de la aserción y de ese modo, mitiga la formulación de las conclusiones, señalando el modo de conocimiento (percepción sensorial) en combinación con el uso del condicional *mostraría*. En cambio, en 89, el adverbio *claramente* es omisible, incide sobre el sintagma adjetivo, cuyo núcleo *procedentes* es deverbial y constituye un modificador no restrictivo. El adverbio refuerza el grado de certeza del modificador. A continuación, en el mismo ejemplo, el adverbio *probablemente* coloca la oración en un grado medio en la escala epistémica y selecciona el modo subjuntivo, otorgándole al fragmento un carácter eventual.

Cabe destacar que *claramente* puede comportarse como adverbio de manera, como en:

90. En la sección correspondiente al Eoceno medio- Mioceno tardío (NP15-NP20) no fue **posible** definir **claramente** los límites de las biozonas, especialmente por el alto grado de contaminación del material debido a los trabajos de perforación. AMEGHINIANA 43 (3)

En el ejemplo anterior, el adverbio *claramente* modifica en calidad de adjunto al sintagma verbal; no funciona como adverbio oracional, no es un adverbio evidencial.

### 3.2.3. Adverbios epistémicos y evidenciales: unidades léxicas

A continuación, presento en forma de tabla las distintas ocurrencias léxicas de los adverbios epistémicos y evidenciales relevados en paleontología y medicina, y el número de ocurrencias de cada uno de ellos<sup>55</sup>:

<sup>55</sup> En el apéndice A se presenta el total de adjetivos epistémicos y evidenciales en ambas disciplinas.

Tabla 3

	Paleontología		Medicina	
<b>Adverbios epistémicos</b>	<i>probablemente</i>	17 (51,51%)	<i>probablemente</i>	24(66,66%)
	<i>posiblemente</i>	6 (18,18%)	<i>posiblemente</i>	6 (16,66%)
Total de adverbios epistémicos		33		36

Tabla 4

	Paleontología		Medicina	
<b>Adverbios evidenciales</b>	<i>Claramente</i>	4 (57,1%)	<i>aparentemente</i>	3 (100%)
	<i>aparentemente</i>	3 (42,8%)		
Total de adverbios evidenciales		7		3

Las tablas 3 y 4 muestran que los únicos adverbios epistémicos que tienen una frecuencia relativamente considerable son *probablemente* (en paleontología 51,51% y en medicina 66,66%) y *posiblemente* (en paleontología 18,18% y en medicina 16,66%). Los evidenciales son muy poco utilizados, solo he registrado en el corpus el uso de *aparentemente* y *claramente* con una ocurrencia marginal.

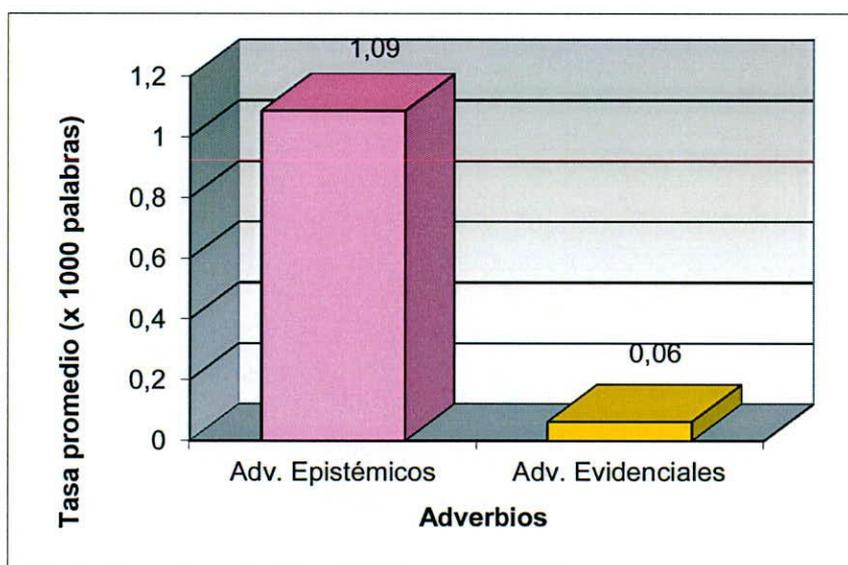
### 3.2.4 Análisis cuantitativo: adverbios epistémicos y evidenciales sin contraste disciplinar

Con el objetivo de corroborar que los adverbios constituyen un recurso modal poco frecuente en estos textos, presentaré a continuación el recuento de las ocurrencias en el conjunto de los textos sin contraste disciplinar.

**Cuadro 3. Textos de Paleontología y de Medicina. Estadísticas de resumen de las tasas de aparición de cada adverbio (x 1000 palabras)**

		Adv. Epistémicos	Adv. Evidenciales
N	Válidos	145	145
	Perdidos	0	0
Media		1,0869	,0630
Mediana		,0000	,0000
Desv. típ.		2,58726	,38118

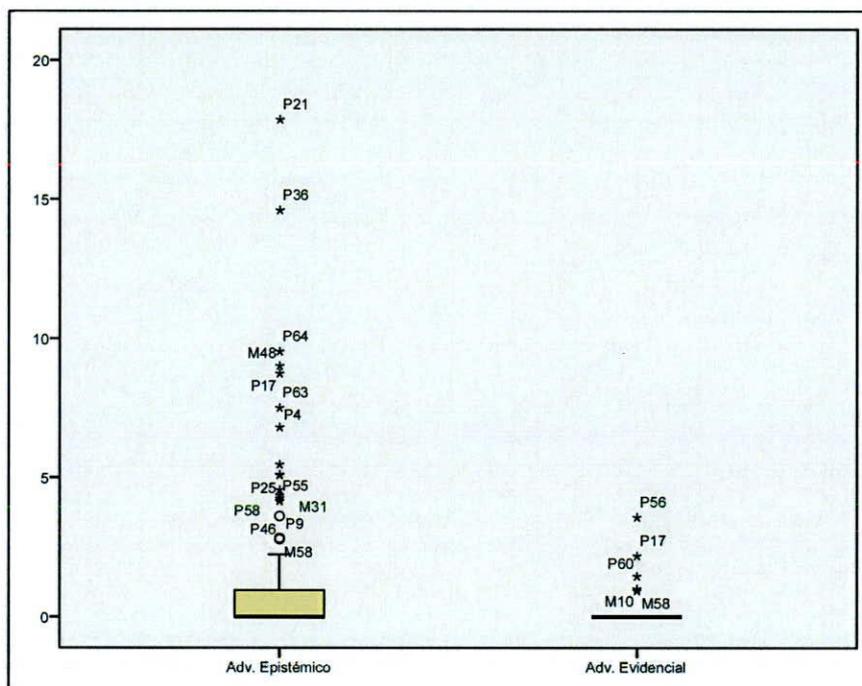
**Gráfico 3. Textos de Paleontología y de Medicina. Tasa promedio de aparición de cada adverbio (x 1000 palabras)**



En el cuadro 3 y su gráfico correspondiente se muestra la tasa promedio de aparición de cada uno de los dos tipos de adverbios (por cada 1000 palabras) en el conjunto de los textos. En general, el nivel de aparición es muy bajo, aunque es más frecuente el uso de adverbios epistémicos que el de evidenciales. La prueba no paramétrica de Wilcoxon muestra que las diferencias en las tasas de aparición son significativas ( $p < 0,001$ ). Sin

embargo, la tasa promedio de aparición es muy baja tanto en relación con los adverbios epistémicos como con los evidenciales.

**Gráfico 4. Textos de Paleontología y de Medicina. Diagramas de caja de las tasas de aparición de cada tipo de adverbio (x 1000 palabras)**



Los diagramas de caja del gráfico 4 señalan una enorme dispersión en el nivel de uso de este tipo de adverbios e indican que los evidenciales prácticamente no se utilizan. Cuando aparecen, se trata de situaciones atípicas. Recordemos que los diagramas de caja son herramientas que permiten analizar cómo se distribuye la variable, es decir, en este caso particular, cómo se distribuyen estos adverbios en los textos. En ambos casos la mediana es cero, esto significa que la mitad de los textos en ambas disciplinas no posee adverbios modales, ni epistémicos ni evidenciales.

Una conclusión preliminar que se puede formular es que los adverbios modales no son un recurso modal que caracterice esta parte textual del artículo de investigación en estas disciplinas. En el capítulo 6, destinado al contraste disciplinar, formularé algunas hipótesis en relación con este tema.

### 3.3 Adjetivos modales: epistémicos y evidenciales

En tercer lugar, analizaré los adjetivos modales presentes en los textos. Estos adjetivos forman parte de los “adjetivos adverbiales” (Demonte 1999), puesto que establecen vínculos semánticos o morfológicos con determinados tipos de adverbios. No atribuyen al nombre propiedades o cualidades sino que señalan distintos grados de factualidad del nombre al que modifican. Suelen ir antepuestos, en los casos en que están pospuestos al nombre puede haber un cambio de significado. Este tipo de adjetivos han sido llamados no intersectivos, intensionales o subsectivos (NGRAE 2009), puesto que el significado de un sintagma nominal, como, por ejemplo, *supuesto amigo* no proviene de la intersección entre los conjuntos designados por los sintagmas nominales ( el conjunto de los amigos y el de las personas supuestas), como sucede por ejemplo en *amiga generosa*, cuyo significado proviene de la intersección entre el conjunto de las amigas y de las personas generosas: *generosa* es un adjetivo intersectivo. En cambio, *supuesto* es un adjetivo no intersectivo o subsectivo.

Presento a continuación algunos ejemplos:

- a) *El probable aumento de precios causa inquietud en la ciudadanía.*
- b) *Probablemente los precios aumenten y eso causa inquietud en la ciudadanía.*

En a) y b) se observa la relación entre el adjetivo modal y el adverbio.

Los adjetivos modales pueden tener distinto comportamiento y ocupar una posición atributiva o predicativa.

- c) *La posible etiología de la enfermedad asombró a los médicos. (atributiva)*
- d) *Es posible que la etiología de la enfermedad haya asombrado a los médicos. (predicativa)*
- e) *Posiblemente, la etiología de la enfermedad haya asombrado a los médicos.*

Las oraciones c) y d) no son sinónimas; en c) el adjetivo modal incide sobre el nombre, en cambio, en d) el adjetivo predica sobre la proposición.

Los adjetivos que ocupan una posición atributiva se utilizan para “indicar la manera como el concepto o intensión de un término se aplica a un determinado referente.” (Demonte 1999: 139). Suelen indicar la necesidad o posibilidad de determinadas relaciones (*posible novia, supuesto amigo*) o acontecimientos (*probable explicación, presumible indicio*). Suelen ir antepuestos al nombre que modifican.

A continuación analizo su funcionamiento en el corpus, como muestra el ejemplo siguiente:

91. Las asociaciones de diatomeas halladas en la base de la secuencia ( $2.430 \pm 70$   $^{14}\text{C}$  años A.P.) indican una cierta inestabilidad ambiental con **posibles** variaciones en el nivel del agua. AMEGHINIANA 41 (2).

En el ejemplo precedente, el adjetivo modifica una nominalización, que constituye el complemento del sintagma nominal que refiere el contenido de la inferencia señalada por el verbo evidencial *indican*. Otro ejemplo similar es el siguiente:

92. Por otro lado, la **probable** asociación etiológica con un agente infeccioso alienta la posibilidad del control de esta patología mediante el desarrollo de una vacuna (25) MEDICINA 61 (1).

El adjetivo adverbial de 92 modifica una nominalización deverbal *asociación*, califica el evento denotado por el derivado verbal con un grado de certeza medio.

También pueden ir pospuestos, como en:

93. Si se proyectan los datos obtenidos a una población con las características de la muestra estudiada, se espera una mortalidad máxima **probable** de 24.2% y que hasta un 20.9% de los pacientes requiera ser derivado a UTI. MEDICINA 67 (2).

En 93, el adjetivo modal incide sobre todo el sintagma nominal *mortalidad máxima*. En estos casos los modificadores modales operan sobre los sintagmas nominales sobre los que inciden, pero no sobre toda la proposición.

He registrado en el corpus algunos adjetivos epistémicos y evidenciales en *-ble*; en estos adjetivos el sufijo derivativo posee valor modal como en:

94. La morfología crural presenta rasgos **esperables** en formas de andar erecto. La presencia de dos depresiones correspondientes a un par de meniscos para la articulación con el fémur ayudan a restringir el movimiento de este segmento del miembro a una simple flexión y extensión con respecto a este último hueso. AMEGHINIANA 43 (2)

En el fragmento anterior, el adjetivo en *-ble* puede parafrasearse mediante una perífrasis modal, como: *rasgos que pueden esperarse en formas de andar erecto*. Otros adjetivos similares, registrados en el corpus, son: *presumible*, *atribuible* y evidenciales tales como *observable*, *demostrable*.

El uso de adjetivos modales en función predicativa no es tan frecuente en este grupo de textos, sólo he registrado algunos ejemplos, tales como:

95. Así, resulta lo más apropiado proponer que las diferencias registradas no son **atribuibles** a meras diferencias de edad, sino a condiciones paleoambientales, lo cual es congruente con

los datos aportados por la sedimentología, asociadas o no a diferencias cronológicas menores. AMEGHINIANA 42 (2)

El adjetivo *atribuible* deriva de un verbo epistémico *attribuir*. Posee un significado léxico epistémico que se combina con el sufijo derivativo modal. Otros ejemplos registrados son:

96. No puede descartarse una migración desde el norte hacia Australia, pero **parece poco probable**, ya que considerando la circulación de las corrientes oceánicas propuesta por diferentes autores (Ziegler *et al.*, 1981; Archbold, 1998) se observa que tanto el oeste de margen gondwánico sudamericano como el margen oriental de Australia e India fueron influenciados durante el Pérmico inferior por corrientes marinas frías. De esta manera es más **probable** una migración de los crinoideos desde el oeste hacia el este, como la sugerida por Cisterna *et al.* (2002) para los braquiópodos. AMEGHINIANA 42 (3)
97. Sin embargo, consideramos que esta alternativa resulta viable hasta tanto sea **posible** incorporar en los bancos de sangre de nuestro país, la detección de ARN de HIV por técnicas de biología molecular (NAT) de mayor sensibilidad y especificidad. MEDICINA 63 (6)
98. Aunque no contamos con datos históricos completos de cobertura a los 6 años de edad, es **posible** que la interrupción de brotes con altas tasas, observada luego de 1987, se debiera a la incorporación de la vacuna DPT al ingreso escolar, con la Actualización de las Normas Nacionales de Vacunación de 1985, disminuyendo la incidencia en escolares, que actuaban como fuentes de contagio de sus hermanos lactantes. MEDICINA 65 (1)

En 96, se observan dos casos de adjetivos modales en función predicativa. En el primero, el adjetivo constituye el predicado conjuntamente con *parecer*, un verbo liviano, exponente de la modalidad epistémica. El sintagma verbal se encuentra en una posición contrastiva, que desde el punto de vista de la estructura de la información es el foco. La segunda mención del adjetivo modal forma parte de una construcción comparativa que incrementa el grado de probabilidad de la formulación realizada por el científico. En el ejemplo siguiente, la construcción *ser + posible* en subjuntivo plantea la posibilidad de aplicación en el futuro de una técnica diferente que suplantaría la que se aplica actualmente. El adjetivo modal de 98 es el predicado de una proposición en imperfecto de subjuntivo, que constituye una hipótesis prospectiva, presentada con un grado de certeza medio.

Con respecto a los adjetivos evidenciales no son frecuentes en el corpus; a continuación presento algunos ejemplos en posición atributiva:

99. Esta **aparente** discrepancia entre los resultados del tumor y la sangre podría también atribuirse a una heterogeneidad del tumor debida a la distribución de las secuencias retrovirales; es decir, podría haber porciones del tumor env negativas y otras env positivas. MEDICINA 62 (2)

100. Nodipecten habría aparecido en el continente americano primero sobre el litoral atlántico, registrándose tanto en las regiones caribeñas como en las patagónicas, y al menos al principio de su historia, en el Mioceno temprano alto, y de acuerdo con su registro fósil conocido, presentó una distribución "**aparente**" discontinua sobre el litoral atlántico occidental. AMEGHINIANA 43 (4)
101. Un **claro** indicador de áreas de pastizales con escasa cobertura vegetal del suelo es la presencia de *Calomys* cf. *C. musculus* con una frecuencia relativamente alta (25%). AMEGHINIANA 44 (4)

El adjetivo adverbial *aparente* de 99 califica los resultados de la evidencia empírica y se antepone al nombre. En cambio, en 100, el adjetivo está pospuesto; si estuviera antepuesto, la interpretación del sintagma nominal variaría. El adjetivo evidencial *claro* del último ejemplo refuerza la aserción y enfatiza la fuente de conocimiento.

102. **Aspectos taxonómicos y evolutivos.** La subfamilia Sclerocalyptinae está enormemente diversificada y agrupa los gliptodontes post-Santacruceses que menos se alejan, en general, de las formas santacruceses; la distinción más **evidente** que se observa respecto de los propalaehoploforinos está a nivel de la dentición (una molarización más marcada en los dientes anteriores), del cráneo y de los miembros (Hoffstetter, 1958). AMEGHINIANA 39 (2)
103. Otra consecuencia indeseable de las epidemias nosocomiales de TBMR/sida es la transmisión de TBMR a personas inmunocompetentes (contactos estrechos, trabajadores de la salud, otros pacientes, e incluso personas sin relación **evidente** con enfermos u hospitales). MEDICINA 26 (5)

En el primero de los fragmentos precedentes, el adjetivo *evidente* integra una construcción comparativa, en su grado máximo y constituye una construcción que está puesta en foco por el efecto de dislocación a la izquierda. A su vez, el adjetivo evidencial pospuesto de 103 modifica un sustantivo que posee un complemento argumental.

En posición predicativa se observan los ejemplos siguientes:

104. En los "espectros tafonómicos" presentados arriba es **observable** la neta diferencia entre los tres conjuntos, que, en algunos casos, llega al extremo que la especie dominante en una de las taofloras ni siquiera esté presente en las otras. AMEGHINIANA 42 (2)

El adjetivo *observable* es un derivado en *-ble*, con significado pasivo, cuya paráfrasis es "que puede ser observado", señala la fuente de conocimiento.

105. Otro importante elemento de juicio lo constituye el hallazgo de elementos paleoflorísticos correspondientes a la biozona NBG en el nivel E la que es **indicadora** de una edad carbonífera superior. AMEGHINIANA 43 (4)

El adjetivo *indicadora* del ejemplo precedente es un derivado en *-dor* de un verbo evidencial, cuya paráfrasis es *que indica*. El adjetivo posee una estructura argumental: el complemento (*una edad carbonífera superior*) señala el contenido de la hipótesis.

106. La capacidad de inducir activación sólo fue **demostrable** utilizando basófilos liberadores, lo cual confirma que el estímulo actúa a través del complejo FceR1a-IgE. MEDICINA 63 (1).

107. Pero esto no es fácilmente **demostrable**. La descripta “tormenta simpática” no se encuentra en todos los pacientes. En el grupo estudiado no pudimos demostrar hipertensión arterial, salvo en pacientes aislados y el promedio de TAM registrado (alrededor de 90 mmHg) está dentro de los rangos normales. MEDICINA 61 (5).

En los ejemplos anteriores, los adjetivos en *-ble*; tiene significado pasivo y constituyen el núcleo semántico del predicado. El verbo evidencial del que derivan es muy frecuente en medicina y señala la fuente de conocimiento: la comprobación empírica.

### 3.3.1. Adjetivos epistémicos y evidenciales: unidades léxicas

A continuación presento las distintas unidades léxicas de los adjetivos epistémicos y evidenciales y el número de ocurrencias de cada una de ellas, con el objetivo de indagar cuáles son los adjetivos más frecuentes en los textos y cuáles poseen una ocurrencia marginal.

Tabla 5

	Paleontología		Medicina	
Adjetivos epistémicos	<i>posible</i>	21 (52,5%)	<i>posible</i>	26 (50%)
	<i>probable</i>	8 (20%)	<i>probable</i>	19 (36,53%)
<b>Total de adjetivos epistémicos</b>	40		52	

Tabla 6

	Paleontología		Medicina s	
<b>Adjetivos evidenciales</b>	<i>indicador</i>	5 (45,45%)	<i>indicador</i>	10 (43,47%)
	<i>evidente</i>	3 (27,27%)	<i>demostrable</i>	4 (17,39%)
<b>Total de adjetivos evidenciales</b>	11		23	

La observación de las tablas 5 y 6 muestra que los adjetivos más frecuentes son *posible* y *probable*, adjetivos epistémicos que califican el carácter factual de la proposición y se relacionan con el grado de certeza que el científico otorga a sus conclusiones. Como se observó en apartados anteriores, los adverbios modales más frecuentes en el corpus son los que se relacionan con los adjetivos epistémicos mencionados: *probablemente* y *posiblemente*.

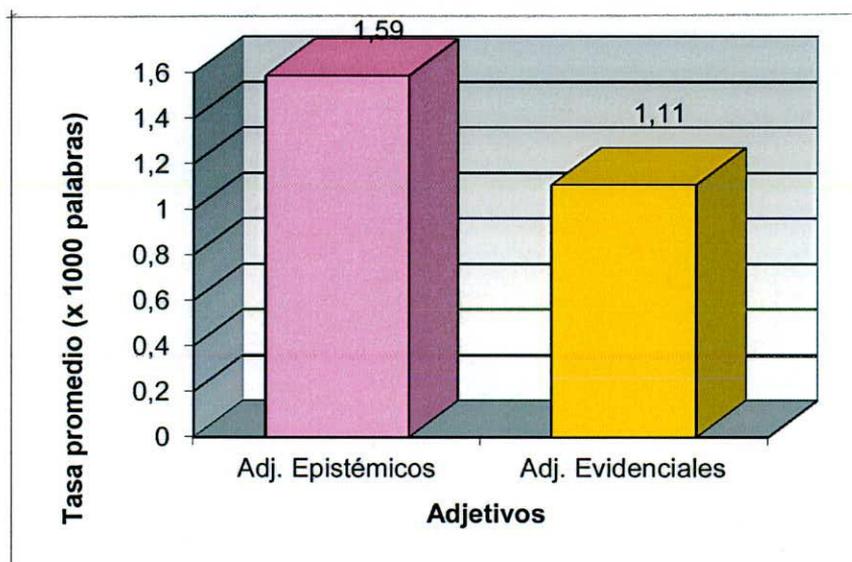
### 3.3.2. Análisis cuantitativo: adjetivos epistémicos y evidenciales sin contraste disciplinar

En el apartado siguiente presentaré el análisis cuantitativo de los adjetivos modales en el conjunto de los textos, de manera análoga a lo realizado en relación con los verbos y adverbios en los apartados 3.1.3 y 3.2.4. de este capítulo.

**Cuadro 4. Textos de paleontología y de medicina. Estadísticos de resumen de las tasas de aparición de cada adjetivo (x 1000 palabras)**

		Adjetivos epistémicos	Adjetivos evidenciales
N	Válidos	145	145
	Perdidos	0	0
Media		1,5892	1,1096
Mediana		,7407	,0000
Desv. típ.		2,32649	1,95819

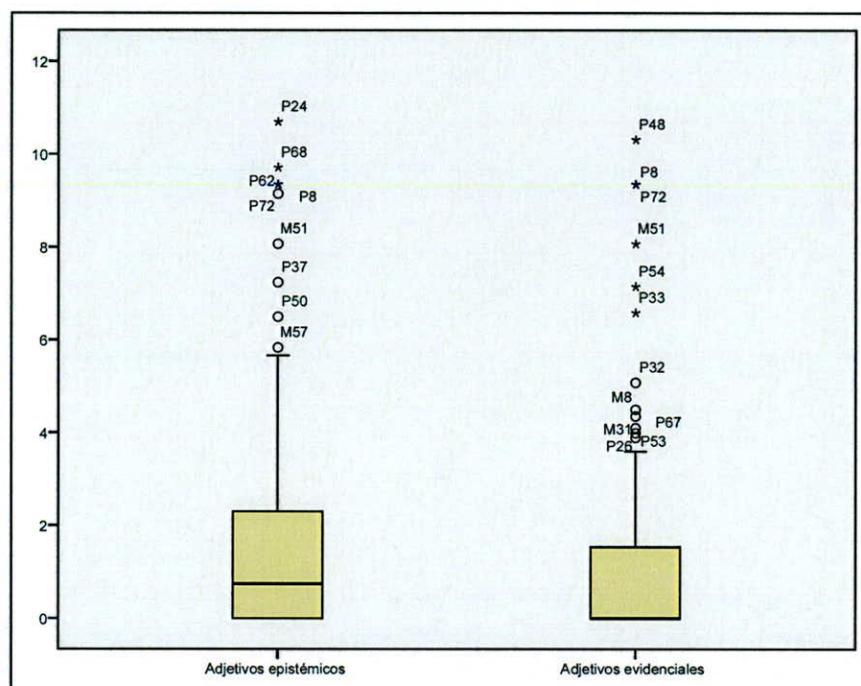
**Gráfico 5. Textos de Paleontología y de Medicina. Tasa promedio de aparición de cada adjetivo (x 1000 palabras)**



El cuadro 4 y su gráfico correspondiente muestran la tasa promedio de aparición de cada uno de los dos tipos de adjetivos (por cada 1000 palabras) en el conjunto de los textos sin diferenciar por disciplina.

En general, el nivel de aparición es muy bajo, aunque es un poco más frecuente el uso de adjetivos epistémicos que el de evidenciales. Si bien a simple vista parecería que las tasas promedio no son muy distintas, la prueba no paramétrica de Wilcoxon muestra que las diferencias en las tasas de aparición son significativas ( $p. \leq 0,010$ ). Por otra parte, las distribuciones son muy diferentes, como muestran los diagramas de caja.

**Gráfico 6. Textos de Paleontología y de Medicina. Diagramas de caja de las tasas de aparición de cada adjetivo (x 1000 palabras)**



Los diagramas de caja del gráfico 6 señalan una enorme dispersión en el nivel de uso de cada tipo de adjetivos, lo que indica que hay textos que los utilizan en gran medida y otros en que prácticamente no aparecen. A su vez, la diferencia en las medianas es muy grande. En los evidenciales la mediana es igual a cero, eso significa que el 50% de los textos no utilizan adjetivos evidenciales. No obstante esto, la gran cantidad de casos atípicos indica que se debe ser cauteloso a la hora de sacar conclusiones sobre el uso de ambos tipos de adjetivos.

### 3.4. Adjetivos y adverbios: epistémicos y evidenciales

En este apartado estudiaré en forma contrastiva el uso de adjetivos y adverbios modales en los textos del corpus. La finalidad de esta comparación estriba en el distinto tipo de evaluación que realizan estos marcadores. Se ha considerado frecuentemente, que desde el punto de vista semántico, un adverbio modal como *posiblemente* se corresponde con el adjetivo modal *posible*. Sin embargo, como veremos a continuación, tienen diferencias en su comportamiento sintáctico- semántico.

### 3.4. 1. Análisis contrastivo del uso de adjetivos y adverbios epistémicos y evidenciales

Como han sostenido varios autores (Nuyts 2001, entre otros) no tienen el mismo comportamiento frente a la interrogación y la negación. Los adjetivos admiten las formas interrogativas y los adverbios, no, por ejemplo:

- a) Es posible que venga María.
- b) ¿Es posible que venga María?
- c) Posiblemente, venga María.
- d) \*¿Posiblemente venga María)

La otra diferencia es que los adjetivos admiten formas negativas y los adverbios, no.

- a) Es improbable que venga María.
- b) \*Improbablemente, venga María.

Estas diferencias han llevado a considerar que constituyen diferentes tipos de modificadores modales. Según Nuyts, algunos autores han sostenido que los adjetivos forman parte del contenido proposicional de la oración y remiten a un estado de cosas de la realidad, mientras que los adverbios modifican la oración en su conjunto y califican la actitud del hablante hacia ella. Sin embargo, este autor considera que la distinción debe plantearse en términos de dos tipos de calificación: *descriptiva* y *performativa*. Como ha sido observado en un capítulo anterior<sup>56</sup>, para Nuyts todos los modalizadores poseen usos performativos por defecto, es decir califican la actitud del hablante hacia la proposición. La diferencia radica en que algunos recursos modales pueden tener usos descriptivos, como es el caso de los adjetivos. El hecho de que los adverbios no puedan ser usados descriptivamente está ligado a su comportamiento sintáctico. Los adverbios modales no modifican ni al sujeto ni al predicado de la oración, siempre están relacionados con el acto de habla, califican la actitud del hablante y por ende inciden sobre la proposición en su totalidad. En cambio, los adjetivos pueden tener distintos alcances dentro de los constituyentes de la oración y describir su contenido proposicional.

---

<sup>56</sup> Ver capítulo 1, apartado 1.2.1.1.1 de esta tesis.

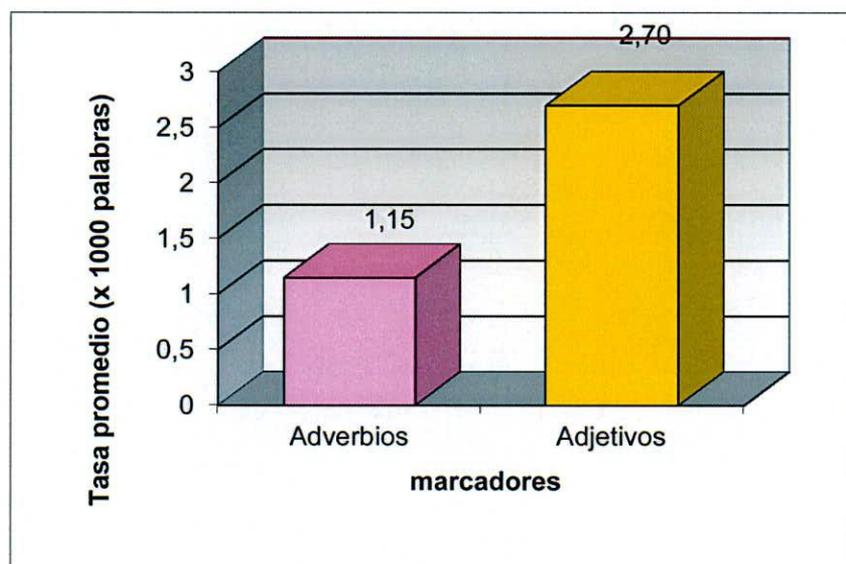
### 3.4.2. Análisis cuantitativo: adverbios y adjetivos modales sin contraste disciplinar

Con el objetivo de analizar la frecuencia de aparición de adverbios y adjetivos en los textos, analizaré comparativamente sus frecuencias de aparición en el conjunto de los textos.

**Cuadro 5. Textos de Paleontología y de Medicina. Estadísticos de resumen de las tasas de aparición de cada marcador (x 1000 palabras)**

		Adv.	Adj.
N	Válidos	145	145
	Perdidos	0	0
Media		1,1499	2,6987
Mediana		,0000	1,7050
Desv. típ.		2,64877	3,45106

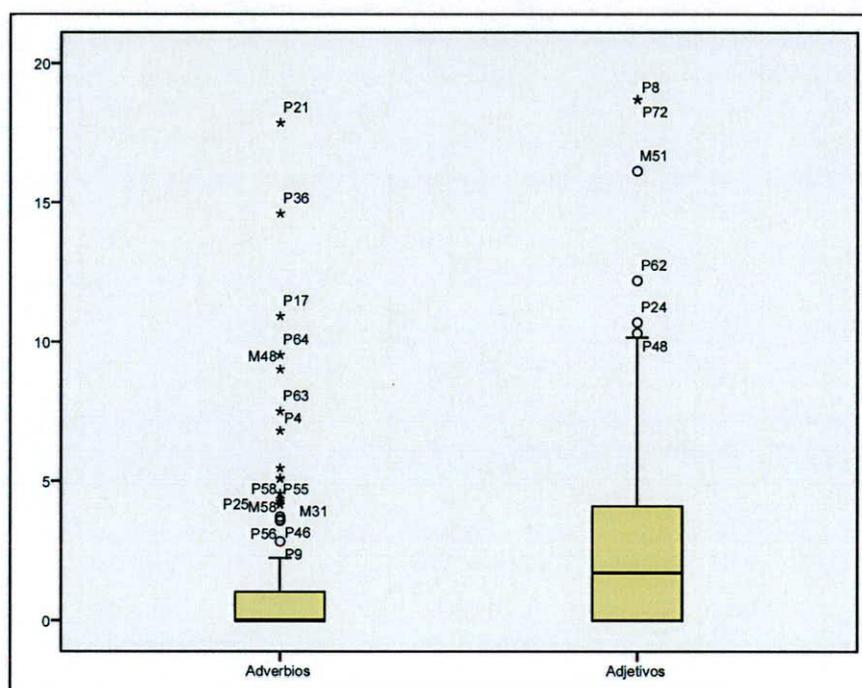
**Gráfico 7. Textos de paleontología y de medicina. Tasa promedio de aparición de cada marcador (x 1000 palabras)**



El cuadro 5 y su gráfico correspondiente muestran la tasa promedio de aparición de cada uno de los dos tipos de marcadores (por cada 1000 palabras) en los textos sin diferenciar por disciplina.

En general, se utilizan muchos más adjetivos que adverbios. La prueba no paramétrica de Wilcoxon muestra que los contrastes en las tasas de aparición son significativas ( $p.<0,001$ ), es decir, las diferencias no se deben al azar.

**Gráfico 8. Textos de Paleontología y de Medicina. Diagramas de caja de las tasas de aparición de cada marcador (x 1000 palabras)**



Los diagramas de caja del gráfico 8 señalan una enorme dispersión y una gran cantidad de casos atípicos en relación con la utilización de adverbios, como se observó en los estudios de frecuencia de los adverbios modales. La mediana es cero, eso significa que la mitad de los textos no utiliza ningún adverbio.

### 3.5. Conclusiones

En este capítulo, he analizado los recursos léxicos epistémicos y evidenciales: verbos, adverbios y adjetivos. En todos los casos, he partido, en primer término, de la identificación de las unidades léxicas y, en una segunda instancia, he analizado su funcionamiento en el conjunto de los textos de ambas disciplinas, desde una perspectiva cualitativa y cuantitativa.

El análisis de la configuración estructural de los verbos analizados muestra que los epistémicos señalan actividades cognitivas. Seleccionan un agente con el rasgo [+ humano], que puede quedar implícito y tiene una participación voluntaria en el evento señalado por el verbo; un *tema*, que tiene las características de un objeto efectuado y una *causa*, que constituye la evidencia que permite formular la hipótesis. En los casos en que el sujeto no posee el rasgo [+humano], desempeña el papel temático *causa* y refiere a la evidencia que permite formular la hipótesis o conclusiones. En todos los casos el argumento *tema* señala la conclusión o hipótesis formulada. Es decir, estos verbos poseen un sujeto que posee el rasgo de *agentividad* o *causalidad*.

Los verbos evidenciales se dividen en dos clases, aquellos como *observar, detectar, encontrar, comprobar*, en los que el participante agentivo adquiere prominencia y es el sujeto, y un segundo grupo de verbos, *indicar, mostrar, demostrar, reflejar*, entre otros, en los que se focaliza la evidencia (*causa*) que permite formular la hipótesis. En este último grupo, el participante animado (*agente*) suele quedar implícito. Cabe destacar que en los textos de medicina se observa la tendencia a un mayor uso de verbos epistémicos y evidenciales que seleccionan el papel temático *agente*.

Los verbos evidenciales son más frecuentes en los textos de ambas disciplinas y este dato confirma la tendencia de que son un recurso privilegiado para la expresión de la modalidad en esta parte textual de los artículos de investigación. A su vez la identificación de las unidades léxicas muestra que son pocos verbos los que tienen una frecuencia alta, otras ocurrencias tienen una presencia marginal. Los verbos epistémicos más frecuentes son comunes a ambas disciplinas, en cambio, los evidenciales varían según la disciplina de que se trate.

El análisis cuantitativo ha mostrado que los adverbios y los adjetivos no son un recurso frecuente en estos textos. Los adverbios evidenciales casi no se emplean, solo *posiblemente* y *probablemente* tienen una frecuencia relativa entre los epistémicos. El contraste entre adjetivos y adverbios modales señala que los adjetivos tienen una ocurrencia mayor. Cabe preguntarnos qué efecto semántico-pragmático produce esta diferencia. Retomando la distinción de Nuyts entre usos performativos y descriptivos de los modalizadores, infiero que la mayor frecuencia de adjetivos señala un menor compromiso modal, dado que los

usos descriptivos son más frecuentes que los claramente performativos. Este rasgo puede considerarse un elemento caracterizador de esta parte textual del artículo de investigación en estas disciplinas.

Una vez concluido el análisis de los recursos léxicos que manifiestan la modalidad orientada hacia la proposición, en el próximo capítulo se estudiarán los marcadores léxico-gramaticales de la modalidad orientada hacia la proposición y de la modalidad dinámica. Específicamente se analizarán el comportamiento gramatical y su funcionamiento en los textos del verbo modal *poder* en su variante epistémica y de posibilidad dinámica, y de los verbos semimodales *parecer* y *permitir*.

## **Capítulo 4: Verbos modales y semimodales: recursos léxico-gramaticales de la modalidad orientada hacia la proposición y de la modalidad dinámica**

En este capítulo analizaré el comportamiento gramatical y su funcionamiento en los textos del verbo modal *poder* en su variante epistémica y de posibilidad dinámica, y de los verbos semimodales *parecer* y *permitir*, en la sección discusión/ conclusiones de los artículos de investigación que constituyen el corpus de esta tesis. La perspectiva de la gramaticalización (Lehmann 1985, Bybee, Pagliuca y Perkins 1991) será uno de los enfoques teóricos que permitirá analizar el funcionamiento de estas construcciones verbales.

Un segundo objetivo es comparar el uso de marcadores léxicos verbales, verbos epistémicos y evidenciales, con los verbos *poder* y *parecer*, marcadores con un mayor grado de gramaticalización, en el ámbito de la modalidad orientada hacia la proposición. Se analizará la combinación entre recursos léxicos y gramaticales en la expresión de la modalidad, en los textos de las dos disciplinas estudiadas y qué relación se establece con la subjetivización y la gramaticalización, que Traugott (1995) denomina “*subjetivización en gramaticalización*”, proceso por el cual los significados que expresan la actitud del hablante hacia la proposición se identifican gramaticalmente. El propósito es demostrar que cada verbo posee contextos lingüísticos específicos que colaboran en la determinación de los grados de gramaticalización (Silva Corvalán 1995, 1997, Ciapuscio 2004).

Mi propuesta es que estos marcadores realizan distinciones de carácter gradual a lo largo de una escala de menor a mayor subjetividad, relacionada con distintos grados de gramaticalización. Si bien Traugott plantea la relación en términos diacrónicos, considero que es posible concebirla en términos sincrónicos y comparar unidades lingüísticas que comparten áreas de significado. La relación de subjetivización en gramaticalización permite relacionar la modalidad y los procesos de gramaticalización desde la perspectiva sincrónica.

### **4.1. Modalidad y gramaticalización**

Como se describe en el capítulo 1<sup>57</sup>, uno de los problemas planteados por la bibliografía al analizar la modalidad es determinar si se trata de una categoría gramatical o semántica. A

---

<sup>57</sup> Ver apartado 1.2.4.

su vez, el estudio de los recursos modales pone de manifiesto el distinto grado de gramaticalización que pueden tener ciertos elementos lingüísticos. Una de las propuestas ha sido estudiar este tema en términos de *gramaticalización*<sup>58</sup>. Palmer (2001) afirma que la modalidad es una categoría gramatical que puede ser estudiada desde el punto de vista tipológico. Esto implica que los rasgos semánticos o nocionales comunes a varias lenguas pueden señalarse mediante diversas formas o sistemas gramaticales en las lenguas particulares.

Aunque este autor insiste en considerar la modalidad como una categoría gramatical, no deja de mencionar que los ítemes léxicos no pueden ser ignorados. En primer lugar porque muchos están relacionados con formas gramaticales y alternan con ellos en el análisis comparativo de diferentes lenguas o incluso en la misma lengua. En esta investigación parto del supuesto de que la modalidad se expresa por medio de recursos gramaticales, léxicos y léxico-gramaticales, pero la distinción entre unidades léxicas y gramaticales es un tema complejo. Existen miembros de las categorías léxicas que han perdido totalmente o en parte su significado idiosincrásico y transmiten información gramatical, es decir, se han gramaticalizado. El componente léxico y el gramatical no constituyen dos conjuntos disyuntos sino los extremos de un continuum entre los que se ubican una serie de grados intermedios (Di Tullio 2003).

#### **4.1.1. Criterios de gramaticalización**

En los estudios de lingüística histórica la noción de *gramaticalización* tiene una larga tradición. Meillet (1912) define el término como “Atribución de un carácter gramatical a una palabra anteriormente autónoma”. En el aspecto diacrónico es un proceso que convierte lexemas en formantes gramaticales y los formantes gramaticales los convierte en aún más gramaticales. Desde un punto de vista sincrónico, la *gramaticalización* provee un principio de acuerdo que permite ordenar las subclases de una categoría gramatical dada. Como afirma Di Tullio (2003), es un proceso de doble perspectiva, dado que posee un aspecto diacrónico y uno sincrónico. Es un proceso que aumenta el subcomponente gramatical y

---

<sup>58</sup> Bybee y otros (1994) sostienen que la teoría de la gramaticalización comienza con la observación de que los morfemas gramaticales se desarrollan gradualmente a partir de morfemas léxicos o de combinación de morfemas léxicos con morfemas gramaticales o léxicos.

disminuye el léxico. En las siguientes oraciones se ilustran distintos casos de gramaticalización:

- a) Manuel llegó a su casa muy tarde.
- b) El viaje llegó a costar una fortuna.
- c) Marina va a su trabajo en tren.
- d) Los alumnos van estudiando matemáticas.

En a) y c) los verbos *llegar* e *ir* son verbos plenos de movimiento que poseen una estructura argumental y seleccionan diferentes papeles temáticos. En cambio, en b) y d) estos verbos se han gramaticalizado, se han convertido en auxiliares de perífrasis verbales, no poseen estructura argumental ni seleccionan papeles temáticos. Han perdido parte de su significado específico de verbos de movimiento y poseen valor aspectual.

Lehman (1985), en un trabajo en el que estudia la *gramaticalización* en sus aspectos diacrónico y sincrónico, propone una serie de criterios para determinar grados de gramaticalización, que se relacionan con el grado de autonomía del signo lingüístico. La gramaticalización de un signo disminuye su autonomía. Por lo tanto, para medir su grado de gramaticalización es necesario determinar su autonomía.

Uno de los criterios es el *peso*. Para que un signo sea autónomo debe tener cierto *peso*, una propiedad que lo vuelve distintivo entre los miembros de su clase y le otorga prominencia en el sintagma. Paradigmáticamente, el *peso* de un signo se corresponde con un parámetro que Lehman denomina: *integridad*: la medida de su sustancia fonológica, morfológica y semántica. Sintagmáticamente, el parámetro que corresponde al *peso* es el *dominio*, es decir, el alcance o incidencia que el signo tiene en la construcción de la que forma parte.

A su vez, la autonomía desciende cuando un signo contrae sistemáticamente relaciones con otros signos. El factor que disminuye la autonomía de un signo en esos casos es la *cohesión*. Paradigmáticamente, se refiere al grado en el que el signo se encuentra integrado en el paradigma y depende de él. En el plano sintagmático, la *cohesión* de un signo está determinada por el grado de dependencia que establece con otros signos en el sintagma. Un signo con un alto grado de gramaticalización pierde incluso su capacidad de predicación.

Por último, un signo es más autónomo cuanto mayor sea su movilidad; esto puede aludir a una movilidad momentánea o a la posibilidad de desplazamiento con respecto de otros signos. Paradigmáticamente, se refiere a la posibilidad de que otros miembros del subsistema lingüístico del que forma parte puedan ocupar su lugar en un contexto determinado. En el plano sintagmático, se mide en relación con la posibilidad de desplazamiento de un signo en la construcción en la que se inserta.

Estos criterios permiten, según este autor, medir el grado de *gramaticalización* de los signos y establecer escalas en el nivel sincrónico. En el diacrónico, postula que estos criterios deben ser reformulados en términos de procesos. Dado que la índole de esta investigación no es diacrónica, solo me limitaré a reseñarlos brevemente. El proceso de pérdida de *integridad* de un signo es llamado *desgaste*, es decir, consiste en la pérdida gradual de sustancia semántica y fonológica. El proceso de integración en paradigmas lleva a las construcciones sintácticas, como formas perifrásticas, a formar parte de paradigmas morfológicos pequeños y homogéneos. La pérdida de *variabilidad* paradigmática conduce a que la elección entre los miembros de un paradigma pase a estar regida por reglas gramaticales. Cuanto más gramaticalizado esté un signo, más simples son los constituyentes con los que se combina. A su vez, la gramaticalización de un signo puede llevar a que se funda morfológicamente con otros signos y los límites sintácticos desaparezcan. La pérdida de variabilidad sintagmática hace que un signo pase a ocupar posiciones fijas en el sintagma.

Si volvemos a los ejemplos presentados en b) y d), vemos que los verbos de movimiento *llegar* e *ir* al convertirse en auxiliares, han perdido *integridad*, es decir, sustancia semántica; se han cohesionado estrechamente con el verbo auxiliado y, por consiguiente, han perdido *movilidad*. Ya no poseen estructura argumental ni restricciones de selección argumental. Forman parte del paradigma de verbos auxiliares de perífrasis verbales.

#### **4.1.2. Subjetivización y gramaticalización**

La relación entre la *subjetivización* y la *gramaticalización* ha sido planteada por Traugott (1995) en un trabajo en el que analiza distintas construcciones gramaticales del inglés. Esta autora sostiene que existe una relación entre los procesos de *gramaticalización* y la

subjetividad. En su trabajo, postula que la *subjetivización*, que define como el proceso semántico-pragmático por el cual los significados se basan en la actitud del hablante hacia la proposición, opera en distintos dominios gramaticales y léxicos. Uno de ellos es la modalidad epistémica. Presenta la “*subjetivización en gramaticalización*”, como el fenómeno gradual por el cual formas y construcciones que expresan significados concretos, léxicos y objetivos, paulatinamente van adquiriendo a partir de su uso reiterado en determinados contextos sintácticos, en forma creciente, funciones abstractas, pragmáticas, interpersonales y centradas en el hablante. Uno de los ejemplos que presenta es la partícula escalar del inglés *even*, que deriva de un adverbio temporal, con valor deíctico, y que adquiere posteriormente el carácter escalar. En español, un ejemplo similar lo constituye *incluso*, adverbio focalizador, que Bello [1847] (1928) consideraba un adjetivo que “...se usa en lo moderno de la misma manera que *excepto*...” (N. p.131), que también posee carácter escalar.

En esta tesis, se utilizarán la noción de *subjetivización en gramaticalización* y los criterios de Lehman para la confrontación de los verbos modales y semimodales, a partir de la elaboración de escalas de gramaticalización en el plano sincrónico.

#### 4.2. Los verbos modales

En este apartado, me concentraré en el análisis del verbo *poder* en el corpus. Sin embargo, haré referencia, en primera instancia, a nociones teóricas surgidas a partir de la descripción de los verbos modales del inglés, que constituyen un sistema gramatical con propiedades específicas. Luego me referiré brevemente a la caracterización de las perífrasis modales en español. En las lenguas romances, los verbos modales tienen un grado menor de gramaticalización que en inglés<sup>59</sup>.

Como sostiene Palmer, si bien la modalidad epistémica y la deóntica/ dinámica son nocionalmente muy diferentes, tanto en inglés como en español, las mismas formas léxicas son usadas para expresar los dos tipos de modalidad. Aunque existen marcas formales que se correlacionan con las diferencias nocionales, estas no explican por qué las formas son

---

<sup>59</sup> Nuyts (2001) afirma que los verbos modales no existen solamente en las lenguas europeas occidentales, sino también en lenguas tipológicamente muy diferentes entre sí.

prácticamente las mismas. La explicación, según este autor, debe buscarse en las nociones de *posibilidad* y *necesidad*, que son, de acuerdo con Lyons, los conceptos centrales de la lógica modal de von Wright<sup>60</sup>. Palmer retoma la explicación de Sweetser (1990), quien sostiene que el mundo epistémico debe entenderse en los mismos términos que el mundo físico-social. Es decir, si *may*, con valor deóntico implica la ausencia de una barrera en el mundo físico-social, *may* epistémico tiene un significado paralelo, que señala que no hay barreras para el razonamiento del hablante y esto le permite alcanzar ciertas conclusiones a partir de las premisas que tiene a su alcance. No debemos olvidar que ha sido argumentado convincentemente, agrega Palmer, que los usos epistémicos derivan diacrónicamente de los deónticos.

Los verbos modales han sido uno de los procedimientos más estudiados dentro de los trabajos sobre modalidad. En un análisis de las interpretaciones contextuales de los verbos *poder* y *deber* en español, Silva Corvalán (1995, 1997) propone que estos verbos tienen significados invariables o sistemáticos que, al interactuar con otros elementos del contexto lingüístico y extralingüístico, producen múltiples significados oracionales o discursivos compatibles con la semántica de los verbos modales (1995: 72-73). Para esta autora, el significado invariable de *poder* es similar al que Perkins (1982) asigna al verbo modal inglés *can*: *C no impide X*, es decir las circunstancias C no impiden X. En un interesante trabajo en el que analiza el uso de los verbos modales en la escritura académica en inglés, Butler (1990), a partir del significado común que le adjudica Perkins a *can*, distingue ciertos significados específicos de *may* y *can* y retoma la distinción entre significado epistémico y radical (Bybee 1985, Coates 1995). El epistémico está relacionado con la evaluación del hablante o escritor acerca de la posibilidad de que la proposición expresada en la cláusula sea verdadera. El radical, por otra parte, se relaciona con las restricciones en la ocurrencia de un evento.

Por su parte, Nuys (2001), en su trabajo sobre modalidad epistémica, lenguaje y conceptualización, postula que la delimitación precisa de los auxiliares modales es

---

<sup>60</sup> Lyons (1977) sostiene que la necesidad lógica y epistémica se refiere a la verdad de las proposiciones, mientras que la necesidad deóntica señala la necesidad o posibilidad de los actos realizados por agentes moralmente responsables.

controversial y que las diferencias entre las distintas unidades no son más que una cuestión de grados de gramaticalización. Sostiene que los verbos modales tienen un significado menos específico que los adjetivos y adverbios modales y que la elección de un significado particular puede depender de factores contextuales, entre los que se destacan los rasgos temporales, aspectuales, la naturaleza del sujeto y la clase aspectual del predicado. Esta falta de especificidad se debe posiblemente al alto grado de gramaticalización de estas formas en comparación con los adverbios y adjetivos modales. Este autor sostiene que los auxiliares modales mantienen un extraño equilibrio entre un estatus léxico y uno gramatical. Sin embargo, determinar su estatus gramatical es una tarea difícil, dado que los criterios distan de ser obvios. La pérdida de significado léxico específico no implica ausencia total de significado. Los auxiliares modales poseen valores calificacionales, es decir, epistémicos y evidenciales, que no poseen la variedad de distinciones, propias del dominio léxico. Los rasgos gramaticales son más difusos y por lo tanto más generales. Nuyts considera que los verbos modales son polisémicos, pero que su estructura semántica es compleja. Desde una perspectiva interlingüística, bien documentada desde el punto de vista diacrónico, existe una tendencia que iría desde el significado dinámico, pasando por el deóntico, para llegar al epistémico. Su naturaleza polisémica no impide que las condiciones contextuales seleccionen uno de sus significados, sin embargo, muchas veces es difícil decidir cuál es el valor implicado.

Este autor sostiene que en la modalidad epistémica no hay una relación con algún argumento o participante de la oración, sino que se especifica una actitud del hablante hacia un estado de cosas general. En cambio, la modalidad dinámica caracteriza la capacidad o posibilidad del sujeto o del participante para hacer lo que expresa el predicado de la cláusula. La modalidad dinámica se relaciona con los predicados que denotan actividades dinámicas, controladas por un agente típicamente animado. La modalidad epistémica no está ligada particularmente a una clase aspectual de predicados, aunque probablemente se privilegien los predicados estativos.

En español el verbo *poder* constituye perífrasis modales: combinación sintáctica formada por un verbo auxiliar y un auxiliado en infinitivo, que conforman un solo núcleo del predicado. Los verbos auxiliares en las perífrasis son el resultado de un proceso de

gramaticalización, que ha ocasionado la pérdida del significado léxico y un deslizamiento hacia un significado gramatical, así como también modificaciones en su combinatoria sintáctica. Desde esta perspectiva, el auxiliado no puede sustituirse por un sintagma nominal, ni por un pronombre, ni por una subordinada sustantiva. El grupo verbal que forma el auxiliado con sus complementos puede elidirse, como por ejemplo en:

- a) Ella pudo aprobar el examen, pero yo no pude.

La cohesión que existe entre el auxiliar y el auxiliado en las perífrasis verbales permite que los pronombres átonos que funcionan como complementos se puedan anteponer al primero, como en:

- b) No lo pudo haber sabido.  
c) No pudo haberlo sabido.

Las perífrasis verbales tienen un comportamiento peculiar en las estructuras pasivas. No admiten la pasivización del auxiliar, solo se puede pasivizar el infinitivo.

De manera prototípica, los auxiliares no suelen imponer condiciones semánticas a sus sujetos, ni seleccionar los complementos internos al grupo verbal ni tampoco, por regla general, seleccionan el verbo auxiliado. A su vez, son compatibles con verbos impersonales. Sin embargo, al estudiar el comportamiento de *poder* en sus dos valores, epistémico y de posibilidad dinámica, mostraré que estas características no siempre se cumplen en forma ineludible. El análisis de la configuración estructural de las perífrasis modales colaborará en la identificación de los valores semánticos de los verbos modales.

#### 4.2.1. El significado epistémico del verbo *poder*<sup>61</sup>

Como ha sido sostenido frecuentemente (Silva Corvalán 1995, 1997; Gómez Torrego 1999), *poder* epistémico encierra las inferencias del hablante acerca de la factualidad de la proposición. Expresa un compromiso limitado con la verdad de la proposición. Como han observado estos autores, el verbo *poder* sólo con el significado epistémico puede ir seguido por la forma de perfecto de infinitivo (perfectivo), por *estar* + gerundio (progresivo), o el infinitivo puede ir precedido por la negación. Se ha sostenido (Ciapuscio 2004, Di Tullio 2003, 2005) que *poder* se comporta como un verbo de ascenso como *parecer*.

<sup>61</sup> Otros verbos modales como *deber* y *soler* tienen una frecuencia muy escasa en el corpus.

Veamos algunos ejemplos del corpus:

1. El estudio del esqueleto postcraneano de *Neoaetosauroides* y su comparación con el de otros aetosaurios ha puesto de manifiesto una gran diversidad anatómica en este grupo. Muchas diferencias en el grado de expansión pélvica, curvatura del fémur, morfología del *crus* y tarso sugieren que algunos miembros de este grupo **podieron tener** una marcha semierecta, mientras que otros habrían tenido una locomoción erecta. AMEGHINIANA 42 (1).
2. Considerando el material analizado y las dos teorías postuladas acerca de los agrupamientos de conuláridos se puede decir en relación con los agrupamientos IV-V, que al no hallarse preservadas las áreas adapicales es más difícil inferir si al menos algunos de los ejemplares en cada agrupamiento **podieron tener** ápices convergentes, por lo tanto en este caso se deben considerar como agrupamientos simples o agregados de conuláridos. AMEGHINIANA 41 (3).

En 1 y en 2, el verbo *pod* se combina con un verbo típicamente de estado y un sujeto no agentivo, en este caso *poseedor* o *locación*, el objeto directo es *tema* u *objeto poseído*. Es posible el uso del infinitivo perfecto: *...podieron haber tenido...*; el infinitivo puede estar negado *...podieron no tener...*. En este caso, al tratarse de un verbo de estado, la forma progresiva de *estar* + gerundio es poco aceptable. Las perífrasis modales epistémicas explicitan las especulaciones de los autores al formular su hipótesis, que constituye una retrodicción o proyección retrospectiva<sup>62</sup>.

#### 4.2.1.1. Configuración estructural del verbo poder epistémico

Presento a continuación la configuración estructural de las perífrasis modales que integra el verbo *pod* con valor epistémico, a partir de la naturaleza del infinitivo y los papeles temáticos seleccionados.

Veamos el ejemplo siguiente de paleontología:

3. En este sentido, el hallazgo de restos palinológicos en la Formación Río del Peñón adquiere especial significación pues la información bioestratigráfica obtenida en esta unidad **puede servir** de nexo entre las secuencias depositadas entre los dos tipos de cuencas arriba señaladas. AMEGHINIANA 43 (4).

En 3, el infinitivo que constituye la perífrasis modal es un verbo de estado; es un verbo de *identificación*,<sup>63</sup> (Rodríguez Ramalle 2005, García Miguel 1995, 2003). En estos predicados se establece una relación de interdependencia entre el sujeto (*causa*) y el objeto (*tema*).

<sup>62</sup> Los distintos tipos de proyecciones científicas se explican en el capítulo 2, apartado 2.1. de esta tesis.

<sup>63</sup> La clasificación sintáctico-semántica de verbos utilizada en el análisis se explica con detalle en el capítulo 3, apartado 3.1.1.2. Este verbo es similar a *implicar* (ver capítulo 3).

En los textos de medicina el verbo *poder* con valor epistémico suele combinarse con *deberse a*, se explicitan de este modo las relaciones causales que constituyen las hipótesis que se formulan. Veamos el ejemplo siguiente:

4. Este comportamiento diferente respecto a los pacientes afectados por el asma epidémico en diversas ciudades españolas **podría deberse** a que los segundos tuvieron una exposición ocasional, brusca y elevada, mientras que nuestros pacientes están crónicamente expuestos a diferentes niveles de alérgenos del polvo de soja. MEDICINA 61, 1.
5. En este caso, se ha descrito que la excreción viral **puede deberse** a una reactivación de una infección primaria preexistente. MEDICINA 63 (1)

En 4, el valor epistémico de *poder* aparece reforzado por el uso del condicional. El verbo *deberse* pertenece a la subclase semántica de identificación y explicita una relación causal. El sujeto de la perífrasis es *tema* y el régimen del infinitivo *deberse* es *causa*. Otros ejemplos en los que se explicita una relación de causa-consecuencia son los siguientes:

6. La exposición crónica a soja fresca (menos alérgica) en muchos de los pacientes que fueron incluidos en este estudio **podría ser** otra explicación que justifique las diferencias clínicas halladas entre nuestros pacientes y los que tuvieron crisis epidémicas. MEDICINA 61, 1
7. Este perfil clínico **podría ser** consecuencia de las diferentes condiciones de vida de los sujetos y su relación con el medioambiente exterior, ya que sólo una pequeña proporción de los pacientes con prueba cutánea positiva a cáscara de soja tenía una residencia urbana (25%), mientras que la totalidad de los pacientes monosensibles a ácaros, residían en poblaciones urbanas de gran densidad demográfica. MEDICINA 61, 1.

En 6 y 7, los sujetos de las oraciones no son agentivos, en 6, es *causa* y en 7, *tema*; las oraciones tienen una interpretación clasificadora (Bosque y Rexach 2009). Los infinitivos que acompañan a *poder* son estados, son verbos copulativos y constituyen predicados estativos. En estos ejemplos, los sustantivos *explicación*, *consecuencia* son los núcleos semánticos de los predicados y explicitan la relación causal que expresan las hipótesis formuladas.

El verbo *poder*, con valor epistémico, admite estar acompañado por la forma *estar+gerundio*, como en:

8. La presencia de este nuevo taxón en la provincia del Chaco **podría estar marcando** la existencia de un ámbito paleozoogeográfico particular para una parte del NE argentino (Zurita, 1999). AMEGHINIANA 39 (2).

En este ejemplo, el sujeto de la perífrasis es *causa* y señala la evidencia que permite formular la hipótesis, que es *tema*.

El auxiliar modal suele combinarse, también, con la perífrasis *estar* + participio, como en el ejemplo siguiente:

9. El ingreso tardío de estas formas a Australia **podría estar relacionado** con su peculiar tipo de vida. Estas formas rastreras parecen estar asociadas a ambientes silicoclásticos, y su máxima distribución fue alcanzada durante el Pérmico, probablemente vinculada a un predominio de estos ambientes a nivel mundial, y, para el caso particular Gondwana oriental, con un retiro más tardío de las condiciones glaciales. AMEGHINIANA 42 (3).

En este caso *poder* epistémico está en armonía con el condicional, con *parecer* y con el adverbio *probablemente*. Se trata de un predicado de régimen preposicional, que pertenece a una clase sintáctico-semántica que establece relaciones de distinto tipo: parte- todo, poseedor- poseído<sup>64</sup>, entre otras. El sujeto es *tema* y el régimen del participio, *causa*. En este ejemplo y el siguiente se formulan hipótesis en las que se correlacionan distintos tipos de fenómenos.

10. La comparación de este grupo con dadores de sangre sin antecedentes de medio ni reacciones positivas para la enfermedad, de edad y sexo similares, mostró que las alteraciones en el ECG y ecocardiograma-Doppler halladas **podrían estar relacionadas** con la infección chagásica, si bien la alteración de la relajación ventricular en algún caso **podría no estar necesariamente vinculada** con ésta. MEDICINA 61, 5.

En 10, se muestra cómo se correlaciona la evidencia empírica que proporcionan los datos con una de las hipótesis, que está restringida en su alcance por la proposición concesiva encabezada por *si bien*. En ambas perífrasis modales, el sujeto es *tema* y el régimen del participio es *causa*. El verbo *estar* es un verbo copulativo, con escaso contenido léxico. Los participios son los núcleos semánticos de los predicados.

11. Teniendo en cuenta que en muchas ocasiones la obtención y transporte de muestras de suero **puede constituir** una limitación para realizar la vigilancia epidemiológica, el empleo de preservantes de sangre entera, es una herramienta muy útil. MEDICINA 63, 2.

En el ejemplo anterior, el infinitivo que constituye la perífrasis es un verbo de estado, es un predicado de identificación, en el que el sujeto es *causa*, el núcleo semántico es una nominalización deverbal *limitación* y el argumento seleccionado por la nominalización es *tema*.

En síntesis, en los textos analizados, *poder* epistémico ocurre en perífrasis modales cuyos sujetos no son animados, con papeles temáticos de *tema*, *causa* o *poseedor*; los predicados

---

<sup>64</sup> Ver capítulo, apartado 3.1.1.2.

son de *identificación* o establecen relaciones de pertenencia o relación y el objeto es *tema* o *causa*, o bien se trata de verbos copulativos (livianos), cuyo predicativo constituye el núcleo semántico de la predicación, que puede seleccionar un argumento *tema* o *causa*. Suelen establecer relaciones de causa-consecuencia, en función de las hipótesis formuladas. Como sostiene Nuys, los modales epistémicos no están relacionados con un participante agentivo. Si bien los sujetos de las perífrasis epistémicas en nuestro corpus no son animados ni agentivos, *poder* epistémico no impone restricciones sintáctico-semánticas a la selección del sujeto y su comportamiento se asemeja a *parecer*, como se detalla en 4.3.1.

#### 4.2.2. El significado de posibilidad dinámica del verbo *poder*

La modalidad dinámica, también llamada *radical*, se predica de un sujeto, no es compatible con oraciones impersonales o cuyos sujetos no poseen el rasgo [+humano], o individuos a los que se les puedan atribuir intenciones o capacidades como lo ilustran los siguientes ejemplos:

- a) María puede resolver estas ecuaciones. (= Está capacitada para hacerlo).
- b) El tiempo puede sanar ciertas heridas, aunque no todas. (=Es posible que el tiempo sane ciertas heridas)

En a) el verbo *poder* tiene valor de capacitación, es decir, corresponde a la modalidad dinámica; en cambio en b) solo puede interpretarse como epistémico.

Desde el punto de vista gramatical, el verbo *poder* con valor de capacitación, llamado de “posibilidad dinámica” (Bybee 1985, Coates 1995), no puede ir seguido por la forma de perfecto de infinitivo (perfectivo), ni por *estar* + gerundio (progresivo); ni el infinitivo puede ir precedido por la negación. Tampoco se puede construir con verbos impersonales. El verbo *poder* no tiene valor de posibilidad dinámica en las oraciones siguientes:

- c) María pudo haber empezado la escuela el año pasado, pero no lo hizo. (Existió la posibilidad de hacerlo, pero no lo hizo.)
- d) Juan pudo no saber la verdad. (Existió la posibilidad de que no la supiera.)
- e) Daniela puede estar llegando en cualquier momento. (Es posible que Daniela llegue en cualquier momento.)
- f) Puede nevar esta semana en Bariloche. (Es posible que nieve esta semana en Bariloche.)

#### 4.2.2.1. Configuración estructural del verbo poder de posibilidad dinámica

La modalidad dinámica caracteriza la capacidad o posibilidad del participante más prominente para realizar aquello que está involucrado en el predicado de la cláusula. Está asociada con una clase aspectual de predicados que expresan eventos dinámicos, controlados por un participante prototípicamente animado y agentivo, que puede quedar implícito, como en el caso de las estructuras pasivas. Presento a continuación algunos ejemplos que ilustran los entornos sintáctico-semánticos prototípicos del verbo *poder* de posibilidad dinámica en el corpus.

12. -La Formación Cerro Morado, en las nacientes del río Guandacol, **puede ser dividida** en dos miembros de características contrastantes. El inferior, formado mayormente por areniscas y pelitas, y el superior en el que alternan volcanitas y niveles epiclásticos. AMEGHINIANA 40 (1)

En 12, el sujeto de la perífrasis en voz pasiva es *tema*, el *agente* está implícito; el auxiliado está en voz pasiva.

Uno de los contextos en los que aparece el auxiliar modal es en construcciones pasivas pronominales, como por ejemplo en:

13. De acuerdo a las 4 secciones altitudinales que da Pisano (1974) para el Desierto Andino: Subandino, Andina Intermedia, Andina Desértica y Andina Antártica **se puede atribuir** la estepa herbáceo-arbustiva encontrada en el comienzo del perfil a la zona Andino Intermedia (que corresponde a la faja de vegetación actual) y la estepa más arbustiva a la faja subandina (actualmente presente en una faja altitudinal más baja). AMEGHINIANA

El contexto pasivo pronominal oculta el participante agentivo al que apunta el marcador de posibilidad dinámica, cuyo auxiliado es un verbo epistémico léxico *atribuir*<sup>65</sup>. El auxiliar modal señala la evaluación modal orientada hacia el evento: el *tema*, sujeto de la perífrasis. En este caso los fósiles encontrados constituyen la evidencia que posibilita la atribución de la evidencia a una categorización previa. Otro caso similar es:

14. Sin embargo, la distribución de estas algas y cianobacterias no permite inferencias paleogeográficas precisas ya que como ha sido señalado por Carrera y Rigby (1999) las mismas asociaciones de microbios, algas y esponjas reconocidas en la Precordillera y en Laurentia se encuentran también en China (Rigby et al., 1995), e incluso *Nuia* y *Girvanella* han sido registradas recientemente en Famatina (Astini et al, 2000), por lo que sólo **puede suponerse** una distribución mundial restringida a zonas ecuatoriales a subecuatoriales. AMEGHINIANA 38 (2).

<sup>65</sup> Véase el análisis de la configuración estructural de los verbos epistémicos: capítulo 3, apartado 3.1.1.2.1.

Esta ocurrencia de *poder + suponer* posee un participante agentivo implícito, oculto tras la forma pasiva pronominal. El infinitivo es un verbo epistémico léxico<sup>66</sup>, el sujeto de la perífrasis es *tema* y constituye la hipótesis.

Un ejemplo proveniente del corpus de medicina es el siguiente:

15. Esta metodología **podrá ser aplicada** a muestras clínicas en el caso de que se produzcan casos sospechosos de SARS, preferentemente de materia fecal, ya que se ha observado que éste es un espécimen clínico que permite identificar los casos de SARS que se encuentren dentro de la primera semana de evolución de la enfermedad. MEDICINA 63 (2).

En este ejemplo el verbo *poder* en futuro refuerza su valor de posibilidad dinámica. El participante agentivo está implícito, se trata de una perífrasis pasiva. El sujeto es *tema*, el régimen de *aplicar* es *meta* o *beneficiario*.

En el corpus, he identificado ejemplos en que el verbo modal de posibilidad dinámica constituye perífrasis con sujetos con el rasgo [-humano], que poseen el papel temático de *causa* o *instrumento*. Por lo general, esta construcción forma parte de la formulación de cierto tipo de hipótesis de las disciplinas estudiadas, fundamentalmente medicina. Si bien no hay intencionalidad, el verbo modal señala que existen causas que posibilitan que un evento determinado ocurra. Veamos algunos ejemplos:

16. Según la literatura, no existe un método patrón para el diagnóstico de este germen ya que el cultivo es engorroso y lento, la PCR **puede detectar** ácidos nucleicos en portadores asintomáticos y los anticuerpos de clase IgG se mantienen elevados durante un año o más. La detección de anticuerpos de tipo IgM por IFI es específica y éstos pueden aparecer desde los 7 días posteriores a la infección hasta aproximadamente 2 meses 20,21. MEDICINA 63 (1).

En 16, la primera aparición del verbo modal constituye una perífrasis en la que el verbo modal señala la utilidad del método de diagnóstico. El sujeto es *causa* o *instrumento* y el objeto es *tema*. Otro ejemplo es:

17. El conocimiento de los efectos a largo plazo que la radioterapia o la quimioterapia **pueden provocar** en tejidos y órganos de los niños es, aún fragmentario porque es necesario esperar que las remisiones completas continuas se prolonguen por décadas para obtener la mayor información relacionada a las secuelas ocasionadas por estos tratamientos. MEDICINA 61 (4).

En este ejemplo la perífrasis modal indica los posibles alcances de los tratamientos mencionados. El sujeto es *causa* y el objeto, *tema*. En ambos casos los sintagmas nominales

<sup>66</sup> Ver capítulo 3, apartado 3.1.1.2.1.

que cumplen la función de sujeto refieren a técnicas o tratamientos. Desempeñan el papel temático de *causa* o *instrumento* y son responsables de la acción que se ejerce sobre el objeto (Rodríguez Ramalle 2005). Se trata de predicados que denotan cambios de estado físico en el objeto<sup>67</sup>.

#### 4.2.2.2. El uso de “legitimación” de poder

Butler (1990), en un análisis de los verbos modales en la comunicación académica, identifica un uso de *may* que retoma de Huddleston (1971) y que denomina uso de “legitimación”, que puede parafrasearse con la expresión “es legítimo o válido para X”. En este caso, las circunstancias o las leyes naturales, en lugar de un agente humano, legitiman el evento. Este significado de *poder* ha sido relacionado con el de “habilidad” o “capacidad” y, por lo tanto, con la modalidad radical. En estos casos, el autor del texto está legitimado a partir de las evidencias recogidas para formular su hipótesis y lo expresa con la perífrasis modal, que añade al valor de posibilidad dinámica, el de legitimación. Lo considero un subtipo de *poder* de posibilidad dinámica como por ejemplo:

18. Considerando el material analizado y las dos teorías postuladas acerca de los agrupamientos de conuláridos **se puede decir** en relación con los agrupamientos IV-V, que al no hallarse preservadas las áreas adapicales es más difícil inferir si al menos algunos de los ejemplares en cada agrupamiento pudieron tener ápices convergentes, por lo tanto en este caso se deben considerar como agrupamientos simples o agregados de conuláridos. AMEGHINIANA 41 (3).

En 18, la primera ocurrencia de *poder* se combina con un verbo de *comunicación* y se legitima la conclusión que se formula en el final del fragmento, que es *tema*. Las evidencias que legitiman la afirmación poseen el papel temático de *causa*.

##### 4.2.2.2.1 Configuración estructural de poder de legitimación

Presento a continuación la configuración estructural de *poder* con valor de legitimación, a partir de las clases sintácticas de predicados que integra y los papeles temáticos seleccionados. En general, se construye con verbos que señalan procesos materiales o mentales sin cambio de estado<sup>68</sup>, como por ejemplo:

---

<sup>67</sup> Ver capítulo 3, apartado 3.1.12.

<sup>68</sup> Ídem nota anterior.

19. Los niveles de anticuerpos específicos para HHV-6 **podrían considerarse** indicativos de un gradiente de la actividad que permitirían definir algunos criterios serológicos de causalidad. MEDICINA 62 (1).
20. En Argentina **podemos describir** 3 perfiles de incidencia de casos y de prevalencia serológica: 1) la región surandina con escasa infección asintomática u oligosintomática (<1%) y clara expresión clínica, ii) la región central con baja o moderada presencia de infección asintomática u oligosintomática y expresión clínicas (5, 14) y iii) la región del noroeste con elevada presencia de infección asintomática u oligosintomática como lo demostramos en este trabajo, y presencia de expresión clínica (6), y algunas regiones con aparente ausencia de expresión clínica en comunidades de aborígenes con intensa actividad migratoria (19). MEDICINA 62 (1).

En 19, no se trata de un verbo de *comunicación* sino de un epistémico léxico, que señala un *proceso mental*. Se legitima la evaluación del autor, aunque mitigada por el uso del condicional. El sujeto de la perífrasis es *tema*. En 20, es un verbo de *comunicación*, el sujeto está en primera persona del plural y remite a los investigadores, es *agente*; el objeto es *tema*.

21. No obstante, la tectónica distensiva que se desarrolla en la Precordillera en esta etapa genera depocentros subsidentes (Cañas, 1995, 1999) y probablemente bloques más elevados por lo que el pasaje de sedimentación somera a profunda no debe haber sido coetáneo en ningún sector de la cuenca. Como ejemplo **se puede mencionar**, como una excepción en el sector norte, la localidad de quebrada Nazareno, donde la transición caliza-pelita es margosa y llega al Darriwiliano (Brussa et al. 1998). AMEGHINIA 38 (2)
22. Teniendo en cuenta que elementos de la Biozona DM (sub-biozona C) predominan hasta el nivel G (unos 520 m por encima de la base de la unidad) **puede concluirse** que el inicio de la sedimentación de la Formación Río del Peñón ocurrió durante el Stephaniano. AMEGHINIANA 43 (4).

Los ejemplos 21 y 22 pertenecen a paleontología y las perífrasis son pasivas. En el primero, el infinitivo es un verbo de *comunicación*, el sujeto es *tema* y el *agente* está implícito. En el segundo, el infinitivo es un verbo epistémico, el sujeto es *tema* y la evidencia que permite formular la conclusión es *causa* y constituye una construcción con valor condicional.

En síntesis, en los textos analizados, *poder* de posibilidad dinámica constituye perífrasis modales con dos tipos de configuración estructural. Un primer grupo posee un participante +humano, *agente*, que puede estar implícito, los papeles temáticos que completan la estructura son seleccionados por el infinitivo que acompaña a la perífrasis, suelen ser *tema* y usualmente *causa*. Un segundo grupo son perífrasis cuyos sujetos son *causa* o *instrumento*. Ambos grupos constituyen predicados que indican *procesos materiales* o *mentales*. La perífrasis de *poder* de legitimación remite a un participante +humano, que

puede estar encubierto, un *tema*, que señala la formulación realizada por el autor y una *causa*: la evidencia que permite la legitimación, puede estar implícita e inferirse del contexto lingüístico. Los predicados son de *comunicación* o indican *procesos mentales*.

#### 4.2.3. El verbo poder: grados de gramaticalización

El verbo *poder* con valor epistémico y de posibilidad dinámica tiene distintos grados de gramaticalización. Diacrónicamente la modalidad epistémica posee un mayor grado de gramaticalización que la dinámica (Bybee 1985, Bybee, Pagliuca y Perkins 1991, Elvira 2006, 2009). Si se retoman los criterios propuestos por Lehman, se observa que para medir el grado de gramaticalización de un signo es necesario determinar su grado de autonomía. En consecuencia, será necesario analizar este parámetro en las dos construcciones del verbo modal. Para medir la autonomía es necesario determinar el *peso*, y, especialmente, la *integridad*, es decir, la medida de la sustancia fonológica, morfológica y semántica. Desde esta perspectiva, *poder* epistémico tiene un significado menos específico que *poder* de posibilidad dinámica. Su potencial de distribución es más amplio, dado que no impone restricciones al tipo de infinitivo con el que se combina, aunque en estos textos suele combinarse con verbos de estado. Tampoco impone restricciones al sujeto de la perífrasis. En el corpus se construye con sujetos –humano, este tipo de conlocaciones no constituyen restricciones sintácticas sino tendencias relacionadas con la temática disciplinar. En cambio, *poder* de posibilidad dinámica impone restricciones de selección a sus argumentos; se construye fundamentalmente con sujetos +humanos, agentivos o en caso contrario, si no poseen el rasgo +humano, poseen el papel temático de *causa*. Dado que este auxiliar está orientado al sujeto o al evento es necesaria la presencia de un participante que tenga naturaleza agentiva, causativa o sea instigador de un evento determinado. Se ha llamado a este tipo de modalidad personal; en oposición a la epistémica, que ha sido denominada proposicional e impersonal (NGRAE 2009).

En cuanto a la *cohesión*, otro de los criterios propuestos por Lehman, el verbo *poder*, en su naturaleza de auxiliar, tanto con valor epistémico como con valor de posibilidad dinámica, se construye con un infinitivo y tiene un grado alto de *cohesión* y escasa *movilidad*.

Si se retoman las nociones de Traugott, la relación entre gramaticalización y subjetividad y su tesis de que a mayor gramaticalización en un ítem léxico, mayor subjetividad, puesto que los significados pasan de las palabras y constituyentes léxicos, a la proposición y por ende, pasan a estar centrados en el hablante, considero que el verbo *poder* epistémico tendrá un mayor grado de subjetivización que el de posibilidad dinámica. Es decir, el verbo *poder* sin perder sus valores de capacidad u obligación es utilizado por el hablante para realizar inferencias sobre el valor de verdad de la proposición que contiene su enunciado (Elvira 2009). La variante epistémica se constituye a partir de la de posibilidad dinámica. Esta reflexión será retomada cuando analice la relación entre los marcadores de modalidad y las disciplinas estudiadas.

### 4.3 Los verbos semimodales

Los verbos que constituyen una perífrasis verbal pueden tener distintos grados de integración. Incluso las perífrasis formadas por el verbo *poder*, según tengan valor epistémico o de posibilidad dinámica, poseen comportamientos gramaticales diferentes y distinto grado de gramaticalización, como he demostrado en apartados anteriores. Así, de acuerdo con el carácter gradual del fenómeno perifrástico, han sido consideradas semiperífrasis aquellas construcciones formadas por un verbo auxiliar y un auxiliado, que no se integran totalmente en la clase de las perífrasis por no poseer todos los rasgos que determinan su pertenencia a la clase (NGRAE 2009).

Desde esta perspectiva, he considerado a los verbos *parecer* y *permitir* semiauxiliares y semimodales, dado que, en el corpus, constituyen construcciones que comparten algunas propiedades gramaticales de los verbos modales, pero no todas. Poseen un menor grado de gramaticalización que los modales: *parecer* tiene valor epistémico y *permitir*, de posibilidad dinámica; ambos integran semiperífrasis.

#### 4.3.1. El verbo parecer

El verbo *parecer* no forma una unidad con el infinitivo, pero su comportamiento gramatical es similar a *poder* epistémico. Di Tullio (2003, 2005) lo considera un verbo de ascenso, que se comporta como un operador. Aporta una modificación modal a toda la oración, que incluye un aparente sujeto, un sujeto ascendido, como muestra la paráfrasis:

- a) *Parece que María es la ganadora / Aparentemente, María es la ganadora.*

*Parecer* no impone restricciones semánticas a su sujeto sintáctico, de ahí que esta función puede ser desempeñada por sintagmas nominales animados o inanimados. Estas características lo asemejan a *poder* epistémico. Este verbo tiene un único argumento proposicional, es por eso que una oración como a) alterna con una construcción como b), en la que *parecer* toma una proposición subordinada con verbo finito:

- b) Luisa parece haber ganado el partido.

- c) Parece que Luisa ha ganado el partido.

Este verbo no marca temáticamente la posición de sujeto; el verbo *parecer* no asigna papel temático al sujeto de la oración, es el infinitivo el que lo asigna. Su significado es epistémico y en algunos casos puede ser evidencial, cuando señala que el modo de conocimiento es información proporcionada por los sentidos. A continuación, presento un ejemplo del corpus:

23. Ciertamente, *Callistomys* **parece estar relacionado** a *Spaftiomys* y *Marnchito* (Emmons y Vucetich, 1998), pero representarían un linaje distinto, del cual *Prospaniomys* podría ser una forma ancestral, caracterizado por presentar crestas transversas y no oblicuas, flexos y fléxidos persistentes y posiblemente dp4 con metalófido reducido (al menos en *Pr.ospaniomys*). Por lo tanto, estos géneros posiblemente deban ser excluidos de los Adelphomyinae. AMEGHINIANA 38 (2)

En 23, se muestra claramente que *parecer* no selecciona el sujeto sintáctico de la oración y funciona como un operador modal evidencial. Podría parafrasearse por: “...aparentemente *Callistomys* está relacionado a *Spaftiomys* y *Marnchito*...”, forma parte de una argumentación que finaliza con una formulación deóntica, explicitada por *deber* +infinitivo (*deban ser excluidos*).

Un ejemplo de medicina es el siguiente:

24. En la sociedad argentina, independientemente del estatus económico de las familias, los niños y las niñas **parecerían tener** igual prioridad en el acceso a los alimentos, pero la mayor disponibilidad de estos recursos por parte de los hijos varones, podría basarse en las percepciones del imaginario de todos los grupos sociales, acerca de los mayores requerimientos calóricos del sexo masculino. MEDICINA 63 (4)

En 24, el sujeto de *parecer* no está seleccionado por el auxiliar, sino por el infinitivo. Se trata de un verbo de estado. El sujeto posee el rasgo +humano y es *poseedor*. Otro ejemplo similar es el siguiente:

25. La hoja ilíaca está expandida anteriormente; isquiones y pubis no están completos distalmente en el material disponible pero **parecen tratarse** de elementos medianamente alargados. Estos rasgos tenderían a favorecer la orientación vertical del fémur. AMEGHINIANA 42 (1)

En este ejemplo, *parecer* se combina con un infinitivo de estado. Es un predicado de identificación. El sujeto del infinitivo es *tema*.

También se han registrado ocurrencias de *parecer* +adjetivo, como en:

26. No puede descartarse una migración desde el norte hacia Australia, pero **parece poco probable**, ya que considerando la circulación de las corrientes oceánicas propuesta por diferentes autores (Ziegler *et al.* , 1981; Archbold, 1998) se observa que tanto el oeste de margen gondwánico sudamericano como el margen oriental de Australia e India fueron influenciados durante el Pérmico inferior por corrientes marinas frías. AMEGHINIANA 42 (3).

En este caso *parecer* se combina con *poco probable*, sintagma adjetivo de carácter epistémico, núcleo semántico de la predicación.

Aunque el verbo *parecer* no impone restricciones al infinitivo, en el corpus, se combina fundamentalmente con verbos de estado, con verbos o adjetivos epistémicos o evidenciales, que indican procesos cognitivos.

#### 4.3.2. El verbo *permitir*

El verbo *permitir* es uno de los recursos más utilizados en estos textos para expresar la modalidad dinámica, es decir orientada hacia el evento. Se construye con infinitivo o una nominalización. Forma parte de los verbos de “influencia”. Estos verbos se incluyen dentro de la clase de los verbos que denotan procesos mentales o materiales y cambio de estado físico o mental; señalan la actuación de una entidad dirigida a influir sobre el objeto (Rodríguez Ramalle 2005).

Si bien podría considerarse que *permitir* es un recurso léxico, en el corpus posee contextos específicos: se construye con sujetos inanimados, que poseen el papel temático de *causa* o *instrumento* y se combina con infinitivos o nominalizaciones deverbales. Estas particularidades le otorgan un grado de gramaticalización que lo convierten en un verbo semimodal.

En estos casos, los sujetos de las expresiones modales introducen la evidencia que fundamenta las conclusiones presentadas. Un ejemplo es el siguiente:

27. De acuerdo con las características palinofaciales y las evidencias paleontológicas (presencia de icnofósiles, restos de peces, fósiles marinos y % de palinomorfos) [...] se sugieren tres etapas en la evolución de las condiciones paleoambientales del depocentro [...] un primer estadio referido a condiciones estuáricas se registra en el nivel 76 m; una segunda etapa atribuida a un ambiente de laguna marginal restringida, [...]. El muy alto porcentaje de elementos de origen continental reconocidos en la palinflora parece indicar, para la sección de Itaporanga, condiciones litorales con muy fuerte influencia continental [...]

La evolución aquí propuesta **permite confirmar** que *Deusilites* (presente en los cuatro niveles analizados) es una forma marina hasta salobre [...] y por lo tanto no indicadora por sí misma de un tipo de paleoambiente determinado. AMEGHINIANA 40 (3).

El verbo *permitir* en esta acepción significa “hacer posible algo” y es un marcador de modalidad orientada hacia el evento, posibilidad dinámica, en este caso en particular, tiene un valor de legitimación. El sintagma nominal que funciona como sujeto de *permitir* expresa la evidencia que fundamenta la conclusión. El sujeto de *permitir* es *causa* o *instrumento*. El sujeto del infinitivo es un argumento implícito, agentivo y remite a los investigadores o autores del texto.

Otros ejemplos de medicina son:

28. A principios de los 90, iniciamos la búsqueda empleando una nueva metodología y estrategia cuyos resultados alentadores **permitieron avanzar** en los estudios. MEDICINA 62 (4).
29. Estas y otras diferencias fisiológicas (ventilación en reposo y respuesta ventilatoria a la hipoxia) entre las poblaciones andinas y tibetanas de altura, **permiten hipotetizar** a Beall que las mismas son el resultado de tendencias evolutivas y respuestas adaptativas disímiles al factor altura geográfica y que esta heterogeneidad podría relacionarse, probablemente, a procesos diferenciales de poblamiento y de interrelación fenotipo-genotipo. MEDICINA 63 (3).

En 28 y 29, el sujeto del verbo *permitir* es *causa* y señala la evidencia que legitima lo afirmado en la cláusula de infinitivo, cuyo sujeto señala a los investigadores. En un caso permanece implícito y es correferencial con el sujeto de la oración principal y en el otro es correferencial con el dativo (objeto indirecto).

*Permitir* puede combinarse también con nombres eventivos como en:

30. El análisis preciso de esta fase durante la reperusión temprana **permitirá un conocimiento** más detallado de la evolución fisiopatológica del miocardio atontado. MEDICINA 63(5).

En este ejemplo, *permitir* se construye con una nominalización deverbal *conocimiento* que selecciona un *tema*. Un fragmento similar en paleontología es el siguiente:

31. El acceso a material fósil inédito, así como a un gran número de esqueletos de *C. ornata* y *C. cranwelli* **permitió un análisis** más profundo de las diferencias osteológicas presentadas en forma preliminar por Fericola (1994). AMEGHINIANA 38 (4).

En este ejemplo, el sujeto de *permitir* es *causa*, como en todos los casos anteriores. Se combina con un sustantivo eventivo *análisis* que selecciona un argumento *tema*.

En síntesis, el verbo *permitir* en el corpus se construye con infinitivos epistémicos y evidenciales y con nombres eventivos derivados de verbos de cognición. El sujeto no es animado. Las particularidades combinatorias de este verbo lo convierten en un semimodal de posibilidad dinámica.

#### **4.3.3 Los verbos semimodales: grados de gramaticalización**

De acuerdo con los parámetros de Lehman, en este apartado compararé los verbos semimodales entre sí, en relación con el grado de gramaticalización. Si se aplica el criterio del *peso*, fundamentalmente la *integridad*, es decir, la medida de la sustancia fonológica, morfológica y semántica, *parecer* tiene un significado menos preciso que *permitir*. Al tratarse de un verbo de ascenso, *parecer* no impone restricciones al sujeto ni selecciona argumentos, tiene un único argumento proposicional. Tampoco impone restricciones a los infinitivos con los que se combina. Sin embargo, en el corpus se construye con verbos de estado, con verbos o adjetivos epistémicos o evidenciales, que indican procesos cognitivos, como he constatado en el apartado 4.3.1.

A su vez, *permitir* es un verbo de control, que impone restricciones a su sujeto y selecciona sus argumentos. Es un verbo de influencia. Tiene un grado de autonomía mayor que *parecer*. Está menos gramaticalizado. En el corpus, se combina con sujetos [–animados].

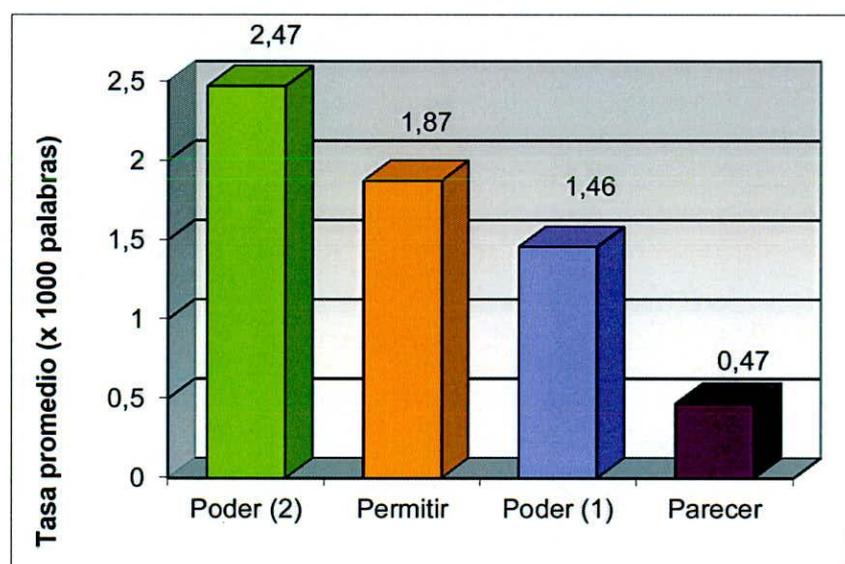
#### **4.4. Análisis cuantitativo: los verbos modales y semimodales sin contraste disciplinar**

En una primera instancia analizo la frecuencia de este tipo de marcadores léxico-gramaticales en los textos y qué diferencias de comportamiento tienen entre sí. Para ello

presento en el gráfico 9 las tasas de aparición de cada uno de los verbos<sup>69</sup> (x 1000 palabras) en el conjunto de textos.

El objetivo es determinar qué marcadores son más frecuentes, independientemente de la disciplina, y en qué medida caracterizan esta parte textual del artículo de investigación<sup>70</sup>. A su vez, en una segunda instancia relaciono el grado de gramaticalización de los marcadores y la subjetividad, de acuerdo con la propuesta, ya mencionada, de Traugott.

**Gráfico 9. Textos de Paleontología y de Medicina. Tasa promedio de aparición de cada verbo (x 1000 palabras)**



Poder (1): variante epistémica
--------------------------------

Poder (2): variante de posibilidad dinámica
---

La observación del gráfico 9 muestra que los marcadores gramaticales de modalidad dinámica son más frecuentes en la totalidad del corpus, que los que manifiestan modalidad epistémica. El verbo modal que aparece con mayor recurrencia es *poder* (2), seguido de *permitir*, *poder* (1), y finalmente *parecer*.

<sup>69</sup> Poder (1) corresponde a la variante epistémica y Poder (2), a la variante no epistémica, es decir de posibilidad dinámica, que engloba las formas de *poder* con valor de legitimación.

<sup>70</sup> Una de las tesis que se intentan demostrar en esta investigación es que el estudio de los recursos modales colabora en la descripción y caracterización de los géneros especializados.

**Cuadro 6. Textos de Paleontología y de Medicina. Niveles de significación de la prueba no paramétrica para k muestras relacionadas de Friedman**

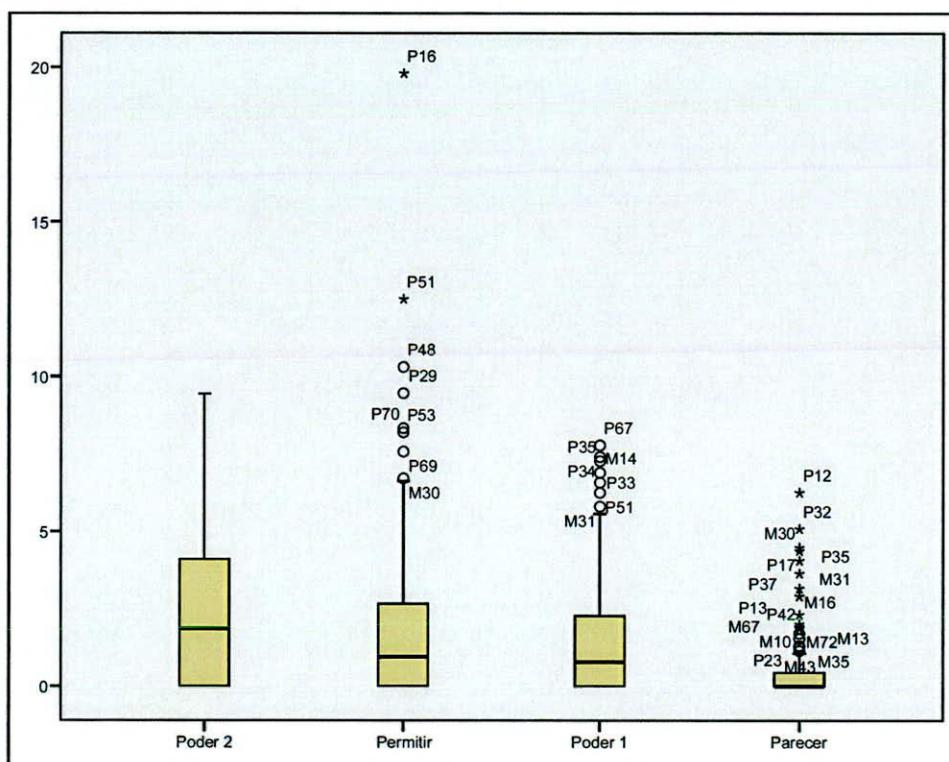
	Poder (1)	Poder (2)	Parecer	Permitir
Poder (1)		<0,001	<0,001	0,992
Poder (2)			<0,001	<0,001
Parecer				<0,001
Permitir				

El cuadro 6 señala que la prueba para K muestras relacionadas de Friedman indica que hay diferencias significativas, no debidas al azar, en los promedios de aparición, expresados en tasas por cada 1000 palabras, entre *poder (2)* y *permitir* y entre *poder (1)* y *parecer*, pero no así entre *permitir* y *poder (1)* ( $p.=0,992$ ). Esto significa que esta última diferencia se debería al azar. Sin embargo, el hecho de que no haya diferencias significativas entre *poder epistémico* y *permitir* no es relevante, dado que pertenecen a dos dominios diferentes de la modalidad: el epistémico y el de posibilidad dinámica.

**Cuadro 7**

	Poder 2	Permitir	Poder 1	Parecer
Media	2,47	1,87	1,46	0,47
Mediana	1,85	0,94	0,79	0,00
Desv. típ.	2,44	2,79	1,87	1,08

Gráfico 10



Tanto los diagramas de caja (Gráfico 10) como los desvíos estándar (Cuadro 7) muestran una gran dispersión a medida que disminuye la tasa promedio de aparición por cada 1000 palabras. En el caso del verbo *parecer* se observa una gran cantidad de casos atípicos. En el conjunto de los textos la aparición de *parecer* es marginal: la mediana es 0, lo que indica que al menos en el 50% de estos textos los científicos no lo utilizan.

Como reflexión preliminar, cabe destacar que la mayor frecuencia de uso de los verbos *poder* de posibilidad dinámica y *permitir* indican que la modalidad dinámica está muy presente en esta parte textual, en ambas disciplinas. Los científicos al formular sus conclusiones se apoyan en la evidencia que les proporcionan los datos, que los legitima y les permite formular hipótesis prospectivas o retrospectivas. Los recursos que expresan la modalidad dinámica señalan esa legitimación. Por otra parte, si se retoman las nociones de gramaticalización y subjetivización, los resultados cuantitativos presentados muestran que hay una mayor tendencia a elegir recursos modales menos gramaticalizados.

#### **4.5. Confrontación entre verbos epistémicos y evidenciales, y verbos modales y semimodales en el ámbito de la modalidad orientada hacia la proposición**

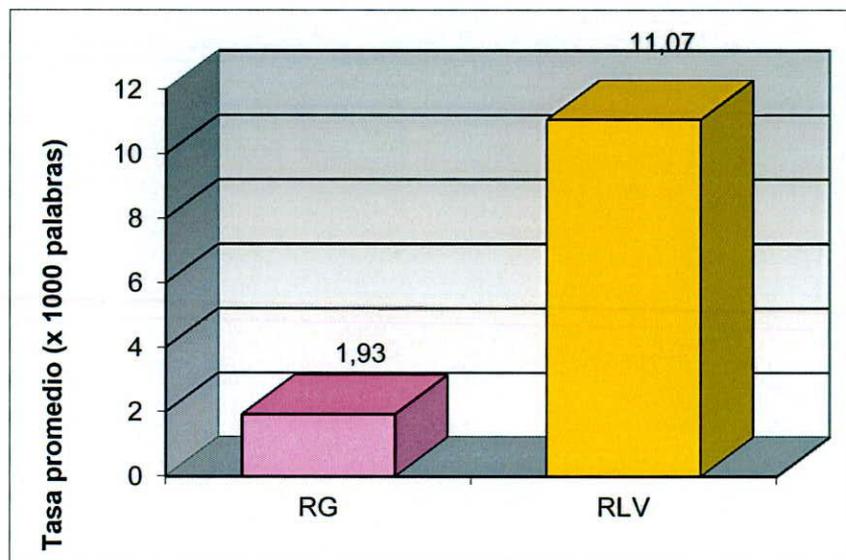
Como última etapa, analizaré en forma contrastiva el uso de los verbos léxicos epistémicos y evidenciales, y el de los verbos modales y semimodales *poder* epistémico y *parecer*, marcadores con un alto grado de gramaticalización. Este análisis se orienta a indagar si la modalidad léxica es más frecuente que la gramatical en esta parte textual del artículo de investigación en estas dos disciplinas. A su vez, relacionaré este contraste con la subjetivización y la gramaticalización. Si bien Traugott plantea esta relación en términos diacrónicos, considero que es posible pensarla en términos sincrónicos, al comparar unidades lingüísticas que comparten áreas de significado. Esta relación de subjetivización en gramaticalización permitirá relacionar la modalidad y los procesos de gramaticalización desde la perspectiva sincrónica.

##### **4.5.1. Análisis cuantitativo: los recursos gramaticales y léxicos-verbales en los textos**

He agrupado los marcadores modales en dos grupos: el primero está constituido por las ocurrencias del verbo modal *poder* epistémico y del verbo semimodal *parecer* (recursos gramaticales RG) y el segundo está conformado por las ocurrencias de los verbos epistémicos y evidenciales (recursos léxicos verbales RLV).

En el conjunto de textos, sin diferenciarlos por disciplina, la tasa promedio de aparición de cada uno de los dos tipos de recursos (por cada 1000 palabras) se ilustra en el siguiente cuadro y su gráfico correspondiente.

**Gráfico 11. Textos de Paleontología y de Medicina. Tasa promedio de aparición de cada grupo de marcadores (x 1000 palabras)**

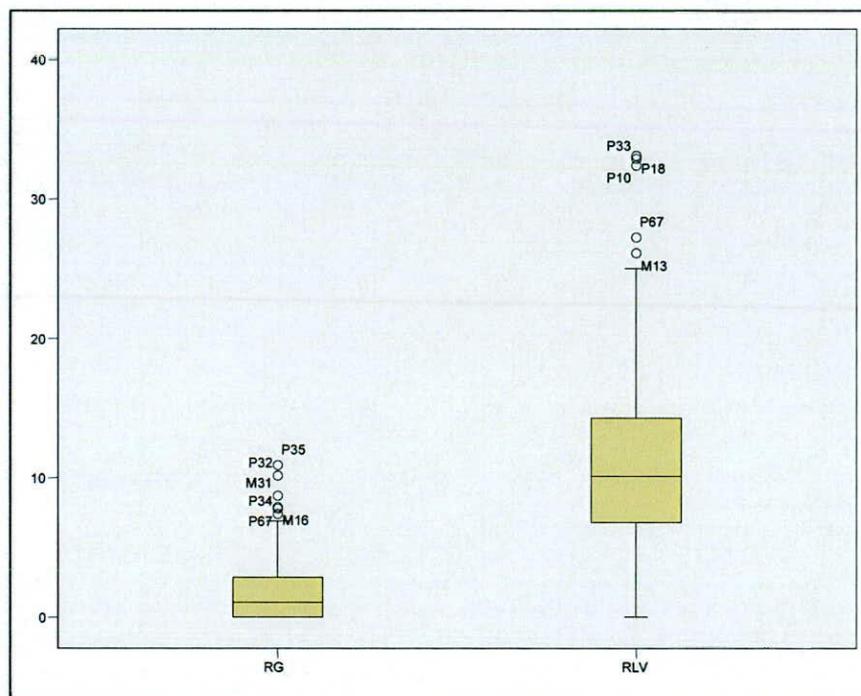


La observación del gráfico 11 muestra que en el conjunto de textos se privilegian los recursos léxicos verbales (RLV). Los recursos gramaticales (verbo modal *poder* y semimodal *parecer* RG) se utilizan en mucho menor medida. Esta diferencia no se debe al azar. La prueba no paramétrica de Wilcoxon muestra que las diferencias en las tasas de aparición son significativas ( $p < 0,001$ ). En el cuadro 8 y en el diagrama de caja, se analiza la distribución de estos recursos modales

**Cuadro 8. Textos de Paleontología y de Medicina. Estadísticos de resumen de las tasas de aparición de cada término (x 1000 palabras)**

		RG	RLV
N	Válidos	145	145
	Perdidos	0	0
Media		1,9296	11,0686
Mediana		1,0787	10,0865
Desv. típ.		2,35285	6,29901

**Gráfico 12. Textos de Paleontología y de Medicina. Diagramas de caja de las tasas de aparición de cada término (x 1000 palabras)**



Del cuadro 8 y del diagrama de caja (gráfico 12) se desprende que ambas distribuciones también difieren significativamente. La mediana de los recursos léxicos verbales (RLV) es mucho mayor que la de los recursos gramaticales (RG) (10 y 1 respectivamente). El nivel de uso de recursos gramaticales es muy bajo en relación con los verbos epistémicos y evidenciales.

Esta preferencia por los recursos léxicos en la expresión de la modalidad orientada hacia la proposición conduce a la misma observación planteada al analizar los criterios de gramaticalización entre los valores de *poder* y los semimodales *parecer* y *permitir*. Es decir, las expresiones menos gramaticalizadas son más frecuentes en el corpus.

#### 4.6. Conclusiones

En síntesis, en este capítulo he analizado el comportamiento en el corpus del verbo modal *poder* en su variante epistémica y de posibilidad dinámica, y de los verbos semimodales *parecer* y *permitir*. En cuanto al verbo *poder*, se ha identificado la configuración estructural de las dos variantes, a partir de la naturaleza del infinitivo y los papeles temáticos

seleccionados. *Poder* epistémico constituye perífrasis modales, cuyos sujetos no son agentivos, generalmente no son animados y los papeles temáticos que desempeñan son *tema*, *causa* o *poseedor*. Suele establecer relaciones de causa-consecuencia, en función de las hipótesis formuladas.

La variante de posibilidad dinámica de *poder* constituye perífrasis modales con dos tipos de estructura léxico- sintáctica. Un primer grupo posee un participante [+humano], *agente*, que puede estar implícito y el segundo está constituido por perífrasis cuyos sujetos son *causa* o *instrumento*.

A continuación, he estudiado el grado de gramaticalización de ambas variantes de *poder*, tomando como sustento los criterios de gramaticalización de Lehman y he relacionado los distintos grados de gramaticalización con la subjetivización. Es de destacar que, si bien existen distintos tipos de restricciones sintácticas en ambas variantes de *poder*, cada una de ellas tiene peculiaridades de combinación que son específicas y se relacionan con la expresión de la modalidad en estos textos. Los entornos sintácticos de las variantes de *poder* en el corpus no necesariamente coinciden con los esquemas sintáctico-semánticos prototípicos de los verbos modales que prevé el sistema lingüístico del español.

En una instancia posterior, se analizó el funcionamiento en el corpus de los verbos semimodales: *permitir* y *parecer*. Ambos se construyen con verbos epistémicos o evidenciales que señalan procesos mentales. En el caso de *parecer*, suelen ser verbos de estado. En relación con los grados de gramaticalización, *parecer* tiene un significado menos preciso que *permitir*; este, a su vez, tiene un grado de autonomía mayor que *parecer*. Está menos gramaticalizado.

Los estudios de carácter cuantitativo muestran que los recursos más utilizados son los que corresponden a la modalidad dinámica, entre ellos, el verbo *poder*. En cuanto a los recursos epistémicos, *poder* es más frecuente que *parecer*, sin embargo, los casos registrados de *parecer* no permiten extraer conclusiones significativas, desde el punto de vista estadístico.

La confrontación entre recursos léxicos y gramaticales lleva a la conclusión de que existe preferencia por los recursos léxicos en la expresión de la modalidad orientada hacia la proposición. Las expresiones menos gramaticalizadas, es decir, los verbos epistémicos y

evidenciales, son más frecuentes en el corpus que los modales y semimodales, tales como *poder* epistémico y *parecer*.

Sin embargo, el tema es complejo, ya que en relación con la modalidad de posibilidad dinámica, los estudios cuantitativos muestran que el verbo *poder* es más utilizado que *permitir*, es decir, el verbo modal, más gramaticalizado, es más frecuente que el semimodal. Por otra parte, el español posee un recurso gramatical para expresar la modalidad epistémica: el condicional. En el capítulo siguiente analizaré el comportamiento de este marcador, cuyo estatus gramatical ha sido largamente debatido en los estudios lingüísticos.

## **Capítulo 5: El condicional con valor modal**

Como señalé en capítulos anteriores<sup>71</sup>, se ha discutido largamente en la bibliografía si la modalidad es una categoría gramatical o léxica. En esta investigación, uno de los supuestos es que la modalidad es una categoría que se manifiesta a través de recursos gramaticales y léxicos, que poseen distintos grados de gramaticalización<sup>72</sup>. En el recorrido que realizo en esta tesis, parto de los recursos léxicos (verbos, adjetivos y adverbios) que constituyen uno de los extremos de un continuum, entre el componente léxico y el gramatical de una lengua<sup>73</sup>. Luego analizo los verbos modales y semimodales, recursos léxico-gramaticales con distintos grados de gramaticalización y finalmente, en este capítulo, estudio el condicional, recurso que se encuentra en el otro extremo del continuum. Me concentraré en el análisis de este recurso gramatical en los textos del corpus. Cabe destacar que, si bien partiré del significado epistémico del condicional, indagaré cuándo se usa, qué valores adquiere, qué funciones tiene en los textos y qué especificidades señala en relación con el dominio disciplinar.

No se trata de un estudio exhaustivo sobre la categoría del modo verbal, sino que, dados los objetivos de esta investigación, me limito a un aspecto, el valor modal del condicional, considerado desde la época de Bello, un tiempo del indicativo. En una primera instancia, presento una reseña acerca de su tratamiento en las gramáticas actuales del español. En segundo término, me circunscribo a los valores modales del condicional en general, y en el corpus, en particular. Analizo el condicional en los verbos léxicos y en los verbos modales y semimodales y su funcionamiento en los textos. Finalmente, presento un análisis cuantitativo de su uso en el corpus.

### **5.1 El condicional ¿tiempo del indicativo o modo verbal?**

Como reseña la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (2009), la polémica en torno a si el condicional es un tiempo del indicativo o un modo verbal es de larga data. Hoy día, siguiendo el planteo de Bello, se lo suele considerar un tiempo del indicativo, dado que aparece en contextos sintácticos en los que se selecciona el indicativo (*Señaló que lo haría*)

---

<sup>71</sup> Ver capítulos 1, apartado 1.2.3 y capítulo 4, apartado 4.1.

<sup>72</sup> Ver capítulo 4, apartado 4.2.3 y 4.3.3.

<sup>73</sup> Ver capítulo 4.1.1.

y rechaza aquellos entornos que seleccionan el subjuntivo (*Lamentó que fuera* /\* *que irían*). El condicional simple designa una situación posterior a otra pretérita, por lo que ha sido denominado “futuro en el pasado” o pospretérito en la terminología de Bello. Sin embargo, el condicional no señala solamente situaciones orientadas en el momento de habla o con respecto a otro punto que se tome como eje, sino que también se refiere a contenidos no factuales. Para ejemplificar este valor del condicional, se puede comparar el condicional con el futuro, en oraciones como las siguientes:

- a) El año próximo terminará sus estudios.
- b) El año próximo terminaría sus estudios.

En a) la oración será verdadera si efectivamente se cumple lo que se enuncia, en cambio, en b) está implícito que hay circunstancias que dificultan que se cumpla lo que se señala, como por ejemplo, que la persona haya abandonado los estudios. En un sentido similar, si se comparan:

- c) Yo no trabajo en este lugar.
- d) Yo no trabajaría en este lugar.

En c) se explicita que el hablante en el momento presente no trabaja en ese ámbito, en cambio, d) implica que en ninguna circunstancia lo haría. A su vez, las gramáticas del español dan cuenta del condicional de conjetura o de probabilidad, o también llamado epistémico, que es análogo al futuro de conjetura, con la diferencia de que se refiere al pasado en lugar del presente. El condicional de conjetura admite la paráfrasis por “*probablemente* + imperfecto” o “*podía* + infinitivo”, como por ejemplo:

- e) Tendría unos diez kilos menos.
- f) Probablemente tenía unos diez kilos menos. / Podía tener unos diez kilos menos.

Se denomina condicional de *atenuación* o *mitigación* al uso modal de este tiempo cuando equivale al presente, en aquellos casos en que la intención es presentar los hechos o situaciones con alejamiento o distancia, o si se quiere introducir una sugerencia.

La NGRAE (2009) destaca los puntos de contacto del condicional con el imperfecto; por ejemplo, su alternancia con el imperfecto de interpretación prospectiva:

- g) Me aseguró que lo llevaría a su casa. / Me aseguró que lo llevaba a su casa.

El condicional admite el uso narrativo, como el imperfecto. Este uso del condicional se ha denominado *factual*. En estos casos no se introducen situaciones hipotéticas, sino hechos que han ocurrido en el pasado.

El imperfecto relaciona un tiempo pasado con otro también pasado o con una situación que puede ser pretérita o imaginaria. A su vez, el rasgo más sobresaliente del significado del condicional es que señala un estado de cosas que se vincula con situaciones no actuales, que pueden haber ocurrido en el pasado o ser hipotéticas.

El condicional compuesto en la terminología de Bello se denomina *antepospretérito*, ya que denomina un tiempo anterior a un pospretérito, es decir a un condicional. Así en, *Pronosticaron que cuando llegara la primavera, ya habrían florecido todas las azaleas*, se enuncia que las azaleas florecerán antes de que llegue la primavera, evento posterior al verbo de decir *pronosticaron*. Los contextos en los que se utiliza el condicional compuesto son paralelos a los del condicional simple. Se utiliza, por ejemplo, en la apódosis de las condicionales irreales, como en:

h) De haberlo sabido, no habríamos actuado con tanta indiferencia.

## 5.2 El condicional y la modalidad

En esta investigación me concentraré esencialmente en los valores modales del condicional, relacionados con los rasgos de significado no factual, que las gramáticas denominan, como señalé en el apartado anterior, condicional de *conjetura* y también, en sus valores de *mitigación* o *atenuación*.

Como sostienen Rojo y Veiga (1999), los valores reales de las formas verbales presentan resistencia a encasillarse en la visión jerarquizada del paradigma verbal que presentan las gramáticas. En consecuencia, hay fuertes discrepancias en la interpretación de las formas, en que se combinan valores temporales y modales. Uno de los casos más llamativos es el de las formas en *-ría*, es decir el condicional simple y perfecto. Los usos que las gramáticas han reflejado para estas formas, que presento sintetizados a continuación, son los siguientes:

h) Me dijo que llegaría temprano.

i) Cuando su hija nació, ella tendría treinta años

j) Si pudiéramos, iríamos al hospital.

k) Deberíamos considerar todas las posibilidades.

Para dar cuenta de las discrepancias entre las formas canónicas y los usos verbales, estos autores postulan que las formas verbales pueden tener un valor recto o un valor dislocado. El valor recto de las formas en *-ría* es el de posterioridad a un punto de referencia en el pasado o el valor hipotético en la apódosis de un período condicional (ejemplos *h*, e *j*); el dislocado se da en aquellos casos en que el proceso se sitúa en un momento simultáneo a un punto de referencia determinado (ejemplos *i*, y *k*). Como consecuencia del desajuste entre el valor y la forma usada, aparece el valor modal de incertidumbre. También mencionan, como valores no dislocados, el condicional de "modestia" o "cortesía" y el "condicional periodístico" o "de rumor".

El condicional compuesto adopta valores dislocados o contextuales paralelos a las formas simples. Por otra parte Cartagena (1999) considera que formas como *haría* y *habría hecho* refieren a procesos considerados como inactuales, inciertos, supuestos, probables, condicionados o contingentes. A su vez agrega que las gramáticas, siguiendo a Bello, consideran el uso temporal de *habría hecho* como fundamental, pero que, en su corpus, los ejemplos corresponden en casi su totalidad a empleos probabilísticos dentro del ámbito del pasado.

Haverkate (2002) en un trabajo, escrito originalmente en holandés, en el que amplía un estudio anterior sobre la sintaxis, semántica y pragmática del modo en español, plantea que el hablante puede recurrir al futuro y al condicional para señalar falta de certeza en la factualidad de su enunciado. De acuerdo con este autor el condicional indica ausencia de compromiso del hablante en la verdad de lo que se afirma; en una escala *realis – irrealis* se ubicaría en un lugar de posible o irreal. En una oración del tipo *Según las últimas noticias las tropas enemigas estarían a punto de retirarse*, el autor califica el uso del condicional como de posibilidad, en la cual el hablante se abstiene de juzgar la factualidad de los hechos referidos. Para este autor, no existen diferentes tipos de condicional, sino que el condicional posee un significado contrafáctico básico, al que se le pueden agregar otros valores.

### 5.3. El condicional y el valor de atenuación o mitigación

Con el objetivo de analizar el valor de *atenuación* del condicional, que, como he señalado en los apartados anteriores, está ampliamente reconocido por las gramáticas, es pertinente presentar uno de los dominios semánticos de la modalidad: la “*mitigación*” (*hedge*), considerada una estrategia para suavizar o reducir la fuerza de un acto de habla que puede no ser bien recibido por el oyente. Los *atenuadores* o *hedgings* se aplican a las aserciones e indican el grado de compromiso que el hablante tiene en relación con la verdad de la proposición. El caso no marcado en este dominio es el compromiso total con la verdad de la proposición y los marcadores de modalidad epistémica indican algún grado menor de compromiso con la verdad de la proposición.

En realidad, estos marcadores están determinados por el contexto, el tipo textual, la situación comunicativa, la intención del hablante y el conocimiento de los que intervienen en el acto de comunicación. Sus significados y valores son el resultado de la combinación de los elementos léxicos que aparecen en la cláusula más la fuerza ilocutiva con la que son enunciados. Se utilizan para expresar un comentario o actitud del hablante en relación con el valor de verdad de la proposición (Clemen 1997). A pesar de su efecto de mitigación, o tal vez gracias a él, los *hedges* pueden aumentar la credibilidad de una afirmación, sobre todo en el discurso académico, dado que las afirmaciones categóricas no siempre son el recurso más efectivo para lograr adhesión a una tesis científica determinada.

En este ámbito, adoptaré las reflexiones teóricas de Caffi (1999, 2007), quien relaciona el concepto de *mitigación* con aspectos retóricos y psicológicos. Para la autora la *mitigación* opera en diferentes dimensiones y niveles lingüísticos. Clasifica los recursos mitigadores en tres tipos de acuerdo con el objeto de atenuación. Extendiendo la metáfora de Lakoff (1972) los denomina: *arbustos* (*hedges* proposicionales), *hedges* propiamente dichos, y *escudos*. En los *arbustos* el foco del *mitigador* es el contenido proposicional, que típicamente se vuelve menos preciso. Estos *mitigadores* operan sobre el parámetro de “precisión”, funcionan como “aproximadores”. En los *hedges*, propiamente dichos, el foco de la *mitigación* es la ilocución en sí misma; como en los casos en que se debilita el grado de certeza del hablante en relación con la proposición. En los *escudos* el foco de la mitigación es el origen deíctico de la expresión (Bühler 1934), la instancia de la

enunciación. La *mitigación* no se efectúa por recursos lingüísticos explícitos, sino por el desplazamiento, dislocación o incluso por el borrado de la fuente de la emisión, por ejemplo, en las construcciones pasivas sin agente, en las impersonales, en sujetos indeterminados del tipo *uno/ una*. Estos recursos mitigan, dado que calibran la responsabilidad del acto de habla de tres formas diferentes: en el caso de los *arbustos*, lo que se debilita es la suscripción a la proposición; en los *hedges*, lo que disminuye es el apoyo a la ilocución y, en los *escudos*, lo que se evita es la autoadscripción a la emisión, que se remite a otra fuente. Sin embargo, la autora aclara que muchas veces la distinción entre los distintos tipos de *mitigadores* no es clara y es problemático asignarles un alcance preciso.

#### 5.4 Análisis del condicional en los textos

Para poder precisar el valor del condicional en los textos, he distinguido los siguientes grupos de verbos: 1) verbos léxicos no epistémicos ni evidenciales, 2) verbos epistémicos, 3) verbos evidenciales, 4) verbos modales y semimodales (*poder* epistémico, *poder* de posibilidad dinámica, *permitir* y *parecer*<sup>74</sup>).

##### 5.4.1 El condicional en los verbos léxicos

El uso del condicional en los textos de paleontología es consistente con el tipo de hipótesis retrospectiva o retrodicción que caracteriza a la disciplina. En los textos que presento a continuación el condicional tiene valor epistémico y, en ciertos casos, de *mitigación* de la aserción. En la clasificación propuesta por Caffi es un *hedge* propiamente dicho.

1. Pero debe destacarse que los agrupamientos I, II y III son de tipo radial, donde es evidente que algunos de los ápices **convergirían** en un centro común. Con ello, estos agrupamientos **se sumarían** a los 12 registrados anteriormente (4 no documentados) como consta en Van Iten y Cox (1992: 422), que **apoyarían la teoría** de los mencionados autores señalando que los agrupamientos radiales evidencian gemación clonal, lo cual a su vez **daría sustento a la hipótesis** de que los conuláridos fueron formas afines a los Scyphozo. AMEGHINIANA 41 (3).
2. Estos cambios **serían responsables** de la “muerte súbita en masa” de la población de ostrácodos sugerido por la casi totalidad de caparazones y sólo ocasionales valvas aisladas. AMEGHINIANA 42(1).

---

<sup>74</sup> Como se verá en los análisis cuantitativos, los verbos *parecer* y *permitir* en condicional son muy poco frecuentes.

En el ejemplo 1, de acuerdo con el modelo que plantea Caffi, los *hedges* o *mitigadores* tienen como objeto de mitigación la construcción de la evidencia que permite formular las hipótesis. *Apoyar la teoría y dar sustento a la hipótesis* son construcciones verbales que explicitan la fundamentación del conocimiento producido. Cumplen la función de legitimación. Es de destacar que dos de las formas en condicional se encuentran en proposiciones que están subordinadas a predicados evidenciales, como *es evidente* y *evidencian*. La evidencia empírica sustenta las hipótesis, que dada su naturaleza retrospectiva, tienen carácter conjetural. El valor del condicional es epistémico, su uso se relaciona con el hecho de que se postulen conclusiones que reconstruyen situaciones del pasado.

En 2, se formula una hipótesis explicativa de los fósiles encontrados; el condicional funciona como *mitigador*, tiene por objeto el contenido proposicional de la hipótesis retrospectiva formulada.

En los textos de paleontología, el condicional perfecto es un recurso que se utiliza para indicar que los eventos que se intentan reconstruir han ocurrido hace millones de años y se enfatiza, de este modo, su carácter retrospectivo y conjetural.

3. La salinidad del cuerpo de agua **habría sido variable**, de baja a moderada, a juzgar por la relación *Pediastrum/Botryococci* observada y la presencia, de quistes de dinoflagelados corados, respectivamente. También es llamativa su similitud con otras asociaciones como las reconocidas en la Serie del Yeso (Barreda *et al.*, 1998), Formación Chinchas (Ottone *et al.*, 1998) y miembro inferior de la Formación Pachaco (Prámparo *et al.* 1995, 1996). En los tres casos la depositación **se habría producido** en cuerpos de agua y en los dos primeros bajo condiciones salobres, probablemente vinculadas a eventos transgresivos (Barreda *et al.*, 1988; Ottone *et al.*, 1998). AMEGHINIANA 40(1)
4. Hasta el momento, los tipos morfológicos de serpientes cretácicas que pueden reconocerse claramente a través de esqueletos bien conservados, incluyen por un lado a los paquiofidios (representados por *Pachyrhachis*, *Pachyophis*, *Haasiophis* y *Eupodophis*), que **habrían sido** formas marinas de tamaño mediano-grande con cuerpos lateralmente comprimidos y cabezas pequeñas, que probablemente **habrían predado** sobre peces; y por otro lado, a *Dinilysia*, que **habría sido** una forma parcialmente terrestre, de tamaño mediano-grande, con cuerpo cilíndrico y cabeza grande. *Dinilysia* **habría tenido** una importante capacidad predatora sobre vertebrados terrestres de pequeñas y medianas dimensiones, debido a su amplia abertura bucal, tamaño corporal general y características craneanas funcionales (Frazzetta, 1970; Caldwell y Albino, 2001). Entre sus posibles presas se podrían considerar a los cocodrilos notosuquios, pequeños dinosaurios terópodos y aves caminadoras (Caldwell y Albino, 2001) que forman parte de la fauna asociada hallada en la Formación Bajo de la Carpa (Bonaparte, 1991). AMEGHINIANA 40(3).

En 3, los dos casos de condicional perfecto señalan un estado (primera mención) y un resultado (segunda mención) que se presume ocurrieron hace millones de años. En 4, se trata de tres predicados de estado y uno de realización. En los dos fragmentos el condicional es conjetural. Aquí también el objeto del *mitigador* es el contenido proposicional de la hipótesis formulada, es decir, la reconstrucción de la vida de las serpientes cretácicas.

En medicina, las hipótesis son de naturaleza diferente. Presentaré a continuación algunos ejemplos en los que se muestra cómo funciona el condicional y la *mitigación* en esta disciplina:

5. Una posibilidad es que este último mecanismo esté involucrado en la fase temprana de la reperfusión, con la restauración del flujo en la reperfusión, la inhibición que la acidosis extracelular **produciría** sobre el intercambiador  $\text{Na}^+/\text{H}^+$  desaparece, por lo que el intercambiador se activa debido a la acidosis intracelular, que todavía persiste. Esto produce un aumento del  $\text{Na}^+$  intracelular que **se intercambiaría** a su vez por  $\text{Ca}^{2+}$ , a través del intercambiador NCX. Como la acidosis intracelular persiste por un tiempo más, el intercambiador sodio hidrógeno hiperactivo **aumentaría** más el sodio intracelular, lo que podría llevar a un aumento del calcio intracelular a través del intercambiador NCX. MEDICINA 63 (5)

En el ejemplo anterior, la especulación acerca del fenómeno se postula en un universo posible: dadas determinadas circunstancias se producirán ciertos fenómenos. El uso del condicional se corresponde con el sustantivo *posibilidad* que enmarca el fragmento. El objeto de *mitigación* es el contenido proposicional de la hipótesis de naturaleza causal.

Veamos otros ejemplos:

6. Otra posible explicación **sería** que el AG tiene diferente actividad frente a las tres bacterias en cuestión. [...]El AG **reduciría** las tasas de infecciones debidas, al menos, a algunos microorganismos de adquisición nosocomial. MEDICINA 63 (6)
7. En conclusión, nuestros hallazgos sugieren que el Doppler tisular pulsado **sería** más útil que la combinación del flujo mitral con el de vena pulmonar para detectar alteraciones de la función diastólica en la enfermedad de Chagas. MEDICINA 63 (6)
8. Llama la atención que la amplitud de la OD es mayor en este joven HT que en el NT de la Fig. 2, a pesar de que la misma se reduce con la hipertensión. Esto **se explicaría** admitiendo que por razones genéticas o de estilo de vida el primero **presentaría** mejores características elásticas en la zona de reflexión, a pesar de sus niveles elevados de presión arterial. MEDICINA 66 (6)

En 6, se muestra un tipo de hipótesis prototípico en esta disciplina, la explicitación de una relación explicativa, de naturaleza causal. El primer condicional es un *mitigador*, que tiene

por objeto la explicitación de la explicación, y no la explicación en sí misma que está enunciada en presente del indicativo. El segundo uso del condicional tiene carácter conjetural, es también un *mitigador* y el objeto es la generalización realizada a partir de la formulación de la explicación anterior. En 7, el condicional está subordinado a un verbo epistémico en presente de indicativo. El fragmento es una formulación típica de las conclusiones de la disciplina. El objeto del condicional es el contenido proposicional de la hipótesis.

En el último ejemplo, el valor de mitigación del condicional se aplica tanto a la explicitación de la relación causal (*explicaría*) como al contenido proposicional de la explicación (*presentaría*).

#### 5.4.2. El condicional en los verbos epistémicos

En este apartado analizo el uso del condicional en los verbos epistémicos, que, como veremos en los estudios cuantitativos, no son frecuentes en el corpus. En estos casos se verifica una combinación de recursos léxicos y gramaticales, que expresan distintos valores. En algunos ejemplos se manifiestan distintos grados de posibilidad/ certeza, que pueden combinarse con el valor de mitigación. No siempre es posible deslindar estos dos valores.

Los ejemplos siguientes pertenecen al dominio de la paleontología:

9. La Formación Casa de Piedra muestra en algunos niveles una diversidad relativa de Sphenophyta y Crystospermales, con Stangeriaceae subordinadas. Bancos portadores de pequeños fragmentos de Sphenophyta herbáceas, por lo general indeterminables, son relativamente comunes en la parte media de la unidad. Estos niveles suelen incluir también conchóstracos, lo que **sugeriría** el desarrollo de cuerpos de agua temporarios (Vannier *et al.*, 2003). AMEGHINIANA 43 (2)
10. No obstante, la posición de *Dinilysia*, basal respecto a los macrostomados, que demuestran las dos hipótesis filogenéticas mencionadas, **implicaría** que tempranamente en la evolución de las serpientes se desarrollaron diversos tipos ecológicos. Al menos uno de estos tipos **estaría** ya presente en el Cretácico Tardío con *Dinilysia patagónica*, una serpiente parcialmente terrestre, de dimensiones considerables y con capacidad para consumir presas múltiples de pequeño a mediano tamaño. AMEGHINIANA 40 (3)
11. Como los dientes aquí descriptos no presentan diferencias morfológicas significativas con los dientes de *Aucasaurus*, esto **sugeriría** que los restos de titanosaurios podrían haber sufrido alguna forma de acción trófica por parte de un terópodo abelisaurio u otro terópodo con una morfología dental convergente con éstos. AMEGHINIANA 41 (4)

En 9, el verbo *sugerir* posee valor epistémico, ligado a una configuración estructural prototípica, en la que selecciona un sujeto que posee el rasgo [–animado] *causa* y un *tema*. En condicional tiene valor conjetural y explicita la inferencia realizada a partir de los restos fósiles encontrados. El verbo *implicar*, en 10, explicita la relación lógica que da cuenta de la hipótesis formulada. En ambos casos, la *mitigación* tiene como objeto el razonamiento inferencial que lleva a los autores a formular sus conclusiones. En el último ejemplo, la subordinada causal que encabeza la oración constituye información presupuesta por el emisor y el destinatario, y señala la evidencia que posibilita la conclusión. El verbo epistémico *sugerir* en condicional explicita la inferencia realizada, a partir de lo señalado por la proposición subordinada.

Los ejemplos siguientes pertenecen al dominio de la medicina:

12. Probablemente la disminución de los niveles plasmáticos de leptina en estas investigaciones fueron el resultado de la disminución de insulina, ya que las pacientes no variaron su BMI luego de la terapia; estos hallazgos **sugerirían** una importante interrelación metabólica entre leptina e insulina en pacientes con PCO. MEDICINA 63 (6)
13. La expansión creciente del cultivo de soja en Argentina en las últimas dos décadas, así como el desarrollo de los medios para el transporte, almacenamiento, procesamiento y comercialización del grano, ha determinado un incremento del número de individuos expuestos a los antígenos derivados de la misma. Esta mayor exposición **implicaría** un riesgo aumentado de sensibilización y desencadenamiento de síntomas respiratorios en aquellos individuos que poseen una carga genética atópica. MEDICINA 61 (1)

El ejemplo 12 señala una hipótesis de correlación de fenómenos, un tipo de hipótesis típica en este dominio disciplinar. El condicional funciona como *mitigador*, cuyo objeto es la inferencia que explicita la relación entre la evidencia empírica y la hipótesis formulada. A su vez, en el ejemplo siguiente, el verbo epistémico *implicar* señala la relación lógica con una orientación inversa a la del ejemplo 10 de paleontología; es decir, la mayor exposición a la soja traería como consecuencia un mayor riesgo de sensibilización, en cambio, en el ejemplo de paleontología, la posición de *Dinilysia patagónica* sería la comprobación de la existencia de diversos tipos de serpientes ya en edades tempranas. El valor de *mitigación* del condicional tiene como objeto la relación de causa-consecuencia planteada.

### 5.4.3 El condicional en los verbos evidenciales

El condicional en los verbos evidenciales tampoco es frecuente. Sin embargo, de acuerdo con los datos registrados, es levemente superior a su uso en los verbos epistémicos. Mostraré en primera instancia algunos ejemplos en los textos de paleontología.

14. El estudio conjunto de la asociación palinológica no permite dar mayores precisiones del paleoclima, sin embargo la abundancia de representantes xerofíticos **indicaría** un ambiente con baja disponibilidad hídrica. AMEGHINIANA 41 (3)
15. Por otro lado, *Deseadomys* aún presenta recambio normal de los premolares, lo que lo ubicaría en una situación muy basal, incluso dentro de los Echimyidae. *Deseadomys* parecería ser representante de una temprana radiación de los octodontoideos que alcanzó estadios evolutivos que luego fueron nuevamente desarrollados por formas más modernas. Este proceso "iterativo" también **se verificaría** en los dasipróctidos (*Incamys-Scleromys*) (Kramarz, 1998) y en los eocardidos (*Cuibutomys-Luantus*) (Kramarz, 1994), en los que se registran avanzados estados de especialización ya en el Deseadense, que luego se vuelven a registrar gradualmente en el período Colhuehuapense- Santacrucense. Por lo tanto, la asignación de *Deseadomys* a los Adelphomyinae también es aún tentativa. AMEGHINIANA 38(2)

En los ejemplos 14 y 15, los evidenciales *indicar* y *verificar* señalan el modo de conocimiento: la comprobación empírica. El condicional funciona como *mitigador* del modo de conocimiento. En esta disciplina los verbos evidenciales en condicional son muy escasos.

Presento a continuación algunos ejemplos de medicina:

16. Aparentemente mutaciones que afectaran a la cisteína 611, **mostrarían** un rango fenotípico variable. MEDICINA 65 (1)
17. La mayor reactividad serológica entre las personas adultas, nos **indicaría** una mayor exposición de contacto en los ambientes silvestres, sitios donde las personas de mayor edad tienen mayor acceso por razones laborales o domésticas. MEDICINA 62 (1)

El uso de condicional en los verbos evidenciales *mostrar* e *indicar* mitiga el modo de conocimiento: la evidencia proporcionada por los datos, que se presenta como una afirmación no tan categórica.

18. **Avalaría esta hipótesis** el brote observado desde 1999 en la provincia de Chubut (no aplicaba la 5ª dosis), iniciado en niños de 10 a 12 años, con alta morbilidad en menores de 1 año, no vacunados o con esquemas incompletos. [...] Tal vez **cabría esperar**, sin disminuir la cobertura de vacunación, un aumento de la tasa de incidencia en la Argentina, a partir de la modificación del sistema de notificación establecido en el año 2000, que ya se comenzó a notar durante ese año. MEDICINA 65 (1)

En el primer caso, el verbo evidencial *avalar* no sólo señala un modo de conocimiento sino también legitima la hipótesis formulada. El condicional funciona como *mitigador* que tiene

por objeto la legitimación, constituida por la evidencia empírica. El segundo condicional, una locución verbal, en cambio, no es evidencial sino epistémico y tiene valor prospectivo, ya que introduce una hipótesis futura esperable, de acuerdo con los datos obtenidos.

#### 5.4.4. El condicional en los verbos modales y semimodales

En este apartado analizo el condicional en los verbos modales y semimodales. En el verbo *poder* epistémico y de posibilidad dinámica es relativamente frecuente, en cambio, en *parecer* y *permitir* su uso es marginal.

##### 5.4.4.1 El condicional en el verbo *poder*

A continuación presento un fragmento que ilustra el proceso argumentativo característico de los textos de paleontología; me detendré en el análisis de la perífrasis con *poder* en condicional.

19. Las evidencias sedimentológicas, paleopedológicas e icnológicas indican que las secuencias inferior y media de la Formación Pinturas se habrían depositado en un ambiente árido a subhúmedo dominado por vegetación herbácea (Bown y Larriestra, 1990; Genise y Bown, 1994; Kramarz y Bellosi, 2005). Sin embargo, los datos palinológicos (Zamaloa, 1993) y a la abundancia y diversidad de primates plitirinos (Fleagle *et al.*, 1987; Fleagle, 1990; Tejedor, 2002) y roedores eretizóntidos y cavioides protohypsodontes (Kramarz, 2001b, 2004), sugieren la presencia de un ambiente cálido y húmedo dominado por vegetación arbórea. Estas evidencias contradictorias **podrían ser interpretadas** como producto de severas fluctuaciones climáticas y/o variaciones locales y ponen en evidencia la complejidad de los ambientes en que se desarrollaron las secuencias inferior y media de la Formación Pinturas (Kramarz y Bellosi, 2005).[...] Uno procede de Gobernador Gregores y los otros de Toldos Sur. Como en La Cañada, los roedores y los marsupiales paleoténtidos de Gobernador Gregores y Los Toldos Sur sugieren que los sedimentos expuestos en estas localidades **serían** más modernos que los de las secuencias inferior y media de la Formación Pinturas y **podrían corresponder** a su secuencia superior (Kramarz, 2001b, Kramarz y Bellosi, 2005). [...] **Podría interpretarse** que la ocurrencia de macrauquénidos restringidos a la secuencia superior de la Formación Pinturas está relacionada con los ambientes más áridos y abiertos inferidas para esos niveles. Sin embargo, los macrauquénidos están presentes en todas las principales faunas conocidas del Terciario Medio y Tardío y del Cuaternario de América del Sur, sugiriendo que la distribución geográfica de estos mamíferos no habría estado condicionada por restricciones ambientales. [...]La al menos limitada ocurrencia de macrauquénidos **podría ser resultado** de las peculiares condiciones ambientales, aún no bien establecidas, que caracterizan las secuencias inferior y media de la Formación Pinturas. AMEGHINIANA 42 (3)

En el ejemplo precedente, las perífrasis con *poder* son epistémicas y de posibilidad dinámica. Las primeras son *podrían corresponder* y *podrían ser resultado*; en ambos casos, el verbo *poder* se combina con verbos de estado y el condicional tiene como objeto de

*mitigación* el contenido proposicional que constituye la hipótesis. Las de posibilidad dinámica son *podrían ser interpretadas* y *podría interpretarse*; en estas ocurrencias, el condicional funciona como *mitigador* del proceso cognitivo que relaciona la evidencia con la hipótesis, en la segunda, la hipótesis es parcialmente refutada en el mismo fragmento.

El verbo *poder* en condicional se combina, en ciertas oportunidades, con verbos epistémicos, dando lugar a una amalgama de distintos valores modales, como en:

20. *Dinilysia* habría tenido una importante capacidad depredadora sobre vertebrados terrestres de pequeñas y medianas dimensiones, debido a su amplia abertura bucal, tamaño corporal general y características craneanas funcionales (Frazzetta, 1970; Caldwell y Albino, 2001). Entre sus posibles presas **se podrían considerar** a los cocodrilos notosuquios, pequeños dinosaurios terópodos y aves caminadoras (Caldwell y Albino, 2001) que forman parte de la fauna asociada hallada en la Formación Bajo de la Carpa (Bonaparte, 1991). AMEGHINIANA 40(3)

En 20, la perífrasis modal corresponde a un uso de legitimación del verbo *poder*<sup>75</sup>, cuyo objetivo es legitimar la inferencia señalada por el verbo epistémico *considerar*, que posee un agente implícito, manifestado sintácticamente en el pronombre *se* pasivo. El condicional mitiga la legitimación, expresada por la perífrasis modal.

La perífrasis modal con verbos evidenciales en condicional origina una interrelación entre valores epistémicos y evidenciales, como en:

21. Los fragmentos de cáscaras son muy escasos y dispersos, lo que **podría indicar** paleollanuras aluviales o algunos huevos desintegrados (Hirsch, 1994). El estrato está compuesto de caliza micrítica, presenta rizolitos y estructuras alveolares características de calcretes, lo que estaría indicando la presencia de un paleosuelo (Carrera, comunicación personal, 1999). AMEGHINIANA 43(3)

En el ejemplo precedente, el verbo *poder* es epistémico y se combina con un evidencial. El valor epistémico disminuye el grado de certeza. A su vez, el condicional tiene por objeto de *mitigación* el modo de conocimiento y la evidencia obtenida a partir de ese modo de conocimiento.

Presento a continuación el funcionamiento del verbo *poder* en condicional en los textos del dominio de la medicina.

22. Por lo tanto el efecto lesivo de los AINES, sobre la mucosa gástrica y colónica, **podría deberse** no sólo a la disminución de la PGs citoprotectoras sino también a un aumento de

<sup>75</sup> Los usos de legitimación del verbo *poder* se analizaron en el capítulo 4, apartado 4.2.2.2.

los productos de la vía de la 5-lipooxigenasa, que llevarían de manera sinérgica al daño de la misma. [...]La farmacodinamia del CL presentaría entonces ciertas características diferenciales respecto de los AINES clásicos. Sus efectos antiinflamatorios **podrían deberse** a la inhibición de dos enzimas: la ciclooxigenasa 2 y la 5-lipooxigenasa, involucradas en la producción de prostaglandinas y leucotrienos. [...]Así mismo, la menor afectación de la COX-1 **podría explicar** la muy buena tolerancia por vía oral, la escasa incidencia de efectos adversos a nivel del aparato gastrointestinal y la no interferencia con la actividad hemostática<sup>31</sup>. MEDICINA 61 (5)

En el ejemplo 22, se muestran dos ocurrencias de la perífrasis modal epistémica *poder + deberse a* y una segunda perífrasis epistémica: *poder + explicar*. Ambas perífrasis epistémicas explicitan un tipo de hipótesis de naturaleza causal muy frecuente en los textos de medicina<sup>76</sup>. El objeto de *mitigación* del condicional es la relación de causa-consecuencia, que constituye la relación lógica que estructura la hipótesis.

23. La mayor prevalencia de pruebas cutáneas positivas a cáscara de soja entre los varones (masculino = 22.7% vs femenino = 12.4%) **podría atribuirse** a que éstos desempeñan tareas laborales que los exponen a mayores niveles de polvo de soja, tales como siembra y cosecha, transporte, carga y descarga en silos, elevadores de granos, puertos, aceiteras, etc. Estos hechos, sumados a la necesidad de un tiempo mayor de exposición para alcanzar la sensibilización, **podrían justificar** que los individuos con pruebas cutáneas positivas a cáscara de soja tengan una edad media mayor que aquellos con pruebas cutáneas negativas (30.5 años vs 23.9 años). MEDICINA 61 (1)

En 23, la perífrasis *poder + atribuirse* es de posibilidad dinámica y, específicamente, de legitimación. A su vez, el infinitivo es un verbo epistémico; en este caso también se combinan valores epistémicos y de posibilidad dinámica. El objeto de *mitigación* del condicional es la legitimación y la relación de causa-consecuencia que establece el verbo epistémico *atribuir*. La segunda perífrasis constituye una subclase dentro de las de posibilidad dinámica, en las que el sujeto es *causa o instrumento*, y posibilita la conclusión formulada; en este caso la proposición objetiva *tema*.

En el ejemplo que presento a continuación se combinan una perífrasis de posibilidad dinámica construida con un infinitivo epistémico *podría atribuirse*, una perífrasis epistémica *podría haber* y una perífrasis epistémica con un infinitivo evidencial *podría ser confirmada*.

24. Esta aparente discrepancia entre los resultados del tumor y la sangre **podría también atribuirse** a una heterogeneidad del tumor debida a la distribución de las secuencias retrovirales; es decir, **podría haber** porciones del tumor env negativas y otras env positivas. Esta posibilidad **podría ser confirmada** mediante ensayos de hibridación *in situ*.

<sup>76</sup> Este tipo de perífrasis ha sido analizado en el capítulo 4, apartado 4.2.1. de esta tesis.

Otra alternativa sería que la secuencia se hubiera dañado o perdido durante la manipulación de la muestra del tumor. MEDICINA 62 (3)

El condicional en este fragmento tiene valor conjetural, es decir, las conclusiones están presentadas como probables. El objeto de mitigación es la certeza en la legitimación de la formulación de la hipótesis causal. También se mitiga el modo de conocimiento de obtención de la evidencia, que se presenta en forma prospectiva.

En síntesis, las perífrasis modales epistémicas y de posibilidad dinámica en condicional tienen como objeto de *mitigación* o bien el contenido proposicional de las hipótesis que se formulan, o bien la fuente de información o el modo de conocimiento de la evidencia que las sustenta. El uso del condicional en estos casos provoca una mayor amalgama de significados, dado que confluyen los valores epistémicos, evidenciales y de posibilidad dinámica en las perífrasis modales.

#### 5.4.4.2 El condicional en los verbos *parecer* y *permitir*

En primera instancia analizo el uso del condicional en el verbo semimodal *parecer*. Este verbo no es de uso muy frecuente en el corpus, esto trae como consecuencia que tampoco en condicional será muy utilizado en estos textos. El ejemplo siguiente es de paleontología:

25. *Deseadomys* **parecería ser** representante de una temprana radiación de los octodontoideos que alcanzó estadios evolutivos que luego fueron nuevamente desarrollados por formas más modernas. Este proceso "iterativo" también se verificaría en los dasipróctidos (*Incamys-Scleromys*) (Kramarz, 1998) y en los eocardidos (*Cuibutomys-Luantus*) (Kramarz, 1994), en los que se registran avanzados estados de especialización ya en el Deseadense, que luego se vuelven a registrar gradualmente en el período Colhuehuapense- Santacrucense. Por lo tanto, la asignación de *Deseadomys* a los Adelphomyinae también es aún tentativa. AMEGHINIANA 38 (2)

El ejemplo precedente es uno de los pocos del verbo *parecer* en condicional en paleontología. El objeto de mitigación es el contenido proposicional de una de las hipótesis parciales que se plantean. El significado epistémico de *parecer* determina que toda la oración tenga un valor de probabilidad en función del tipo de hipótesis retrospectiva de la disciplina.

A continuación presento ejemplos de medicina:

26. Los resultados del presente trabajo coinciden con lo ya descrito por otros autores: en la enfermedad de Chagas la alteración de la relajación ventricular, como expresión de la disfunción diastólica y la dilatación de las cavidades se observa en las etapas más precoces

de la enfermedad cardíaca, aún en pacientes asintomáticos y que pueden no presentar anormalidades en los ECG. Por otra parte la alteración de la motilidad parietal **parecería ser** una anormalidad propia de etapas más avanzadas de la enfermedad: los 3 pacientes del presente estudio que la tenían, presentaban ECG anormales; aunque debido al pequeño número de casos no es posible sacar conclusiones definitivas. MEDICINA 61 (5)

27. En resumen, la hiperhomocisteinemia (reconocida como factor de riesgo aterotrombótico) no se asocia con frecuencia a pacientes HIV+ en nuestro hospital, y por lo tanto, tendría un papel no trascendente en el incremento del riesgo aterotrombótico. Los niveles de Hcy **parecerían no estar influenciados** por la condición de HIV ni por los tratamientos antirretrovirales y sus efectos adversos. MEDICINA 63 (5)

En el ejemplo 26, el objeto de mitigación es una afirmación que corresponde al conocimiento compartido por la comunidad científica. En cambio, en 27, el *mitigador* tiene por objeto las conclusiones extraídas del estudio.

El verbo *permitir* es uno de los recursos más utilizados en el corpus para expresar la modalidad de posibilidad dinámica. Sin embargo, como veremos en los análisis cuantitativos, su uso no es frecuente en condicional. Presento algunos ejemplos de paleontología:

28. Por otra parte, si bien la mala preservación del leño de *C. krauseli* sp. nov. no permitió calcular su sensibilidad media ni su coeficiente de achatamiento, la presencia de numerosos anillos de crecimiento indicaría que el espécimen se desarrolló bajo un régimen estacional (Creeber, 1977). A su vez, teniendo en cuenta a Carlquist (1975), el diámetro pequeño en las traqueidas y en las punteaduras, **permitiría inferir** que además creció en un ambiente mesofítico. AMEGHINIANA 44(3)

En 28, se combinan los valores de posibilidad dinámica aportados por el verbo semimodal y el epistémico del verbo *inferir*. El condicional mitiga la legitimación que proporciona la evidencia y lleva a realizar la inferencia que da lugar a la hipótesis.

El ejemplo que sigue pertenece al dominio de la medicina:

29. Los niveles de anticuerpos específicos para HHV-6 podrían considerarse indicativos de un gradiente de la actividad que **permitirían definir** algunos criterios serológicos de causalidad (12). MEDICINA 62 (1)

En el ejemplo precedente, el condicional tiene por objeto la legitimación de la evidencia que permite formular algunas conclusiones de naturaleza causal.

El análisis del condicional en las construcciones verbales de los textos de ambas disciplinas señala dos valores fundamentales. Por un lado, el de conjetura, relacionado con los distintos tipos de hipótesis realizadas: retrospectivas en paleontología y prospectivas en medicina.

Por otra parte, el segundo valor es el de mitigación, que se combina con el anterior. En este caso, el objeto de la mitigación puede ser el acto ilocutivo en sí mismo, es decir, la aserción que se realiza, o bien, el contenido proposicional de las conclusiones formuladas. También, refinando el análisis, hemos visto cómo, según se trate de verbos epistémicos o evidenciales, el objeto de mitigación puede ser el proceso cognitivo que involucran los epistémicos o el modo de conocimiento señalado por los evidenciales.

### 5.5. Análisis cuantitativo: el condicional en los textos en los textos<sup>77</sup>

En primer lugar analizaré qué incidencia tiene el condicional en los textos sin contraste disciplinar. Dado que las variables son muchas y los datos, muy dispersos, presento solo un panorama general de las apariciones del condicional en ambas disciplinas.

**Cuadro 9. Textos de Paleontología y de Medicina. Estadísticas de resumen de las tasas de aparición de los grupos de verbos en condicional**

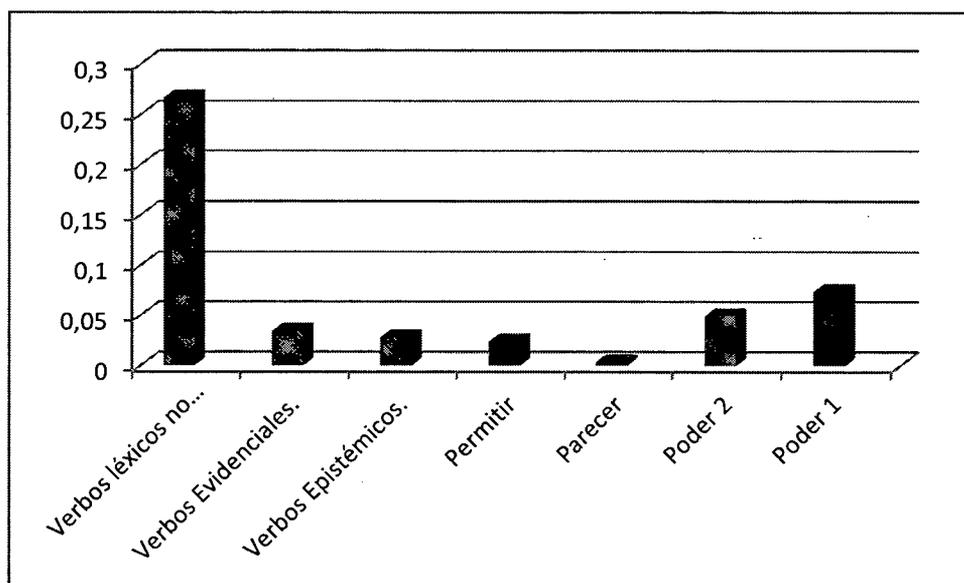
	Verbos léxicos ni epistém. ni evidenc.	Verbos Evidenciales.	Verbos Epistémicos.	<i>Permitir</i>	<i>Parecer</i>	<i>Poder 2</i>	<i>Poder 1</i>
Media de la proporción <sup>78</sup> de ocurrencias en paleo.	0,3902	0,06591	0,0415	0,0186	0,00299	0,0149	0,07
Media de la proporción de ocurrencias en medicina	0,143489	0,003477	0,015031	0,0298	0,0049	0,084423	0,078133
Media de la proporción de ocurrencias en el conjunto de los textos	0,2668445	0,0346935	0,028155	0,0242	0,003945	0,049615	0,0740665

<sup>77</sup> Debido a la escasez y a la dispersión de los datos, solo hemos podido realizar un recuento de las apariciones y extraído la tasa promedio, pero no se han podido realizar las pruebas estadísticas que se realizaron en los otros casos, tales como las pruebas no paramétricas explicadas en el capítulo 2, apartado 2.3.1.2.

<sup>78</sup> Debido a la heterogeneidad en la extensión de los textos, para poder comparar el nivel de apariciones de los marcadores modales en cada texto fue necesario expresarlos en una medida relativa, para ello utilicé la proporción de ocurrencia de cada marcador estudiado sobre el total de palabras de cada texto (Ver capítulo 2, apartado 2.3.1.2.).

El cuadro 9 presenta la media de las ocurrencias relativas del condicional en cada una de las dos disciplinas y en el conjunto de textos del corpus.

**Gráfico 13. Textos de paleontología y de medicina. Tasa promedio de aparición de cada grupo de verbos en condicional en los textos del corpus**



La primera columna corresponde a los verbos léxicos no epistémicos ni evidenciales; la segunda a los verbos evidenciales; la tercera, a los epistémicos; la cuarta a *permitir*; la quinta a *parecer*; la sexta a *poder* de posibilidad dinámica y la última a *poder* epistémico.

Como puede observarse en el cuadro 9 y en el gráfico 13, el uso del condicional es más frecuente en los verbos léxicos y en *poder* epistémico, primero, y de posibilidad dinámica, en segunda instancia. El condicional en los verbos semimodales es muy poco frecuente, tanto *parecer*, que es en sí mismo poco utilizado y por lo tanto su uso en condicional es aún menor y *permitir*. Los verbos epistémicos y evidenciales tienen una baja frecuencia en esta forma, aunque suelen combinarse en perífrasis modales con *poder* en condicional. Todas estas variables constituyen un entramado complejo, en el que predomina un valor de mitigación que se combina con los otros valores modales cuyos límites son difusos.

## 5.6. Conclusiones

En este capítulo, a partir de la consideración del condicional como un tiempo del indicativo con valores modales, he analizado su funcionamiento en los textos de paleontología y medicina. El valor epistémico se correlaciona con el valor de *mitigación*, considerada una estrategia para suavizar un acto de habla que puede no ser bien recibido por el interlocutor. En el caso particular de los textos analizados, se trata de una estrategia argumentativa orientada a lograr una mayor aceptación en la comunidad científica.

Para refinar el análisis, he distinguido, en los ejemplos identificados, los diferentes objetos de mitigación a los que se apunta en cada caso, con la finalidad de obtener algún tipo de generalización. En el caso de los verbos léxicos, por lo general, el objeto de mitigación es el contenido proposicional de la hipótesis formulada, que variará según se trate de paleontología o medicina. En el primer caso, el condicional refuerza el carácter retrospectivo de las conclusiones y colabora en la reconstrucción de los eventos ocurridos hace millones de años. De allí, el uso frecuente de condicional perfecto en este dominio disciplinar. En medicina, en cambio, el carácter conjetural del condicional colabora en la elaboración de hipótesis de índole prospectiva, en las que se establecen relaciones de causalidad o correlaciones de distintos tipos de fenómenos.

El condicional en los verbos epistémicos tiene por objeto el proceso cognitivo señalado por este tipo de verbos que son por lo general verbos psicológicos o que señalan actividad mental. En los evidenciales, la mitigación suele tener por objeto el modo de conocimiento, que indica la forma en que se ha obtenido la evidencia que permite formular las conclusiones.

En el caso de los verbos modales y semimodales, el proceso es complejo. Las perífrasis modales epistémicas y de posibilidad dinámica se combinan con verbos epistémicos y evidenciales, dando lugar a una amalgama de valores modales difícil de deslindar. En algunos casos, el objeto de mitigación es el contenido proposicional de la hipótesis, en otros, se mitiga la legitimación que el modal de posibilidad dinámica le otorga al autor, en función de la disminución del grado de certeza que se le otorga al modo de conocimiento, con el que se obtiene la evidencia. Por último, se constató que el condicional en los verbos semimodales *parecer* y *permitir* es marginal en ambas disciplinas. Cabe destacar que en

esta tesis intento demostrar que los significados modales no aparecen aislados, sino que se combinan y adquieren significado en contexto<sup>79</sup>.

En los capítulos 3, 4 y 5 he analizado los recursos modales, los léxico-gramaticales y el condicional en el conjunto de los textos de ambas disciplinas. El capítulo siguiente dará cuenta del contraste disciplinar. Este aspecto se relaciona fuertemente con una de las tesis de esta investigación: los recursos modales difieren cualitativa y cuantitativamente según las distintas disciplinas y se relacionan con las distintas proyecciones científicas presentes en los textos.

---

<sup>79</sup> Véase la introducción de esta tesis, apartado 3.

## **Capítulo 6: Análisis contrastivo**

La construcción del conocimiento en las comunidades académicas se relaciona con la forma en que los investigadores presentan los saberes disciplinares ante sus pares. Los científicos asumen distinto grado de compromiso ante el contenido de sus enunciados en función de la evidencia que proviene de distintas fuentes de conocimiento. Desde hace tiempo, los lingüistas aplicados y especialistas en comunicación académica se han formulado interrogantes como los siguientes: ¿Los géneros discursivos tienen las mismas características retóricas y lingüísticas en las distintas disciplinas? ¿Existen disciplinas que comparten estilos retórico-discursivos? Si admitimos que los géneros varían de acuerdo con las distintas disciplinas, ¿en qué aspectos se manifiesta la variación?, ¿en la organización retórica de los textos, o en los rasgos léxico-gramaticales o en ambos? En esta investigación, no pretendo dar respuesta a todas estas inquietudes. Solo intento demostrar que la variación disciplinar tiene incidencia en la selección de los recursos modales que realizan los investigadores al formular sus conclusiones en los artículos de investigación de medicina y paleontología.

En el ámbito de la confrontación disciplinar, los trabajos realizados versan fundamentalmente en la comparación de la estructura genérica de los artículos de investigación o en el estudio de ciertas partes textuales, como la *introducción* (Samraj 2002). Berkenkotter y Huckin (1995) estudiaron la sección *métodos* en 350 artículos de física y biología a lo largo de cuarenta años, verificando una merma en el espacio dedicado a esta parte textual en los últimos años. Lim (2006) sostiene que este fenómeno no ha ocurrido en las ciencias sociales, debido al interés que despiertan los aspectos metodológicos en el público lector de estas disciplinas.

Bruce (2009), siguiendo las líneas planteadas por Bathia (2004), quien enfatiza la necesidad de que los estudios de los géneros académicos deben tener una perspectiva etnográfica y una textual, compara 40 artículos de investigación de sociología y química orgánica, y llega a la conclusión de que la sección *resultados* de sociología responde a un modelo cognitivo informativo y la de química a un modelo explicativo.

Desde el punto de vista de la modalidad epistémica, el énfasis se ha colocado en el análisis de los *mitigadores* o *hedges*. Vartala (2001) ha comparado las estrategias de mitigación en tres disciplinas científicas y llega a la conclusión de que el uso de *mitigadores* varía considerablemente según las disciplinas. Esta idea no es compartida por muchos investigadores; como Markkanen y Schröder (1997), quienes habían llegado a resultados contrarios en investigaciones anteriores y sostienen que la diferencia en el uso de *hedges* en las distintas disciplinas no es tan notable como se ha sostenido con frecuencia. Por otra parte, Vold (2006), citando a Vartala, acuerda con este autor en que la investigación empírica en el estudio de los *mitigadores* en distintas disciplinas es muy escasa. Si bien no encuentra diferencias significativas en la cantidad de marcadores utilizados, sí las encuentra en el tipo de marcadores preferidos por cada una de las dos disciplinas que analiza: lingüística y medicina. Esta autora también estudia el uso de *mitigadores* en forma contrastiva en inglés, francés y noruego y combina el contraste interlingüístico con el disciplinar. Concluye que si bien no varían sustancialmente la cantidad de *mitigadores* entre las disciplinas analizadas, sí varía su función pragmática en medicina y en lingüística. Dahl (2008) en un trabajo en el que compara un segmento textual, *presentación de conocimiento nuevo*, en 50 *introducciones* de artículos de investigación de economía y lingüística, llega a la conclusión de que en economía la formulación de las hipótesis que llevan a la construcción del conocimiento está menos mitigada y lo atribuye a que esta disciplina constituye un campo más competitivo que la lingüística.

En su trabajo ya citado<sup>80</sup>, Gnutzman y Oldenburg sostienen que existen diferencias interlingüísticas y de estructura textual entre los textos en lenguajes especiales según las distintas disciplinas. Esta hipótesis se vincula fuertemente con la tesis que me propongo demostrar en este capítulo: la variación disciplinar incide en la expresión de los recursos modales en las *conclusiones* del artículo de investigación.

En esta misma línea, uno de los objetivos propuestos es estudiar la relación entre los recursos modales y las proyecciones peculiares de cada disciplina (Bunge 1983) y sobre esta base determinar especificidades disciplinares en relación con la expresión de la modalidad. Parto del supuesto de que las proyecciones presentes en los artículos de

---

<sup>80</sup> Ver capítulo 1, apartado 1.1.2.

investigación difieren según las distintas disciplinas e intento demostrar que los recursos modales utilizados y el tipo de evaluación modal se relacionan con la perspectiva temática de la disciplina. El interrogante que intentaré responder en este capítulo es el siguiente: ¿de qué manera el tipo de marcadores y la frecuencia de los recursos modales se relacionan con las diferentes tipos de proyecciones científicas presentes en los textos?

Para cumplir con el objetivo propuesto e intentar responder este interrogante, que constituye una de las preocupaciones centrales de esta tesis, analizaré en forma contrastiva el uso de los recursos modales analizados en los capítulos anteriores en los dos grupos de textos. Inicialmente, compararé el uso de cada uno de los tipos de recursos modales estudiados en los capítulos 3, 4 y 5, en paleontología y medicina; en una segunda instancia, confrontaré los recursos léxicos y los gramaticales. En tercera instancia, discutiré los resultados en relación con la tesis de Traugott de la *gramaticalización* y la *subjetivización*. Recordemos, como se explicó detalladamente en el capítulo 4 en relación con el análisis de los verbos modales y semimodales, que esta autora define esta noción como el proceso semántico-pragmático por el cual los significados gradualmente se basan en la actitud del hablante hacia la proposición. La relación entre *subjetivización* y *gramaticalización* es el proceso por el cual los ítems léxicos adquieren funciones sintácticas o morfológicas. Por último, correlacionaré los análisis cuantitativos con la perspectiva temática de las disciplinas y los tipos de proyección peculiares de cada una de ellas.

### **6.1 Verbos epistémicos y evidenciales**

En el capítulo 3 he analizado en detalle el comportamiento de los verbos epistémicos y evidenciales en el corpus. He identificado la estructura léxico-conceptual de las unidades léxicas más frecuentes y he realizado un análisis cuantitativo de ambos tipos de verbos en los textos, sin tener en cuenta la variable disciplinar. Retomaré brevemente lo expuesto en ese capítulo, para luego analizar el contraste entre las dos disciplinas.

Algunos verbos epistémicos, como *sugerir*, *considerar*, *creer*, *proponer*, califican de forma explícita el valor de verdad de un enunciado. Pueden funcionar como atenuadores, enfatizadores o pueden ser neutros en relación con el grado de certeza que se adjudica a la proposición. Los verbos epistémicos y evidenciales constituyen recursos modales que

calibran la confiabilidad en el modo de conocimiento. Al indicar el grado de compromiso modal del escritor en un enunciado permiten una evaluación del grado de certeza. Los verbos epistémicos reflejan la actitud del hablante sobre el estatus factual de la proposición y explicitan la inferencia en la que se basa la fuente de evaluación epistémica.

El análisis de la configuración estructural de los verbos analizados muestra que los verbos epistémicos, que señalan actividades cognitivas, seleccionan un *agente* con el rasgo [+humano], que puede quedar implícito y tiene una participación voluntaria en el evento señalado por el verbo; un *tema*, que tiene las características de un objeto efectuado, y una *causa*, que constituye la evidencia que permite formular la hipótesis. En los casos en que el sujeto no posee el rasgo [+humano], tiene asignado el papel temático *causa* que refiere a la evidencia que permite formular las hipótesis o conclusiones. Es decir, estos verbos poseen un sujeto con el rasgo de agentividad o causalidad. Los verbos epistémicos más usados en el corpus son, en paleontología, *sugerir, considerar, inferir, proponer*, y, en medicina, *considerar, sugerir, atribuir, estimar, propone*<sup>81</sup>.

A su vez, los verbos evidenciales presentan el conocimiento como el resultado de una percepción, de la comprobación empírica o del discurso referido por otros<sup>82</sup>. Pertenecen a este grupo los verbos: *demostrar, aparecer como, mostrar, evidenciar*. Frecuentemente, el científico utiliza este tipo de verbos que explicitan la fuente de la evidencia proveniente de la comprobación empírica, de la percepción o del conocimiento referido por otros autores, que permite formular distintos tipos de proyecciones científicas -retrospectivas o prospectivas- relacionadas con la índole de la disciplina.

Los evidenciales más frecuentes en paleontología son: *indicar, registrar, observar, mostrar, señalar, demostrar, evidenciar e identificar*; en medicina son *observar, mostrar, demostrar, encontrar, identificar, confirmar, presentar, indicar, evidenciar, registrar, reflejar, comprobar y detectar*<sup>83</sup>. Los evidenciales muestran una mayor variedad léxica que los epistémicos. De acuerdo con su configuración estructural, los verbos evidenciales se dividen en dos grupos: aquellos como *observar, detectar, encontrar, comprobar*, en los que

---

<sup>81</sup> Ver capítulo 3, apartado 3.1.1.1.

<sup>82</sup> Como señalé en otra oportunidad, en esta tesis no se analizarán los verbos que introducen el discurso referido.

<sup>83</sup> Ver capítulo 3, apartado 3.1.2.1.

el participante agentivo adquiere prominencia y, otros, como *indicar, mostrar, demostrar, reflejar*, en los que se focaliza la evidencia (*causa*) que permite formular la hipótesis. En este último grupo, el participante animado (*agente*) suele quedar implícito.

En el capítulo 3<sup>84</sup>, he realizado un estudio cuantitativo de los verbos epistémicos y evidenciales en el conjunto de los textos, con el objetivo de indagar cuál es la tendencia general en el uso de este tipo de marcadores. El análisis cuantitativo de la frecuencia de aparición de verbos epistémicos y evidenciales muestra que los últimos son más utilizados que los primeros en el corpus. Este dato confirma la tendencia de que son un recurso privilegiado para la expresión de la modalidad en esta parte textual de los artículos de investigación, al menos, en estas dos disciplinas. En el apartado siguiente, el análisis estadístico tiene por objetivo investigar la incidencia de la disciplina.

### **6.1.1. Contraste intradisciplinar entre verbos epistémicos y evidenciales**

¿Existen diferencias entre el uso de verbos epistémicos y evidenciales en paleontología y medicina, es decir, preferencias por determinados tipos de verbos o marcadores de modalidad? ¿Qué implicaciones podría llegar a tener una mayor frecuencia en la elección de alguno de los dos tipos de verbos? Para responder estas preguntas empezaré por recordar que la diferencia esencial entre ambos tipos de verbos radica en que los epistémicos explicitan la inferencia en que se basa la fuente de evaluación epistémica; en cambio, los evidenciales señalan que el conocimiento ha sido adquirido a través de la comprobación empírica, la percepción sensible o el discurso de los otros; la fuente del conocimiento proporciona la evidencia que sustenta las afirmaciones de los autores.

El análisis contrastivo de verbos epistémicos y evidenciales en cada una de las dos disciplinas constituye la primera etapa en los estudios cuantitativos que presentaré en este capítulo.

---

<sup>84</sup> Ver capítulo 3, apartado 3.1.3.

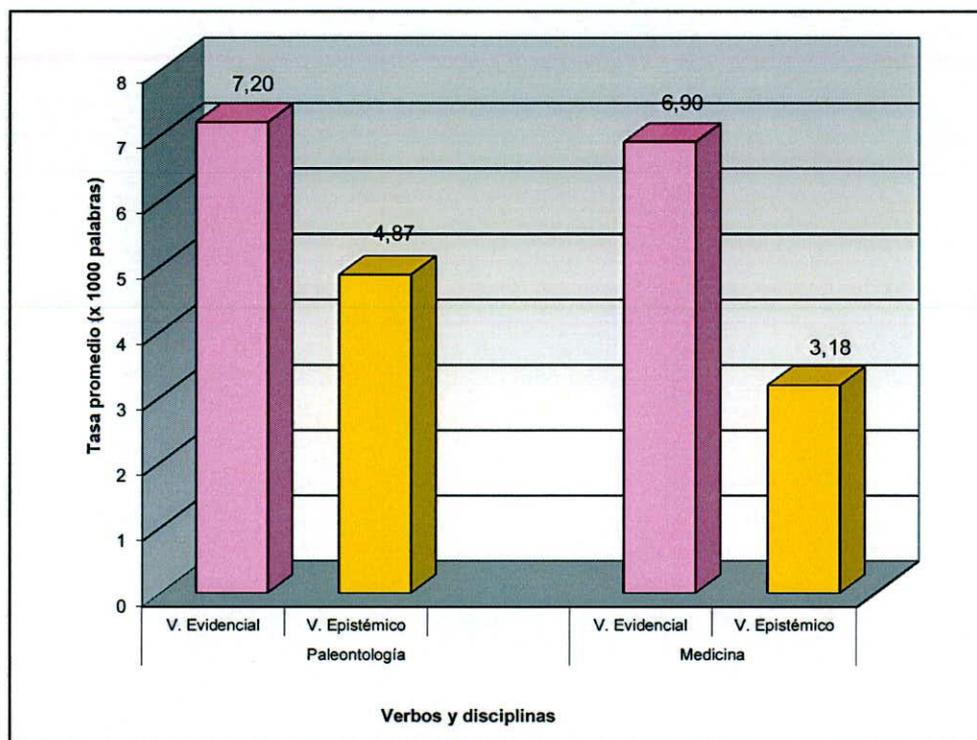
**Cuadro 10. Textos de Paleontología y de Medicina. Estadísticas de resumen de las tasas de aparición de cada verbo (x 1000 palabras) según cada disciplina**

Disciplina			V. Evidenciales	V. Epistémicos
Paleontología	N	Válidos	72	72
		Perdidos	0	0
	Media		7,2010	4,8712
	Mediana		6,3951	4,0589
	Desv. típ.		6,25034	4,65957
Medicina	N	Válidos	73	73
		Perdidos	0	0
	Media		6,8997	3,1790
	Mediana		6,3694	2,6840
	Desv. típ.		4,20494	2,62580

Como muestra el cuadro 10, en los textos de paleontología, la mediana para los verbos evidenciales es 6, 3951 y para los epistémicos es 4, 0589. Esto significa que el 50% de los textos posee verbos evidenciales en un nivel de 6 por cada mil palabras, mientras que en el caso de los verbos epistémicos, la mediana se ubica en un nivel de 4 por cada mil palabras.

En los textos de medicina, la mediana para los evidenciales es 6,3694 y para los epistémicos es 2,6840. Es decir, en el 50% de los textos se usan verbos evidenciales en un nivel de 6 por cada mil palabras mientras que en el caso de los verbos epistémicos, la mediana se ubica en un tercio (en un nivel de poco más de 2 por cada mil palabras).

**Gráfico 14. Textos de Paleontología y de Medicina. Tasa promedio de aparición de cada verbo según cada disciplina (x 1000 palabras)**



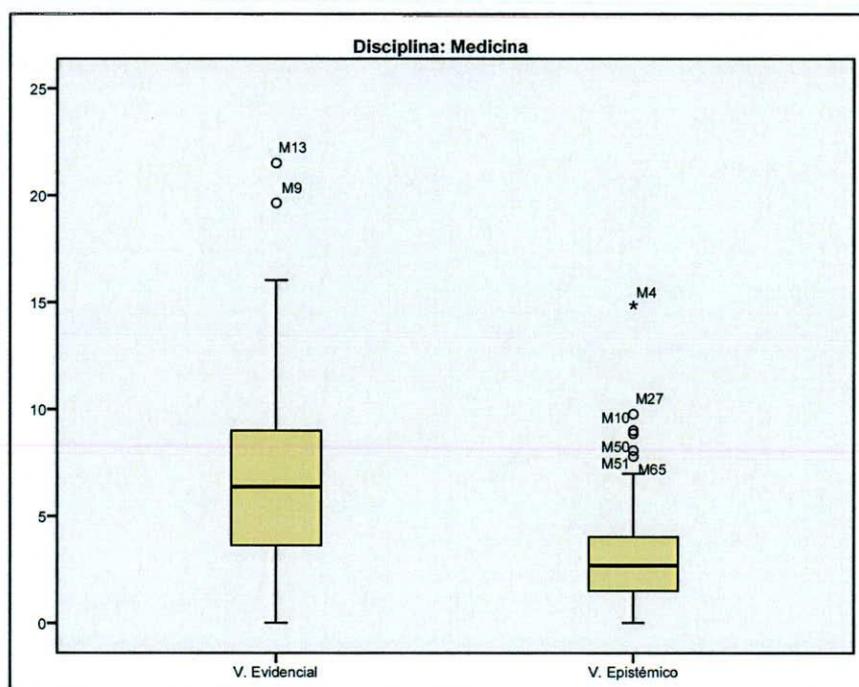
Los datos presentados en el cuadro 10 y el gráfico 14 muestran las tasas promedio de aparición de los verbos epistémicos y evidenciales en cada grupo de textos. Los resultados indican que, en ambos casos, los verbos evidenciales son más frecuentes que los epistémicos. Esto se condice con la naturaleza de la parte textual conclusiones del artículo de investigación, género académico en el que la evidencia desempeña un papel esencial en la discusión de resultados y en la comunicación de conocimiento nuevo. Los autores de los textos analizados tienden a señalar la fuente de información, que les permite formular sus hipótesis con un mayor grado de certeza

Cabe destacar que las pruebas no paramétricas señalan que las diferencias son significativas en cada una de las dos disciplinas ( $p=0,029$  para paleontología y  $p.<0,001$  para

medicina)<sup>85</sup>. En ambos casos, los verbos evidenciales superan los epistémicos y esa diferencia no se debe al azar.

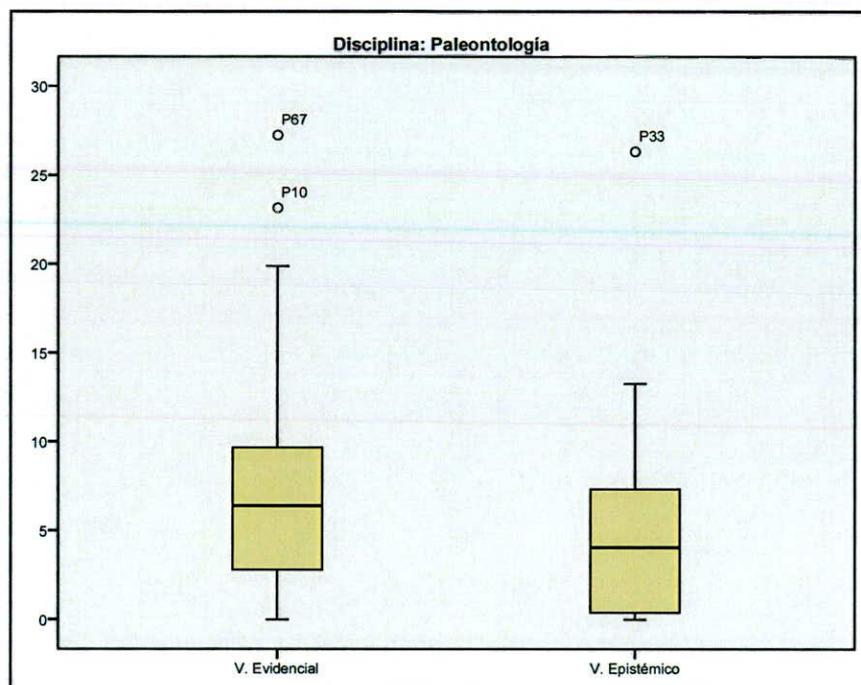
A su vez, los diagramas de caja<sup>86</sup> (gráficos 15), que presento a continuación, muestran las distribuciones de cada tipo de verbos en el conjunto de textos de cada disciplina.

**Gráfico 15. Textos de paleontología y de medicina. Diagramas de caja de las tasas de aparición de cada verbo (x 1000 palabras) según cada disciplina**



<sup>85</sup> Recordemos, como se explicó en el capítulo 2, que, en todos los casos, se utilizó 0,05 como valor crítico para rechazar o no la hipótesis nula, es decir, si el valor es menor a 0,05 las diferencias no se deben al azar y pueden considerarse significativas.

<sup>86</sup> Ver capítulo 2, apartado 2.3.1.2.



Cabe destacar que, más allá de las diferencias en los promedios de utilización de cada tipo de verbos, los diagramas (gráfico 15) señalan que la diferencia mayor se encuentra dentro de los textos de medicina. En este último caso, la mediana<sup>87</sup> de los verbos evidenciales es tres veces mayor que la de los verbos epistémicos. Este dato señala una diferencia importante en relación con el campo disciplinar y aporta evidencia relevante a una de las tesis que intento demostrar en esta investigación: la incidencia de la disciplina en el uso de los marcadores modales. Esto significa que en el dominio de la medicina, los autores utilizan con más frecuencia verbos que señalan un modo de conocimiento relacionado con la comprobación empírica o la percepción, que constituye un instrumento fundamental en la manera de hacer ciencia en la disciplina. En cambio, en paleontología, si bien los autores usan en mayor medida evidenciales, la diferencia con los epistémicos no es tan marcada. Los científicos en sus hipótesis retrospectivas se ven obligados a realizar inferencias para reconstruir la vida y el hábitat de los seres orgánicos, cuyos fósiles han sido previamente

<sup>87</sup> La mediana indica el valor de la variable que divide el total de casos exactamente en dos partes iguales. Si por ejemplo el valor de la mediana es 170, eso significa que la mitad de los casos están por encima de ese valor y la otra mitad por debajo de este.

recolectados. Estas reconstrucciones se fundan en procesos cognitivos frecuentemente señalados por los verbos epistémicos.

### 6.1.2. Contraste interdisciplinar entre verbos epistémicos y evidenciales

Luego de realizar el análisis cuantitativo de los verbos en cada disciplina, el paso siguiente para profundizar el análisis contrastivo es comparar el uso de verbos epistémicos y evidenciales entre las dos disciplinas. Los datos recogidos fueron sometidos a las pruebas no paramétricas para dos muestras independientes *U de Mann-Whitney*, *W de Wilcoxon* y *Z de Kolmogorov-Smirnov*; las dos primeras las utilicé para comparar promedios y la tercera para cotejar las distribuciones de los marcadores en los textos, es decir, las medianas.

Véanse, a continuación los cuadros 11 y 12 con las pruebas pertinentes; es necesario leerlos en relación con el cuadro 10 y el gráfico 14 del apartado anterior.

**Cuadro 11. Valores para la prueba U de Mann-Whitney y W de Wilcoxon**

	V. Evidenciales	V. Epistémicos
U de Mann-Whitney	2490,500	2075,500
W de Wilcoxon	5118,500	4776,500
Z	-,544	-2,190
Sig. asintót. (bilateral)	,586	,028

a Variable de agrupación: Disciplina

**Cuadro 12. Valores para la prueba Z de Kolmogorov-Smirnov**

		V. Evidenciales	V. Epistémicos
Diferencias más extremas	Absoluta	,154	,294
	Positiva	,112	,294
	Negativa	-,154	-,154
Z de Kolmogorov-Smirnov		,930	1,772
Sig. asintót. (bilateral)		,352	,004

a Variable de agrupación: Disciplina

Los resultados, que se muestran en los cuadros 10, 11 y 12, y en el gráfico 14, señalan que los verbos epistémicos son más frecuentes en los textos de paleontología que en los de medicina. En cambio, las pruebas estadísticas indican que no hay diferencias significativas en el uso de verbos evidenciales entre los textos de ambas disciplinas.

Hay que tener en cuenta que he utilizado 0,05 como valor crítico, es decir, si el valor es menor a 0,05 las diferencias son consideradas significativas, no se deben al azar. Para la comparación de las medias y medianas de los verbos epistémicos entre las dos disciplinas, los valores son de ,028 y ,004; en cambio, para los verbos evidenciales, son de ,586 y ,352.

Si se relaciona el contraste intradisciplinar con el interdisciplinar se puede observar que la mayor utilización de verbos epistémicos en paleontología en comparación con medicina es coherente con el mayor uso de evidenciales en relación con los epistémicos en el dominio de la medicina. Estas diferencias son esperables dada la índole diferente de las hipótesis de cada una de las dos disciplinas y las diferencias en el objeto de estudio. Los autores de los textos privilegian diferentes tipos de recursos modales, que se relacionan, en este caso en particular, con la fuente del conocimiento y la naturaleza de la evidencia.

## 6.2 Adverbios epistémicos y evidenciales

Como señalé en el capítulo 3, los adverbios epistémicos y evidenciales modifican toda la oración. Son adverbios modales que expresan el juicio del hablante sobre el estatus factual

de la proposición. Los epistémicos tienen comportamientos gramaticales específicos<sup>88</sup>. Algunos permiten establecer una escala epistémica que va desde la certeza hasta la aproximación a la negación; otros adverbios epistémicos restringen el valor de verdad de la aserción. Los evidenciales señalan un compromiso con la verdad de la proposición mucho mayor que los epistémicos. En forma análoga a los verbos evidenciales, señalan el modo de conocimiento. Algunos como *aparentemente* restringen el valor de verdad de la aserción, otros, como *evidentemente* o *claramente* lo refuerzan.

El análisis cuantitativo realizado en el capítulo 3 de los dos grupos de adverbios en el conjunto de los textos, sin diferenciación disciplinar, mostró que, si bien los autores no tienden a usar este tipo de adverbios en esta parte textual, es más frecuente el uso de epistémicos que de evidenciales.

### **6.2.1. Contraste intradisciplinar entre adverbios epistémicos y evidenciales**

Siguiendo con el mismo tipo de análisis cuantitativo realizado para los verbos, en este apartado comparo el uso de adverbio epistémicos y evidenciales en cada una de las dos disciplinas. El cuadro 13 y el gráfico 16 muestran las tasas promedio de aparición de ambos tipos de adverbios.

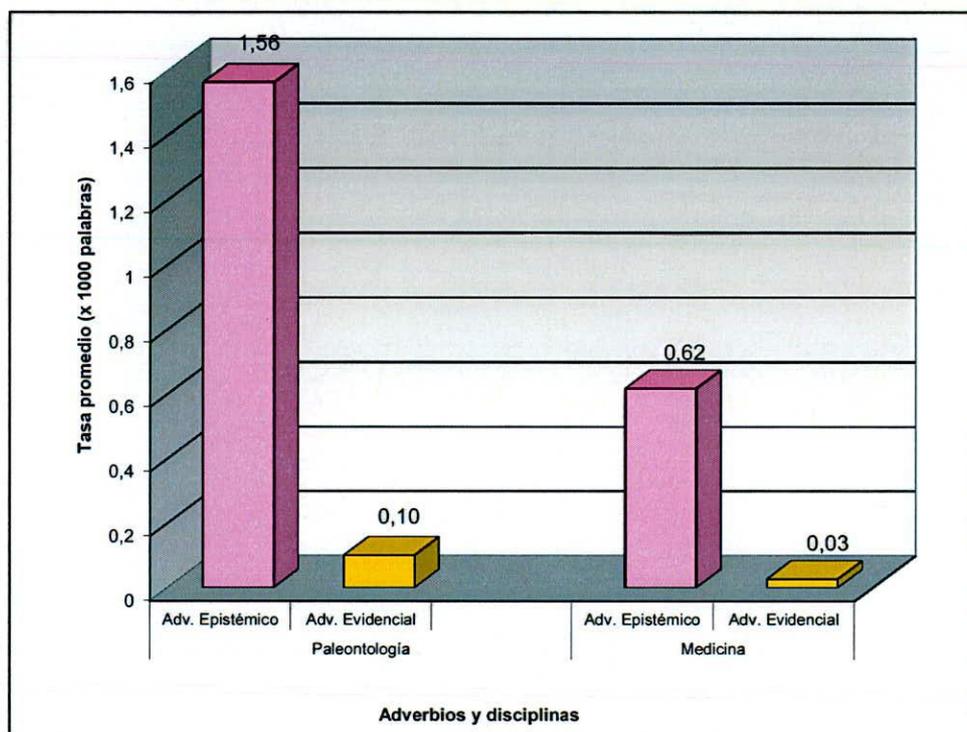
---

<sup>88</sup> Ver capítulo 3, apartado 3.2.1.

**Cuadro 13. Textos de paleontología y de medicina. Estadísticas de resumen de las tasas de aparición de cada adverbio (x 1000 palabras) según cada disciplina**

Disciplina			Adv. Epistémicos	Adv. Evidenciales
Paleontología	N	Válidos	72	72
		Perdidos	0	0
	Media		1,5634	,1001
	Mediana		,0000	,0000
	Desv. típ.		3,38326	,51612
Medicina	N	Válidos	73	73
		Perdidos	0	0
	Media		,6170	,0264
	Mediana		,0000	,0000
	Desv. típ.		1,28429	,15867

**Gráfico 16. Textos de Paleontología y de Medicina. Tasa promedio de aparición de cada adverbio según cada disciplina (x 1000 palabras)**

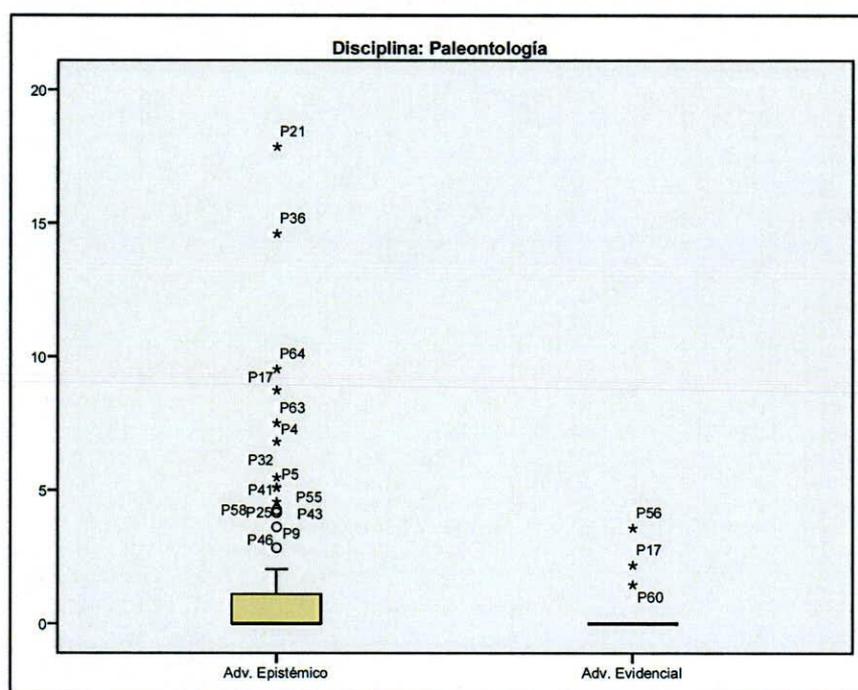


La observación del cuadro 13 y su gráfico correspondiente muestra que se verifica la tendencia general observada en el análisis de los adverbios sin contraste disciplinar: los adverbios epistémicos predominan sobre los evidenciales. Esto invierte la tendencia registrada en relación con los verbos, en los que predomina el uso de evidenciales. Cabe preguntarnos por qué el comportamiento de los adverbios difiere sustancialmente de los verbos. O bien por qué los investigadores usan poco frecuentemente adverbios evidenciales en la formulación de las conclusiones de sus artículos de investigación. Una posible respuesta podría ser que los verbos evidenciales tienen una variedad léxica muy amplia y refieren en muchos casos a etapas de la investigación científica, como *demostrar*, *observar*, *encontrar*, referidos a la “formulación de resultados”. Estos verbos han sido llamados por algunos autores *verbos de investigación* (Thomas y Hawes 1994, Beke 2011). En cambio, los adverbios evidenciales se relacionan solamente con el modo de conocimiento

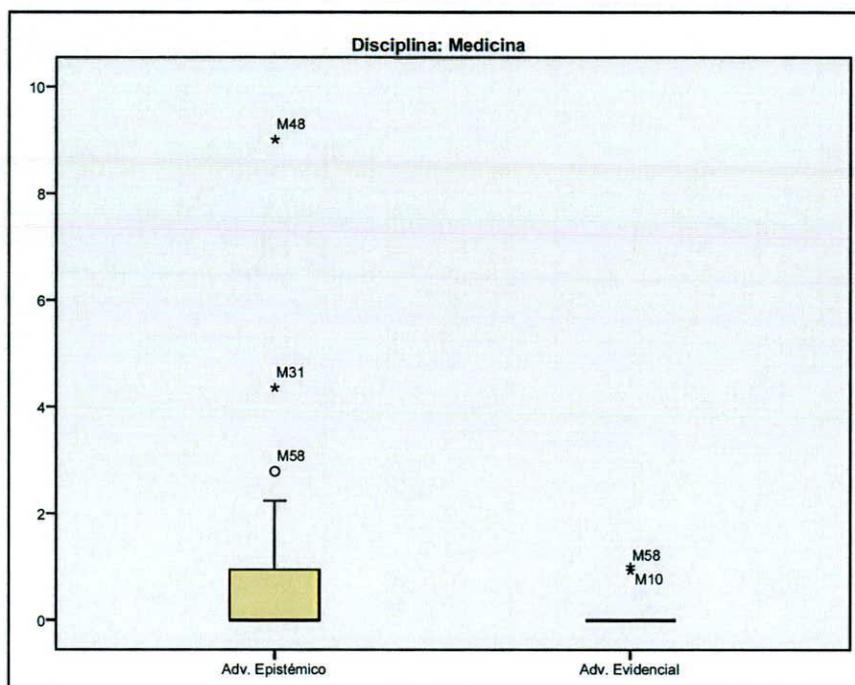
relacionado con la percepción sensorial: *aparentemente, claramente*<sup>89</sup>. Es importante señalar que las pruebas no paramétricas muestran que las diferencias son significativas ( $p.<0,001$  en ambos casos).

Los diagramas de caja (gráfico 17), que presento a continuación, muestran las distribuciones de cada tipo de adverbios en los grupos de textos según cada una de las disciplinas.

**Gráfico 17. Textos de Paleontología y de Medicina. Diagramas de caja de las tasas de aparición de cada adverbio (x 1000 palabras) según cada disciplina.**



<sup>89</sup> Ver el apéndice A para el listado completo de unidades léxicas de verbos, adverbios y adjetivos modales.



En el gráfico 17, se puede observar con claridad que los casos en los que se utilizan adverbios evidenciales son totalmente atípicos. Tanto en relación con los adverbios epistémicos como con los evidenciales, en paleontología y medicina, la mediana es cero. Esto significa que en el 50% de los textos estos adverbios no se utilizan. Estos resultados confirman la tendencia, observada en el capítulo 3, de que los adverbios son un recurso muy poco utilizado por los autores de estos textos y que, dentro de esta clase de palabra, los evidenciales prácticamente no se utilizan.

### 6.2.2. Contraste interdisciplinar entre adverbios epistémicos y evidenciales

Al comparar los dos grupos de adverbios en las dos disciplinas se observa que no se pueden formular generalizaciones que puedan ser comprobadas estadísticamente. Véanse los cuadros 14 y 15.

**Cuadro 14. Valores para la prueba U de Mann-Whitney y W de Wilcoxon**

	Adv. Epistémicos	Adv. Evidenciales
U de Mann-Whitney	2613,000	2587,500
W de Wilcoxon	5241,000	5288,500
Z	-,070	-,507
Sig. asintót. (bilateral)	,944	,612

a Variable de agrupación: Disciplina

**Cuadro 15. Valores para la prueba Z de Kolmogorov-Smirnov**

		Adv. Epistémicos	Adv. Evidenciales
Diferencias más extremas	Absoluta	,181	,042
	Positiva	,181	,042
	Negativa	-,078	,000
Z de Kolmogorov-Smirnov		1,089	,251
Sig. asintót. (bilateral)		,186	1,000

a Variable de agrupación: Disciplina

Como puede comprobarse en los cuadros 14 y 15, las pruebas no paramétricas de Mann-Whitney, de Wilcoxon y de Kolmogorov-Smirnov indican que no hay diferencias en los niveles de utilización de cada tipo de adverbios entre paleontología y medicina. Las diferencias se deberían al azar y a la gran cantidad de casos atípicos. Estos distorsionan artificialmente la diferencia en las tasas de aparición de los adverbios entre ambos grupos de texto.

En síntesis, la única generalización válida estadísticamente es la que sostiene que los adverbios epistémicos son más frecuentes que los evidenciales en las dos disciplinas. Pero no puede hacerse ningún tipo de generalización en función de la variable disciplinar, dada la distorsión de los datos provocada por los casos atípicos y la escasez de adverbios registrados.

### **6.3. Adjetivos epistémicos y evidenciales**

En el capítulo 3, señalé que los adjetivos modales forman parte de los “adjetivos adverbiales”. Se caracterizan por señalar distintos grados de factualidad del nombre al que modifican. Pueden tener distinto comportamiento y ocupar una posición atributiva o predicativa. Como se demostró oportunamente, los adjetivos más frecuentes son *posible* y *probable*, adjetivos epistémicos que califican el carácter factual de la proposición o del sintagma sobre el que inciden<sup>90</sup>.

El análisis cuantitativo realizado en el capítulo mencionado muestra que los adjetivos epistémicos son más frecuentes que los evidenciales en el conjunto de los textos; estos últimos no son muy utilizados en el corpus.

#### **6.3.1. Contraste intradisciplinar entre adjetivos epistémicos y evidenciales**

Siguiendo con la misma metodología utilizada en relación con los verbos y adverbios, en esta sección analizo en forma contrastiva los adjetivos epistémicos y evidenciales en ambas disciplinas, El cuadro 16 y el gráfico 18 muestran las tasas promedio de aparición de ambos tipos de adjetivos.

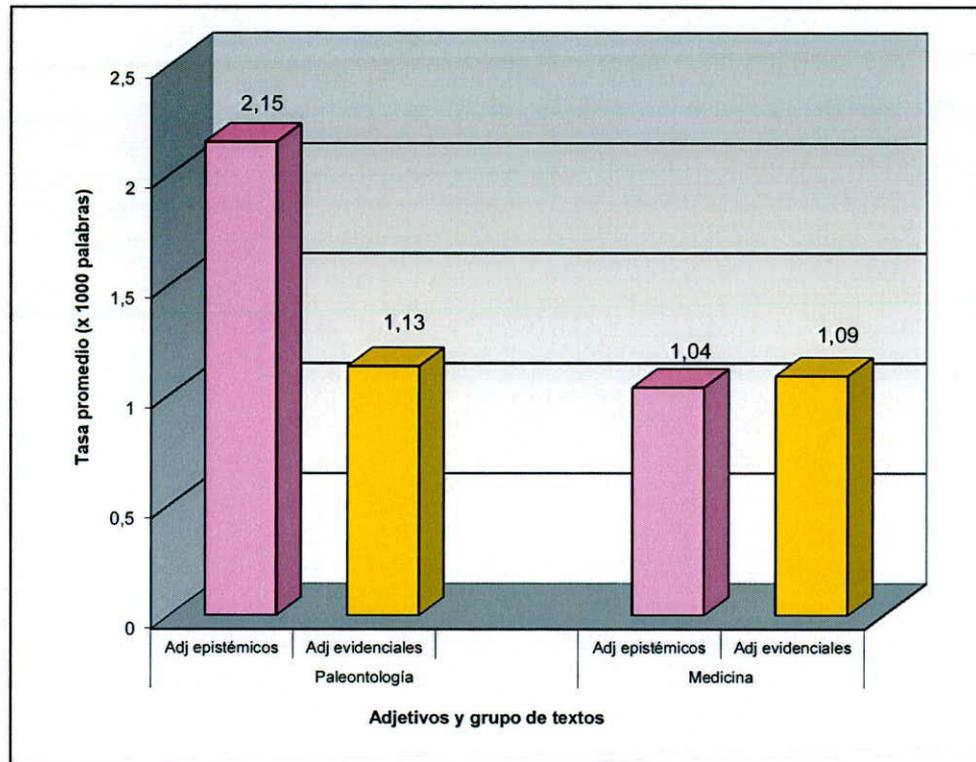
---

<sup>90</sup> Ver capítulo 3, apartado 3.3.1.

**Cuadro 16. Textos de paleontología y de medicina. Estadísticas de resumen de las tasas de aparición de cada adjetivo (x 1000 palabras) según cada disciplina**

Disciplina			Adjetivos epistémicos	Adjetivos evidenciales
Paleontología	N	Válidos	72	72
		Perdidos	0	0
	Media		2,1505	1,1318
	Mediana		,4621	,0000
	Desv. típ.		2,85200	2,39300
Medicina	N	Válidos	73	73
		Perdidos	0	0
	Media		1,0355	1,0876
	Mediana		,7407	,6897
	Desv. típ.		1,47588	1,42167

**Gráfico 18. Textos de paleontología y de medicina. Tasa promedio de aparición de cada adjetivo según cada disciplina(x 1000 palabras)**

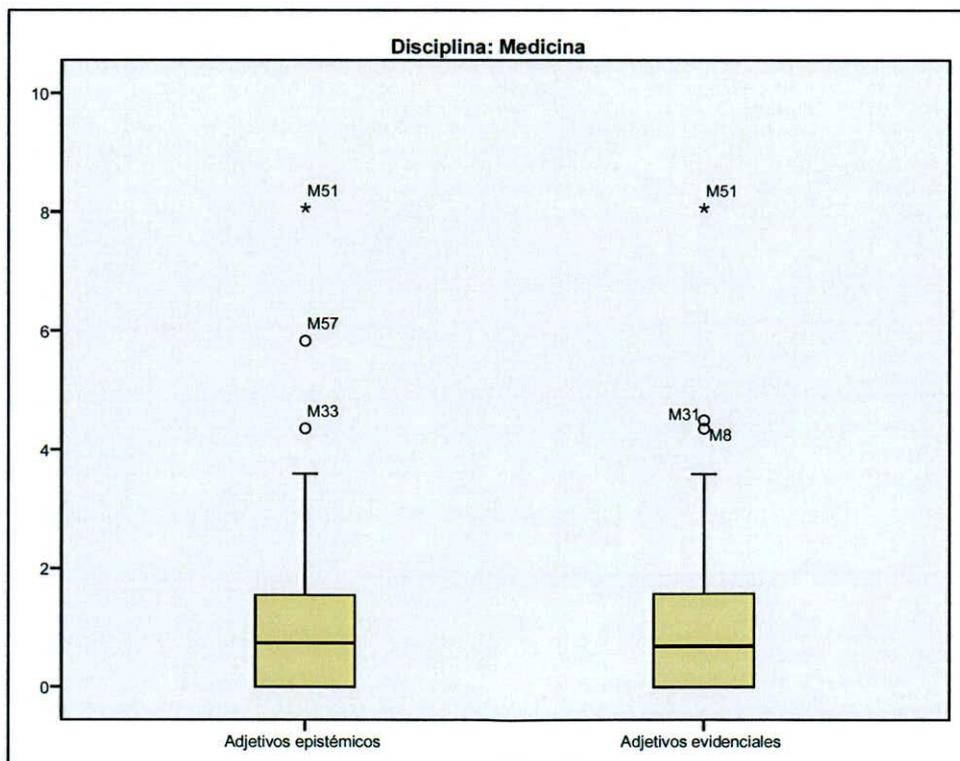
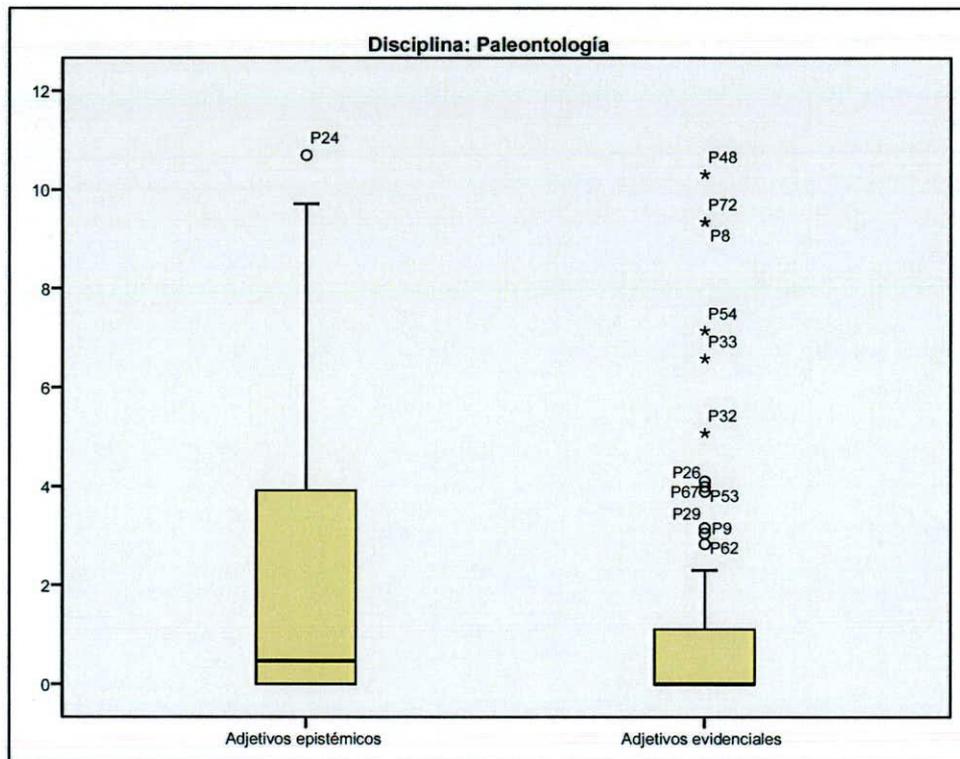


Como puede observarse, la principal diferencia se da en los textos de paleontología, donde el uso de adjetivos epistémicos duplica el de adjetivos evidenciales, y no en el caso de los textos de medicina. En paleontología, la tendencia es similar a la de los adverbios; en cambio, en medicina no hay diferencias significativas en el uso de los dos tipos de adjetivos. A su vez, es interesante destacar que la mayor frecuencia de adjetivos epistémicos en paleontología es coherente con la tendencia a un mayor uso relativo de recursos modales epistémicos que evidenciales en esta disciplina.

Las pruebas no paramétricas confirman la presunción antes indicada. Sólo hay diferencia en el nivel de uso de los dos tipos de adjetivos en los textos de paleontología ( $p.=0,005$ ), pero no en los textos de medicina ( $p.=835$ ).

Los siguientes diagramas de caja (gráfico 19) muestran las distribuciones de cada adjetivo en cada grupo de textos de cada disciplina.

**Gráfico 19. Textos de paleontología y de medicina. Diagramas de caja de las tasas de aparición de cada adjetivo (x 1000 palabras) según cada disciplina**



Los diagramas de caja del gráfico 19 muestran una gran cantidad de casos atípicos en lo que se refiere al uso de adjetivos evidenciales en paleontología; la mediana es cero, esto significa que en el 50% de los textos, los autores no los utilizan. En otras palabras, se confirma la idea según la cual en los textos de esta disciplina hay una clara tendencia a la mayor utilización de adjetivos epistémicos que evidenciales. El segundo diagrama muestra claramente que no hay diferencias entre ambos tipos de adjetivos en los textos de medicina.

### 6.3.2. Contraste interdisciplinar entre adjetivos epistémicos y evidenciales

Al comparar cada tipo de adjetivo en las dos disciplinas se observa que existen diferencias significativas en la frecuencia de uso.

**Cuadro 17. Valores para la prueba U de Mann-Whitney y W de Wilcoxon**

	Adjetivos epistémicos	Adjetivos evidenciales
U de Mann-Whitney	2260,000	2092,000
W de Wilcoxon	4961,000	4720,000
Z	-1,545	-2,362
Sig. asintót. (bilateral)	,122	,018

a Variable de agrupación: Disciplina

**Cuadro 18. Valores para la prueba Z de Kolmogorov-Smirnov**

		Adjetivos epistémicos	Adjetivos evidenciales
Diferencias más extremas	Absoluta	,252	,284
	Positiva	,252	,084
	Negativa	-,034	-,284
Z de Kolmogorov-Smirnov		1,519	1,709
Sig. asintót. (bilateral)		,020	,006

a Variable de agrupación: Disciplina

Como muestran los cuadros 17 y 18, las pruebas no paramétricas de Mann-Whitney, de Wilcoxon y de Kolmogorov-Smirnov identifican diferencias entre las formas en que se utilizan los adjetivos evidenciales en los textos de paleontología y los de medicina: sin embargo, no hay correspondencia en el resultado en relación con los adjetivos epistémicos. Mientras que la prueba de Mann-Whitney, de Wilcoxon señala que no hay diferencias, la de Kolmogorov-Smirnov informa que las distribuciones difieren. ¿Cómo explicar esta divergencia entre los resultados de cada prueba?

La prueba de Kolmogorov-Smirnov, que indica que hay diferencias en el nivel de utilización de adjetivos epistémicos es más ajustada; porque, mientras que la prueba de Mann-Whitney y de Wilcoxon evalúa diferencia de promedios para ver si dos muestras proceden de la misma población, la prueba de Kolmogorov-Smirnov evalúa la diferencia en la forma de la distribución<sup>91</sup>. Las formas distintas en las distribuciones informan mucho más que la diferencia de promedios en cuanto al modo de utilización de ambos tipos de adjetivos. Es decir, en los textos de medicina los adjetivos epistémicos y evidenciales

<sup>91</sup> En el campo de la Estadística, el promedio es una medida de tendencia central muy utilizada pero tiene el problema de ser sensible a los valores extremos y atípicos, por lo que no es una medida *robusta*. Esto no sucede con las medidas de posición como la mediana o los cuartiles, por ejemplo, los que indican cuántos elementos (individuos, unidades de análisis, etc.) se ubican por encima y por debajo de cierto porcentaje de casos. Es por ello que son más precisos a la hora de describir la forma que tiene la distribución de una variable.

tienen una mayor frecuencia de uso, puesto que, tanto en el caso de los adjetivos evidenciales como en el de los epistémicos, hay una mayor diferencia en las medianas, que indican formas de distribución más equilibradas en los textos de esta disciplina.

#### **6.4. Adjetivos y adverbios epistémicos y evidenciales**

En el capítulo 3, comparé el uso de adverbios y adjetivos epistémicos y evidenciales en el conjunto de los textos, sin diferenciación disciplinar<sup>92</sup>. Allí concluí que los adjetivos tienen una frecuencia mayor que los adverbios y que esto se relaciona con el tipo de calificación descriptiva que pueden realizar los adjetivos modales en oposición a los adverbios que solo realizan una calificación performativa<sup>93</sup>. La diferencia radica en que algunos recursos modales pueden tener usos descriptivos, como es el caso de los adjetivos. Los adverbios no puedan ser usados descriptivamente debido a su comportamiento sintáctico, dado que no modifican ni al sujeto ni al predicado de la oración, siempre están relacionados con el acto de habla y califican la actitud del hablante. Los adjetivos, por otra parte, tienen distintos alcances dentro de los constituyentes de la oración y describen su contenido proposicional, de ahí que puedan tener usos descriptivos.

##### **6.4.1. Contraste intradisciplinar entre adjetivos y adverbios epistémicos y evidenciales**

Con el objetivo de profundizar la confrontación disciplinar, en esta sección compararé el uso de adverbios y adjetivos epistémicos y evidenciales en cada disciplina. El cuadro 19 y el gráfico 20 muestran las tasas promedio de aparición de ambas clases de palabras.

---

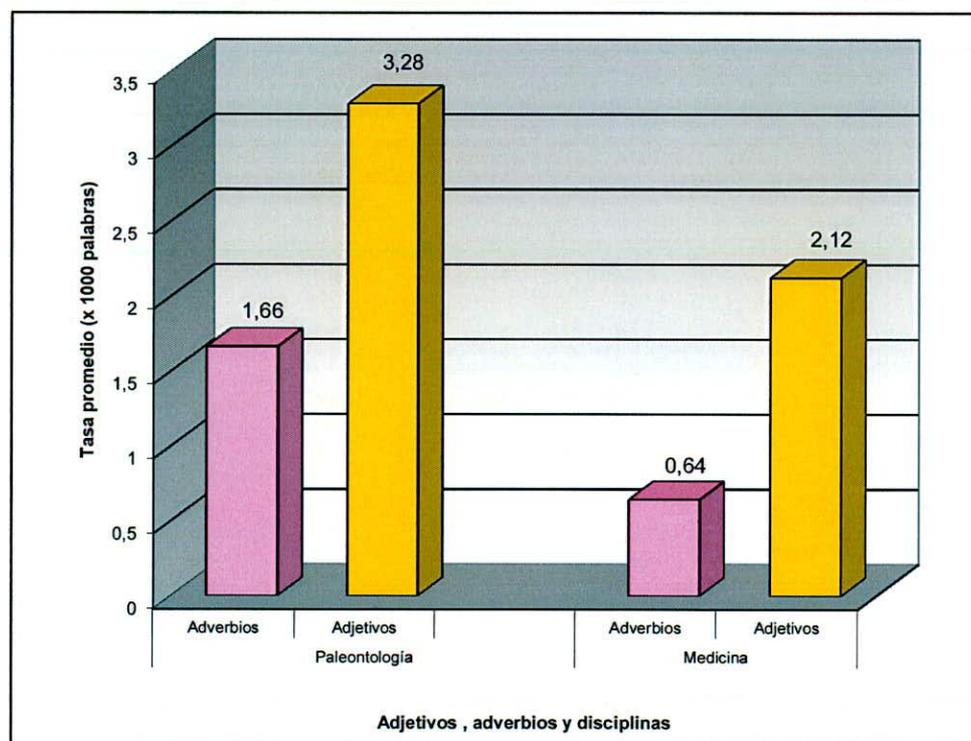
<sup>92</sup> Ver capítulo 3, apartado 3.4.1.

<sup>93</sup> Ver capítulo 3, apartado 3.4. (Nuyts 2001).

**Cuadro 19. Textos de paleontología y de medicina. Estadísticas de resumen de las tasas de aparición de cada marcador (x 1000 palabras) según cada disciplina**

Disciplina			Adverbios	Adjetivos
Paleontología	N	Válidos	72	72
		Perdidos	0	0
	Media		1,6635	3,2824
	Mediana		,0000	2,0834
	Desv. típ.		3,45435	4,14866
Medicina	N	Válidos	73	73
		Perdidos	0	0
	Media		,6434	2,1231
	Mediana		,0000	1,5198
	Desv. típ.		1,31957	2,48410

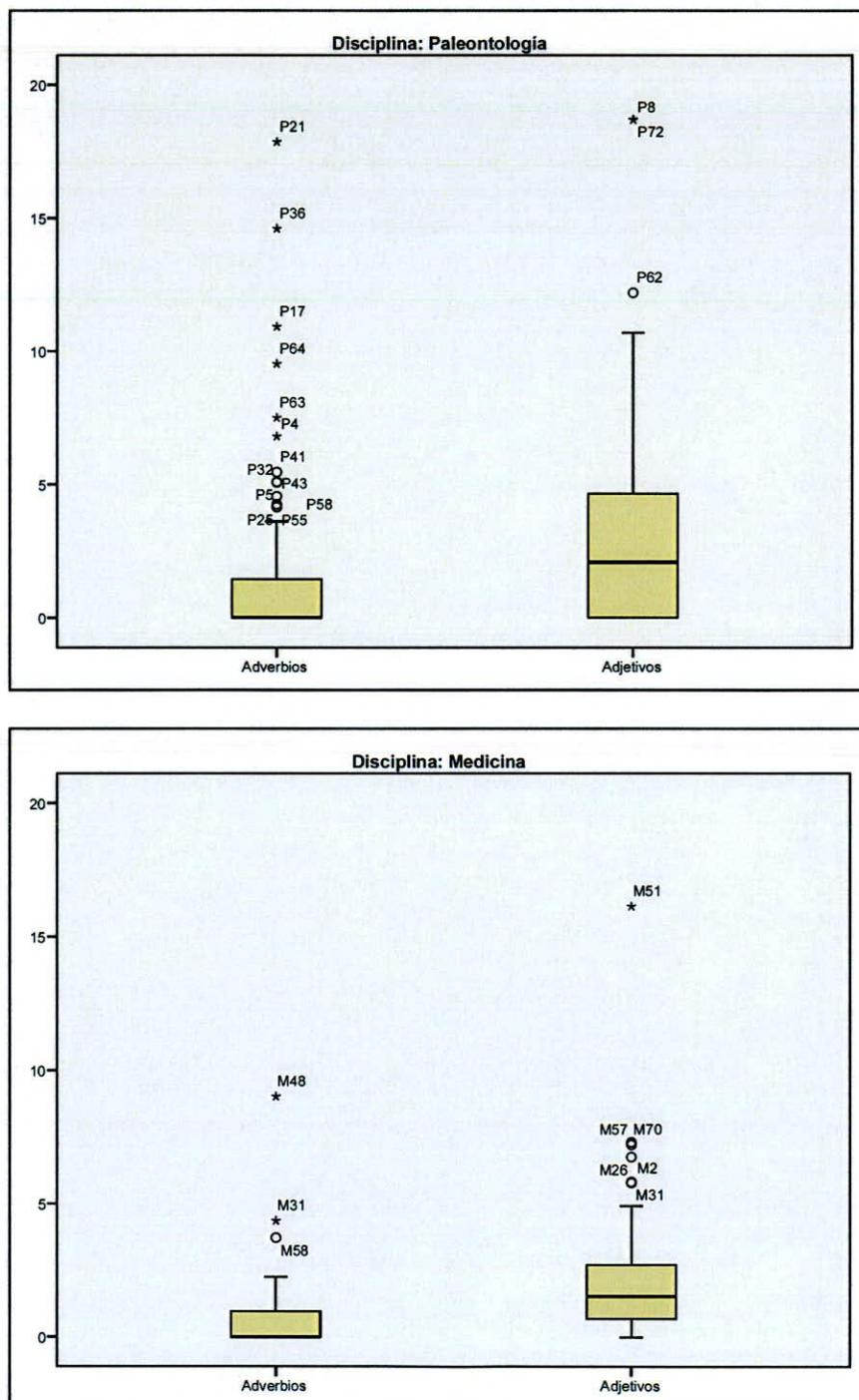
**Gráfico 20. Textos de paleontología y de medicina. Tasa promedio de aparición de cada marcador según cada disciplina (x 1000 palabras)**



Como señalan el cuadro 19 y el gráfico 20, los científicos hacen uso de un mayor número de adjetivos modales que de adverbios tanto en paleontología como en medicina; así se mantiene la tendencia observada en el capítulo 3 en relación con el uso de este tipo de marcadores en esta parte textual del artículo de investigación.

Los datos aportados por las pruebas no paramétricas indican que en cada una de las dos disciplinas hay diferencias significativas en los niveles de utilización de adverbios y adjetivos ( $p.=0,007$  para los textos de paleontología y  $p.<0,001$  para los de medicina). En los siguientes diagramas de caja, se muestran las diferencias de las distribuciones, principalmente en los textos de medicina, en donde el uso de los adverbios es escaso.

**Gráfico 21. Textos de paleontología y de medicina. Diagramas de caja de las tasas de aparición de cada término (x 1000 palabras) según tipo de texto**



El gráfico 21 señala que en ambas disciplinas se utilizan preferentemente los adjetivos modales por sobre los adverbios. Tanto en paleontología como en medicina la mediana para los adverbios es cero.

#### 6.4. 2. Contraste interdisciplinar entre adjetivos y adverbios epistémicos y evidenciales

Para examinar las diferencias de uso de adjetivos y adverbios epistémicos y evidenciales se presentan los cuadros 20 y 21.

**Cuadro 20. Valores para la prueba U de Mann-Whitney y W de Wilcoxon**

	Adverbios.	Adjetivos
U de Mann-Whitney	2561,000	2444,500
W de Wilcoxon	5262,000	5145,500
Z	-,309	-,738
Sig. asintót. (bilateral)	,757	,461

a Variable de agrupación: Disciplina

**Cuadro 21. Valores para la prueba Z de Kolmogorov-Smirnov**

		Adverbios	Adjetivos
Diferencias más extremas	Absoluta	,181	,238
	Positiva	,181	,238
	Negativa	-,050	-,170
Z de Kolmogorov-Smirnov		1,090	1,435
Sig. asintót. (bilateral)		,185	,032

a Variable de agrupación: Disciplina

Al comparar el uso de adjetivos y adverbios modales entre las dos disciplinas, como se muestra en los cuadros 20 y 21, se puede observar que si bien no hay diferencias importantes en la utilización de estos marcadores entre las dos disciplinas, la distribución

de los adjetivos en paleontología es más equilibrada. Las pruebas no paramétricas de Mann-Whitney, de Wilcoxon y de Kolmogorov-Smirnov señalan que no hay diferencias significativas en el uso de estos marcadores entre ambas disciplinas, pero muestran una diferencia en la forma de la distribución de los adjetivos. En paleontología la mediana es mayor (ver cuadro 18)<sup>94</sup>, lo que indica una mejor distribución de este marcador en el conjunto de los textos de la disciplina. Esto demuestra que frecuentemente es necesario refinar el análisis para poder encontrar distinciones pertinentes en el contraste disciplinar (Vold 2008).

### 6.5. Verbos modales y semimodales

En los apartados anteriores he realizado un estudio contrastivo del comportamiento de los marcadores léxicos en las dos disciplinas. A continuación analizaré los marcadores léxico-gramaticales siguiendo la misma metodología.

En el capítulo 4 he estudiado, en primera instancia, el comportamiento gramatical y su funcionamiento en los textos del verbo modal *poder* en su variante epistémica y de posibilidad dinámica, y de los verbos semimodales *parecer* y *permitir*, desde la perspectiva de la gramaticalización. Un segundo objetivo fue comparar el uso de marcadores léxicos verbales, verbos epistémicos y evidenciales, con los verbos *poder* y *parecer*, marcadores con un mayor grado de gramaticalización, en el ámbito de la modalidad orientada hacia la proposición. Me propuse analizar la combinación entre recursos léxicos y gramaticales en la expresión de la modalidad en los textos de las dos disciplinas estudiadas y qué relación puede establecerse con la subjetivización y la gramaticalización, que Traugott (1995) denomina “*subjetivización en gramaticalización*”. La tesis que discutiré es que estos marcadores realizan distinciones de carácter gradual a lo largo de una escala de menor a mayor subjetividad, relacionada con distintos grados de gramaticalización

Recordemos los resultados del análisis cuantitativo<sup>95</sup>: el verbo modal que aparece con mayor frecuencia es *poder*, en su variante de posibilidad dinámica, seguido de *permitir*, *poder*, con valor epistémico y finalmente *parecer*.

---

<sup>94</sup> Ver apartado 6.4.1.

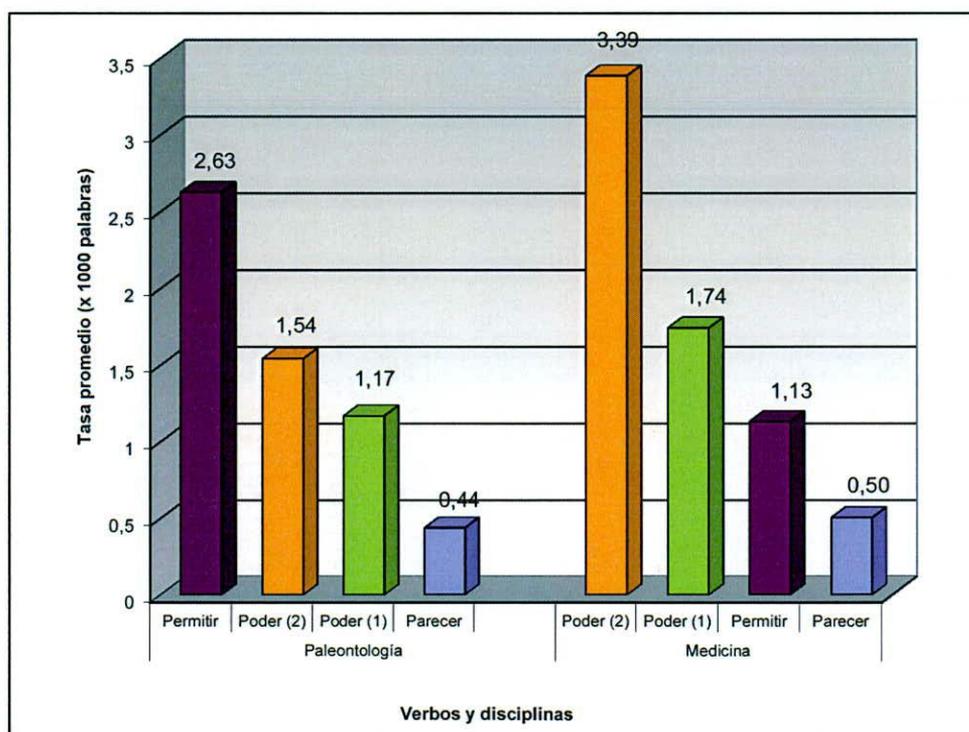
<sup>95</sup> Ver capítulo 4, apartado 4.5.1.

La mayor frecuencia de uso de los verbos *poder* de posibilidad dinámica y *permitir* indican que la modalidad dinámica está muy presente en esta parte textual, en ambas disciplinas. Los autores, al formular sus conclusiones, se apoyan en la evidencia que les proporcionan los datos, que los legitima y les permite formular hipótesis prospectivas o retrospectivas. Los recursos que expresan la modalidad dinámica señalan esa legitimación.

### 6.5.1. Contraste intradisciplinar entre verbos modales y semimodales

Con el objetivo de precisar especificidades disciplinares e indagar si la tendencia observada en el conjunto de los textos se mantiene o si las disciplinas inciden en la selección de este tipo de recursos modales, presentaré, en una primera etapa del análisis contrastivo, el comportamiento de los verbos modales y semimodales en cada grupo de textos por separado de acuerdo con la disciplina. El resultado se muestra en el gráfico 22.

**Gráfico 22. Tasa promedio de aparición de cada verbo según cada disciplina (x 1000 palabras)**



Como puede apreciarse en el gráfico 22, el verbo *permitir* es utilizado por los autores de los textos de paleontología con mucha más frecuencia (2,63 por cada 1000 palabras) que por los de medicina (1,13 por cada 1000 palabras). Lo inverso sucede con *poder 2* (variante

de posibilidad dinámica), que tiene una frecuencia de uso mucho mayor en los textos de medicina (3,39 veces por cada 1000 palabras) que en los de paleontología (1,54 por cada 1000 palabras).

Los cuadros 22 y 23 y los gráficos 23 y 24 muestran las estadísticas y los diagramas de caja para cada verbo en cada disciplina, con el objeto de estudiar la distribución de los distintos marcadores.

**Cuadro 22 Paleontología**

	Permitir	Poder 2	Poder 1	Parecer
Media	2,63	1,54	1,17	0,44
Mediana	1,76	0,00	0,00	0,00
Desv. típ.	3,55	2,20	2,13	1,22

**Cuadro 23 Medicina**

	Poder 2	Poder 1	Permitir	Parecer
Media	3,39	1,74	1,13	0,50
Mediana	2,86	1,66	0,63	0,00
Desv. típ.	2,34	1,54	1,41	0,94

Gráfico 23. Paleontología

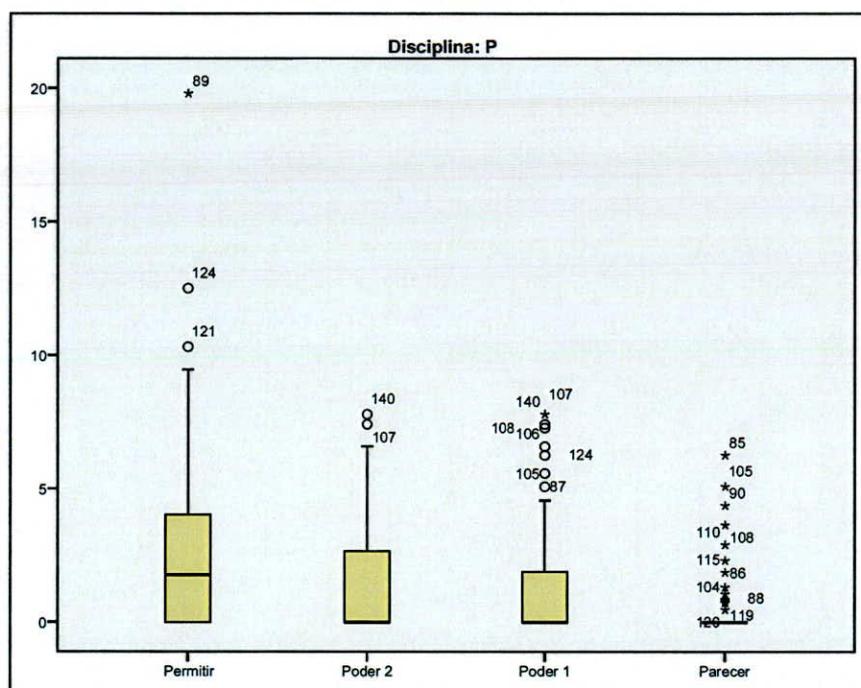
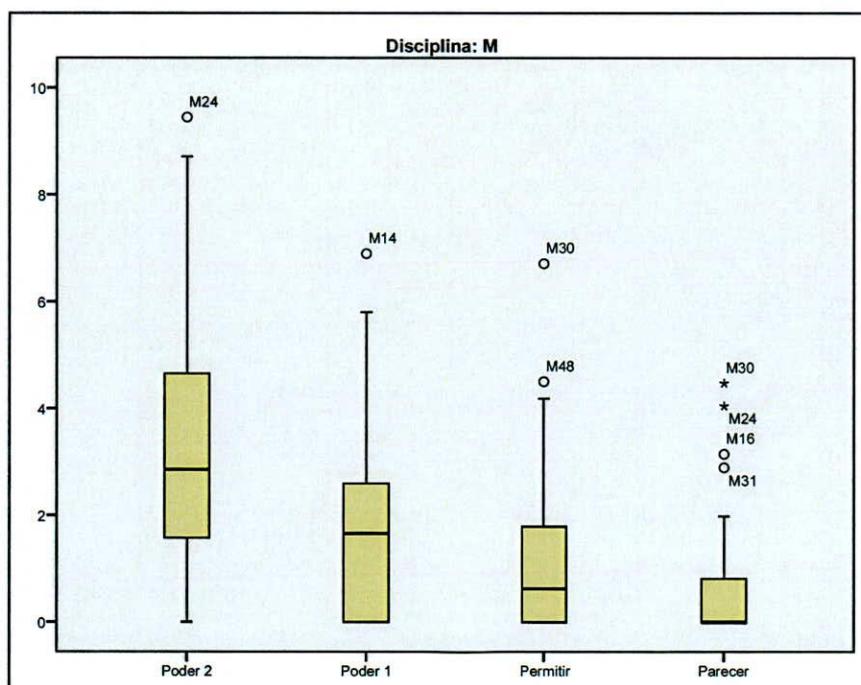


Gráfico 24. Medicina



**Cuadro 24. Textos de paleontología. Niveles de significación de la prueba no paramétrica para k muestras relacionadas de Friedman**

	<b>Poder (1)</b>	<b>Poder (2)</b>	<b>Parecer</b>	<b>Permitir</b>
<b>Poder (1)</b>		0,223	0,019	0,008
<b>Poder (2)</b>			0,001	0,070
<b>Parecer</b>				<0,001

En los textos de paleontología no hay diferencias estadísticamente significativas en la utilización de *poder 1* (variante epistémica) y *poder 2* (variante no epistémica), ni entre *poder 2* y *permitir*. Las diferencias que se detectan en los promedios se deben al azar.

En el resto de los casos, en los que el cuadro 24 muestra valores inferiores a 0,05, sí hay diferencias estadísticamente significativas, es decir, entre *parecer* y *poder 2*, *parecer* y *permitir*. Es decir, los únicos casos en las que las diferencias de uso son significativas son entre el los verbos modales y semimodales que señalan la modalidad de posibilidad dinámica, como *poder 2* y *permitir*, y el verbo *parecer*, que tiene valor epistémico.

**Cuadro 25. Textos de medicina. Niveles de significación de la prueba no paramétrica para k muestras relacionadas de Friedman**

	<b>Poder (1)</b>	<b>Poder (2)</b>	<b>Parecer</b>	<b>Permitir</b>
<b>Poder (1)</b>		<0,001	<0,001	0,013
<b>Poder (2)</b>			<0,001	<0,001
<b>Parecer</b>				0,003

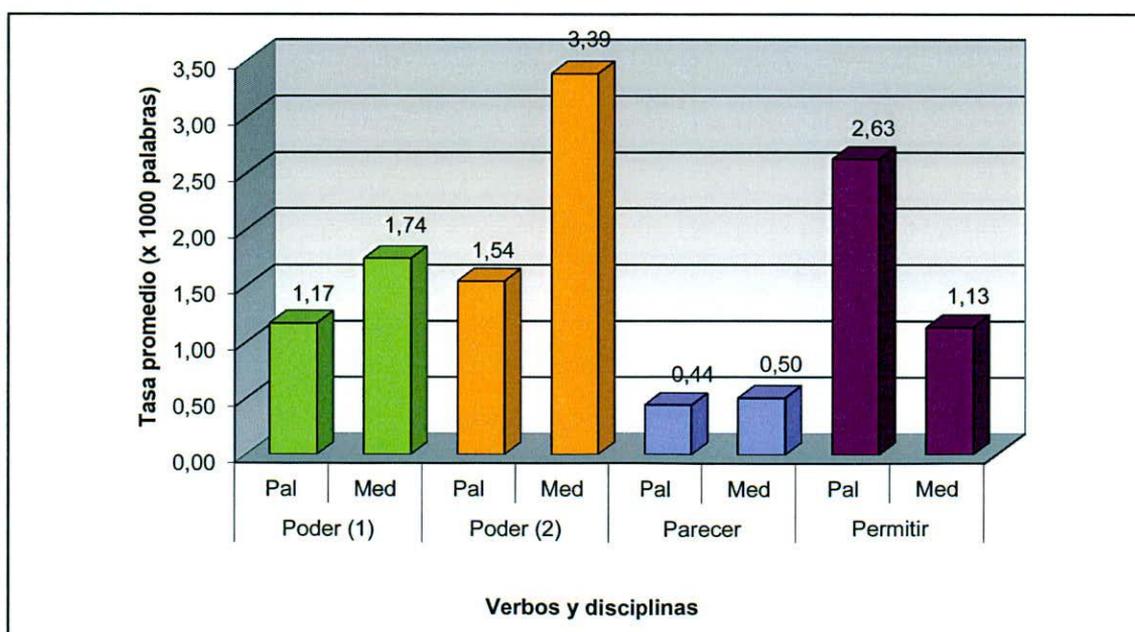
En cambio, para el caso de los textos de medicina, como señala el cuadro 25, las diferencias de aparición son todas significativas al 0,05; esto significa que el escalonamiento entre los verbos es real.

En síntesis, los autores de los textos de medicina prefieren utilizar el verbo *poder* tanto en el ámbito de la modalidad epistémica como de posibilidad dinámica. En paleontología, no hay diferencias significativas entre *permitir* y *poder2*; en cambio, en relación con los marcadores epistémicos, los científicos se inclinan por *poder1*. Esta preferencia por el verbo *poder 2* en medicina podría deberse a que este verbo modal presenta, en el corpus, dos tipos de configuración estructural<sup>96</sup>. En una de ellas, este verbo selecciona un participante [+animado]; en cambio, la segunda configuración estructural es semejante a la de *permitir*, en la que se selecciona un sujeto que posee el papel temático de *causa*. La preferencia por *poder2* en medicina puede deberse a que este verbo suele seleccionar participantes animados, en cambio *permitir* remite a la evidencia que sustenta las conclusiones que se formulan.

### 6.5.2. Contraste interdisciplinar entre verbos modales y semimodales

Con el objetivo de profundizar en la confrontación disciplinar, se examinarán a continuación las diferencias en las tasas promedio de aparición de cada uno de los cuatro verbos en los textos de paleontología y de medicina.

**Gráfico 25. Tasa promedio de aparición de verbo según cada disciplina (x 1000 palabras)**



<sup>96</sup> Ver capítulo 4, apartado 4.2.2.1.

Al observar el gráfico 25 se puede afirmar que se verifican diferencias estadísticamente significativas en la tasa promedio de aparición entre textos de paleontología y medicina de los verbos *poder 1*, *poder 2*, y *permitir* pero no en el verbo *parecer* ( $p.=0,051$ ).

En otros términos, el verbo *poder 1* es más frecuente en los textos de medicina que en los de paleontología, lo mismo que *poder 2*. Lo inverso sucede con el verbo *permitir*, que es mucho más frecuente en textos de paleontología que en medicina.

**Cuadro 26. Valores para la prueba U de Mann-Whitney y W de Wilcoxon**

	Poder 1	Poder 2	Parecer	Permitir
U de Mann-Whitney	1728,50 0	1304,50 0	2246,00 0	2084,50 0
W de Wilcoxon	4356,50 0	3932,50 0	4874,00 0	4785,50 0
Z	-3,756	-5,298	-1,953	-2,239
Sig. asintót. (bilateral)	,000	,000	,051	,025

a Variable de agrupación: Disciplina

Como muestra el cuadro 26, no se verifican diferencias significativas en los niveles de aparición del verbo *parecer*, esto se relaciona con su escasa frecuencia en el conjunto de los textos, la mediana para este verbo es cero en ambas disciplinas (Ver cuadro 22 y 23).

### **6.6. Contraste intradisciplinar entre los verbos epistémicos y evidenciales y los verbos modales y semimodales en el ámbito de la modalidad orientada hacia la proposición**

En el capítulo 4 se demostró que en el conjunto de textos se privilegian los recursos léxicos verbales (RLV). Los recursos gramaticales (verbo modal *poder* y semimodal *parecer* RG) se utilizan en mucho menor medida.

Con el objetivo de analizar la incidencia de marcadores léxicos (verbos epistémicos y evidenciales) y gramaticales (*poder 1*, *parecer*) en la expresión de la modalidad orientada a la proposición en esta parte textual desde el punto de vista del criterio disciplinar, presento a continuación sus ocurrencias en ambas disciplinas.

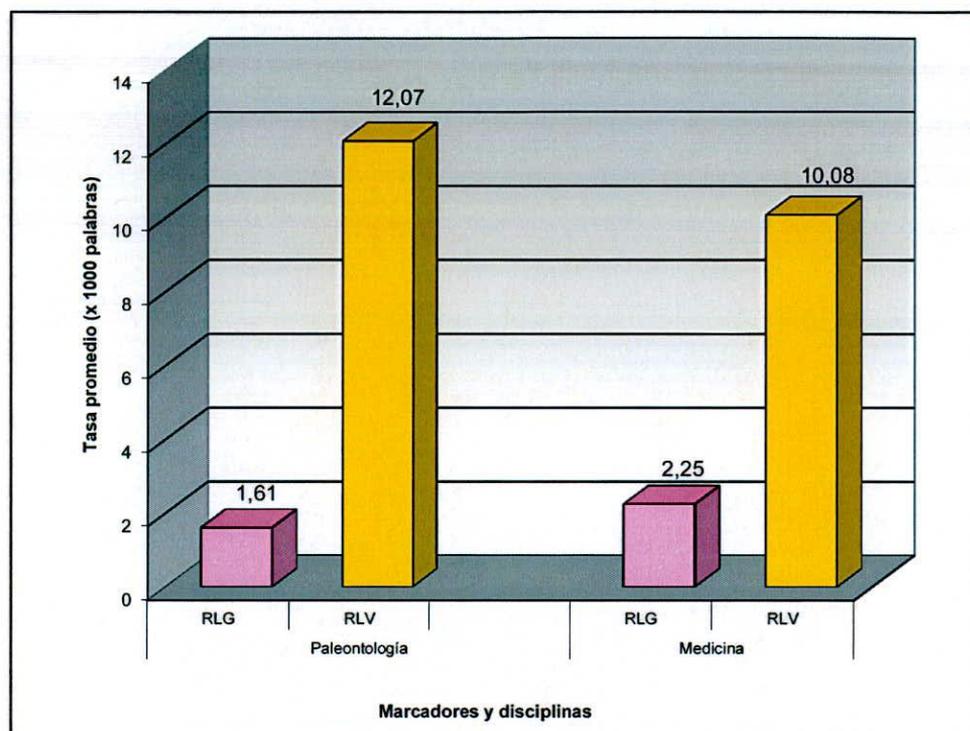
El cuadro 27 y su gráfico correspondiente muestran las tasas promedio de estos marcadores en cada grupo de textos.

**Cuadro 27. Textos de paleontología y de medicina. Estadísticos de resumen de las tasas de aparición de cada término (x 1000 palabras) según cada tipo de texto**

Disciplina			RG	RLV
Paleontología	N	Válidos	72	72
		Perdidos	0	0
	Media		1,6074	12,0721
	Mediana		,0000	10,9230
	Desv. típ.		2,68590	7,07340
Medicina	N	Válidos	73	73
		Perdidos	0	0
	Media		2,2474	10,0787
	Mediana		1,8868	9,3095
	Desv. típ.		1,93694	5,29304

El cuadro 27 pone en evidencia que en cada disciplina se mantiene la tendencia general observada en el capítulo 4, los marcadores más utilizados son los verbos epistémicos y evidenciales (RLV), los gramaticales (RG) tienen una frecuencia mucho menor.

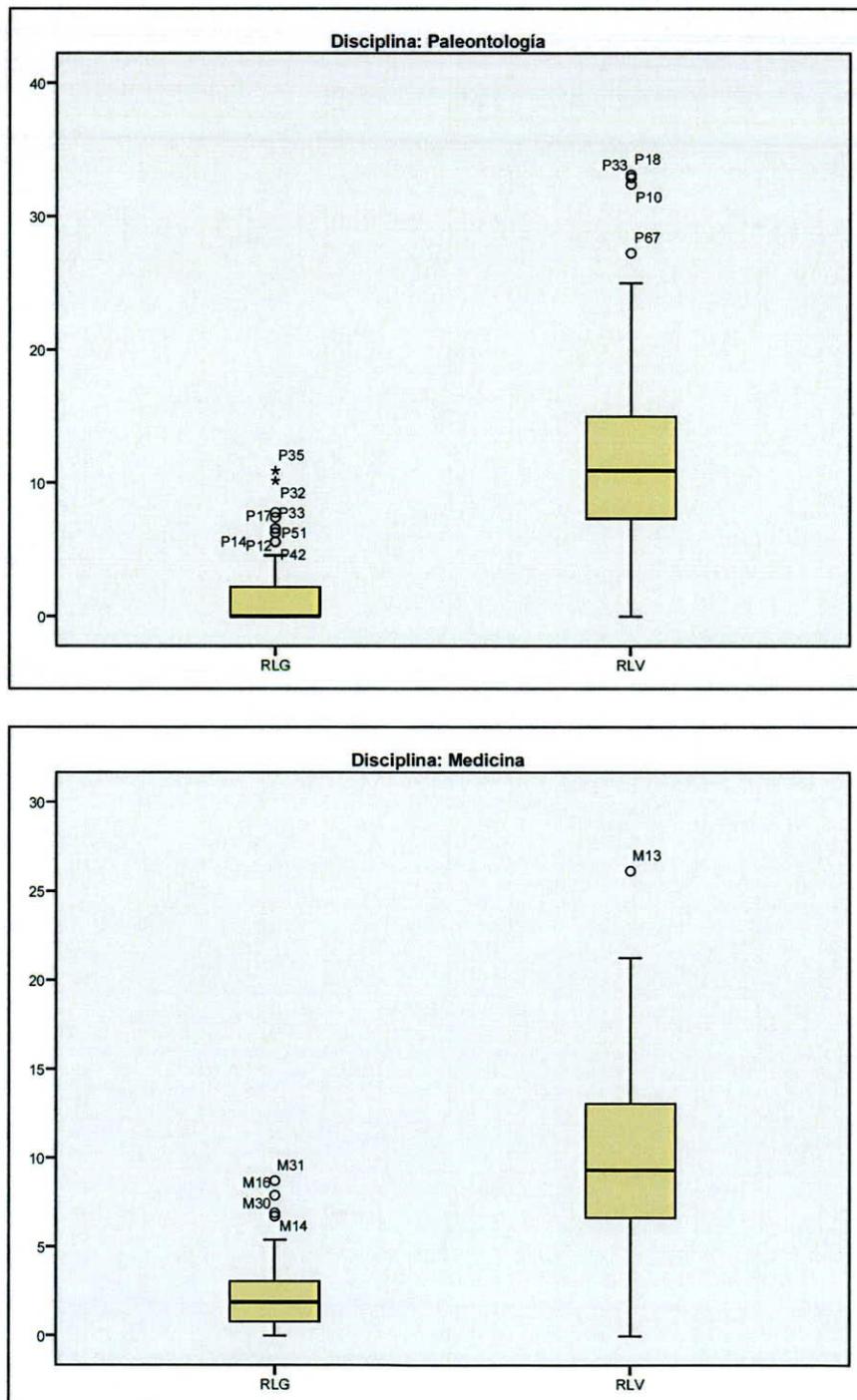
**Gráfico 26. Textos de paleontología y de medicina. Tasa promedio de aparición de cada grupo de marcadores según grupo de texto (x 1000 palabras)**



La lectura del gráfico 26 revela que se mantiene la tendencia general, es decir, los marcadores más utilizados son los verbos epistémicos y evidenciales. Las pruebas no paramétricas muestran que las diferencias son significativas en cada uno de los dos grupos de textos ( $p.<0,001$  en ambos casos).

Los siguientes diagramas de caja muestran las distribuciones de cada grupo de marcadores en cada disciplina.

**Gráfico 27. Textos de paleontología y de medicina. Diagramas de caja de las tasas de aparición de cada grupo de marcadores (x 1000 palabras) según cada disciplina**



Los diagramas de caja revelan que en ambos grupos de textos, el nivel de uso de verbos epistémicos y evidenciales (RLV) es muy heterogéneo. Hay casos en los que se utilizan mucho y otros en los que casi no se los usa. Por el contrario, en ambas disciplinas el nivel de uso de recursos gramaticales (RG) es muy bajo.

### 6.6.1. Contraste interdisciplinar entre los verbos epistémicos y evidenciales y los verbos modales y semimodales en el ámbito de la modalidad orientada hacia la proposición

Ahora bien, si se compara el uso de cada grupo de marcadores, se observa que los marcadores gramaticales (RG) son más utilizados en los textos de medicina que en paleontología. A continuación se muestran los datos en los cuadros con ambas pruebas.

**Cuadro 28. Valores para la prueba U de Mann-Whitney y W de Wilcoxon**

	RLG	RLV
U de Mann-Whitney	1731,00 0	2155,50 0
W de Wilcoxon	4359,00 0	4856,50 0
Z	-3,666	-1,869
Sig. asintót. (bilateral)	,000	,062

a Variable de agrupación: Disciplina

**Cuadro 29. Valores para la prueba Z de Kolmogorov-Smirnov**

		RLG	RLV
Diferencias más extremas	Absoluta	,420	,173
	Positiva	,084	,173
	Negativa	-,420	-,042
Z de Kolmogorov-Smirnov		2,532	1,044
Sig. asintót. (bilateral)		,000	,226

a Variable de agrupación: Disciplina

Como revelan los cuadros 28 y 29, esa diferencia señalada no se debe al azar. Se desprende de la observación de los datos que existe una tendencia en los autores de los textos de paleontología a utilizar un tipo de marcadores menos gramaticalizados.

Por el contrario, no se verifican diferencias estadísticamente significativas en los niveles de uso de verbos epistémicos y evidenciales (RLV) entre los dos grupos de textos. Las diferencias existentes se deben al azar.

### 6.7. El condicional con valor modal

En el capítulo 5 presenté el análisis de uno de los recursos gramaticales que expresan la modalidad: el condicional. Analicé el condicional en los verbos léxicos y en los verbos modales y semimodales y su funcionamiento en los textos. Finalmente, presenté la frecuencia del condicional sin diferenciación disciplinar. Como se pudo observar, a partir de los datos presentados, el uso del condicional es más frecuente en los verbos léxicos y en *poder* epistémico, en primer lugar, y de posibilidad dinámica, en segunda instancia<sup>97</sup>. El condicional en los verbos semimodales es muy poco frecuente, tanto combinado con *parecer*, que es en sí mismo poco frecuente y por lo tanto su uso en condicional es aún menor, como con *permitir*. Los verbos epistémicos y evidenciales tienen una baja

<sup>97</sup> Ver capítulo 5, apartado 5.5

frecuencia en condicional, aunque suelen combinarse en perífrasis modales con *poder* en condicional. Todas estas variables constituyen, como señalé oportunamente, un panorama complejo, en el que predomina un valor de mitigación, que se asocia con los otros valores modales.

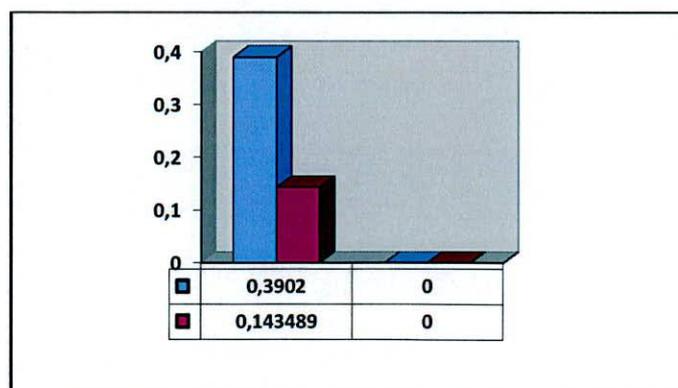
### 6.7.1. Confrontación interdisciplinar en el uso del condicional

Es preciso reiterar aquí que en el uso del condicional solo se pueden marcar tendencias debido a la dispersión de los datos y a la cantidad de variables. Al comparar el uso de verbos (ni epistémicos ni evidenciales) en condicional en las dos disciplinas, se puede observar que son más frecuentes en paleontología.

**Cuadro 30. Estadísticas de resumen**

Disciplina		Otros verbos
Paleontología	Media	0,3902
Medicina		0,143489

**Gráfico 28. Textos de paleontología y medicina: tasa de aparición del condicional en verbos (-epistémicos, -evidenciales) según cada disciplina**



Como se observa en el gráfico 28 en paleontología los autores de los textos utilizan el condicional con más frecuencia que los de medicina en los verbos ni epistémicos, ni evidenciales.

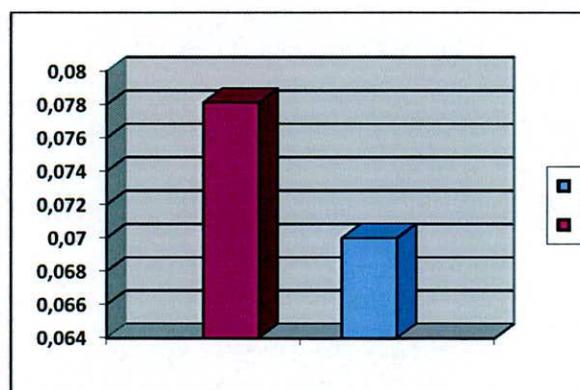
Ahora bien, ¿cuál es la tendencia que se observa cuando el condicional se combina con otros marcadores de modalidad? Solo analizaré el contraste disciplinar del condicional en los verbos modales *poder* epistémico y de posibilidad diámica, dado que en los semimodales *permitir* y *parecer*, y en los epistémicos y evidenciales, los datos son muy escasos y no han permitido extraer conclusiones estadísticamente significativas.

En primera instancia, se analizará el uso de *poder* epistémico en condicional.

**Cuadro 31. Estadísticas de resumen del condicional en *poder* epistémico según cada disciplina**

Disciplina		<i>Poder</i> 1
Paleontología	Media	0,07
Medicina		0,078133

**Gráfico 29. Textos de paleontología y medicina: tasa de aparición del condicional en *poder* epistémico según cada disciplina**



El cuadro 31 y el gráfico 29 muestran que, en relación con el verbo *poder* epistémico, es más frecuente el uso del condicional en medicina, si bien la diferencia no es muy notoria.

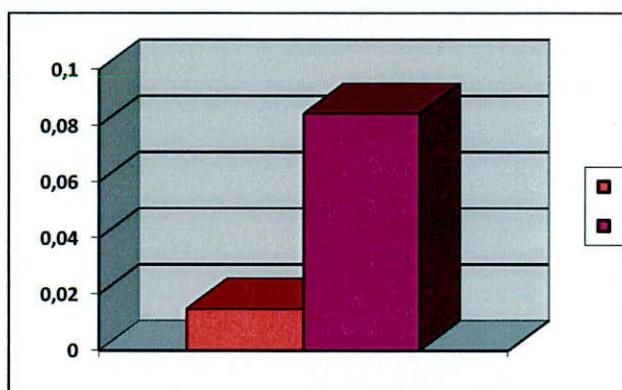
Se debe tener en cuenta que el verbo *poder*<sup>1</sup> es más frecuente en medicina que en paleontología<sup>98</sup>.

A continuación se presentará la frecuencia de uso del condicional combinado con el verbo *poder* de posibilidad dinámica en ambas disciplinas..

**Cuadro 32. Condicional en el verbo *poder* de posibilidad dinámica**

Disciplina		<i>Poder 2</i>
Paleontología	Media	0,0149
Medicina		0,084423

**Gráfico 30. Textos de paleontología y medicina: tasa de aparición del condicional en *poder* de posibilidad dinámica según cada grupo de textos**



En el caso del verbo *poder* de posibilidad dinámica (*poder 2*), es considerablemente mayor su frecuencia de aparición en medicina, pero hay que tener en cuenta que este verbo modal es mucho más frecuente en todas sus formas en esta disciplina, como se pudo observar en el apartado 6.5.

## 6.8. Conclusiones

Después de la comparación intra e interdisciplinar exhaustiva de los recursos modales analizados en esta tesis, cabe volver a los interrogantes planteados en el comienzo de este

<sup>98</sup> Ver en este capítulo apartado 6.5.2.

capítulo. ¿De qué manera inciden las disciplinas en la selección de los recursos léxico-gramaticales que manifiestan la modalidad en la conclusión de los artículos de investigación de medicina y paleontología? La comparación de los distintos tipos de marcadores arroja resultados variables.

Los verbos evidenciales son más frecuentes en ambas disciplinas; sin embargo, en medicina es mucho mayor la diferencia en el uso de evidenciales que epistémicos. Esto significa que en este ámbito, los científicos utilizan con más frecuencia verbos que señalan un modo de conocimiento relacionado con la comprobación empírica o la percepción<sup>99</sup>. Evidentemente, esto se relaciona con la praxis disciplinar, que combina la investigación básica y la empírica para el diagnóstico, tratamiento y prevención de las enfermedades que afectan a los seres humanos<sup>100</sup>.

En paleontología, en cambio, si bien los autores también utilizan en mayor medida evidenciales, la diferencia con los epistémicos no es tan marcada. Los científicos se ven obligados a realizar inferencias en sus hipótesis retrospectivas, que se fundan en procesos cognitivos señalados por los verbos epistémicos. El modo de conocimiento, en estos casos, es la inferencia realizada a partir de los datos. Es decir, esta disciplina reconstruye los procesos a los que fueron sometidos los seres vivos en el pasado geológico, a partir del análisis de los restos fósiles encontrados.

Tanto en relación con los adverbios como con los adjetivos modales, los más utilizados en ambas disciplinas son los epistémicos. Sin embargo, hay que tener en cuenta que los adverbios son poco frecuentes en el corpus. En cuanto a las distinciones disciplinares, cabe destacar que los paleontólogos utilizan un mayor número de adjetivos epistémicos. Esto se condice con lo señalado en el párrafo anterior, en relación al mayor uso relativo de este tipo de recursos en paleontología que en medicina.

Ahora bien, ¿se puede establecer alguna relación entre estos marcadores analizados, los grados de certeza y la variable disciplinar? Retomaré aquí una noción perteneciente a la lingüística sistémico-funcional, específicamente a la teoría del *appraisal*: la *gradación* aplicada a los límites de un proceso (Hood y Martin 2005). Este sistema conceptual postula

---

<sup>99</sup> Recuérdese que en esta tesis no he analizado las formas que señalan el discurso referido.

<sup>100</sup> Ver capítulo 2, apartado 2.1.

que verbos como *sugerir*, *considerar*, *parecer* representan el proceso de revelar o dar cuenta del conocimiento como menos completo; en contraste con el conocimiento representado a través de verbos como *mostrar* o *demostrar*, que señalan un mayor grado de completitud<sup>101</sup>. Desde esta perspectiva, los procedimientos léxicos explicitan grados en la presentación del conocimiento; los marcadores epistémicos señalan grados de completitud en relación con los distintos niveles de certeza/ duda; los evidenciales, avalados por la evidencia empírica y la citativa, otorgan un alto grado de certeza ya que la evidencia legitima las conclusiones que se formulan. Esto significa que los recursos léxicos que señalan un mayor grado de certeza son aquellos que presentan el conocimiento con una mayor completitud. Los científicos en medicina tienden a presentar el conocimiento en forma más completa y con un mayor grado de certeza que los paleontólogos, que tienen una actitud más especulativa al formular sus hipótesis retrodictivas.

Con respecto a los verbos modales y semimodales, en el ámbito de la modalidad de posibilidad dinámica, el verbo *permitir* es el más usado en paleontología; por el contrario, el verbo *poder* es mucho más frecuente en medicina. En cuanto a *poder* epistémico es más utilizado en los textos de medicina. Las diferencias en relación con el verbo *parecer* no son estadísticamente significativas. Esto podría deberse a múltiples motivos, uno de ellos podría ser lo señalado en los apartados 4.2 y 4.3, en relación con las distintas configuraciones estructurales de los verbos modales y semimodales. *Permitir* es un verbo que selecciona un sujeto causa, que señala la evidencia científica; en cambio, *poder* de posibilidad dinámica, en ciertos contextos, selecciona como sujeto, un participante [+animado] y, en otros, el sujeto es *causa*. En paleontología, el mayor uso de *permitir* estaría en relación con el énfasis que los científicos otorgan a los restos fósiles encontrados; en cambio, en medicina, si bien la evidencia empírica es muy relevante, hay una mayor presencia explícita de participantes animados que en paleontología.

En relación con el condicional, no pueden formularse conclusiones estadísticamente significativas, solo se puede afirmar que en paleontología hay un mayor predominio que en medicina de verbos léxicos no epistémicos ni evidenciales en esta forma.

---

<sup>101</sup> Ver capítulo 1, apartado 1.1.1.6.

¿Cómo se relacionan estos datos con la tesis acerca de la subjetivización y la gramaticalización de los ítemes analizados? Los recursos modales epistémicos tienen un mayor grado de gramaticalización que los que manifiestan la modalidad dinámica. En medicina, se registra un mayor número de verbos modales epistémicos que en paleontología, esto significa una preferencia por marcadores con un mayor grado de gramaticalización y, por consiguiente, mayor subjetivización. Esto se condice con la hipótesis de que en medicina hay una tendencia a señalar los participantes que poseen el rasgo +humano.

En cuanto a los recursos referidos a la modalidad de posibilidad dinámica: los contextos de aparición del verbo *poder*, los usos de legitimación y las formas pasivas que encubren participantes agentivos, que refieren frecuentemente a los autores de los textos, tienen un contenido mayor de subjetividad y están más cercanos a la perspectiva del hablante que los contextos de *permitir* que remiten esencialmente a sujetos *causa* o *instrumento*, no humanos, que señalan la evidencia empírica que sustenta las conclusiones formuladas. Esto confirma una de las hipótesis de Traugott de que a mayor gramaticalización, mayor subjetivización. Los autores de los textos de medicina presentan sus conclusiones con un mayor grado de subjetivización.

Sin embargo, no hay que dejar de mencionar que en paleontología, hay una mayor frecuencia del condicional en formas ni epistémica ni evidenciales. Esto puede deberse a que la subjetividad en estos textos se manifiesta a través de un recurso lingüístico-gramatical como el condicional, relacionado con el tipo de proyección que realizan los paleontólogos, la retrodicción.

En el próximo capítulo, presentaré las conclusiones finales, en las que retomaré los aspectos relacionados con el contraste disciplinar y las perspectivas que adoptan los investigadores en la transmisión del conocimiento, producido en sus respectivas comunidades científicas.

## **Capítulo 7: Conclusiones**

Como se ha señalado en el capítulo 1, el tema propuesto para esta investigación supone el entrecruzamiento de dos dominios: la modalidad, que pertenece al ámbito de la gramática, y la comunicación académica, que se aborda desde la perspectiva de la lingüística del texto especializado. Estudiar la modalidad en las conclusiones de artículos de investigación de dos disciplinas científicas implicó describir y explicar el funcionamiento de las estructuras lingüístico-gramaticales que son utilizadas por los autores en la presentación de resultados y formulación de hipótesis, con el objetivo de realizar evaluaciones y predicciones a partir de los resultados obtenidos en sus investigaciones.

A fin de presentar las conclusiones, reproduzco los objetivos específicos de esta tesis:

- Realizar un estudio gramatical sobre los aspectos léxico-gramaticales relevantes que expresan la modalidad epistémica, evidencial y dinámica, en sus manifestaciones léxica y gramatical, y en relación con sus funciones en la parte textual “*discusión/conclusiones*” del AI.
- Analizar los marcadores de distintos tipos de modalidad, epistémica, evidencial y dinámica (gramaticales y léxicos), en la sección *discusión/ conclusiones* de AIs. provenientes de dos disciplinas científicas: medicina y paleontología.
- Analizar estos recursos modales modales en relación con las nociones de subjetivización y gramaticalización (Traugott 1995).
- Estudiar la relación entre los recursos modales y las proyecciones peculiares de cada disciplina (Bunge 1983) y sobre esta base determinar especificidades disciplinares en relación con la expresión de la modalidad.

En este capítulo, presentaré las conclusiones relativas a estos objetivos y señalaré los aportes que, a mi juicio, realiza la tesis al estudio de la modalidad en la gramática del español y a la investigación de la comunicación especializada, en relación con la variación disciplinar en el español de la Argentina. Como cierre de este trabajo, indicaré algunas posibles perspectivas futuras de investigación.

Las conclusiones que formularé a continuación están relacionadas con los aspectos más relevantes de esta tesis: los marcadores léxicos que manifiestan la modalidad epistémica y evidencial, con especial énfasis en los verbos; los verbos modales y semimodales y su relación con la perspectiva de la gramaticalización; la modalidad como categoría lingüística, el contraste disciplinar y la modalidad y los textos de especialidad. Dedicaré un apartado a cada uno de estas áreas temáticas.

### **7.1. Modalidad epistémica y evidencial: recursos léxicos**

Esta investigación constituye un aporte al estudio de las distintas clases de palabras léxicas que aportan valores modales en español: verbos, adjetivos y adverbios epistémicos y evidenciales; como así también al de las clases gramaticales o funcionales: verbos modales y semimodales.

Una de las conclusiones generales que se desprende de los resultados cuantitativos y cualitativos es que la categorización de los recursos modales identificados en los textos a partir de los modelos teóricos adoptados (Bybee 1985, Bybee, Perkins y Pagliuca 1994, Palmer 2001) ha permitido demostrar que estos recursos constituyen rasgos léxico-gramaticales que colaboran en la descripción y caracterización de una parte crucial del artículo de investigación. En relación con los marcadores léxicos, cabe destacar que el análisis de los entornos sintácticos en que se insertan ha mostrado ser un factor fundamental en la determinación de los valores modales de estos elementos.

El enfoque teórico adoptado en esta tesis concibe el texto como una estructura multidimensional. En esta estructura, el nivel formal-gramatical se refiere a la elección y combinación de los recursos verbales y no verbales en un texto determinado. Los recursos del nivel formal-gramatical están condicionados por los niveles superiores del texto, constituidos por el nivel semántico, funcional y situacional. Ahora bien, el condicionamiento es mutuo: en los textos analizados, los recursos léxico-gramaticales dan cuenta, por un lado, de distinciones relevantes en el ámbito de la modalidad, que se relacionan con las metas comunicativas específicas de las disciplinas; y por otro, señalan los distintos tipos de hipótesis que realizan los científicos. A su vez, el conocimiento extralingüístico constituido, entre otros aspectos, por el dominio y la praxis disciplinar, en

la que se incluyen los distintos tipos de predicciones, condicionan los recursos del nivel formal-gramatical.

Desde una perspectiva más específica, cabe destacar que la interpretación cuantitativa y cualitativa de los datos relevados señala la preferencia de los autores por los ítemes léxicos, especialmente verbos epistémicos y evidenciales, utilizados para calibrar el grado de probabilidad/ certeza que otorgan a sus enunciados y para presentar la evidencia que sustenta sus afirmaciones. En el análisis del corpus, los estudios de los recursos léxicos epistémicos y evidenciales mostraron que no tienen un comportamiento homogéneo y fue necesario realizar análisis más finos y detallados de estos marcadores para poder extraer generalizaciones significativas. Se constató que, en el caso de los verbos, son más frecuentes los evidenciales, y estos resultados confirman la tendencia de que son un recurso muy utilizado en la expresión de la modalidad en esta parte textual de los artículos de investigación, al menos en las dos disciplinas estudiadas. Por otra parte, la identificación de las unidades léxicas indica que solo unas pocas tienen una frecuencia alta, otras tienen una presencia marginal. Se puede observar, además, que los verbos epistémicos más frecuentes son comunes a ambas disciplinas, en cambio, los evidenciales varían según la disciplina de que se trate.

A su vez, a partir del estudio detallado de la configuración estructural de los verbos se mostró que los verbos epistémicos seleccionan un agente con el rasgo [+ humano], que puede quedar implícito y tiene una participación voluntaria en el proceso cognitivo señalado por el verbo. Los evidenciales, por otra parte, se dividen en dos grupos, aquellos como *observar, detectar, encontrar, comprobar*, en los que el participante agentivo adquiere prominencia y se desempeña sintácticamente como sujeto, y un segundo grupo, *indicar, mostrar, demostrar, reflejar*, entre otros, en los que se focaliza la evidencia (*causa*) que permite formular la hipótesis. En este último grupo, el participante animado (*agente*) suele quedar implícito.

Un segundo tipo de marcadores léxicos está constituido por los adverbios modales, epistémicos y evidenciales. Se trata de adverbios que inciden sobre toda la oración, son periféricos y constituyen un recurso preciso para expresar el juicio del hablante sobre el estado factual de la proposición enunciada. Los datos señalan que los únicos adverbios

epistémicos que tienen una frecuencia relativamente considerable son *probablemente* y *posiblemente*. Los evidenciales son muy poco utilizados, solo he registrado en el corpus *aparentemente* y *claramente*.

Los adjetivos modales constituyen el tercer grupo de marcadores léxicos analizados. Son *adjetivos adverbiales* (Demonte 1999), que establecen vínculos semánticos o morfológicos con determinados adverbios. No señalan propiedades o cualidades sino que indican distintos grados de factualidad del nombre o sintagma al que modifican. De acuerdo con los datos analizados, se puede sostener que es más frecuente el uso de adjetivos epistémicos que el de evidenciales.

A pesar de que adjetivos y adverbios modales son muy poco utilizados en el corpus, se comparó su frecuencia en el conjunto de los textos sin contraste disciplinar, dado que realizan distintos tipos de evaluación modal. Los datos señalan un mayor uso de adjetivos modales que de adverbios en todos los textos. De acuerdo con lo expuesto en el capítulo 3 en relación con los usos performativos y descriptivos de las expresiones modales (Nuyts (2001), los adjetivos modales tienen usos performativos y descriptivos; en cambio, los adverbios modales no pueden usarse descriptivamente y solo cumplen funciones performativas. Los usos descriptivos suponen, en teoría, una ausencia de compromiso epistémico. La mayor frecuencia de adjetivos modales y la escasa presencia de adverbios modales llevan a concluir que los usos descriptivos son frecuentes y que los claramente performativos podrían ser más escasos que en otros géneros; lo que implica un menor compromiso modal. Esto podría considerarse un elemento caracterizador de esta parte textual del artículo de investigación en las disciplinas analizadas, aunque será necesario profundizar este tema en estudios ulteriores.

Los resultados alcanzados confirman que, en ambas disciplinas, los adverbios y los adjetivos modales epistémicos son más utilizados que los evidenciales.

## **7.2. Modalidad y gramaticalización**

Determinar si la modalidad es una categoría exclusivamente gramatical o semántica ha sido una de las cuestiones que han preocupado a los lingüistas en relación con estos temas. Palmer en su trabajo ya clásico plantea que la modalidad es una categoría gramatical, pero

no puede dejar de mencionar los ítemes léxicos que la manifiestan, aunque no se ocupe de ellos en sus trabajos. Por otra parte, las gramáticas, desde distintas perspectivas teóricas, han intentado sistematizar pautas formales que permitan deslindar los valores nocionales asociados con la modalidad.

Plantear el tema desde la perspectiva de la gramaticalización supone partir del supuesto de que el componente gramatical y el léxico no constituyen conjuntos disyuntos, sino los extremos de un *continuum* en el que se pueden distinguir grados de gramaticalización (Di Tullio 2003). Considero que los resultados alcanzados en relación con esta perspectiva contribuyen a demostrar empíricamente este supuesto.

De acuerdo con los criterios de Lehman (1985), se han determinado los grados de gramaticalización de las variantes de *poder*; para ello, se han identificado los contextos de aparición de sus dos variantes, la epistémica y la de posibilidad dinámica. *Poder* epistémico constituye perífrasis modales, cuyos sujetos no son animados, y selecciona los papeles temáticos *tema*, *causa* o *poseedor*; los predicados son de *atribución* o *posesión* y el objeto es *tema* o *causa*. O bien se combina con verbos copulativos, cuyo predicativo constituye el núcleo semántico de la predicación, que puede seleccionar un argumento *tema* o *causa*. Suelen establecer relaciones de causa-consecuencia, que articulan las hipótesis formuladas.

Se ha demostrado que la variante epistémica es la más gramaticalizada y, por ende, la más subjetivizada. Es de destacar que, si bien existen distintos tipos de restricciones sintácticas en ambas variantes de *poder*, se ha comprobado que cada una de las dos tiene peculiaridades de combinación específicas, que se relacionan con la expresión de la modalidad en estos textos. Estas combinaciones no necesariamente coinciden con los esquemas sintáctico-semánticos prototípicos de *poder*, que prevé el sistema lingüístico.

Uno de los resultados observados es que los verbos modales o semimodales con significado de posibilidad dinámica o de legitimación poseen un agente implícito o explícito que remite a los autores de los textos. Cabe destacar que, en el conjunto de los textos sin contraste disciplinar, los marcadores de modalidad dinámica, de posibilidad y de legitimación son más frecuentes que los epistémicos.

A su vez, los resultados permiten afirmar que el condicional, si bien es una de las marcas formales de la modalidad en español, constituye una forma secundaria en el corpus. Funciona, en términos generales, como mitigador de aserciones categóricas. Los valores identificados son el epistémico en correlación con el valor de *mitigación*, considerada una estrategia para suavizar la formulación de hipótesis y conclusiones, que pueden no ser bien recibidas por los interlocutores o, en el caso particular de los textos analizados, una estrategia argumentativa orientada a lograr una mayor aceptación en la comunidad científica.

La confrontación entre recursos léxicos y gramaticales lleva a la conclusión de que existe preferencia por los recursos léxicos en la expresión de la modalidad orientada hacia la proposición, es decir, los verbos epistémicos y evidenciales son más utilizados que el verbo *poder* epistémico y *parecer*. Esto significa que las expresiones menos gramaticalizadas, con menor subjetivización, son más frecuentes en los textos. Esto está en armonía con el predominio de la modalidad dinámica, en el ámbito de los verbos modales y semimodales, que está menos gramaticalizada que la epistémica y evidencial.

Una conclusión general que se deriva de los estudios sobre gramaticalización y modalidad es que una menor *subjetivización* en la expresión de la modalidad expresa una inclinación a presentar las hipótesis en forma más categórica y respaldadas por la evidencia que aportan los datos. A su vez, estos resultados aportan evidencia empírica para avalar uno de los supuestos teóricos que fundamentan una de las tesis iniciales del trabajo: los textos académicos no son necesariamente menos subjetivos que otros textos, sino que sus autores utilizan estrategias y recursos lingüísticos específicos para ocultar la subjetividad. (Bungarten 1989, Ventola 1997).

### **7.3. La modalidad como categoría lingüística**

Esta investigación ha profundizado el conocimiento sobre la modalidad en español. a partir de la identificación y análisis exhaustivo de los procedimientos que la manifiestan en textos específicamente seleccionados. Tradicionalmente, el estudio de la modalidad se ha focalizado en el análisis de recursos gramaticales como el modo o los verbos modales. En

esta tesis se ha mostrado la relevancia que los ítemes léxicos pueden alcanzar como exponentes de la modalidad en un género académico.

Cabe agregar que esta investigación ha contribuido a demostrar que la modalidad es una categoría lingüística compleja en la que existen distinciones de carácter gradual que ubican a los marcadores lingüísticos en una escala de menor a mayor gramaticalización; esto se ha podido comprobar en el análisis de los recursos gramaticales: verbos modales, semimodales y condicional. Se ha constatado que diferentes significados modales se corresponden con diferentes grados de gramaticalización. Considero relevante, desde una perspectiva teórico-metodológica, señalar que el análisis de las configuraciones estructurales de los verbos ha permitido comprobar empíricamente que estos adquieren valores modales específicos en contextos particulares y que este aspecto colabora en la identificación de grados de gramaticalización<sup>102</sup>.

A su vez, el análisis de los marcadores léxico-gramaticales constituye una contribución al estudio de las perífrasis verbales del español. Los distintos grados de gramaticalización de estas construcciones verbales han sido relacionados con su configuración estructural. Esto contribuye a refinar las distinciones en la clasificación de los verbos modales y semimodales.

En cuanto a los recursos gramaticales, el análisis del condicional en los textos constituye un aporte al estudio de los *mitigadores* en español. La distinción entre los objetos de mitigación y su relación con los marcadores modales ha permitido deslindar sus valores específicos en cada caso. A su vez, se ha constatado que los valores de mitigación difieren según el tipo de proyección realizada en cada disciplina.

#### **7.4. .Contraste disciplinar**

Las conclusiones que se derivan del estudio contrastivo de los recursos modales en ambas disciplinas constituyen uno de los aportes fundamentales de esta tesis. Cabe señalar que ha sido necesario realizar un estudio refinado del tipo de los marcadores modales, tanto desde

---

<sup>102</sup> Cfr. verbos epistémicos tales como *sugerir*, verbos evidenciales tales como *mostrar*, el verbo modal *poder* o el semimodal *permitir*.

el punto de vista cuantitativo como cualitativo, para poder establecer generalizaciones significativas.

La comparación de los distintos tipos de marcadores arroja resultados variables. Se ha demostrado que, si bien los verbos evidenciales son más frecuentes en ambas disciplinas, en medicina es mucho mayor la diferencia en el uso de evidenciales que epistémicos. Los datos permitieron constatar que en los textos de paleontología la frecuencia de verbos epistémicos y evidenciales no varía sustantivamente. En cambio, en los textos de medicina la media de los verbos evidenciales constituye poco más que el doble que la de los epistémicos. La naturaleza de la disciplina y el tipo de proyección que realizan los científicos se condice con un mayor uso de evidenciales en medicina, ámbito en el que las conclusiones se formulan con un mayor grado de certeza y el conocimiento tiende a presentarse con un mayor grado de completitud que en paleontología, cuya proyecciones retrospectivas privilegian ciertos marcadores epistémicos que señalan un grado de certeza menor, dado que sus conclusiones remiten a hechos acaecidos en el pasado remoto. Los paleontólogos plantean hipótesis de naturaleza conjetural y se apoyan en la evidencia que les proporcionan los restos fósiles, que constituyen el fundamento que garantiza la argumentación. Por otra parte, en las conclusiones, los investigadores en medicina explicitan, o bien relaciones de causa- efecto, que surgen a partir de la observación de los resultados, o establecen correlaciones entre diversos fenómenos observados. Los ítemes léxicos relevados se relacionan con el quehacer propio de la disciplina, como lo ilustran las altas frecuencias de los verbos *observar* y *demostrar* en medicina y de *registrar* en paleontología.

Se ha demostrado que, en ambas disciplinas, los adverbios y los adjetivos modales epistémicos son los más utilizados. En cuanto a las distinciones disciplinares, cabe destacar que los paleontólogos utilizan un mayor número de adjetivos epistémicos. Esto invierte la tendencia registrada en relación con los verbos, en los que predomina el uso de evidenciales. En mi opinión, esto puede deberse, como señalé en el capítulo 6, a que los verbos evidenciales utilizados tienen una variedad léxica muy amplia y refieren frecuentemente a etapas de la investigación científica. Por ejemplo, *demostrar*, *observar* o

*encontrar* señalan preferentemente la “formulación de resultados”, esto explicaría que su uso fuera mayor que los adverbios y adjetivos en esta parte textual.

En relación con el análisis de los verbos modales y semimodales, los datos informan que la modalidad de posibilidad dinámica es la más utilizada en ambas disciplinas. Sin embargo, el análisis refinado de los marcadores arroja diferencias significativas en relación con el contraste disciplinar. En los textos de paleontología *permitir* tiene una frecuencia mucho mayor que en medicina. La configuración estructural específica de *permitir* indica que el sujeto seleccionado remite siempre a la fuente del conocimiento: la evidencia que valida la formulación de los resultados.

Inversamente, el verbo *poder* epistémico tiene una frecuencia mayor en medicina que en paleontología. En las conclusiones de medicina, este verbo modal suele calibrar el grado de certeza de relaciones de causalidad, uno de los tipos de hipótesis prototípicas de la disciplina. A su vez, en paleontología, *poder* epistémico suele constituir perífrasis modales con verbos de estado y, de este modo, reduce la factualidad de las hipótesis o proyecciones retrospectivas.

Del contraste disciplinar, surge que el uso de *poder* de posibilidad y de legitimación tiene una ocurrencia significativamente mayor en medicina que en paleontología. En general, *poder* constituye perífrasis modales con verbos, cuyos sujetos señalan las causas del fenómeno que se intenta identificar o analizar.

Ahora bien, los datos obtenidos a partir del contraste disciplinar señalan que en medicina hay un mayor uso de recursos gramaticalizados que en paleontología. Esto indica que en medicina se manifiesta un mayor grado de subjetivización (Traugott 1995), una perspectiva subjetiva más explícita, relacionada con la temática disciplinar, que supone una menor lejanía con el objeto de análisis.

En relación con el uso del condicional, se identificaron los diferentes objetos de mitigación a los que se apunta. En el caso de los verbos léxicos, por lo general, el objeto de mitigación es el contenido proposicional de la hipótesis formulada. En el caso de paleontología, el condicional refuerza el carácter retrospectivo de las conclusiones y colabora en la reconstrucción de eventos ocurridos en el pasado. De allí, el uso frecuente del condicional

perfecto en este dominio disciplinar. En medicina, en cambio, el carácter conjetural del condicional colabora en la elaboración de hipótesis de índole prospectiva, en las que se establecen relaciones de causalidad o correlaciones de distintos tipos de fenómenos. El condicional puede tener como objeto de mitigación el proceso cognitivo señalado por los verbos epistémicos o la fuente de conocimiento indicada por los evidenciales. Cuando el condicional se combina con perífrasis modales que a su vez están construidas con verbos epistémicos o evidenciales, se aglutinan valores modales que resultan difíciles de deslindar.

Una de las conclusiones generales que se desprende de los resultados cuantitativos y cualitativos es que la categorización de los recursos modales identificados en los textos a partir de los modelos teóricos adoptados (Bybee 1985, Bybee, Perkins y Pagliuca 1994, Palmer 2001) ha permitido demostrar que estos recursos constituyen rasgos léxico-gramaticales que colaboran en la descripción y caracterización de una parte crucial del artículo de investigación.

Por otra parte, es posible pensar que aquellos aspectos en los que la confrontación entre los textos de las dos disciplinas no arroja diferencias significativas-mayor frecuencia de verbos evidenciales que epistémicos, mayor uso de adjetivos que de adverbios modales, mayor presencia de modalidad de posibilidad dinámica en los verbos modales y semimodales, entre los más significativos- pueden llegar a ser considerados característicos de esta parte textual del género en disciplinas experimentales, como medicina y paleontología. Esta hipótesis deberá ser corroborada en estudios futuros.

#### **7.4. Modalidad y textos de especialidad**

Esta investigación ha aportado conocimiento teórico-descriptivo que permite avanzar en la comprensión de cómo la variable disciplinar influye en la selección de los recursos modales. La manera de “hacer ciencia” propia de cada disciplina condiciona la elección y la frecuencia de uso de los recursos léxico-gramaticales. El análisis realizado evidencia que las disciplinas a las que pertenecen los autores de los textos inciden en la selección de recursos modales y que estos, a su vez, están relacionados con el tipo de hipótesis y con las prácticas de las comunidades disciplinares. En función del modelo de análisis textual adoptado en esta tesis, se ha comprobado que los recursos del nivel formal gramatical están

condicionados por los niveles superiores del texto: por el nivel semántico, funcional y situacional, que hacen referencia, particularmente, a la praxis disciplinar y a la perspectiva sobre el tema. Sin embargo, el condicionamiento entre los niveles textuales es recíproco. Es decir, se ha brindado evidencia empírica a la tesis que sostiene la íntima relación entre el nivel gramatical y las dimensiones superiores del texto: los recursos léxico-gramaticales han permitido caracterizar una parte textual del artículo de investigación en dos disciplinas.

El estudio, además, ofrece sustento empírico a la discusión acerca de la objetividad / subjetividad de los géneros académicos. Los especialistas utilizan estrategias distintas para formular sus resultados y obtener la validación de los pares, que están ligadas a las tradiciones disciplinares y a la comunidad científico-discursiva a la que pertenecen. En el caso en particular de esta investigación, esto se manifiesta en la selección de ciertos recursos modales específicos.

Finalmente, no se puede dejar de mencionar que el discurso académico constituye un insumo sumamente productivo para el estudio de la lengua y su enseñanza. Considero que las descripciones presentadas en esta tesis pueden constituir herramientas útiles para los investigadores en formación que les permitan expresar en forma más o menos explícita su compromiso epistémico en los textos, calibrar los grados de certezas y las estrategias de mitigación o énfasis con que presentan los resultados de sus investigaciones.

Por otra parte, este trabajo, fundado en un corpus de revistas científicas argentinas, *Medicina* y *Ameghiniana*, ofrece conocimiento empírico sobre la expresión de la modalidad en la variedad especializada del español de la Argentina.

## **7.6. Perspectivas futuras de investigación**

En cuanto a perspectivas futuras de investigación, esta tesis sugiere varias líneas de interés posibles, que serán señaladas sucintamente en este apartado.

En primera instancia, en relación con los estudios sobre modalidad, cabe destacar que sería relevante extender el estudio de los marcadores evidenciales a aquellos, que señalan un modo de conocimiento citativo, es decir, relacionado con el discurso referido, tema que no ha podido ser abordado en esta tesis.

Específicamente, en el ámbito del estudio de los verbos epistémicos y evidenciales, el análisis de las configuraciones estructurales ha mostrado ser una perspectiva enriquecedora que podría extenderse a grupos de verbos que manifiestan otros tipos de modalidad, por ejemplo, la deóntica, la evaluativa o ponderativa.

Desde la perspectiva de la gramaticalización, profundizar la relación entre recursos léxicos y gramaticales, refinando el análisis de los grados de gramaticalización que pueden manifestar los marcadores modales, constituye, a mi juicio, una línea de investigación productiva en los estudios gramaticales del español. La reflexión sobre el componente léxico y el gramatical constituye un aporte relevante a la comprensión de la problemática de las clases de palabras.

En otra instancia, desde la perspectiva de los estudios cuantitativos, sería pertinente ampliar los datos para analizar otras variables que no fueron estudiadas aquí. Como ha sido señalado en el capítulo 2, en una primera etapa de la investigación los textos de medicina fueron divididos en dos grupos; el primero formado por aquellos con orientación biológica y el segundo por aquellos con orientación social, con el objeto de analizar si existía algún tipo de condicionamiento en el uso de los marcadores modales en función de la orientación de los textos. En este corpus, las pruebas estadísticas no mostraron ninguna diferencia significativa entre ambos grupos de textos. Sin embargo, si se ampliara sustancialmente el número de textos, podría profundizarse el análisis de esta variable y constatar si efectivamente tiene incidencia en la selección de recursos modales.

A su vez, en el dominio de los estudios sobre textos de especialidad, sería interesante contrastar los resultados alcanzados en esta investigación con el análisis de otras partes textuales de los mismos artículos, tales como la *introducción* o *materiales y métodos* para enriquecer el panorama de la modalidad en este género académico. El contraste puede arrojar resultados significativos en relación con los tipos de modalidad, los recursos expresivos y las funciones retóricas de las partes textuales.

Algunas de las tesis comprobadas en esta investigación podrían ser corroboradas en otros géneros académicos, con el objeto de dilucidar si los rasgos modales analizados caracterizan efectivamente a determinados géneros académicos o eventualmente a familias

de géneros. En un paso ulterior, podría ser enriquecedor ampliar el contraste disciplinar a fin de identificar áreas disciplinares con comportamientos similares y verificar la validez de las tesis planteadas acerca del condicionamiento disciplinar en los géneros académicos.

Una línea de investigación que merece ser continuada es la que ilustra la relación entre los estudios gramaticales y los estudios textuales. La metodología implementada aquí ha permitido mostrar cómo las dimensiones superiores del texto determinan la selección léxico-gramatical y cómo estos aspectos microestructurales dan cuenta de los niveles más globales de los textos. Considero que esta metodología constituye una herramienta productiva para el abordaje de otros géneros discursivos.

Finalmente, cabe destacar que el uso de herramientas estadísticas en el estudio de fenómenos gramaticales en un corpus previamente seleccionado constituye una perspectiva metodológica que podría aplicarse a otros estudios lingüístico-textuales, dado que, al permitir realizar cuantificaciones y establecer carácter de significativo o no al resultado, otorga sustento empírico firme a la investigación cualitativa.

## **Bibliografía**

- Adelstein, A. y G. Ciapuscio (2009) “El género como interfaz: su papel en la conformación del significado léxico”. *Filología* XXXVIII [2006-2007]. Número especial dedicado a los estudios lingüísticos y gramaticales: 139-167.
- Alcina Franch J. y J. M. Blecua (1975) *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Antos, G. (1997) “Texte als Konstitutionsformen von Wissen”. En: G. Antos (ed.) *Die Zukunft der Textlinguistik*. Tübingen: Narr: 43-65.
- Arnoux, E., M. Di Stefano y C. Pereira. (2002) *La lectura y la escritura en la Universidad*. Buenos Aires: Eudeba.
- Bally, C. (1950) *Linguistique générale et linguistique française*. Berna: Éditions Francke
- Baumann, K. (1992) *Integrative Fachtextsortenstilistik (dargestellt an historiographischen Fachtexten des Englischen)*. Egelsbach -Köln -New York: Hänsel-Hohenhausen.
- Bazerman, Ch. y J. Paradis (eds.) (1991) *Textual Dynamics of the Professions*. London: The University of Wisconsin Press.
- Beke, R. (2011) *Las voces de los otros en el discurso académico*. Comisión de Estudios de Posgrado, Facultad de Humanidades y Educación. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Bello, A. [1847] (1928) *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Paris: A. Blot Editor.
- Beneš, E. (1981) “Die formale Struktur der wissenschaftlichen Fachsprachen in syntaktischer Hinsicht”. En: T. Bungarten (ed.) *Wissenschaftssprache*. München: Fink: 185-212.
- Benveniste, E. (1966) *Problèmes de linguistique générale*. Paris: Gallimard.
- Bergmann, J. R. y Th. Luckmann (1995) “Reconstructive Genres of Everyday Communication”. En: U. Quasthoff (ed.) *Aspects of Oral Communication*. Berlin: W. de Gruyter: 289-304.
- Berkenkotter, C. y T. Huckin (1995) *Genre knowledge in disciplinary interaction*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.

- Bermúdez, F. (2005) *Evidencialidad. La codificación lingüística del punto de vista*. Tesis doctoral. Department of Spanish, Portuguese and Latin American Studies. Stockholm University.
- Bhatia, V. K. (1993) *Analysing genre: Language use in professional settings*. Harlow: Longman.
- Bhatia, V. K. (2002) "A generic view of academic discourse". En: J. Flowerdew (ed.) *Academic Discourse*. Harlow: Longman: 21-39.
- Bhatia, V. K. (2004) *Worlds of written discourse*. London: Continuum.
- Bhatia, V. K. (2008<sub>a</sub>) "Lenguas con Propósitos Específicos: Perspectivas cambiantes y nuevos desafíos". *Revista Signos* 41(67): 157-176.
- Bhatia, V. K. (2008<sub>b</sub>) "Genre analysis, ESP and professional practice". *English for Specific Purposes* 27 (2): 161-174.
- Biber, D. (2006) "Stance in spoken and written university registers". *Journal of English for Academic Purposes* 5: 97-116.
- Biber, D. y E. Finnegan (1989) "Styles of stance in English: lexical and grammatical marking of evidentiality and affect". *Text* 9(1): 93-125.
- Biber, D. y E. Finegan (1994) (eds.) *Sociolinguistic Perspectives on Register*. New York: Oxford University Press.
- Boas, F. (1947) "Kawakiult grammar, with a glossary of the suffixes". *Transactions of the America Philosophical Society* 37 (3): 201-377.
- Bosque, I. (1985) "Sobre las oraciones recíprocas en español". *Revista Española de Lingüística* 15(1): 59-96.
- Bosque, I. (1994) "Degree quantification and modal operators in Spanish". Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Bosque, I. (1996) "La polaridad modal". *Actas del IV Congreso Asiático de Hispanistas*. Seúl: Universidad de Seúl.
- Bosque I y V. Demonte (dirs.) (1999) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Bosque, I. y J. Gutiérrez-Rexach (2009) *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid: Akal.

- Brett, P. (1994) "A genre analysis of the results section of sociology articles". *English for Specific Purposes* 13: 47-59.
- Bruce, I. (2009) "Results sections in sociology and organic chemistry articles: A genre analysis". *English for Specific Purposes*. 28 (2):105-124.
- Bühler, K. (1934) *Sprachtheorie*. Jena: Fisher.
- Bungarten, Th. (1989) "Die Obsessionen des wissenschaftlichen Diskurses und die Entfremdung des Subjekts". En: C. Laurén y M. Nordman (eds.) *Special Language*. Clevedon- Philadelphia: Multilingual Matters Ltd.: 30-53.
- Bunge, M. (1983) *La Investigación Científica*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Butler, Ch. (1990) "Qualifications in Science: Modal Meanings in Scientific Texts". En: W. Nash (ed.) *The Writing Scholar. Studies in Academic Discourse*. Newbury Park/ London/ New Delhi: Sage Publications: 137-170.
- Bybee, J. (1985) *Morphology: a study of the relation between meaning and form*. Amsterdam: John Benjamin.
- Bybee, J., W. Pagliuca y R. Perkins (1991) "Back to the future". En: E. C. Traugott y B. Heine (eds.) *Approaches to grammaticalization*. Amsterdam: John Benjamins: 17-58.
- Bybee, J., R. Perkins y W. Pagliuca (1994) *The Evolution of Grammar. Tense, Aspect and Modality in the languages of the world*. Chicago and London: The University of Chicago Press.
- Bybee y S. Fleishman (eds.) (1995) *Modality in Grammar and Discourse*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Cabré, M. T. (1998) "Elementos para una teoría de la terminología: hacia un paradigma alternativo". *El lenguaraz* 1(1) 59-78.
- Cabré, M. T. (2002) "Textos especializados y unidades de conocimiento: metodología y tipologización". En: M. T. Fuentes Morán y J. García Palacios (eds.) *Texto, terminología y traducción*. Salamanca: Ediciones Almar: 15-36.
- Cabré, M. T., C. Bach, J. M. Castella y J. Marti (2007) "La caracterización lingüística del discurso especializado". En: R. Maizal et. al. (eds.) *Aprendizaje de lenguas, uso del lenguaje y modelación cognitiva: perspectivas aplicadas entre disciplinas*. Actas del XXIV Congreso Internacional de AESLA. Madrid: UNED-AESLA: 851-857
- Caffi, C. (1999) "On Mitigation". *Journal of Pragmatics* 31: 881-909.

- Caffi, C. (2007) *Mitigation*. Amsterdam: Elsevier.
- Cano Aguilar, R. (1981) *Estructuras transitivas en el español actual*. Madrid: Gredos
- Carlino, P. (2002) “¿Quién debe ocuparse de enseñar a leer y escribir en la Universidad? Tutorías, simulacros de examen y síntesis de clases en las humanidades”. *Lectura y Vida. Revista Latinoamericana de Lectura*, Año 23 (1): 6-14.
- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Cartagena, N. (1999) “Los tiempos compuestos”. En: I. Bosque y V. Demonte (dirs.) Vol. 2: 2935-2976.
- Castel, V. (2001) “Proyección de configuraciones retóricas en configuraciones de transitividad en el abstract del artículo de investigación científica en inglés”. En: H. Albano *et al.* (eds.) *Actas del Congreso Internacional “La Gramática: Modelos, Enseñanza, Historia”*. Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires: 181-210
- Castel, V. (2005) “El *abstract* como una estructura de rasgos sistémicos funcionales”. *Signo y Seña* 14: 257-282.
- Castel, V. (2011) (ed.) *El artículo científico en inglés. Aspectos teórico-descriptivos, pedagógicos y computacionales de una modelización sistémico-funcional*. Mendoza: Editorial FFyL, UNCuyo. (<http://www.mendozaconicet.gob.ar/institutos/incihusa/ul/redacte/castel-editor-2010.htm>)
- Chafe, W: (1986) “Evidentiality in English Conversation and Academic Writing”. En: W. Chafe y J. Nichols, (eds.) *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology*. Norwood, N.J: Ablex: 261-272.
- Charles, M. (2006a) “Phraseological patterns in reporting clauses used in citation: A corpus-based study of theses in two disciplines”. *English for Specific Purposes* 25(3): 310-331.
- Charles, M. (2006b) “The construction of stance in reporting clauses: A crossdisciplinary study of theses”. *Applied Linguistics*, 27(3): 492-518.
- Charles, M. (2007) “Argument or evidence? Disciplinary variation in the use of the Noun *that* pattern in stance construction”. *English for Specific Purposes*. 26 (2): 203-218.
- Christie, F. y J.R. Martin (1997) *Genre and Institutions*. London & New York: Continuum.

- Chung, S., and A. Timberlake, (1985) "Tense, aspect and mood". En: T. Shopen, (ed.) *Language typology and syntactic description*. Cambridge University Press, Cambridge: 202-258.
- Ciapuscio, G. (1993<sub>a</sub>) *Wissenschaft für den Laien: Untersuchungen zu populärwissenschaftlichen Nachrichten aus Argentinien*. Bonn: Romanistischer Verlag.
- Ciapuscio, G. (1993<sub>b</sub>) "Reformulación textual: El caso de las noticias de divulgación científica". *Revista Argentina de Lingüística* Vol. 9, (1 y 2): 69-116.
- Ciapuscio, G. (1996) "El subtipo textual *conclusiones* en revistas de lingüística hispánica: una perspectiva lingüístico-textual constrictiva". *Filología* XXIX 1-2: 5-19.
- Ciapuscio, G. (1997) "La exposición oral de literatura científica". *Estudios de Lingüística Aplicada* 15 (26): 55-88.
- Ciapuscio, G. (2003) *Textos especializados y terminología*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra.
- Ciapuscio, G. (2004) "El verbo **poder** en el discurso científico oral. Aportes teórico-descriptivos para el estudio gramatical". *RASAL* 2004 (1): 81-99.
- Ciapuscio, G. (2005) "Las metáforas en la creación y recontextualización de la ciencia". *Signo y Señal* 14: 183-209.
- Ciapuscio, G. (2007) "Genres et famille de genres: apports pour l'acquisition de la compétence generique dans le domaine academique". En: E. Klett (ed.) *Études de Linguistique Appliquée* 148, octubre-diciembre, "L'écrit en contexte universitaire argentin: compréhension et production": 405-416
- Ciapuscio, G. (2009<sub>a</sub>) "La noción de *familia de géneros* en el análisis de la comunicación de la ciencia". En: A. Parini y A. Zorrilla (comp.) *Escritura y Comunicación*. Buenos Aires. Teseo: Universidad de Belgrano: 29-55.
- Ciapuscio, G. (2009<sub>b</sub>) "Modalidad y géneros académicos". En: G. Ciapuscio (ed.) *De la palabra al texto*. Buenos Aires. Eudeba: 69-94.
- Ciapuscio, G. y I. Otañi (2002) "Las conclusiones de los artículos de investigación desde una perspectiva contrastiva". *RILL* 15 (*Textos de especialidad: problemas y propuestas para la universidad*): 117-133.
- Ciapuscio, G., Kuguel, I. y Otañi, I. (2005) "El conocimiento especializado: el texto de especialidad y los criterios para su tipologización". En: M. T. Cabré y C. Bach (eds.)

*Coneixement, llenguatge i discurs especialitzat*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra, Sèrie Monografies 7: 95-110.

Ciapuscio, G., A. Adelstein y S. Gallardo (2010) “El texto especializado: propuesta teórica y prácticas de capacitación académica y profesional en la Argentina”. En: G. Parodi (Ed.), *Alfabetización académica y profesional en el Siglo XXI: Leer y escribir desde las disciplinas*. Santiago: Editorial Planeta: 317-346.

Clemen, G. (1997) “The Concept of Hedging: Origins, Approaches and Definitions”. En: R. Markanen y H. Schröder (eds.) *Hedging and discourse: Approaches to the analysis of a pragmatic phenomenon in academic texts. (Research in text theory, 24)*. Berlin: de Gruyter: 235-248.

Clyne, M. (1981) “Culture and Discourse Structure”. *Journal of Pragmatics*, Vol. 5: 61-66.

Clyne, M. (1987<sub>a</sub>) “Cultural differences in the organization of academic texts”. *Journal of Pragmatics* 11: 201-238.

Clyne, M. (1987<sub>b</sub>) “Discourse Structure and Discourse Expectations: Implications for Anglo-German Academic Communication in English”. En: L. Smith (eds.) *Discourse Across Culture*. London: Prentice Hall: 73-83.

Coates, J. (1995) “The Expression of Root and Epistemic Possibility in English”. En: J. Bybee y S. Fleishman, (eds.) *Modality in Grammar and Discourse*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company: 55-66.

Cubo de Severino, L. (2002) *Evaluación de Estrategias Retóricas en la comprensión de manuales universitarios*. San Miguel de Tucumán: Universidad de San Miguel de Tucumán.

Cubo de Severino, L. (2004) “Accesibilidad y aceptabilidad en los discursos académico-científicos. Uso y reconocimiento de predictores”. *RASAL* 2004 (2): 67-78.

Cubo de Severino, L. (2005) “Representación metal del modelo de situación comunicativa en la lectura de manuales universitarios y artículos de investigación”. *Signo y Seña* (14): 141-157.

Cubo de Severino, L. (2007) “Las marcas de cortesía en el discurso académico en lingüística y su relación con el modelo cultural de interacción”. *RASAL* 2007 (1, 2): 89-102

- Cubo de Severino, L. et al. (2011) "Las tesis como clase textual prototípica de los procesos de producción de textos académico-científicos. Estrategias de asistencia a su escritura". *Anales de Lingüística* Tomos XXX y XXXI 2008-2009: 123-146.
- Dahl, T. (2008) "Contributing to the academic conversation: A study of new knowledge claims in economics and linguistics". *Journal of Pragmatics* 40: 1184-1201.
- Daneš, F. (1987) "Cognition and Emotion in Discourse Interaction: A preliminary Survey of the Field". *Proceedings of the XIVth International Congress of Linguistics, Berlin*, 168-179.
- Demonte, V. (1999) "El Adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal". En: I. Bosque y V. Demonte (dirs.) Vol. 1: 77-215.
- Demonte, V. y P. Masullo (1999) "La predicación: Los complementos predicativos". En: I. Bosque y V. Demonte (dirs.) Vol. II: 2461-2523.
- Díaz Rojo, J. (1998) "Revisión de la concepción tradicional de la terminología científica desde una perspectiva diacrónica". En: J. Brumme (ed.) *La Historia del llenguatges iberoromanics d'especialitat (segles XVII- XIX): solucions per al present*, Barcelona, IULA; Universitat Pompeu Fabra.
- DiTullio, A. (2003) "Valores aspectuales del auxiliar *saber* en el español de Argentina". Ponencia presentada en el *II Encuentro de Gramática Generativa*, Instituto Superior en Lenguas Vivas "Juan Ramón Fernández". Buenos Aires, 7-9 de agosto de 2003.
- Di Tullio, Á. (2005) *Manual de gramática del español*. Buenos Aires: Ediciones La Luna.
- Domènech, O. (2006) *Textos especialitzats i variació vertical: la diversitat terminològica com a factor discriminant del nivell d'especialització d'un text*. Tesis doctoral, Barcelona, Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra.
- Elvira, J. (2006) "Sobre el desarrollo del valor epistémico del verbo poder". *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid, Ed. Universidad Complutense / Arco Libros: 641-653.
- Elvira, J. (2009) *Evolución lingüística y cambio sintáctico*. Frankfurt: Peter Lang.
- Fandrych, Ch. (2005) "The study illustrates... Aspectos contrastivos en artículos científicos (alemán-inglés)". *Signo y Señal* 14: 37-65.
- Ferrari, L. (2006) "Modalidad y gradación en las conclusiones de artículos de investigación". *RASAL* (Publicado en 2007): 41-57.

- Ferrari, L. (2011) "Modalidad epistémica y evidencialidad en las *conclusiones* de artículos de investigación". *Debate Terminológico*. Abr. 2010 (06): 77-101.
- Finnegan, E. (1995) "Subjectivity and subjectivisation: an introduction". *Subjectivity and subjectivisation*. En: D. Stein y S. Wright, (eds.) Cambridge University Press: 1-15.
- Gallardo, S. (2004) "La presencia explícita del autor en textos académicos". *RASAL* 2004 (2): 31-44.
- Gallardo, S. (2005) *Los médicos recomiendan. Un estudio de las notas periodísticas sobre salud*. Buenos Aires: Eudeba.
- Gallardo, S. (2006) "La evaluación en la Introducción de tesis doctorales". Ponencia presentada en: *33rd. Internacional Systemic Functional Congress*. Pontificia Universidad Católica de San Paulo, San Pablo, Brasil, 10-15 de julio.
- Gallardo, S. (2008) "Evaluación y citación en tesis doctorales". Ponencia presentada en: *XI Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística* Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 9 al 12 de abril.
- Gallardo, S. (2009) "Funciones del discurso referido en tesis doctorales". *Actas del IV Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso*, organizado por la Regional Argentina de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALEDar) y la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba, 16 al 18 de abril de 2009, ciudad de Córdoba, Argentina. CD-Rom.
- Gallardo, S. (2010) "La citación en tesis doctorales de Biología y Lingüística". *Íkala* 15/ 26 (septiembre-diciembre 2010): 153-177.
- Gallardo, S. *El discurso académico especializado: aportes a la caracterización de la tesis doctoral*. IX Congreso Latino-Americano de Estudios do Discurso, ALED 2011. Universidad Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, Brasil. 1 a 4 de noviembre.
- García Miguel, J.M. (1995) *Transitividad y complementación preposicional en español*. Verba. Anuario Gallego de Filología, anexo 40, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela.
- García Miguel, J.M. (2003) "Integración semántica en las construcciones causativas reflexivas del español". En: N. Delbecque (ed.) *Aproximaciones cognoscitivo- funcionales al español*. Foro Hispánico 23. Amsterdam / N. York: Rodopi: 65-82.

- García Negroni, M.M. (2008) "Subjetividad y discurso científico-académico. Acerca de algunas manifestaciones de la subjetividad en el artículo de investigación en español". *Revista Signos* 41(66), 5-31.
- Giammatteo, M. y L. Ferrari (1999-2000) "La reseña como clase textual: caracterización empírica y propuesta metodológica". *Anuario de Lingüística Hispánica* XV- XVI: 59-71.
- Gläser, R. (1982) *The Problem of Style Classification in LSP (ESP)*. *Actas del III European Symposium on LSP*, Copenhague.
- Gläser, R. (1993) "A Multi-level Model for a Typology of LSP Genres". En: *Fachsprache. International Journal of LSP*, 15 (Heft 1-2): 18-26.
- Gledhill, C. (2000) "The discourse function of collocation in research article introductions". *English for Specific Purposes*. Volume 19 (2): 115-135
- Gnutzmann, C., y H. Oldenburg (1991) "Contrastive Text Linguistics in LSP-Research: Theoretical Considerations and some Preliminary Findings". En: H. Schroeder (ed.) *Subject-Oriented Texts: Languages for Special Purposes & Text Theory*. Berlin/New York: W. de Gruyter: 103-136.
- Gómez Torrego, L. (1999) "Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo". En: I. Bosque y V. Demonte (dirs.) Vol. 2: 3323-3389.
- González Rodríguez, R. (2009) *La expresión de la afirmación y la negación*. Madrid: Arco Libros.
- González Vázquez, M. (1998) "La interacción de la modalidad epistémica y la evidencialidad citativa desde un punto de vista tipológico". *Ibero-Americana Praguensia*, Año XXXII: 43-61.
- Gotti, M. (2003) *Specialized Discourse*. Bern / Berlin / Bruxelles: Peter Lang.
- Guilbert, L. (1973) "La spécificité du terme scientifique et technique". *Langue Française* 17 : 5-17.
- Halliday, M. (1976) *Halliday: System and Function in Language*, editado por G.R: Kress. Oxford: Oxford University Press.
- Halliday, M. (1985) *An Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.
- Halliday, M. (1988) "On the language of physical science". En: M. Ghadessy (ed.), *Registers of written English situational factors and linguistic features*. London & N. York: Pinter Publishers: 162-178.

- Halliday, M.A.K. y J.R. Martin (1993) *Writing science: Literacy and discursive power*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Halliday, M.A.K. y C. Matthiesen (2004) *An introduction to functional grammar*. London: Arnold.
- Harwood, N. (2009) "An interview-based study of the functions of citations in academic writing across two disciplines". *Journal of Pragmatics* 41: 497-518.
- Hassan, S. (2001) *Análisis de la transitividad en la "ocupación del nicho" en la sección Introducción del artículo de investigación científica en inglés*. Tesis de Maestría, UNcuyo, Mendoza.
- Havertake, H. (2002) *The Syntax, Semantics and Pragmatics of Spanish Verb*. Amsterdam: John Benjamins.
- Heinemann, W y D. Viehweger (1991) *Textlinguistik. Eine Einführung*. Tübingen: Neimeyer.
- Heinemann, W. (2000) "Textsorten. Zur Discussion um Basisklassen des Kommunizierens. Ruckschau und Ausblick". En: K. Adamzik (ed.), *Textsorten*. Tübingen: Stauffenburg Verlag Brigitte Narr GmbH: 9-29.
- Heinemann M. y W. Heinemann (2002) *Grundlagen der Textlinguistik*. Tübingen: Max Niemeyer.
- Hernanz, M.L. (1996) "Algunos operadores de modalidad en español". Madrid, Fundación Ortega y Gasset. (Trabajo no publicado).
- Hjelmlev, L. (1959) "Le verbe et la phrase nominale". En: *Essais Linguistiques*. Copenhagen: Nordisk Sprog- og Kulturforlag: XII.
- Hlavacka, L. (2005) "Generación de artículos de investigación científica". *Signo y Seña* (14): 233-255.
- Hoffmann, L. (1987) *Fachsprachen. Instrument und Objekt*. Leipzig: Verlag Enzyklopädie.
- Hoffmann, L. (1998) Característiques dels llenguatges d'especialitat. En: J. Brumme (ed.) *Llenguatges d'especialitat*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada: 21-71.
- Hoffmann, L. H. Kalverkämper y H. Wiegand (eds.) (1998). *Fachsprachen. Languages for Special Purposes*, 2 vols. Berlin & New York: W. de Gruyter.
- Hood, S. y J.R. Martin (2005) "Invocación de actitudes: el juego de la gradación de la valoración en el discurso". *Revista Signos*, Vol.38, N° 58: 195-220.

- Holmes, R. (1997) "Genre analysis, and the social sciences: An investigation of the structure of research article discussion sections in three disciplines". *English for Specific Purposes*, Volume 16 (4):321-337.
- Hopkins, A. y Tony Dudley-Evans (1988) "A genre-based investigation of the discussion sections in articles and dissertations". *English for Specific Purposes*. Volume 7(2): 113-121.
- Hoye, L. (2005) "You may think; I couldn't possibly comment!" Modality Studies: Contemporary research and future directions. Part I". *Journal of Pragmatics* 37: 1295-1321.
- Huddleston, R. (1971) *The sentence in written English. A syntactic study based on an analysis of scientific texts*. New York: Cambridge University Press.
- Hunston, S. (1994) "Evaluation and Organization in academic discourse". En: M.Coulthard (ed. ) *Advances in written text analysis*. London: Routledge: 191-218.
- Hunston, S. y J. Sinclair (2003) "A Local Grammar of Evaluation". En: S. Hunston y G. Thompson (eds.) (2003) *Evaluation in Text*, New York: Oxford. University Press: 74-101.
- Hunston, S. y G. Thompson (eds.) (2003) *Evaluation in Text*. New York: Oxford. University Press.
- Hyland, K. (1994) "Hedging in academic writing and EAP textbooks". *English for Specific Purposes* 13: 239-56.
- Hyland, K. (1998) *Hedging in Scientific Research Articles*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Hyland, K. (2000) *Disciplinary discourses: Social interactions in academic writing*. Harlow: Longman.
- Hyland, K. (2002) "Activity and evaluation: reporting practices in academic writing". En J. Flowerdew (ed.) *Academic discourse* .London: Longman: 115-130.
- Hyland, K. (2004) "Disciplinary interactions: metadiscourse in L2 postgraduate writing". *Journal of Second Language Writing*, 13: 133-155.
- Hyland, K. (2005<sub>a</sub>) "Stance and engagement: A model of interaction in academic discourse". *Discourse Studies*, 7(2): 173-192.
- Hyland, K. (2005<sub>b</sub>) *Metadiscourse*. London: Continuum.

- Hyland, K. (2006) *English for academic purposes: An advanced coursebook*. London: Routledge.
- Hyland, K. (2007) Genre pedagogy: Language, literacy and L2 instruction. *Journal of Second Language Writing*, 16: 148-164.
- Hyland, K. (2008) "As can be seen: Lexical bundles and disciplinary variation". *English for Specific Purposes*. Vol. 27(1):4-21.
- Jakobson, R. (1960) *Linguistics and Poetics. Style in Language*. En: T. A. Sebeok. Cambridge: MA, MIT Press: 350-77.
- Jacobson, R. (1971) [1957] "Shifters, verbal categories, and the Russian verb". *Selected Writings*, Vol. 2: The Hague: Mouton: 130-147.
- Kaplan, R. (1966) "Cultural thought patterns in intercultural communication". *Language Learning* (16): 1-20.
- Kaplan, R. y W. Grabe (1991) "The fiction in science writing". En: H. Schröder (ed.) *Subject-oriented Texts*. Berlin: W. de Gruyter: 199-217.
- Kovacci, O. (1992) *El comentario gramatical Volumen II*. Madrid: Arco/Libros.
- Kovacci, O. (1999) "El Adverbio". En: I. Bosque y V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe. Vol. 1: 705-786.
- Kretzenbacher, H. (1995) "Wie durchsichtig ist die Sprache der Wissenschaften?". En: *Linguistik der Wissenschaftssprache*. Berlin. Akademie der Wissenschaften zu Berlin. (Forschungsbericht 10)
- Lakoff, G. (1972) "Hedges: A study in meaning criteria and the logic of fuzzy concepts". En: P. M. Peranteau, J. N. Levi, y G. C. Phares (Eds.) *Papers from the eighth regional meeting, Chicago Linguistics Society*. Chicago: Chicago Linguistics Society: 183-228
- Langacker, R. W. (1985) "Observations and speculations on subjectivity". En: J. Haiman (ed.) *Iconicity in Syntax*. Amsterdam: John Benjamins: 109-50.
- Langacker, R. (1990) "Subjectification". *Cognitive Linguistics* 1: 5-38.
- Langacker, R. (1993) "Reference point construction". *Cognitive Linguistics* 4: 1-38.
- Latour, B. y S. Wolgar (1979) *Laboratory Life. The social construction of scientific facts*. Beverly Hills, CA: Sage.
- Lehman, Ch. (1985) "Grammaticalization: Synchronic Variation and Diachronic Change". *Lingua e Stile*. Anno XX, (3):303-318.

- Li, L.J y G.C. Ge (2009) "Genre analysis: Structural and linguistic evolution of the English-medium medical research article (1985-2004)". *English for Specific Purposes*. Volume 28 (2): 93-104.
- Lim, J. (2006) "Method sections of management research articles: A pedagogically motivated qualitative study". *English for Specific Purposes* Vol. 25(3): 282-309.
- Loffler-Laurian, A. M. (1983) "Typologie des discours scientifique: deux approches". *Etudes de Linguistique Appliquée* 51: 8-20.
- López Ferraro, C. (2005) "Funciones retóricas en la comunicación académica: modalidad y evidencialidad". *Signo y Seña* 14: 117-139.
- Lyons, J. (1977) *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lyons; J. (1981) *Lenguaje, significado y contexto*. Barcelona- Buenos Aires: Paidós.
- Lyons, J. (1997) *Semántica lingüística*. Barcelona: Paidós.
- Martin J. R. y D. Rose (2003) *Working with Discourse. Meaning beyond the clause*. London/New York: Continuum.
- Markanen, R. y H. Schröder (1997) (eds.) *Hedging and discourse: Approaches to the analysis of a pragmatic phenomenon in academic texts. (Research in text theory, 24)*. Berlin: de Gruyter.
- Martin, J. R. y D. Rose (2003) *Working with discourse: meaning beyond the clause*. London & New York: Continuum.
- Martin, J. R., y D. Rose (2008) *Genre relations: mapping culture*. London: Equinox.
- Martin J. R. y R. Veel (1998) *Reading science. Critical and functional perspectives on discourses of science*. London: Continuum.
- Martin, J. R. y P. White (2005) *The language of Evaluation. Appraisal in English*. Palgrave: Macmillan London/New York.
- Martín Zorraquino, M<sup>a</sup> A. (1994) "Sintaxis, semántica y pragmática dealgunos adverbios oracionales asertivos en español actual". En: V. Demonte (ed.). *Gramática del español*. México D.F.: El Colegio de México: 557-590.
- Mayer, F. (ed.) (2001) *Languages for Special Purposes: Perspectives for the New Millennium*, 2 vols. Tübingen: Gunter Narr.
- Meillet, A. (1912) "L'évolution des formes grammaticales". En: A. Meillet (1921). *Linguistic historique et linguistique générale*, tome 1. Paris: Klincksieck: 130-148.

- Miret, A. M. (2002) *Estructura genérica de la sección Discusión en artículos de investigación científica en Medicina*. Tesis de Maestría, UNCuyo, Mendoza.
- Müller, G. (2007) "Metadiscurso y perspectiva: Funciones metadiscursivas de los modificadores de modalidad introducidos por 'como' en el discurso científico". *Revista Signos* V.40, 64: 357-387.
- Nwogu, K. (1997) "The medical research paper: Structure and functions". *English for Specific Purposes*, Volume 16 (2): 119-138.
- Nuyts, J. (2001) *Epistemic Modality. Language and Conceptualization*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Ochs, E. (ed.) (1989) *The Pragmatics of Affect*, special issue of *Text*.
- Ozturk, I. (2005) "The textual organisation of research article introductions in applied linguistics: Variability within a single discipline". *English for Specific Purposes*. Vol. 26(1): 25-38.
- Padilla, C. (2004<sub>a</sub>) "Exposición, explicación y argumentación en el discurso académico escrito del español". En: G. Vázquez (ed.) *El español con fines académicos: de la comprensión a la producción de textos*. Madrid: Edinumen: 113-134.
- Padilla, C. (2004<sub>b</sub>) "La comprensión de textos académicos en estudiantes universitarios: el caso de la dimensión polémica". *RASAL*, /2004 (2): 45-66.
- Palmer, F. R. (1986) *Mood and Modality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Palmer, F. R. (2001) *Mood and Modality*, 2<sup>nd</sup>.edition. Cambridge: Cambridge University Press.
- Parodi, G. (2005) *Discurso especializado e instituciones formadoras*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Parodi, G. (2006) "Discurso especializado y lengua escrita: Foco y variación". *Estudios Filológicos* 41: 165-204.
- Parodi, G. (2007) "El discurso especializado escrito en el ámbito universitario y profesional: Constitución de un corpus de estudio". *Revista Signos* 40(63): 147-178.
- Perkins, M. (1982) "The core meaning of the English modals". *Journal of Linguistics* 18: 245-273.
- Real Academia Española. (2001) *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe. 22<sup>a</sup> edición.

- Real Academia Española y Asociación de Academias (2009) *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.
- Rezzano, N. (1999) *Modalidad de probabilidad y evidencia en el artículo de investigación científica en inglés*. Tesis de Maestría. Universidad de Cuyo.
- Rezzano, N. (2004) "Conciencia metadiscursiva y comprensión de textos académicos (inglés) en el contexto universitario". *RASAL* 2004 (2): 155-170.
- Ridruejo, E. (1999) "Modo y modalidad. El modo en las subordinadas sustantivas". En I. Bosque y V. Demonte (dirs.) Vol. 2: 3209-3252.
- Rodríguez Ramalle, T. (2005) *Manual de Sintaxis del Español*. Madrid: Castalia Universidad.
- Rojo, G. y A. Veiga (1999) "El tiempo verbal. Los tiempos simples". En: I. Bosque y V. Demonte (dirs.) Vol. 2: 2867-2934.
- Sager, J. y D. Dungworth (1980) *English Special Languages*. Wiesbaden: Brandletter.
- Samraj, B. (2002) "Introductions in research articles: variations across disciplines". *English for Specific Purposes* 21: 1-17.
- Samraj, B. (2005) "An exploration of a genre set: Research article abstracts and introductions in two disciplines". *English for Specific Purposes* 24: 141-156.
- Samraj, B (2008) "A discourse analysis of master's theses across disciplines with a focus on introductions". *Journal of English for Academic Purpose*. Vol.7 (1): 55-67.
- Sapir, E. (1927) "Language as a form of human behavior". *The English Journal* 16: 413-432.
- Sarangi, S. (2002) "Discourse practitioners as a community of interprofessional practice: Some insights from health communication research". En: C. Candlin (ed.) *Research and practice in professional discourse*. Hong Kong City: University of Hong Kong Press: 93-135.
- Savio, K. (2011) "La defensa de tesis: un género discursivo en la comunidad de posgrado". *Anales de Lingüística* Tomos XXX y XXXI 2008-2009: 123-146-
- Schröder, H. (1991) "Linguistic and Text-theoretical Research on Languages for Special Purposes". En: H. Schröder. *Subject-oriented Texts. Languages for Special Purposes and Text Theory*. Berlin - New York, Walter de Gruyter. 16: 1-48.

- Silva Corvalán, C. (1995) "Contextual Conditions for the Interpretation of *poder* and *deber* in Spanish". En: J. Bybee y S. Fleishman (eds.) *Modality in Grammar and Discourse*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company: 67-106.
- Silva Corvalán, C. (1997) "Significados de 'poder' y 'deber'". En: Almeida, M. y J. Daporta (eds.) *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica*. Tenerife: Montesinos: 343-358.
- Spillner, B. (1989) "Stilelemente im fachsprachlichen Diskurs". En: G. Wolfgang Dahmen, J. Kramer y M. Metzeltin (ed.) *Technische Sprache und Technolekte in der Romania*. Tübingen: Gunter Narr Verlag: 2-19.
- Squartini, M. (2004) "Disentangling evidentiality and epistemic modality in Romance". *Lingua* 114: 873-895.
- Swadesh, M. (1939) "Nootka internal syntax". *International Journal of American Linguistics* 9: 77-102.
- Swales, J. (1990) *Genre Analysis. English in academic and research settings*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Swales, J. (2004) *Research Genres. Explorations and Applications*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sweetser, E. (1990) "Modality". En: *From etymology to pragmatics: Metaphorical and cultural aspects of semantic structure*, Cambridge, Cambridge University Press: 49-75.
- Thomas, S. y T. Hawes (1994) "Reporting verbs in medical journal articles". *English for Specific Purposes* 13: 129-148.
- Thompson, G. (1996) *Introducing Functional Grammar*. London: Arnold.
- Thompson, G. (2001) "Interaction in academic writing: Learning to argue with the reader". *Applied Linguistics* 22(1): 58-78.
- Thompson, P. (2005) "Points of focus and position: Intertextual reference in PhD theses". *Journal of English for Academic Purposes* 4:307-323.
- Traugott, E. (1995) "Subjectification in grammaticalization". En: D. Stein y S. Wright (eds.) *Subjectivity and subjectification*. Cambridge: Cambridge University Press: 31-54
- Travaux du Cercle Linguistique de Prague I (1929) *Mélanges linguistiques dédiés au Premier congrès de philologues slaves*.
- Trostborg, A. (2000) *Analysing Professional Genres*, Amsterdam: John Publishing

Company.

Unión Latina (1996) "La terminología en España". *Terminómetro* (número especial). Barcelona.

Vallejos, P. (2001-2002) "Contribución a la historia del discurso científico en la Argentina: Etapa de la estandarización del artículo experimental en el campo del física en el primer tercio del siglo XX". En: *Anuario de Lingüística Hispánica*, vol. XVII-XVII: 172-189.

Vallejos, P. (2004) "Los géneros del discurso de las ciencias pedagógicas: una aproximación contrastiva en el marco de la comunidad científica argentina". *Rasal* 2/2004. 79-96.

Vallejos, P. (2005) "Historia del discurso científico en la Argentina: una institución y sus textos a principios del siglo XX". *Signo y Seña* 14: 93-114.

Varttala, T. (1999) "Remarks on the communicative functions of hedging in popular scientific and specialist research articles on medicine". *English for Specific Purposes*. 18 (2): 177-200.

Vartala, T. (2001) *Hedging in scientifically oriented discourse. Exploring variation according to discipline and intended audience*. Electronic doctoral dissertation. Acta Electronica Universitatis Tamperensis 138 (<http://acta.uta.fi/pdf/951-44-5195-3.pdf>).

Venegas, R. (2006) "La similitud léxico-semántica en artículos de investigación científica en español: una aproximación desde el Análisis Semántico Latente". *Revista Signos*, 39(60): 75-106.

Venegas, R. (2007) "Clasificación de textos académicos en función de su contenido léxico-semántico". *Revista Signos*. 40(63): 239-271.

Ventola, E. (1992) "Writing scientific English: Overcoming Intercultural Problems". *International Journal of Applied Linguistics*, 2(2): 191-219.

Ventola, E. (1994<sub>a</sub>) "From Syntax to Text: Problems in Producing Scientific Abstract in L2". En: S. Cmejrkova y F. Sticha (eds.) *The Syntax of Sentence and Text*. Amsterdam: John Benjamins: 283-303.

Ventola, E. (1994<sub>b</sub>) "Finnish writers' academic English. Problems with reference and theme". *Functions of Language* 1 (2): 261-293.

- Ventola, E. (1997) "Modalization: Probability - an exploration into its role in academic writing". En: A. Duszak (ed.) *Culture and Styles of Academic Discourse*. Mouton de Gruyter, Berlin - New York: 157-179.
- Ventola, E. (1998) "Interpersonal Choices in Academic Work". En: A. Sánchez Macarro y Carter, R. (eds.) *Linguistic Choices across Genres*, Amsterdam / Philadelphia, John Benjamin Publishing Company. Vol. 104.
- Vold, E.T. (2006) "Epistemic modality markers in research articles: a cross-linguistic and crossdisciplinary study". *International Journal of Applied Linguistics*. Vol.16 (1): 62-87.
- Vold, E. T. (2008) *Modalité épistémique et discours scientifique*. Tesis doctoral. Universitetet i Bergen. Institutt for fremmedspråk. Det humanistiske fakultet.
- von Wright, G. H. (1951) *An essay in modal logic*. Amsterdam: North Holland.
- Weinrich, H. (1989) "Formen der Wissenschaftssprache". En: *Akademie der Wissenschaften zu Berlin, Jahrbuch* (1988). Berlin/New York: Walter de Gruyter.
- Weinrich, H. (1995) "Wissenschaftssprache, Sprachkultur und die Einheit der Wissenschaften". En: H. Kretzenbacher y H. Weinrich (eds.) *Linguistik der Wissenschaftssprache*. Berlin: Walter de Gruyter: 155-174.
- Werlich, E. (1975) *Texttypologie*. München: Fink.
- White, P.R.R. (2003) "Beyond modality and hedging: A dialogic view of the language of intersubjective stance". *Text*, 23(2): 259-284.
- Widdowson, H. G. (1979) "The description of scientific language". En: H. G. Widdowson. *Exploration in applied linguistics*. Oxford, Oxford University Press: 51-61.
- Willet, T. (1988) "A cross-linguistic survey of the grammaticization of evidentiality". *Studies in Language* 12(1): 51-97.
- Yang, R. y D. Allison (2003) "Research articles in applied linguistics: moving from results to conclusions". *English for Specific Purposes*. Volume 22, (4): 365-385.
- Zavadil, B. (1968) "Medios expresivos de la categoría de la modalidad en español". *Ibero-Americana Pragmensia* 2: 57-86.

## APÉNDICE A

Tabla 7

	Paleontología		Medicina	
<b>Marcadores léxicos epistémicos</b>	<b>Verbos</b>			
	<i>sugerir</i>	39	<i>considerar</i>	76
	<i>considerar</i>	27	<i>sugerir</i>	46
	<i>proponer</i>	18	<i>atribuir</i>	23
	<i>inferir</i>	17	<i>estimar</i>	17
	<i>suponer</i>	4	<i>proponer</i>	16
	<i>concluir</i>	4	<i>creer</i>	11
	<i>atribuir</i>	3	<i>implicar</i>	10
	<i>implicar</i>	3	<i>concluir</i>	9
	<i>conjeturar</i>	1	<i>inferir</i>	9
	<i>estimar</i>	1	<i>postular</i>	8
			<i>pensar</i>	7
			<i>predecir</i>	7
			<i>deducir</i>	3
		<i>suponer</i>	3	
		<i>especular</i>	2	
		<i>hipotetizar</i>	2	
		<i>sospechar</i>	2	
		<i>sostener</i>	2	
		<i>argumentar</i>	1	
		<i>presumir</i>	1	
		<i>presuponer</i>	1	
		<i>proyectarse</i>	1	

<b>Predicados</b>				
<i>plantear la hipótesis</i>	1		<i>cabe esperar</i>	1
<i>adelantar hipótesis/ proponer como hipótesis</i>	2		<i>avalar la hipótesis</i>	1
<i>contribuir a interpretar reforzar la hipótesis</i>	2		<i>sustentar la hipótesis</i>	1
<i>apoyar la hipótesis/ la teoría</i>	3		<i>hacer afirmaciones concluyentes</i>	1
<i>estar en concordancia con estas inferencias, apoyar /sustentar/ mantener la(s) propuestas/ hipótesis</i>	4		<i>ser lógico</i>	1
<i>cabe esperar</i>	1		<i>esperar</i>	1
			<i>apoyar la idea, reforzar la interpretación,</i>	1
				1
Total: 64			Total: 263	

Tabla 8

	Paleontología		Medicina	
<b>Marcadores léxicos Evidenciales Verbos</b>	<i>indicar</i>	45	<i>observar</i>	147
	<i>registrar</i>	45	<i>encontrar</i>	95
	<i>observar</i>	26	<i>mostrar</i>	89
	<i>mostrar</i>	24	<i>demostrar</i>	83
	<i>señalar (12)</i>	12	<i>identificar</i>	39
	<i>evidenciar</i>	12	<i>confirmar</i>	33
	<i>identificar</i>	11	<i>presentar</i>	28
	<i>demostrar</i>	10	<i>indicar</i>	26
	<i>confirmar</i>	4	<i>evidenciar</i>	13
	<i>aparecer</i>	3	<i>registrar</i>	15
	<i>documentar</i>	3	<i>reflejar</i>	12
	<i>ratificar</i>	3	<i>detectar</i>	11
	<i>encontrar</i>	3	<i>comprobar</i>	10
	<i>corroborar</i>	2	<i>aparecer</i>	9
	<i>reflejar</i>	2	<i>revelar</i>	7
	<i>sustentar</i>	2	<i>verificar</i>	5
	<i>verificar</i>	2	<i>avaluar</i>	4
	<i>poner en evidencia</i>	2	<i>corroborar</i>	1
	<i>comprobar</i>	1	<i>justificar</i>	1
	<i>constatar</i>	1	<i>manifestar</i>	1
<i>reforzar</i>	1	<i>señalar</i>	1	
<i>revelar</i>	1	<i>poner de manifiesto</i>	3	
<i>poner de</i>	1	<i>aportar datos</i>	2	
		<i>poner en</i>	2	

	<i>manifiesto</i>		<i>evidencia aportar datos</i>	1
	Total: 213		Total: 638	

Tabla 9

	<b>Paleontología</b>		<b>Medicina</b>	
<b>Adverbios epistémicos</b>	<i>probablemente</i>	17	<i>probablemente</i>	24
	<i>posiblemente</i>	6	<i>posiblemente</i>	6
	<i>quizás</i>	2	<i>quizás</i>	3
	<i>con dudas</i>	2	<i>eventualmente</i>	2
	<i>difícilmente</i>	1	<i>seguramente</i>	1
	<i>supuestamente</i>	1		
	<i>ciertamente</i>	1		
	<i>presumiblemente</i>	1		
	<i>eventualmente</i>	1		
	<i>indudablemente</i>	1		
Total de adverbios epistémicos		33		36

Tabla 10

	Paleontología		Medicina	
<b>Adjetivos epistémicos</b>	<i>posible</i>	21	<i>posible</i>	26
	<i>probable</i>	8	<i>probable</i>	19
	<i>confiable</i>	3	<i>atribuible</i>	5
	<i>dudoso</i>	2	<i>esperable</i>	1
	<i>esperable</i>	2	<i>presuntivo</i>	1
	<i>tentativo</i>	1		
	<i>presumible</i>	1		
	<i>supuesto</i>	1		
	<i>atribuible</i>	1		
<b>Total de adjetivos epistémicos</b>	40		52	

Tabla 11

	Paleontología		Medicina s	
<b>Adjetivos Evidenciales</b>	<i>indicador</i>	5	<i>indicador</i>	10
	<i>evidente</i>	3	<i>demostrable</i>	4
	<i>claro</i>	2	<i>aparente</i>	3
	<i>aparente</i>	1	<i>evidente</i>	3
			<i>claro</i>	2
		<i>observable</i>	1	
<b>Total de adjetivos evidenciales</b>	11		23	